

El hogar

10 DE SEPTIEMBRE DE 1937
Año XXXIII Núm. 1456



4711

Locion Colonia

DA EL TONO DE LA ELEGANCIA

La elegancia consiste en una armoniosa combinación de las dotes espirituales y su revelación exterior. Un simple detalle, aparentemente superficial - el perfume predilecto, por ejemplo - dice del refinamiento, de la sensibilidad, del buen gusto de una persona.

LOCION COLONIA 4711, empleada con delicadeza en el peinado o en el pañuelo, es siempre una nota exquisita que da, lo mismo a señoras que a caballeros, el tono de su elegancia verdadera.



Dirección, Redacción
y Administración:
RIO DE JANEIRO 262-300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029

Registro Nacional
de la Propiedad Intelectual
Nº 26.329

10 DE SEPTIEMBRE DE 1937
Año XXXIII Núm. 1456

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER. LA CASA
Y EL NIÑO

Oficina para Avisos
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 655
Unión Telef. 38, Mayo, 2012 y 2013,
y 2031 al 2033
Dirección Telegrafica: "Senyah"

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

Apología de la neutralidad intelectual



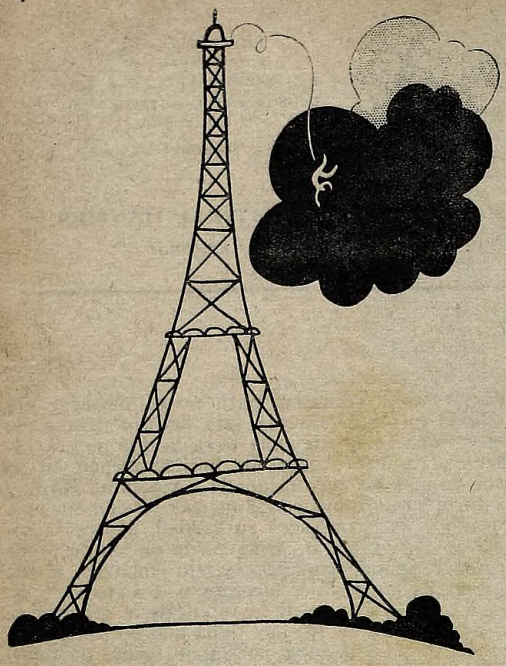
Por
ALBERTO CASAL CASTEL

EN medio de las batallas espirituales que se libraron después de la guerra, sólo una voz resonó más fuerte y pura que las otras, poniéndose de parte de las verdades eternas, de los principios permanentes, de la herencia cultural recogida de manos de los s. Fué la de Julien Benda. No eran aquéllas horas de reflexión, de frenesí. La vida cobraba sus derechos. Picasso triunfaba. Doogen pintaba al compás de una música de Oriente princesas scifrables y señores exóticos. Apollinaire, el ya olvidado Apolli-e, maldecía desde su verso al mundo antiguo de Esquilo y de Sa-o. Proust, enfermo, descontentadizo, avanzaba sin prisa sobre las as movedizas del tiempo perdido. Cubismo, futurismo, surrealis-como otras tantas posturas del alma fatigada y deseosa de re-ar sus emociones, solicitaban adhesión rápida, espontánea. ién iba a detenerse a escuchar l discurso que conspiraba con-los más nuevos fervores y ten-a detener el mitin de los más vidos impulsos? ¿Cómo hacer a que en aquellas horas grávi-henchidas, fascinantes, domi-as por la tumultuaria inquie-fuera posible la extensa pausa exiva que reclamaba ese pensa-nto? Benda habló para un mundo le volvió la espalda, que no lo com-ndió ni lo podía comprender, y al erse de parte de la neutralidad es-tual no hizo otra cosa que desper-los ecos dormidos de la disputa que ncorporaban para encender las pri-as beligerancias.

EL punto de vista de Benda era ló-gico, sin embargo. Colocándose so-un plano extratemporal, en el pla-le lo eterno, que es el que más con-e al espíritu cuya causa abrazaba o un "regular" — así se llamará a ismo en las *memorias* que comienza blicar en *La Nouvelle Revue Fran-e*, — o, mejor aún, en esa falta de os en que se disuelven todas las spectivas, el autor del discutidísimo *hégor*, rehuye la disputa, odia lo ediato, se niega a seguir a su "ge-ación en su pretensión de renovarlo y de acabar con un pasado exhaus-En esa afirmación, en la que al-os han podido ver una actitud inte-ual, de índole literaria y constreñi-a la sola literatura, se advierte el samiento profundo, el "leit-motiv" con diferentes rótulos vuelve siempre a los libros y constituye erdadera actitud de Benda. No está con los jóvenes, como no está los viejos; está más allá de los jóvenes y de los viejos en el tiem-sin edad y con los valores permanentes que afianzan la existencia hombre. Nada cree más negativo ni nada le merece más despre-que ese individuo de la cultura que compromete los "intereses del ritu" poniéndose al servicio de la pasión terrestre. Es una actitud smica, de un humanismo superior, pero en tanto que en Erasmo rescindencia debe ser absoluta, hasta el grado de que el aura de ida no ventile el refugio que la cultura se ha creado a sí misma a que nada turbe su calma, en Benda asume las formas de una a por imponer, contra todos y a pesar de todos, aquellos princi-s superiores que sería peligroso olvidar. Si el primero se convierte n dogo celoso de los bienes espirituales que le son confiados, ligado o está a las puertas del templo por la cadena de oro de la sabi-ía, el segundo resultará el guardián sin cadena y sin dogal que fiere la libertad de sus movimientos para estar en mejores condi-es de defensa. Su neutralidad es una neutralidad combativa.

SI en 1919 existían razones sobradas para no comprender ese pensamiento y todavía en 1928 parecía esta actitud demasiado pueril, fruto artificioso de una intransigencia para la que no era fácil encontrar justificativo, en 1937 todos los hechos vienen en su apoyo. La lucha se hace de más en más enconada y violenta. No hay forma de escapar a la tormenta. Nadie puede pensar ya con sosiego. Puede uno, en posesión de lo que considera su verdad, aspirar a colocarse "au dessus de la mêlée" y ser un convencido de los derechos que le asisten para proteger su independencia, y, sin embargo, la pasión de los otros lo insertará en sus definiciones o lo expulsará de ellas, porque nadie concibe ya al *clérigo* de la inteligencia que quiere seguir fiel a las reglas de la cofradía. No hay duda que el nacimiento de una poesía de lucha, de todas maneras inconcebible, y la aparición de una novela al servicio de las ideas políticas suponen la existencia de un intelectual combatiente, de un hombre de cultura fugado a su verdadero ministerio, de un "clerc" que ha traicionado su sagrada misión de proteger la causa del espíritu, pero no todos hacen versos a la revolución, como no todos ponen sus argumentos al servicio de los grandes movimientos sociales. Lo terrible es el enrolamiento a ultranza y la afiliación gratuita con que nos obsequian la incomprensión y la intemperancia. ¿Será el caso de poner, abajo de las firmas, como se pone abajo de las tarjetas la profesión a que uno pertenece: *neutral?* No es que se rehuya el peligro, se busque la tibieza y se alienten deseos de comodidad, en estas horas bastante incómodas que estamos viviendo; lo que se persigue es evadir la cárcel de las definiciones hechas, proteger las libertades del espíritu, poner el pensamiento al margen de los angostos canales para que inunde y vivifique los anchos valles de la conciencia contemporánea.

JULIEN Benda, luchando contra el silencio hostil de las jóvenes generaciones, que no le perdonaron su falta de sensibilidad para reconocer sus hallazgos, y contra las viejas generaciones, que no podían concebir una cultura ajena a la acción y como un lujo del espíritu, reglamentó en forma eficaz las condiciones en que debía moverse el intelectual. El tiene a su cargo—y nunca debe conspirar contra su función principalísima—el deber de permanecer ajeno, de modo firme y absoluto, a las luchas que movilizan odios, dividen a los hombres y clausuran, dentro del presente de las pasiones, toda salida hacia el pasado y el futuro, que son los tiempos esenciales de lo logrado y lo por lograrse. Nada de milicianismo de ideas. Cuando más, el combate por la independencia y por las verdades fundamentales, que el vértigo de la acción comprime o niega. Así como desde la alta torre, en las antiguas ciudades, el centinela seguía la suerte del asedio para traer una palabra de esperanza a los hombres de armas, así el intelectual desde lo alto de su soledad está obligado a dirigir a los grupos humanos para que la confusión no concluya por entregar la plaza de la cultura a quienes la atacan. Desde la atalaya abstracta su mirada debe tenderse hacia las lejanías en que cielo y tierra se confunden. Es allí donde el pensamiento se descarna y el mundo pierde su envoltura material, donde se hallarán también aquellas razones que las gentes no consideraron, sumidas como estaban en la nube cegadora del encono, y que quizá son las únicas que puedan devolvernos la calma que la humanidad necesita.



LA TORRE EIFFEL, COMO EL OBELISCO, SURGIO EN MEDIO DE UNA TEMPESTAD DE PROTESTAS

Por JUAN LEON BENGOA

Dibujos de La Portilla

● La torre Eiffel ya no tiene los primitivos trescientos metros que tenía cuando apareció apuntando audazmente, como un índice, al cielo de París. Ha crecido en la imaginación de las gentes, y ahora alcanza la altura exacta de la curiosidad internacional. Con sus garras de hierro afirmadas reciamente en la arena fina y limpia de la avenida Anatole France, la torre Eiffel hilvana con su aguja imantada la atención del turismo mundial. Todos los viajeros de la tierra llegan para verla. Para verla y para subir a ella. Desde abajo les finge una aspiración de infinito. Desde arriba, les proporciona la atrayente sensación del vértigo. La bruma la acorta y el sol la alarga, según los días. Y el humo obrero del Sena, en cuyas aguas turbias a veces se refleja con cierta coquetería muy parisiense, la ha ido recubriendo de una pátina entre verdosa y negra. Vaho mohoso, característico, que ha ido maquillando la ciudad de París dentro de un mismo tono uniforme, severo, grave.

● Hace casi medio siglo, en vísperas de la muy famosa Exposición Internacional — tiempos del cancán — un obscuro ingeniero, el señor Gustavo Eiffel, concibió el audaz proyecto de levantar la imponente armazón de hierro calado. Especie de crochet de acero, en cuyas aristas el viento ha venido afilando sus rugidos imponentes. Todo París, el París friolento y sensible de la época, se sintió afectado artísticamente. El hombre medio de Francia — siempre tímido y saturado de sentido común — se sintió conmovido ante el peligro cierto que importaba la presencia del monstruo, de pie ante la ciudad y junto al río... Las señoras se ruborizaron pensando en los riesgos que corría el buen gusto francés, cuando el acontecimiento se comentara en Viena, en Londres, en San Petersburgo...



Y los intelectuales se agruparon, y juntos iniciaron una escandalosa campaña de agitación pública. En todos los círculos sociales e intelectuales del París de 1889 el tema de la torre Eiffel fué el suceso del día... El medio luto del funeral romántico quedó ligeramente olvidado. La nueva estética naturalista cedió su paso momentáneamente.

El clima de Francia se fué saturando de protestas. Y mientras el terco señor Gustavo Eiffel levantaba su torre de hierro, en las paredes de todos los barrios de París se fijó un manifiesto dirigido al país. Los desconformes sumaban cientos y cientos. Y a la cabeza de ellos figuraba con el prestigio de su nombre el famoso Guy de Maupassant. No hubo escritor, poeta o artista que no tomara intervención personal en el pleito.

Las discusiones de París empezaron a trascender al exterior.

Y en tanto cada viajero hacía su maleta de turista, respondía a este breve cuestionario conyugal:

—¿Me llevarás a ver la torre de Eiffel, querido?

—Sí, mi amor, te llevaré a verla y nos retrataremos al pie de ella.



O en el hogar pueblerino, esta otra variación sobre el mismo tema:

—Papá, ¿me dejarás subir a la torre Eiffel?

—¿Y si te mareas?

—No, papá, yo no me mareo nunca.

—Bueno, subirás si te portas bien durante el viaje...

Y con esas promesas ilusionadas, ingenuamente alimentadas, fueron entrando en París los viajeros del año 1889...

● Han pasado casi cincuenta años desde entonces. Y sobre la apasionada grita de la gente de la época se ha levantado, y aún permanece en su sitio inicial, la torre del ingeniero Eiffel.

Afirmando un doble triunfo: el de su voluntad y el de su nombre sobre el tiempo. Sin la presencia de la torre ¿sabría nadie a estas horas quién fué el ingeniero Gustavo Eiffel? No hace mucho tiempo se recordó su nombre con una ceremonia sencilla y tiernamente evocativa. Nacida "para asombrar a los burgueses", ha terminado cumpliendo funciones oficiales de responsabilidad.

Pero...

Pero con frecuencia, dolorosamente renovada, la torre de Eiffel se convierte en trampolín macabro.

Un hombre trepa apresuradamente por sus setecientos y tantos escalones y, desde lo alto, con París a sus pies, embriagándose de poder y de altura, da el salto terrible entre este mundo y el otro...

¡Se arroja al vacío!...



Veces hay en que los cálculos realizados para determinar la línea parabólica que describe un cuerpo al ser lanzado desde la torre, quedan truncados.

Porque el suicida no llega a describir la parábola por completo. Su cuerpo queda, entre la espesa red de hierro, suspendido y sin vida...

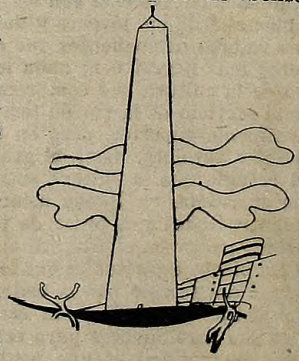
Y el secreto, el enorme secreto que no se pudo llevar el Sena, lo capta con sus antenas llenas de extraño sortilegio la torre Eiffel...

● Con menos de la tercera parte de su altura, el obelisco que Buenos Aires ha levantado para conmemorar el IV centenario de su fundación, ha renovado dentro del clima artístico de la opinión pública el mismo itinerario. De pie, gallardamente levantado sobre el plato circular de la Plaza de la República, el obelisco ha venido resistiendo el empujón de unos y de otros.

Inalterable en su limpia blancura de símbolo, ha recogido sin conmoverse los mil y un rayos del ingenio popular. Pensado en una hora feliz, fué realizado en sesenta días de labor. Y aún no se sabe cuál es su exacta dimensión, porque medidas espirituales se le están sumando todos los días. Ya ha crecido bastante desde el momento en que Buenos Aires lo mostró públicamente por vez primera. Va ganando mejor altura en la ciudad y más firme refugio en el concepto estimativo del hombre.

El obelisco argentino, nacido sin tradición, igual, que nació la torre Eiffel en París, es, como ésta, un curioso punto de referencia en la imaginación del viajero.

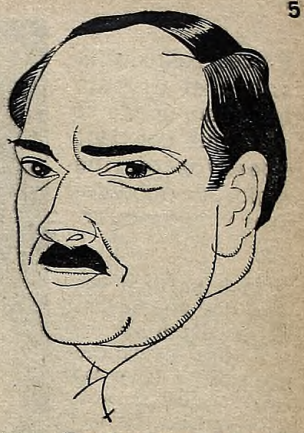
Uno y otra, cada uno según su tono y su luz, integran el perfil de la ciudad. La torre Eiffel ha ido tejiendo su leyenda a través de generaciones. Es una leyenda que se transmite oralmente. El obelisco argentino ha inscripto sobre las cuatro caras de su basamento el sentido invariable de su historia.



No confía en la memoria de los hombres.

Y ha tomado a su cargo la función de dictar permanentemente su magnífica lección de historia patria...

Alberto Insúa, llegado a Buenos Aires, se entrevista a sí mismo



UN monólogo ¿puede convertirse en un diálogo? ¿Qué otra cosa hacemos, al discurrir a solas, sino dialogar con nosotros mismos? Pues no somos *uno*, sino *varios*. La persona menos complicada, la que más simple se nos antoje, lleva en sí varios entes que razonan, discuten y hasta riñen a cada instante.

De los personajes que yo llevo dentro (como todo el mundo), voy a reducirme a convocar a dos, para que discurran en vuestra presencia.

Son el novelista y el periodista Alberto Insúa, que han llegado juntos a Buenos Aires y han convenido en celebrar una *interview* recíproca. Generalmente, el repórter interroga y el "entrevistado" responde. En la *interview* cada personaje es repórter y entrevistado *tour a tour*. Y ellos comienzan:

EL PERIODISTA. — ¿De modo que al fin hiciste tu viaje a Buenos Aires?

EL NOVELISTA. — Al fin. Pero me lo preguntas con cierta sorna. También tú has tardado en realizarlo. Y lo has hecho conmigo, en el mismo barco.

P. — Es verdad. Somos inseparables. Bueno, ya se hablará algún día de los motivos de nuestra tardanza. Ahora, háblame de tus proyectos.

N. — Escribir. Observar y escribir.

P. — ¿Sobre la Argentina?

N. — Primero *en* la Argentina. Y después *sobre* la Argentina. Traigo una novela promediada y que he reanudado en Buenos Aires.

P. — ¿Una novela "de amor", como todas las tuyas?

N. — Como casi todas las mías. Pero no te hagas de nuevas, ni finjas que hay secretos o misterios entre nosotros. De sobra sabes que durante el año que acabamos de pasar juntos en París, en la misma casa, se me ocurrió escribir la segunda parte de una de mis novelas más favorecidas por el público: "El negro que tenía el alma blanca". Tú te dedicabas a hacer artículos anónimos. Yo, para entretenerme, para aliviar el dolor que me producen los trágicos acontecimientos de nuestra patria, España, acudí al recurso y al consuelo del trabajo. De un trabajo sedante. No quise hacer un libro de dolor, sino de amor. *La sombra de Peter Wald*, que así titulo la novela, recoge aquellos personajes de *El negro que tenía el alma blanca*, que han divertido y conmovido a los públicos más diversos, bien desde las páginas de mi libro, bien desde el tablado teatral o la pantalla del cinematógrafo...

P. — Muy bien. Pero tú mataste al negro...

N. — No, hombre. El se murió.

P. — Y ahora ¿lo resucitas?

N. — No te pongas pesado. Peter Wald revive en la memoria, en el espíritu de Emma Cortadell. No muere nadie cuando muere, sino cuando lo olvidan.

P. — Gracias por tu aclaración filosófica. Y cuando concluyas ese libro: ¿qué harás?

N. — Otros libros. Y de temas porteños, y aun más amplios. De la vida provincial y rural de este país magnífico, cuando lleve en él algún tiempo y me familiarice con sus costumbres. No olvides que jamás me he permitido escribir sobre lo que no conozco. Hasta ahora la acción de mis novelas han transcurrido en España, en Francia y en Cuba, porque en esta última nací y pasé la primera infancia; porque en España me hice hombre y escritor, y porque en París he vivido más de tres lustros de mi existencia.

P. — Pues yo, que acabo de llegar, me propongo escribir artículos sobre Buenos Aires. ¿Te parece esto absurdo?

N. — No puede parecérmelo. Tú eres un periodista. Más exactamente: un cronista. Y la crónica representa en literatura lo que la Kodak en fotografía. Voy más lejos: pueden constituir una novedad para los propios porteños, curiosos de los juicios que sugieren y, tenlo en cuenta, tan sutiles e irónicos como hospitalarios.

P. — ¿A qué viene esa advertencia? No he venido a Buenos Aires a criticar, sino a estudiar, a explicarme la vida de esta gran metrópoli y a compararla, acaso, con la de otras.

N. — Comparación nada temible para Buenos Aires. ¿No te parece?

P. — Deploraría que se tomase a lisonja, pero yo estoy encantado. Buenos Aires me gusta mucho. ¿Por qué?

N. — Ya lo dirás en tus artículos. Y tranquilízate: la expresión de una simpatía sincera y de un sentimiento admirativo espontáneo a nadie se le ocurrirá decir que es lisonja. Que tú y yo, españoles, nos encontremos a gusto en una gran ciudad de habla española; que tú y yo, saturados de París, encontremos en Buenos Aires algunas cualidades de París, y de las mejores; que ciertos barrios y avenidas nos recuerden a nuestra Habana natal, ¿qué hay en ello de sorprendente? Desecha, pues, la idea de pasar por adulador. Y si alguna vez encontraras *algo que no te guste*, dilo, que tu reserva o tu crítica darán mejor substancia a tus juicios. Escribe, pues, impresiones de Buenos Aires, mientras yo observo, sin premura, con toda la hondura que me sea dado alcanzar, para que mis obras de ambiente argentino no sean superficiales ni deleznables.

P. — Eso es. Tú novelas, y yo crónicas. Lo que habíamos hecho siempre. ¡Mira que hemos escrito!... Si no recuerdo mal, tú publicaste tu primera obra...

N. — En 1906. Hace treinta y un años. Figúrate que muchas personas, al ser presentado a ellas, se sorprenden de que yo sea yo... Quiero decir, que me suponían más viejo, y quizá con una barba canosa y apostólica. Tú sabes que mi edad es la de medio siglo y pico...

P. — Suprime lo del pico. Plántate en los cincuenta, que los cincuentones están de moda... ¿Y sabes lo que se me ocurre? Que si yo publicase en volumen todos los artículos que escribí, desde 1905 a 1936, unos cuatro mil, mi catálogo sería más numeroso que el tuyo.

N. — No se te ocurra hacerlo. Entonces tomarían a Alberto Insúa por un Matusalem. Vamos a dárnoslas de jóvenes. ¿No te parece?

P. — Sí. Y tanto más cuanto que, entre escritores, la juventud que cuenta es la del espíritu.

N. — Verdad. Pero, en fin, ¿tú te sientes viejo, cansado?

P. — Yo no. Sino rejuvenecido. La influencia de Buenos Aires. ¡Qué impulso juvenil en su vida, en su ambiente, en sus reformas! Es una ciudad en *devenir* constante, incansable...

N. — Cierto. Haría falta otro Verhaeren para cantar a esta nueva "ciudad tentacular".

P. — Pero de tentáculos que no aprehenden, que no asfixian, sino que acogen al visitante y al viajero como los brazos de un camarada.

N. — Es verdad. ¡Qué afectuoso ha sido con nosotros Buenos Aires!

P. — Nos unió en la misma simpatía. Procuremos no desmerecerla nunca...

Hacen este voto el Novelista y el Periodista. Y concluye su *interview* recíproca. Por haberla leído sin impaciencia, y en nombre de entrambos:

— Gracias, lectora amable. Gracias, bondadoso lector...

PARA DECIR Y CANTAR

I

En las cosas de mi vida,
no disimulo las cosas:
las espinas en el cardo,
las alas en la paloma.

II

El mundo ha sido siempre
un claro amanecer;
no te importe lo que hagas:
la cuestión es hacer.

III

Dos estrellitas sus ojos,
dos palomitas sus pechos;
se tenía que morir
porque su patria era el cielo.

IV

Ajusta tu pensamiento
y no te dejes llevar
ni por las rachas del viento
ni por las olas del mar...

V

La mujer que a mí me quiera
ha de ser desaliñado,
con el chambergo y la pena,
la ternura y el cigarro.

VI

Medallita de la luna
con su Virgen borroneada,
medallita de la Virgen
sobre las cumbres nevadas.

VII

Te he vuelto a ver y ahora
mi corazón te sabe
fácil, como el capullo entre los [dedos
húmedos de la tarde.

VIII

Ay!, que no sé qué decirte,
¡Ay!, que se me están po- [niendo
todas las palabras grises...

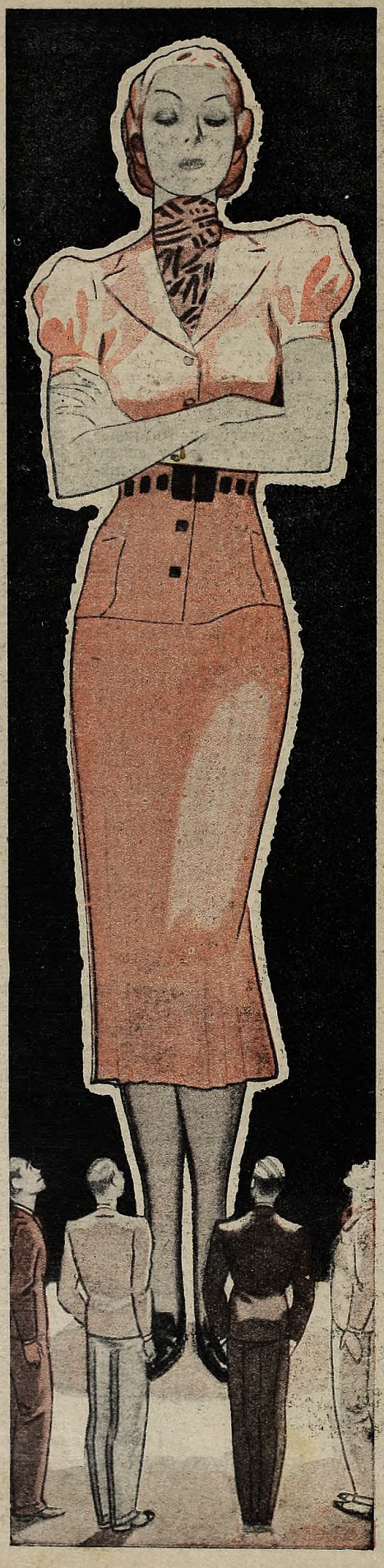
AUGUSTO GONZALEZ CASTRO

¡Demasiadas rubias!

Por

JUAN CURUCHAGA HERNANDEZ

Breves reflexiones sobre el arreglo femenino, donde se verá que conviene observar ciertas reglas de moderación y buen gusto.



Es natural que las muchachas quieran ser bellas. Es natural que realicen todos los esfuerzos del mundo para agradar. Es natural que recurran, con este fin, a los medios que el arte les proporciona. Nadie puede oponerse a ello, de no ser un maniático sombrío y decepcionado, enemigo de todo lo que brilla y hace la vida dulce. Más que un derecho, yo diría que el preocuparse de su físico es un deber de las mujeres, ya que les incumbe una misión de ornato, además de la que realizan como personas espirituales y morales. Sea como fuere, están bien los afeites; está bien el rimmel y el rouge; están bien los polvos y las tinturas. Yo los aplaudo, los celebro, los preconizo. Nadie podrá acusarme de desconocer ni de disminuir el valor de dichos recursos.

Pero entiéndaseme bien: mi aprobación se funda en la facultad de embellecimiento que poseen. Son buenos, no por sí mismos, sino porque realizan el milagro de aumentar el esplendor de un cutis, de intensificar la luz de unos ojos, de acentuar la forma impecable de unos labios, o corregir su forma deficiente; porque magnifican las perfecciones y atenúan las imperfecciones. Son buenos, en definitiva, cuando quien los usa se mejora con ellos. Son, en cambio, abominables y hasta criminales, cuando la que los usa, en vez de mejorar, se desfigura, se afea. Cosa que ocurre con más frecuencia de lo que se cree.

Quiere esto decir que no basta usar afeites, sino que hay que usarlos bien. El "maquillage" es un arte. La industria proporciona solamente los elementos del mismo, cuya eficacia será mayor o menor según la forma en que se utilicen. Y a veces se utilizan muy mal. ¿Quién no ha visto alguna boca fresca y expresiva convertida en un emplasto informe de rouge, o bellos ojos agobiados por el cerco de unas pestañas cargadas de cosmético, o ciertas mejillas juveniles burdamente convertidas en máscaras por el colorete, que no entona con ningún otro detalle de la fisonomía? ¡Y las cejas! Para estos delitos de lesa belleza no hay disculpa. A quienes los cometen habría que prohibirles el uso de los afeites, como se les quitan a los niños los objetos cortantes para que no se perjudiquen a sí mismos. Las que no saben arreglarse ganarían con la completa naturalidad.

De los desaciertos estéticos que se advierten en materia de afeites, son los más graves aquellos que recaen sobre lo que mejor define el "tipo" de las mujeres. Me refiero al tinte del cabello, preocupación actual de una gran parte de nuestras compatriotas, que se han empeñado en ser rubias y lo consiguen, contra la naturaleza y el buen gusto. Es decir, lo consiguen relativamente, pues la falsificación hiere los ojos.

Padecemos una verdadera epidemia de rubias artificiales. Casi no hay familia argentina que no tenga que lamentar la pérdida de una hermosa morocha (peor cuando no es hermosa) que ha decidido de pronto cambiar de personalidad y engrosar el plantel siempre creciente de las rubias, sean o no platinadas. Pues bien, rara vez la hermosa morocha sabe convertirse en una hermosa rubia; peor aún, ni siquiera se convierte en una rubia a secas, sino en un ser artificial y ligeramente o francamente desagradable. El por ciento de los éxitos en esta materia es insignificante. Solamente una en cada ciento resulta embellecida, por haber sabido realizar la operación con una feliz combinación de tintes.

Yo creo que la evidencia de este resultado debería hacer reflexionar de una vez por todas a nuestras muchachas sobre la temeridad de ciertas tentativas y sobre los límites a que debe sujetarse el uso de los afeites para que no se les conviertan en enemigos. Para el "maquillage" hay reglas, como para todas las artes. Es necesario conocerlas.

La primera de estas reglas, la regla de oro, es la siguiente: los afeites *deben colaborar con la naturaleza, no contradecirla.*

Esto significa que, dada cierta fisonomía, que es la materia sobre la que se debe trabajar, hay que arreglarla de tal modo que resalten todas sus perfecciones o gracias *propias,* o se disimulen sus imperfecciones hasta convertirlas, si es posible, en otras tantas bellezas o atractivos. La forma en que esto se realizará depende del tino o el buen gusto particular de cada interesada. La que tiene boca grande, por ejemplo, no ha de empeñarse demasiado en achicarla con el rouge: tratará que su boca sea una encantadora boca grande, que las hay. La ñata no aspirará al perfil griego: procurará ser una ñata deliciosa. Hay que colaborar con el propio tipo. Y esta regla tiene su aplicación propia en lo que al cabello se refiere.

Las que se tiñen el cabello padecen de un doble error. El primero consiste en creer que es mejor ser rubia que morocha, sugestionadas por la afirmación corriente de que "los hombres las prefieren", y sin advertir que en ambos tipos hay ejemplos de esplendorosa perfección. El segundo consiste en pretender una imposible modificación de la naturaleza por el arte.

En vez de procurar, pues, agotar los recursos de seducción, los innumerables recursos de seducción que el propio tipo les proporciona, tratando de ser morochas irresistibles, renuncian a éstos para empeñarse en adquirir el encanto peculiar de las rubias. Y el resultado de la tentativa es un castigo. Pierden los beneficios de lo que poseían, sin llegar a alcanzar los que pretenden. Se convierten en algo intermedio, que no gusta ni a los aficionados a las morochas ni a los aficionados a las rubias. Se desnaturalizan; se afean; fracasan.

"Entonces, ¿no hay que teñirse el cabello?", me dirán. No digo que no. Pueden teñirse el cabello de rubio... las que sean rubias ya, para conseguir un matiz determinado que siente mejor a su belleza, porque éstas colaborarán con su propio tipo, y también pueden teñirse las "que lo sepan hacer". Pero no las otras.

La segunda regla del embellecimiento por los afeites es una regla de *moderación.* Consiste simplemente en usar la cantidad suficiente para obtener el resultado buscado. Nada más. En esta materia, todo lo que sobra perjudica, en la medida exacta en que sobra...

MISION DIFICIL

Cuento dialogado

de VICTORIA JOUBERT

Salón-biblioteca decorado con sobriedad. Sillones profundos. En las paredes, retratos de señores barbados, de esos que nos inducen fatalmente a preguntar al dueño de casa "¿Es su papá?". Se observa que los asientos tienen más uso que los objetos de escritorio.

El doctor. — *(Viendo a su visitante ya en mitad del salón.)* Pase.

La señora. — He entrado con alguna precipitación, excúseme: traté de evitar a sus empleados.

El doctor. — *(En su oficio.)* ¿Y por qué delito se oculta?

La señora. — Todavía ninguno.

El doctor. — Comprendo; desea usted cometerlo con auxilio de la ciencia y viene a informarse acerca de los atenuantes.

La señora. — No necesito recurrir a usted para eso.

El doctor. — ¿Crimen pasional, entonces?

La señora. — Si se llama así a un acto realizado en plena desesperación...

El doctor. — *(Satifecho.)* Ya me pareció que su "todavía" estaba lleno de posibilidades. *(Breve.)* ¿La víctima?

La señora. — Eusebio Galíndez.

El doctor. — *(Perdiendo su aplomo.)* ¿Se refiere a Eusebio Galíndez?

La señora. — Su cliente.

El doctor. — ¡Un caballero dignísimo!

La señora. — Acaso lo sea desde el punto de vista comercial.

El doctor. — ¡O cualquier otro; conozco toda su vida!

La señora. — Por eso he venido a verlo.

El doctor. — ¿Quiere justificar su crimen con mis palabras?

La señora. — De usted depende que yo no cometa una locura.

El doctor. — *(Otra vez en su oficio.)* Pero me es imposible revelarle los asuntos de un cliente; la ética, ¿comprende?, el secreto profesional...

La señora. — ¡Entonces hablaré yo!

El doctor. — Puedo ayudarla: usted padece celos.

La señora. — Peor; recibo ultrajes de ese bárbaro.

El doctor. — Le ruego que modere sus expresiones.

La señora. — *(Al borde del llanto.)* ¡No sé cómo puede usted hablar con severidad a una pobre dama atribulada!

El doctor. — ¡Tengo el deber de defender a Galíndez!

La señora. — ¡Tengo el derecho de insultar a Eusebio!

El doctor. — ¡Es mi cliente!

La señora. — ¡Es mi marido!

El doctor. — *(Avanza dos pasos, reverencia, ofrece un sillón y acerca el suyo.)* Antenor Gómez Paz, a sus órdenes.

La señora. — *(Desconcertada ante la transición.)* Leí la chapa al entrar, mejor dicho, conozco a usted perfectamente.

El doctor. — *(Sociable.)* Sin embargo, no he tenido el honor de serle presentado.

La señora. — Lo veo desde un lugar estratégico cada vez que visita a Eusebio.

El doctor. — ¿Galíndez lo sabe?

La señora. — *(Rencorosa.)* En ese caso no hablaría con la misma libertad.

El doctor. — *(Alarmado.)* Debo deducir que está usted enterada de nuestras conversaciones...

La señora. — Al menos de la parte de ellas que me concierne.

El doctor. — ¡Exquisita discreción!

La señora. — *(Modesta.)* Entiendo tan poco de negocios...

El doctor. — *(Ansiando desviar el tema.)* Los de Galíndez son muy claros.

La señora. — *(Mirándolo con fijeza.)* No puedo decir lo mismo de sus intenciones a mi respecto.

El doctor. — Soy el consejero de mis clientes...

La señora. — Hasta cierto punto, comprendo que sus opiniones sean erróneas, porque no ha oído más que a una de las partes; Eusebio, en cambio, me describe como una mujer celosa, que controla el menor detalle de su vida, en fin, insoportable, con perfecto conocimiento de causa.

El doctor. — ¿Usted lo declara?

La señora. — Quise decir que Eusabio me calumnia a sabiendas.

El doctor. — *(Asombrado.)* No recuerdo que hayamos hablado de eso.

La señora. — Se lo escribió; lo deduje de una respuesta de usted.

El doctor. — ¿De modo que lee nuestras cartas?

La señora. — Sólo las de usted *(desolada.)*, porque Eusebio lleva las suyas personalmente al correo.

El doctor. — Si es así, admito que en mi calidad de abogado recibo ciertas confidencias.

La señora. — Yo también puedo quejarme: un detective particular me informó que Eusebio bebe oporto en el club.

El doctor. — ¡Como todos los socios!



La señora. — También es costumbre instalar un atelier... confortable, sin saber pintar, ni esculpir, ni nada.

El doctor. — Hay bastantes optimistas en el mundo del arte.

La señora. — Eusebio no tiene esa clase de aspiraciones.

El doctor. — Será el mecenas de algún artista pobre...

La señora. — Usted ha dicho la palabra terrible: ¡artista!

El doctor. — *(Escandalizado.)* ¿Es cierto eso?

La señora. — Lo sospecho.

El doctor. — Con algún fundamento, supongo.

La señora. — Ato cabos y deduzco el resto; es mi sistema.

El doctor. — Peligroso.

La señora. — Nada temo tratándose de defender la paz de mi hogar.

El doctor. — Reconozco que, al menos, no omite esfuerzos de imaginación... Veamos: ¿dónde tiene Galíndez ese atelier?

La señora. — Lo ignoro, pero estará en algún sitio.

El doctor. — ¿Y las modelos?

La señora. — ¿Para qué lo habría instalado no teniéndolas?

El doctor. — No solloce, le suplico... Me angustia verla sufrir.

La señora. — ¿Puedo hacer otra cosa adorando a Eusebio?

El doctor. — Sería conveniente que lo quisiera menos...

La señora. — Imposible; mi carácter es afectuoso, sentimental.

El doctor. — Bien, distinguida amiga; sepamos cómo puedo ayudarla.

La señora. — Haciendo comprender a mi marido, cuando vuelva a pedirle consejos, cuán injusto es al juzgarme desagradable y celosa.

Viudas que han abusado de la memoria de su célebre marido

Cuando los hombres célebres desaparecen, sus compañeras-particularmente si tienen un espíritu inferior-no suelen hacer buen uso del nombre y de la obra de su difunto esposo.

Por
ARTURO MEJIA NIETO
Dibujos de López Osorno



J. J. ROUSSEAU



UN escritor, Anatole de Monzie, ha escrito un interesante trabajo con el insinuante título de "Viudas abusivas". Trátase de una verdadera galería de mujeres que han explotado con fines egoístas la memoria de muchos hombres ilustres a lo largo de la historia. Tales mujeres no han vivido, como pareciera, una vida cómoda, pues se han concretado a ocultar todo aquello que denota, por su origen, la vulgaridad de sus gustos e ideas. Precisamente, debido a su falta de capacidad para valorar a su marido es que suelen explotar las prerrogativas que les confiere su viudez.

Juan Jacobo Rousseau, antes de morir, manifestó a su compañera María Teresa Levasseur:

—Debes honrar mi memoria haciendo una vida honorable, Teresa.

A los amigos les confesó, cada vez que se refirió a la vulgar lavandera y humilde "mucama" de pensión:

—Ella ha sido mi único refugio y consuelo.

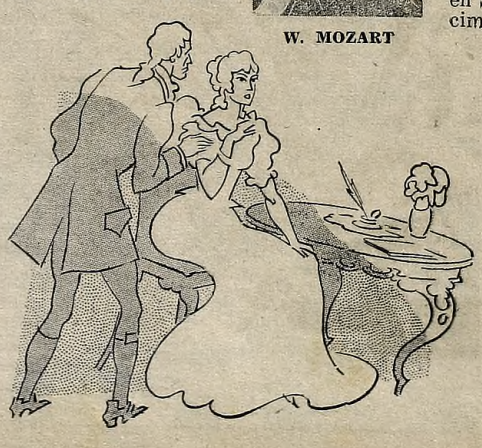
Y bien; esta mujer, en menos de una semana, después de los funerales de Rousseau, colocó a un palafrenero en el lugar del grande hombre. Pero no por eso abdicó de sus prerrogativas de viuda. Por el contrario: introdujo al rústico en sociedad como su "consejero confidencial". Y lo atrajo con el dinero que había heredado del difunto.

Cuando los curiosos venían a conocer a la célebre esposa del profeta, la "viuda Rousseau" se aprestaba a sollozar, derramar lágrimas y hacer recuerdos hasta satisfacer la curiosidad de los visitantes. Nadie, sin embargo, osó desenmascarar a la impostora. Por el contrario, los amigos que quisieron honrar la memoria de Juan Jacobo, solicitaron una pensión del Estado para la viuda Teresa. Todos, en tal ocasión, callaron, pero el conde Barruel-Beauvert, verdadero amigo de Juan Jacobo, protestó, pues por la misma devoción que tenía al muerto, la habría dejado morir de hambre.

ANATOLE de Monzie escribe: "En la gloria de los músicos, hay un elemento de eternidad que muchas viudas de excelsos virtuosos explotan hasta el máximo." Mozart, por ejemplo, amó y casó con Constance Weber; resultó, según Monzie, algo así como el diálogo de Papageno y Papagena en la "Flauta mágica". En 1791, a la edad de treinta y cinco años, Mozart murió y fué enterrado en una sepultura cualquiera. La joven viuda pronto calmó su pesar, pues, según ella, lo único que él lograba crear eran obras maestras y deudas. Cuando Mozart murió, las entradas de la viuda eran escasas: una exigua pensión del Estado y algún dinero de los editores que compraban los manuscritos. Entonces ella estableció una casa de huéspedes, en la cual un tal Von Nissen, de la legación danesa, primero como inquilino y luego como pretendiente, se unió a ella. La unión quedó finalmente regularizada en 1809, y al momento de abandonar Viena, Constance visitó la tumba del músico por la primera vez en su vida. Entonces sucedió que, como el enterrador que había arrojado el cadáver hacía ya diez y siete años que había muerto, y como las sepulturas eran vaciadas cada diez años, resultó imposible encontrar los despojos de Mozart. Además, a nadie se le había ocurrido levantar una cruz o asentar una leyenda sobre una lápida para marcar el sitio. Pero durante estos diez y siete años el genio de Mozart había empezado a ser reconocido. Y mientras su fama acrecentaba, Constance se percató de su papel de viuda: reconoció que aparentemente había sido la compañera de un hombre de genio. Desde esa fecha hasta su muerte, en 1842, dedicóse a representar el papel de viuda de un hombre genial, ya fuese en la biografía, la iconografía o la hagiografía de Mozart. Von Nissen la asesoraba. En 1819 éste abandonó sus propios asuntos en Copenhague y se instaló en Viena, exclusivamente para componer una vida de Mozart. Murió antes de que apareciera tan piadoso recuerdo, cuya corrección de material fué encomendada a Constance. Von Nissen fué un astuto hombre de negocios que despertó en ella la codicia y que le indicó la manera de comerciar con su condición de viuda de un hombre ilustre.



W. MOZART



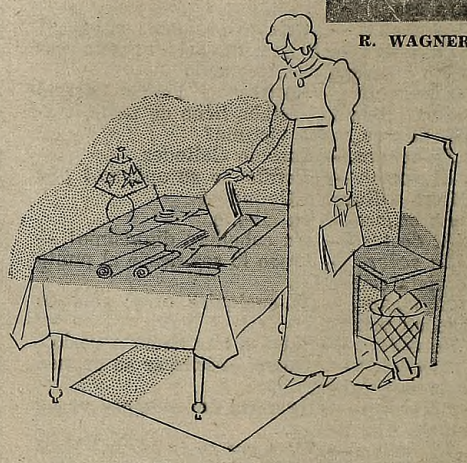
Finalmente, ella murió en Salzburg, lugar del nacimiento de Mozart, y que por ese tiempo era una especie de Meca para los admiradores del músico. Músicos de todo el mundo llegaban allí a tributarle un inmerecido homenaje a la viuda.

OTRO tipo muy distinto fué el de Cosima Wágner, esposa del músico Wágner. Este la conoció en un singular momento psicológico: acababa de tener ruptura trágica con Matilde Wesendonck, habíase producido igualmente el alejamiento de Minna Planer, su susceptible esposa. Además, acababa de liquidar dos asuntos más de amor. Por esa época, Cosima era la esposa de Bulow, un pianista. De la unión con Wágner tuvo dos hijas; el nacimiento del tercero trajo la ruptura del matrimonio. Cosima creía ciegamente que tenía una misión que cumplir con respecto a Wágner. Después que ella se divorció, casó con Wágner, y desde 1870 administróle su vida, inclusive su inspiración poética.



R. WAGNER

Escribió las memorias de Wágner, que murió en Venecia en febrero de 1883. Ella lo sintió mucho, pero lo sobrevivió cuarenta y siete años. Tiranizó a los artistas, jefes de orquesta y auditorios. Sin embargo, Wágner nada le compuso comparable a "Tristán e Isolda", que fué dedicado a Matilde: "Es por ti que he escrito "Tristán e Isolda", y por eso, desde el fondo de mi alma, te lo agradezco para siempre."



Pero Cosima destruyó todos los papeles que no se acomodaban al retrato que deseaba difundir. Ella lo preparó para la inmortalidad de acuerdo a sus gustos y caprichos. Transformó a este sublime monstruo en un mártir burgués, y a su esposa, Minna Planer, en una falaz tirana de este supuesto mártir.

Desde 1836 hasta 1851, Wágner concibió once óperas y conquistó la admiración del mundo; fué gracias a Cosima que al final, después de un período de trágica espera, logró encontrarse a sí mismo. Esta es la figura de Wágner, según el retrato de Cosima. Ni una sola palabra de benevolencia hacia la que fué la compañera de Wágner en el momento en que creó sus obras maestras.

ESTOS casos, de suyo reveladores, nos muestran el poco genio que poseen los genios para elegir compañeras. En estos tipos de mujer revélase que la tragedia estriba en que además de no comprender ellas todo el mérito de sus compañeros, ellos, por su parte, tampoco supieron despertar una pasión en el corazón de ellas. Tal vez aquellos hombres vulgares que los reemplazaron, por ejemplo, en el caso del rústico que substituyó a Rousseau, a falta de genio quizá tuvieron la intuición de despertar en ellas el amor.

Cómo piensan las mujeres
Feminismo. — Igualdad de oportunidades

Por
ANA M BERRY

La mujer, impelida por su afán constante de superación, busca siempre los caminos que han de conducirla a su destino.

●

EL "feminismo" (odioso y anticuado vocablo), aquel barco de vela soleada y fuerte, arriba a nuestras playas. Llega con atraso, pero llega a tiempo. Y aun cuando tenga que resistir los embates de un mar agitado — siempre menos tempestuoso que el que atravesara en pasados años, — no corre el peligro de naufragar. Ni de que aquella vela fuerte y soleada, destinada a henchirse, algún día, en mares más azules y risueños, se aje o se le rasgue. Porque ese pequeño barco es mensajero del Tiempo y hay quien lo defienda: un puñado de mujeres de temple recio y corazón abierto que oyen un llamado que otras también irán escuchando.

En el reloj ha sonado la hora y porque hay mujeres que saben lo que quieren y adónde van, y por otras circunstancias que se suman a sus esfuerzos, ocurre que hoy, en Buenos Aires, se discute por todas partes la reivindicación de los derechos políticos y civiles de la mujer.

LLEGA hasta los oídos de doña Pepa. "¿Qué es esta última novedad del *feminismo?*", observa la señora, sacudiendo la cabeza y parpadeando. "Mis hijas son tan novedosas. Se pasan de boîte en boîte y de copetín en copetín. Y ahora con esto encontrarán nuevos pretextos."

"Y disculpas para llevarse en la calle", interpone un conocido solterón. Luce calva y en el rostro las señales del buen vividor. "Es la debâcle de la familia — prosigue. — ¡Si supiera la mujer cómo pierde su encanto y su feminidad! ¡A esto viene a parar el modernismo!"

"Lo que es yo, jamás dejaré de ser mujer. ¡Para qué queremos más de lo que ya tenemos! Si las mujeres lo tienen todo...", sonríen unos labios sueltos y abultados.

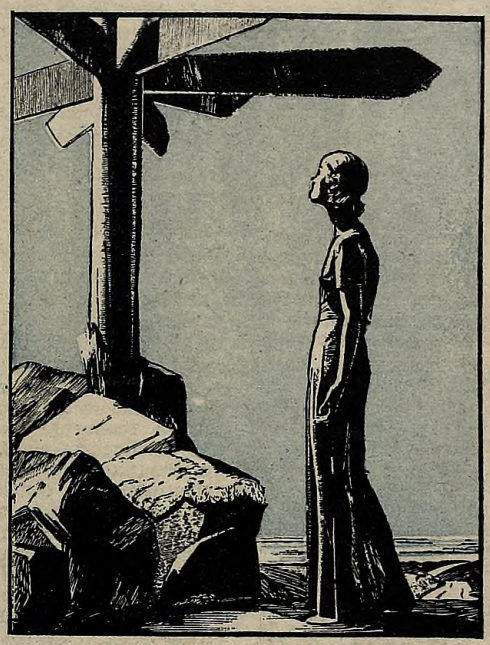
Escucho y nada digo. Pienso: naciste hiedra: hiedra apegadita al muro, hiedra que acaba por destruirlo; como aquellas otras nacieron para remolino.

Y paréceme haber oído aquello antes: el diálogo me suena cual eco del pasado. Recuerdo. Fué en Londres, cuando se agitaba el voto femenino, que oí comentarios por el estilo. Sólo que entonces se hablaba de "to be on the go" — estarse moviendo de continuo, — pues no se había vulgarizado todavía ni la boîte ni el copetín entre casadas y solteras.

¿Y será ello consecuencias directas del feminismo?, asáltame de pronto la duda.

Pero no me aventuro por caminos tan escabrosos. Y vuelvo al tema.

HE hablado alguna vez del confusionismo imperante. De pocas cosas se oyen juicios más arrevesados que acerca de los peligros que acarrea a la mujer y al hogar el feminismo. Los que han tenido la suerte de oír a María de Maeztu habrán quizás aplacado sus temores. La distinguida educacionista, con su admirable elocuencia, ha expuesto la causa de la mujer, y el prestigio de su palabra se fundamenta en la obra realizada. Aquellas salas llenas de un público atento — entre el cual se notaban no pocos hombres — eran testimonio del interés despertado por la oradora y por el tema. Y ha sido, en verdad, una coincidencia feliz que María de Maeztu haya venido en el momento preciso, cuando un grupo de mujeres levantan una voz de protesta e inician una campaña cuyo objeto es despertar en la mujer la conciencia de sus deberes y de sus responsabilidades.



Tan claramente se ha escrito y hablado sobre el asunto, que no hay para qué volver a insistir que derechos implican responsabilidades, cultura, obligaciones, y que la mujer, mientras más educada y consciente, será mejor madre y esposa.

ECHEMOS solamente una ojeada a cierto orden de resultados que derivan de las libertades disfrutadas por la mujer de estos tiempos y que son, a la vez, el resultado directo e indirecto de pasadas luchas.

Un prestigioso diario de la mañana publica un cablegrama que comenta un artículo aparecido en el "New York Times", cuando se debatía el proyecto de arriendo de "destroyers" al Brasil. Aquel comentario dejaba ver conceptos lucidos y previsores. ¿El autor? Una mujer, "la destacada escritora Anne O'Hare McCormick", según anunciaba el cable.

En ese mismo diario, en una de las últimas correspondencias de Sir Austen Chamberlain sobre asuntos internacionales, fundamentábase no recuerdo cuál concepto en las opiniones de Dorothy Thompson. El primer ministro de Gran Bretaña no tenía a mal citar a una mujer.

El auditorio del Colón ha tenido ocasión de admirar últimamente las creaciones coreográficas de Margaret Wallman (ya mencionadas en EL HOGAR) y aplaudir el adelanto técnico del cuerpo de ballet efectuado bajo su dirección. Y el numeroso y variado público que ha asistido a las conferencias de María de Maeztu ha reconocido en ella al orador de primera línea.

He tomado al azar una periodista, una escritora, una coreógrafa y régisseuse, y una oradora y educacionista, para apuntar que si se destacan en sus respectivas profesiones es porque, indudablemente, han podido desarrollar una vocación ingénita.

(Y aquí un interlocutor invisible interrumpe: "¿Tienen feminidad aquellas mujeres?" Pero como este es asunto delicado y personal, dejo que la curiosidad la satisfagan quienes hayan tenido ocasión de tratarlas.)

Lo que queda en evidencia — y es el punto que me interesa — es que aquellas mujeres han podido realizar obra que les habría sido imposible efectuar hace, digamos, medio siglo. La mujer no ocupaba, a la par que el hombre, la tribuna, ni dirigía cuerpos de baile y óperas, tareas propias del hombre, como lo eran igualmente el periodismo y el ocuparse de asuntos internacionales; ni hubiera sido unánimemente aplaudida si hubiera podido hacerlo.

Y no se negará que sus aportes han sido beneficiosos a la comunidad (aparte de la satisfacción íntima personal que experimenta el que puede ejercer una facultad.) Y no tenemos por qué poner en duda que el hogar de dichas mujeres no sea feliz y ordenado, y más feliz y ordenado que el de muchas de vida indisciplinada, sin objetivo. (Porque la mujer no se pasa criando hijos todos los años de la vida, ni los abandona — sino por la dura necesidad—en los años tiernos. ¡Si no habré conocido madres ejemplares que sabían cómo arreglarse para desempeñarse en ganar el sostén y atender a los hijos!)

Lo que pide la mujer es, pues, *igualdad de oportunidades*. Que no se le pongan trabas para ejercer vocaciones ingénitas. Y que si tiene aptitudes para la vida pública — y la mujer tiene ciertas condiciones para ella: desde luego no se siente atada por prejuicios e intereses creados como lo está el hombre, y su amor al detalle la señala como buena organizadora, — que la ejerza en beneficio de la comunidad. Lo que se quiere es que no se multiplique la doña Rosita, aquella dulce mujer que se pasó soñando una quimera, llevando una vida inútil, circunscripta a un ambiente que desconocía toda libertad que no fuese la de fantasear. Y es lo que ocurre cuando la mujer siente sus manos ligadas.

Ya hemos hablado de ello. No hay para qué repetirlo. Y perdóneme esta vez la sombra del poeta que creó la patética figura de Doña Rosita, la soltera, y la insigne Margarita, que tan deliciosamente supo animarla, por haberla sacado a colación para dar un ejemplo palpable.

Y ha sonado la hora. El barco de la vela fuerte y fresca llega a nuestras playas. Llega en la hora propicia, cuando se necesita que el alma de la mujer dé de sí todo su haber en gestación. Muchos factores concurren para que se le dé la bienvenida. Y el mayor es, como he dicho, que un puñado de mujeres quieren que así sea.

"Pero ¿dónde quedan las que nacieron "hiedra" y las que nacieron para "remolino"?"

Oigo esta pregunta irónica, y en seguida la respuesta:

"¿Y dónde quedan sus equivalentes en hombres? Porque hay quien se apega y destruye a la que ama, y quien anda en "remolino", a la deriva, aturdiéndose."

Una muchacha argentina conquistó en tres meses al ministro más joven del Uruguay

Un reportaje por SILVIA GUERRICO



El ministro del Interior del Uruguay, doctor Augusto César Bado, y su señora, María Elena Lang.

Foto Schonfeld

MORENA, alta, flexible, deportiva y al mismo tiempo con un aire lánguido de criatura fatigada por un exceso de lectura. Pero sólo por un momento, un brevísimo instante. Surge otra vez la muchacha de veinte años, encantadora en su sencillez. Habla el castellano con un delicioso dejo extranjero.

— Aunque argentina de nacimiento, he pasado casi toda mi vida en Europa. Ello disculpará un poco mi acento... — Sonríe.

— ¿En qué barrio nació?

— En Caballito.

Estamos en un pequeño salón contiguo al despacho donde el ministro del Interior, doctor Bado, está entregado a sus graves funciones. Y quien me habla desde el fondo de esta butaca es su joven esposa, María Elena Lang de Bado.

La sociedad uruguaya recuerda este casamiento. Fué una de las notas más notables de la temporada social. Llegaban al altar los jóvenes contrayentes, luego de unos amores de tres meses escasos. Un flechazo de verano. Un verdadero "coup de foudre". La señorita Lang, veraneante, y el ministro del Interior del Uruguay, doctor Bado — uno de los solteros más celosamente cuidadosos de su libertad — se conocieron en Carrasco. Y a los pocos días fué formalizado su compromiso. Y tres meses después, en medio de gran expectativa popular, se casaban.

Yo quiero que la señora de Bado recuerde estas cosas y ella sonríe.

— Es difícil hablar de todo ello.

— ¿Usted había estado en Montevideo ya en otras oportunidades?

— Sí; pero por muy pocos días. Este fué el primer año en que estuve aquí durante todo el verano. Conocí a mi marido en la playa... Eso es todo.

— ¿No le pareció apresurado su casamiento?

— ¿Por qué? No atenta contra la felicidad el irse conociendo mutuamente todos los días un poquito. Al contrario. Yo me siento cada día más feliz, y creo que a él le ocurre otro tanto.

— ¿Es agitada la vida de un ministro?

— Sí; terriblemente agitada y, sobre todo, con enormes responsabilidades.

— Todas las mujeres sentirán curiosidad, como yo, por saber cómo vive la esposa de un ministro...

— Haciendo vida social muy activa. Leyendo. Asistiendo a conciertos y fiestas de caridad. Cumpliendo compromisos. Y a pesar de todo, haciendo siempre lugar para que la casa sea un rincón cordial, íntimo, descansado y agradable.

LA segunda parte del reportaje se realiza por la mañana, en una de las avenidas cercanas a Carrasco. La señora de Bado, en traje de montar, se prepara para su diario paseo a caballo. Ya he dicho que es una deportista entusiasta.

— En Buenos Aires he tomado parte en varios concursos hípicos, y hasta he ganado algunos trofeos. También me gusta el tennis, la natación, el automovilismo. Pero siempre queda tiempo para un buen libro...

Y hablando de libros, la señora de Bado se entusiasma. Una cultura realmente excepcional, una inteligencia clara, precisa, un dominio de varias lenguas extranjeras, le confieren una personalidad rica en matices.

— Acabo de leer en inglés — nos dice entusiasmada — una biografía de Liszt. Junto con "Eyeless in Gaza" de Huxley, que es uno de mis autores preferidos.

— ¿Y qué otros autores prefiere?

— En español leo poco, debido a que no lo poseo como el inglés, el francés o el alemán. En francés, prefiero a Maurois. En alemán, a Zweig. En inglés, ya se lo he dicho: Huxley. La literatura es lo que más me gusta. Luego, la música. El canto, el piano, las orquestas sinfónicas, todo.

— ¿Qué músicos le gustan más?

— En el piano, Chopin y Liszt. Pero dos de mis grandes amores son Wágner y Beethoven.

— ¿Le gusta el teatro?

— Cuando es bueno, sí. Y el cine. Ultimamente he visto "Romeo y Julieta" y me ha parecido extraordinaria la adaptación. Muy rara vez una obra clásica no ha sido ridiculizada por la máquina. En "Romeo y Julieta" hasta ha sido embellecida.

La mañana fría cerca del mar nos enciende las mejillas.

— ¿En qué ciudad de Europa vivió más?

— En Viena.

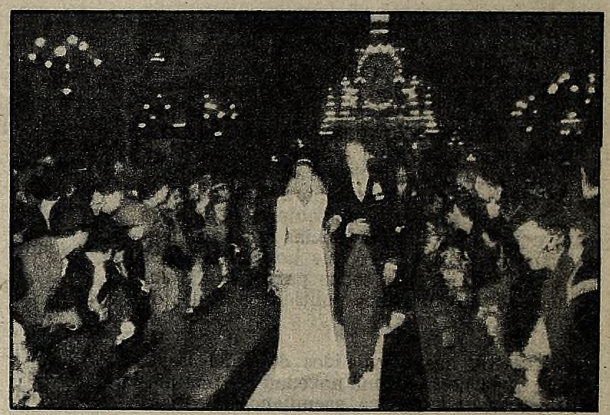
— Y en Buenos Aires ¿pasó muchos años?

— Muy pocos. Sólo últimamente, una vez concluídos mis estudios, volví a Buenos Aires con el ánimo de tomarme unas vacaciones, y regresar otra vez a Europa. Pero me gustó tanto que decidí quedarme. Recuerdo haber vivido en barrios deliciosos: primero, Caballito; después, Belgrano. Sólo esta última vez, viví en el centro: Callao y Las Heras...

— ¿Le gusta Montevideo?

— Mucho. No hay diferencia entre las gentes de Buenos Aires y las de aquí. Además, no podré olvidar la simpatía con que todos vieron mi boda. Señoras que no me conocían, señoritas, muchachas, todo el mundo, en fin, me hizo llegar sus expresiones de simpatía y afecto.

La señora de Bado, joven personalidad de la sociedad uruguaya, se ha convertido en una de las figuras más estimadas de los círculos mundanos montevideanos. Y se justifica tal preferencia, pues la esposa del ministro del Interior, por su belleza, juventud y cultura, hace honor a la tradición de la mujer argentina.



Aspecto de la basílica del Perpetuo Socorro, de Montevideo, el día que la joven pareja contrajo enlace.

— ¿Qué opinión tiene sobre la mujer moderna? ¿Debe hacer política?

Sonríe ahora ampliamente.

— No debe hacer política. Es una opinión absolutamente personal. Me encanta ver cómo las mujeres trabajan, hacen de su vida una función social útil y agradable a la vez, buscan y desarrollan su vocación. Aunque la vida impulse a las mujeres a evolucionar, no cambiará por ello sus sentimientos. Será siempre, y por sobre todas las cosas, mujer. Ahora ha aprendido a ser más compañera del esposo, y ese es su mejor triunfo. Sólo una cosa me desagrada, y es que las mujeres casadas trabajen. Creo que eso se justifica cuando el hogar necesita también del trabajo de la mujer, pero no en otro caso.

Es hora de iniciar la cabalgata diaria. La señora de Bado se despide. Su ágil figura se destaca ya sobre la montura de un hermoso caballo alazán.

Una última pregunta.

— ¿Se volvería a casar con un ministro?

Desde lejos, con una ironía fina y amable, nos llega la respuesta:

— Si el ministro fuese Bado, claro que sí.

Aclaración muy importante en labios de una bella recién casada, porque, como decía una señora amiga nuestra, "son excepcionales los ministros jóvenes en países donde se eligen ministros entre los señores más ancianos".



La señora de Bado, que es una entusiasta deportista, ha ganado numerosos trofeos en concursos hípicos. Practica, además, el tennis, la natación y el automovilismo.

Lo bueno y lo malo del diletantismo

Por Victor Guilloux

El diletantismo es un vicio intelectual que consiste en el disfrute exagerado de las manifestaciones estéticas, de las emociones, de las sensaciones y de los pensamientos del prójimo. Mientras que en las manifestaciones del arte, la filosofía, la ciencia, el deporte y hasta la misma religión, la mayoría de los hombres no buscan sino un reposo, no esperando otra cosa que un consuelo y un reconfortamiento transitorio para sus males, el diletante hace de la comprensión y del disfrute de la emoción estética el principal objetivo de su vida. Permanece indiferente a las fuertes emociones, a los intensos placeres que el común de los hombres experimenta por la saciedad de las pasiones y de los instintos. Escéptico como todos los que no se mueven y contemplan el trabajo de los otros; persuadido de que su fino organismo sufriría demasiado con las brutales sacudidas de la vida, sabe que la suma de males que requiere el esfuerzo es inferior a la de bienes que proporciona. A la acción real prefiere infinitamente la acción virtual, imaginaria.

El diletantismo, en realidad, es la forma moderna de la contemplación.

Pero el diletante es impotente para forjarse un ideal. Como consecuencia de su naturaleza, de su educación y de las necesidades de su vida, es incapaz de descubrir en sí mismo los vínculos que unen a los hechos y extraer las emociones estéticas, las leyes de conjunto, como lo hacen el artista y el filósofo. Es necesario que otro organismo, mejor dotado y colocado en condiciones más favorables que el suyo, le tamice las sensaciones, le aparte de lo muy vivo y desagradable, le excluya lo inútil y sólo le transmita lo que está saturado de una significación neta, sentimiento o idea, componiéndole, por así decirlo, todas las piezas de su visión del universo.

El diletante experimenta el placer delicado y sutil de reflejar en su propia conciencia las imágenes elaboradas en muchas otras conciencias. De esta manera, desdeñando lo real, ensancha virtualmente su personalidad.

Consideremos el caso de un diletante musical. Si se pasea por el campo, aunque sea en medio de nuestras pampas, murmurará los motivos de la "Sinfonía pastoral". Si está enamorado, no serán sino las frases del "Don Juan" las que brotarán de sus labios. Si de él se ha apoderado la desazón y el malhumor, se abandonará al recuerdo de las sombrías modulaciones de Chopin. Jamás intentará traducir él mismo su emoción, y si llega a hacerlo se contentará con reminiscencias.

Habituado a ver, a sentir y a pensar por intermedio de otro, el diletante es incapaz de toda obra creadora. Si produce, sólo crea remedos sin valor, obras que no resisten a la acción del tiempo ni a la crítica severa.

Como todos los que se entregan a un placer egoísta, el diletante permanece insensible y extraño al medio en que vive, no contribuyendo en nada a su evolución. De la excitación imaginativa de la cual ha hecho su felicidad, nada resulta, como no sean colecciones heteróclitas, obras de erudición y trabajos críticos que sólo tienen interés para los que comparten su vicio.

En una palabra, como todo vicio, el diletantismo, bien que nocivo para el progreso de la humanidad, tiene por excusa el aumentar un poco, en el presente, nuestra modesta porción de felicidad.



Un delicado bouquet

de suave y fresca fragancia, revela la calidad superior de nuestra Colonia La Franco.

Sometida a un prolongado estacionamiento, en nuestros depósitos, la

Colonia La Franco

(Verdadera Agua de Colonia)

llega al público añeja, y sabido es que las aguas de Colonia cuanto más viejas más ricas.

Usela para el pañuelo, para fricciones, para el tocador, pues no obstante su gran calidad, su precio tan barato permite emplearla generosamente.

En botellas de 900 cc. a $ 6.50; de 480 cc. a $ 3.40 y de 80 cc. para prueba a $ 0.70.

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida — Buenos Aires



LAS DANZAS DE LOS NEGROS



¿Por qué bailan los negros? El ilustre escritor y hombre de teatro italiano A. G. Bragaglia, que se halla entre nosotros, define y describe el espíritu y el fin de las danzas negras con agudo sentido y honda penetración.

Ilustraciones de Jean A. Josse

EL baile, entre los negros, no constituye un desinteresado acto estético, sino una operación que prepara e inicia los combates, o dispone las condiciones favorables a la vida humana.

Según los negros, nada es más eficaz para intimidar a un enemigo, contener a una fiera, tributar a un dios un holocausto o concertar una boda y purificar una tumba, que una danza cantada.

Por eso organizan sus danzas previas a cualquier empresa: el león no podrá atacar, el adversario será vencido, la esposa será cariñosa y sumisa, el enfermo curará de su mal.

Se trata de paralizar con el baile a las fuerzas hostiles. Aplacar a los espíritus malignos que se mueven contra el negro y lo hacen padecer.

Algunas de estas danzas son perfectamente estratégicas. La preparación de las mascaradas pavorosas y horripilantes no tiene más objeto que atemorizar a los demonios opuestos a la conquista o a la dicha. La danza sólo tiene por fin intimidar, con los gestos, las actitudes, los movimientos y la voz.

El negro primitivo carece en absoluto del sentido poético en sus movimientos, al contrario de lo que ocurre con el negro civilizado de América. Hasta cuando expresa el dolor bailando, es para conmover al dios que lo hostiliza; hasta cuando expresa el júbilo es con fines de provecho.

Todos sabemos que el salvaje no puede ser poeta, en el verdadero sentido.

La "poeticidad" de los pueblos antiguos, comentada por G. Vico, es más bien una fantasía romántica que una realidad artística del instinto. La raíz de todas las artes y de todo progreso espiritual, el "sexto sentido" del hombre, al cual los biólogos no conceden mayor importancia, es el sentido del ritmo. El hombre no ha recibido como don el lenguaje rítmico, sino, por así decirlo, "el espíritu del ritmo": algo de aquello que Vico denomina "poeticidad".



El lenguaje del hombre es rítmico, a diferencia del idioma de los babuinos y de los titís, que se expresan mediante sonidos confusos e inarmónicos.

El sentido del ritmo probablemente permitió al mismo "paleantropo" cuaternario comprobar la evolución con el polirritmo de la voz. El oído que recreaba o atemorizaba al espíritu embrionario le sugirió ajustar los rumores externos al ritmo en la expresión.

El primer "paleantropo" que golpeando dos ramas y emitiendo sonidos guturales saltó grotescamente sobre sus extremidades velludas, lo hizo, probablemente, para expresar su alegría de la naturaleza, alegría que era también suya, obedeciendo a un motivo infantil o inferior. Pero no podemos decir que aquel salvaje era un "paleopoeta"...

El trinomio "poesía, música, baile", gloria de todos los pueblos remotos, procede, sin duda, de aquel golpear de ramas, de aquellos saltos grotescos que aún, a través de miles de años, no eran ni poesía, ni música, ni baile.

Es esto, quizá, lo que ha interpretado Vico cuando habla de la "poeticidad" de los salvajes.

EL PROTAGONISTA de estas danzas es el hechicero, quien hereda de los antiguos maestros el estilo del ritmo que logra producir efecto psíquico. Intervienen tres instrumentos musicales: el indispensable tambor, ronco y cavernoso; el oboe, de gemido tenue y sutil, y la guzla, o guitarra rudimentaria, que con sus sones ásperos, semejantes a los que arrancaban a sus arpas los juglares de la Edad Media, sólo se deja oír cuando el tumulto infernal de la multitud disminuye durante unos instantes.

Los acordes de los instrumentos van acompañados de batir de manos por todos los presentes. La danza se inicia, lenta. Hombres y mujeres, envueltos en lienzos blancos y pintados de cal, bailan con movimientos convulsivos, serpenteando los brazos y entonando cantos eróticos.

Insensiblemente, el ritmo se torna más rápido, en un crescendo impresionante: los bailarines se convierten en un serpenteo fantástico. Un aullar horrendo de gentes endemoniadas ahoga el sonido de los instrumentos. Los mugidos y rugidos forman una baraúnda infernal. Es entonces cuando se desencadena el "bukkó scigolé".

Hace algunos años, el mayor Zammarano dió a la pantalla un hermoso film documental en el que se veía un "modundo" desenfrenado, que la censura toleró como curiosidad científica. El "modundo", que dura desde la puesta del sol hasta el alba, degenera en una locura indescriptible.

La visión de esta fantasía guerrera revela otro aspecto del alma negra: la ferocidad.

Es una ferocidad extraña, que ofrece una apariencia que tiene mucho de común con la ferocidad de los locos. Y es este aspecto lo que quizá puede justificar la hipótesis de que los negros descienden de una antiquísima civilización cuaternaria, que después de diez mil años retrogradó al salvajismo.

Así, los negros no serían más que primitivos salvajes, pero de civilizados retornados a la selva, hipótesis que no carece de base.

En la exaltación de la música guerrera, los coros de bailarines terminan hiriéndose entre ellos, para ver la sangre y perfeccionar la ficción, representada en honor de las personas a quienes está dedicada, y del dios que protege las acciones bélicas.



Confesión de novia

Cuento de
ANTONIO DE BARTOLOMEIS



ELLA tenía miedo...

Una profunda preocupación entristecía su alma.

Recién ahora, faltando apenas quince días para su casamiento, ella se decidía a confesar...

—¿Un secreto?... Pues bien, Margarita, quiero que me lo digas.

—No, Felipe; esta noche, no...; más tarde..., mañana... Es ya mucho, si tuve el coraje de confiarte que tenía un secreto que revelarte, — murmuró la jovencita.

—Pero, ¡cómo!..., después de un año de novios..., ¿recién ahora?...

—Te ruego, Felipe, no insistas... ¡Ah, he aquí mi primo Roberto, el ingeniero Roberto!... Le he prometido un vals y...

No terminó la frase, y pasando su brazo sobre aquel que le ofrecía un lindo joven de aspecto robusto, Margarita se alejó, sonriendo con su acostumbrada sonrisa halagadora que descubría una doble fila de dientes blancos como perlas.

En la sala, profusamente iluminada por grandiosas arañas, las elegantes parejas se habían ya lanzado en los remolinos del baile.

Felipe se alejó, con el corazón lleno de una angustiosa inquietud.

¿Qué significaba aquella confesión?... Margarita parecía muy preocupada...

¿Temía, tal vez, las consecuencias de aquella revelación?...

¿Era, pues, muy grave aquel secreto?...

¡Diantre! No faltaban más que pocos días para la boda, y solamente ahora ella se resolvía a hablar... Y, además, en un baile... ¿Era aquél el lugar y el momento para hacerlo?... ¿Era, pues, urgente?... ¿Y por qué, entonces, un silencio tan prolongado?... ¿No podía haberlo hecho antes?...

¡Todo esto era extraño, era misterioso!...

"¡He aquí mi primo Roberto!"...

Con qué entusiasmo, con cuánta alegría ha pronunciado el nombre de su primo... Sonreía..., con su sonrisa encantadora de niña mimada... Y aquella preocupación que antes la dominaba, de repente había desaparecido. Parecía tan dichosa del brazo de su primo... ¿Sería tal vez...? Felipe no osó terminar la frase. Estaba nervioso. Quiso reaccionar, echar lejos de sí aquellas ideas odiosas que le atormentaban el ánimo. ¡En vano! Su fantasía galopaba... Miles de insignificancias, apenas observadas, adquirían ahora, en los lejanos recuerdos, una excesiva importancia: se llamaban, se completaban, se agregaban vertiginosamente.

¡La confesión..., aquel primo que llegaba tan oportunamente!... ¡Mas si todo esto estaba claro..., clarísimo!... ¡Cómo había podido él, "hombre de mundo", creer en las modestias de aquel rostro de jovencita inocente!...

¡Ah, las apariencias..., aquellas eternas apariencias que engañan siempre!... Era necesario terminar, romper toda duda... ¿Mañana?... No... ¡Hoy mismo!...

Esperaría que terminara el vals, y luego obligaría a su novia que se explicase..., ¡y bien claramente!...

Luego, esta excitación nerviosa caía repentinamente. Un amargo desengaño invadía su corazón, el desengaño de las esperanzas perdidas, de sus sueños de amor desaparecidos.

Margarita realizaba todos sus ideales: era bella, buena, rica... Parecía un matrimonio de conveniencia, y era, en realidad, para él, un matrimonio de amor.

—Pero, ¿qué hace usted aquí escondido, señor Felipe?...

El interpelado se dió vuelta y, como sorprendido, se encontró cara a cara con la madre de Margarita.

—¿No me contesta?... ¡Ah, estos enamorados!... Todos los mismos... Siempre preocupados y pensativos... ¡También mi pobre marido era así!... Venga, acompáñeme al "buffet".

Y así diciendo, le tomo del brazo y le obligó a seguirla.

Felipe se dejó arrastrar.

—Es usted un hombre de suerte... — le decía la madre de Margarita. — Hay muy pocos hombres dignos de casarse con ella... ¡Es tan buena!... ¡Es un tesoro!... Estoy segura de que usted la amará mucho, ¿no es cierto?... Y, a propósito, ¿no ha visto usted al ingeniero Roberto, al brillante primo de Margarita?...

Felipe se volvió, nervioso, y masculló con voz trémula:

—¿Roberto?... ¿Roberto?... Ese nombre...

—Pero, hijo mío, ¡cómo está de mal genio hoy!... ¿No le gusta este nombre? Pues llámelo José... ¿Qué culpa tiene el pobre si sus padres le pusieron el nombre de Roberto?...

Felipe parecía no escucharla. Estaba abstraído. De pronto dijo:

—¿No le parece, señora, que han bailado demasiado juntos?...

—¡Pero si es lo más natural!... Un pariente..., un amigo de la infancia..., un joven tan simpático... ¿Sería usted, acaso, celoso?... ¡Oh, es muy feo eso!... También mi marido...

Felipe no aguantaba más. Estaba como para estallar... Cada palabra de su futura suegra le caía como golpe de martillo sobre el cráneo.

Por fin la orquesta calló. El vals había terminado. Margarita, aprovechando

(Concluye en la pag. 56)



Actor y espectador

Por JEAN LASSERRE

ESA noche yo hubiera llorado de fatiga... No era, sin embargo, muy apropiado el lugar. Me encontraba en el despacho de mi director. En Francia, a los directores de los diarios les llamamos "patrón". Estaba, pues, en el despacho de mi patrón, vencido por la fatiga y el hastío.

Acababa de regresar de Hollywood y debía partir para Italia, pasando por Cannes. Había visto a todas las estrellas del cine, y era necesario ahora que fuera a visitar a una media docena de reyes destronados. Hay que crear personajes para las entrevistas con lo que se pueda.

¿Qué hacían esos antiguos monarcas? Tenía que referir la vida de destierro del "sultán rojo" y del antiguo rey de Nápoles, luego de la emperatriz Zita y de su hijo sin corona, de Alfonso XIII y sus herederos, y de algunos soberanos que reinaron en Francia.

—¿Tiene usted sus boletos? — me preguntó el patrón...

Era una noche de invierno, en esa hora—probablemente la única—en que París provoca una dolorosa tristeza: la hora en que la noche llega pronto, demasiado pronto, y en la que uno se siente tremendamente solo.

— Tiene usted suerte — siguió diciendo mi interlocutor. — Regresa usted de California y sale de nuevo hacia un país lleno de sol.

Pero me vió tan triste, que se detuvo para interrogarme sobre lo que me pasaba.

— Nada — respondí, — no me pasa nada...

Con bastante ironía me respondió:

— Es claro, no puedo imaginar nada que lo contraríe... Usted vive como un gran señor... Viaja...

Pero no escuchaba ya cuanto me decía. Le había contestado: "No me pasa nada..." Y sin embargo...

SIN embargo, hubiera querido decirle:

Yo quiero vivir..., vivir como todo el mundo. Hace seis años que firmé un contrato con su diario..., diez que lo hice con otra casa. Era casi un niño en esa época: tenía justo veinte años. Después..., después no he vivido como un hombre. He llevado una existencia que se ha parecido tanto a una opereta de cine americano como a un viejo melodrama... ¿Qué digo "parecido"? Mi vida ha sido exactamente eso, una vida de cazador de historias. He pasado la mitad de ella en barcos, en ferrocarriles, en aviones. En los doce meses que acaban de pasar, he vivido siete en transatlánticos y en trenes expresos... He saltado de un vapor a un "Ritz", de ese "Ritz" a un "Savoy" y de ese "Savoy" a un nuevo barco, y lo mismo que en una opereta, orquestas y más orquestas. A fuerza de escuchar este acompañamiento teatral, he perdido el sentido de la noción de lo que es real y de lo que no lo es... Me he conformado según los cuadros dentro de los cuales me encontraba en el instante.

Para compensar la opereta, el drama... El tactac de las ametralladoras ha reemplazado a las jazz, y en lugar de hablar de amor con una música de vals a la sordina, he hablado de cañones con fabricantes de armas, de guerra con militares y hasta me ha tocado alguna vez desempeñar un papel en ella.

Tenía un amigo. Era un joven chino, muy patriota. Viajé con él hasta Kalgán. Una tarde, en el albergue en el que habíamos descendido, vinieron a buscarlo... Dos horas después me enviaba unas líneas rogándome fuera a verlo: iban a fusilarlo. Lo pusieron de rodillas en el patio de una vieja casa donde el tirano local había instalado su G. Q. G. Doce hombres se alinearon. Mi amigo me gritó "¡adiós!" y sonó la descarga. Sobre el muro de paja y barro que se encontraba detrás de él quedaron incrustados jirones de sus ropas y de sus carnes...

HE sido espectador. Tenía, sin embargo, en mí, todos los recursos humanos para ser actor de esta escena, entre mil otras de las hostilidades chinas.

Es esto lo que lentamente fatiga, hastía, agota...

Cada vez se parte a cartas limpias. ¿Cómo permanecer insensible? Se os dice: "Vaya usted a ver esa calamidad pública, una población que se muere de hambre". Y se cae sobre criaturas escuálidas, de ojos hundidos, sobre mujeres que no pueden alimentar a sus hijos y hombres que comen tierra... Yo he visto eso.

Lo he visto, y sabía que en algunos lugares los especuladores tenían depósitos llenos de arroz.

¿Cómo no tomar participación? Pero no debía hacerlo. No estaba pagado para eso. Se me pagaba tanto la línea para referir cómo morían las criaturas y las mujeres, los hombres antes fuertes y felices en ese rincón del mundo, ahora maldito.

HE visto una prisión en la que no había presupuesto para alimentar a los penados. Aquellos que no recibían de su familia víveres o dinero, morían de hambre en sus mazmorras, en las que los guardianes habían dejado de vigilar.

Pero el director de la cárcel me colmaba de atenciones. Yo debía sonreírle, darle las gracias por las molestias que le proporcionaba en hacerme visitar su infierno. Más aún: debía aceptarle su invitación a almorzar. Sin embargo, no tenía ya hambre alguna.

UN día caí en la cuenta de que no reía más. Había olvidado de reír y no tenía ganas de hacerlo.

Fué poco a poco que eso me ocurrió.

Busqué en el mundo cuanto había visto que fuera alegre, jovial, que pudiera prestarse un poco a la alegría, un poco nada más. Y no encontré nada.

En raras oportunidades había visto una reunión de hombres dispuestos a celebrar una circunstancia feliz. Siempre terminaban mal esas cosas, y si me enviaban allí es porque se temía que así sucediera.

AQUI, en Buenos Aires, tengo la impresión de que no se dan cuenta a qué grado de nerviosidad y de inquietud ha llegado Europa. Muchos de entre vosotros ignoráis vuestra dicha. El Viejo Continente vive en la angustia del mañana.

Sería un error, un error injusto, denominar nuestra situación como un signo de decadencia. Lo he leído muchas veces, escrito por plumas argentinas, y lo he escuchado también pronunciado por labios argentinos. Esto me ha proporcionado mucha pena y un poco de sublevación. ¿Con todo lo que hemos sufrido, no se nos puede excusar de estar un poco ansiosos y turbados?

Haciendo aquí un reportaje, tengo la impresión, después de mucho tiempo, que respiro libremente un aire ligero y lleno de vida, como un yodo vivificante a orillas del mar.

Pero leo los diarios de Europa. Un colega ha sido muerto en España. Era un amigo. Otros, que no conozco — ocho, según creo, — han sido heridos. Otros están en Shanghai, en Pekin...

Por algún tiempo me he convertido en lector. Cuando recibo los diarios de Europa, no me considero repórter. Cambio de papel: soy "público".

Advierto que hay algo peor que contar las miserias del mundo, las injusticias, las calamidades... Es recibir cada mañana una docena de páginas de letra menuda, bien repletas, que os hacen el efecto de un puñetazo o de una descarga de dinamita.

greguerías

Por RAMON GOMEZ DE LA SERNA

- *El Obelisco es el dedo índice de la ciudad.*
- *Hay la mujer que pierde todas las agujas y la que hasta tiene alfiletero. Lo que más cuesta en la vida es decidirse por la una o por la otra.*
- *Los anuncios luminosos son los que calefaccionan las calles.*
- *Prefiero las máquinas de escribir usadas, porque ya tienen experiencia y ortografía.*
- *La botella de vino que llega a la mesa cubierta de barro y polvo parece que hizo el viaje a pie hasta la hostería.*
- *Lo que quiere la revolución es bien claro: que los banqueros estén en los bancos públicos y que los que están en los bancos públicos estén en las poltronas de los banqueros.*
- *Los ojos de los gatos ven las películas que se proyectan en la luna.*
- *La sopa de tortuga es la de más lenta digestión.*



RETABLOS DE MUJERES

LA REINA SANTA

Por ALICIO GARCITORAL

Ilustración de Alejandro Sirio

ESTA reina de la vida dulce y santera, perfumada por las más puras brisas de la leyenda medieval; esta reina, que era a su vez como lámpara votiva ante el hogar, ante el trono y ante la Casa del Señor; esta mujer sensible como el arpa de David y de reciura columnaria, fué el fruto jugoso de la santidad y de la política.

SUS inmediatos antepasados erguíanse tras ella como colosos. Y ella fué una flor depurada que, sin ser tan fuerte ni tan brillante, descolló aunando las grandes herencias hasta convertirlas en aroma y en símbolo. Nada menos que era bisnieta de Isabel de Hungría, la santa de la heroicidad plácida; y nieta de don Jaime el Conquistador; e hija de don Pedro III de Aragón; y esposa del gran rey portugués don Diniz, sagaz y acertado político de la Lusitania. Pero de los antepasados era el abuelo quien en ella clavara la fuerza de su sugestión indomable. Muchas veces doña Isabel, la niña aragonesa, hoy reina de esta tierra atlántica, cree sentir posado sobre su rostro, asustado y confiado a la par, el mirar de aquellos ojos azules del abuelo, tan pronto heridores como lanzas, tan pronto juguetones cual cascabeles. Y, además, aquellos mechones revueltos de la melena blanca, primer armiño con que la infanta se ornara. ¡Tanto la había amado el viejo guerrero, que veía en los azules ojos de la niña el amanecer de nuevos sueños de conquista!

PERO esta niña, en seguida reina y después mujer y santa siempre, realizara a su modo, y desde Barcelona, su peregrinación a Santiago. Ella sabíase una peregrina como tantos y tantos miles que de todos los rincones de Europa seguían la ruta del sol hasta postrarse en las gradas de Compostela. Ella trajera hasta Portugal la misma ruta. Pero su espíritu sabía que el final no se hallaba en Coimbra — sede de la mujer y de la reina, — sino en la misteriosa ciudad donde reposaba de sus andanzas el buen Apóstol Señor Santiago.

MAS mientras llegaba la hora de cumplir la grande y sencilla promesa, la reina niña fué haciéndose mujer y madre, defendiendo el trono con su acierto, y amando al esposo a pesar de sus liviandades. Atraíalo ella como a un niño prodigio y caprichoso — ¡y qué otra cosa era ante una santa de su misma edad, sino un niño!, — y gracias a ella los aciertos políticos del rey no fueron flor de un día o columnas de arena.

Todo fluía de ella con la limpidez con que nace el sol o manan las aguas del río: nítidamente, sencillamente, con hosannas de gozo. Para ella amar a su Dios, amar a su esposo y amar a su pueblo no eran sino una misma cosa, algo así como la Trinidad de la Santa...

En la vida infantil y doliente de Portugal—ansias de un pueblo nuevo y ensangrentado, — la Reina Santa fué el bálsamo inefable. Y ya desde sus primeros tiempos ella fué la hermana mayor de todos los desheredados, la enfermera de todos los moribundos, el lazarillo de los viejos y deformes, la madre de los niños abandonados. Y cuando el rey quiso oponerse a esta santidad, ella sonreía siempre; y ante esta sonrisa, más tenaz que todas las actitudes, el propio rey se sentía deslumbrado y convencido.

PASO los años sirviendo a su pueblo con la gracia del Señor. Santa y reina, su política era toda santidad, y su santidad endulzó la política de su esposo. Hubo un momento en que, según las leyendas, las amapolas de Castilla lloraban la pena de no ser suya reina tan maravillosa. Y las mismas leyendas afirman que los caminos de Aragón se fueron convirtiendo en desiertos, ya que no habrían de besarlos las plantas de la nieta de don Jaime.

Exilada por el propio Diniz, víctima la reina de las rivalidades del padre, su esposo, y del infante don Alfonso, el hijo de ambos, la reina empieza a conocer el martirio. Todo su pueblo está a su lado, pero ella no requiere su auxilio, sino que se somete, porque hallaba en el dolor el justo reverso a la brillantez del trono.

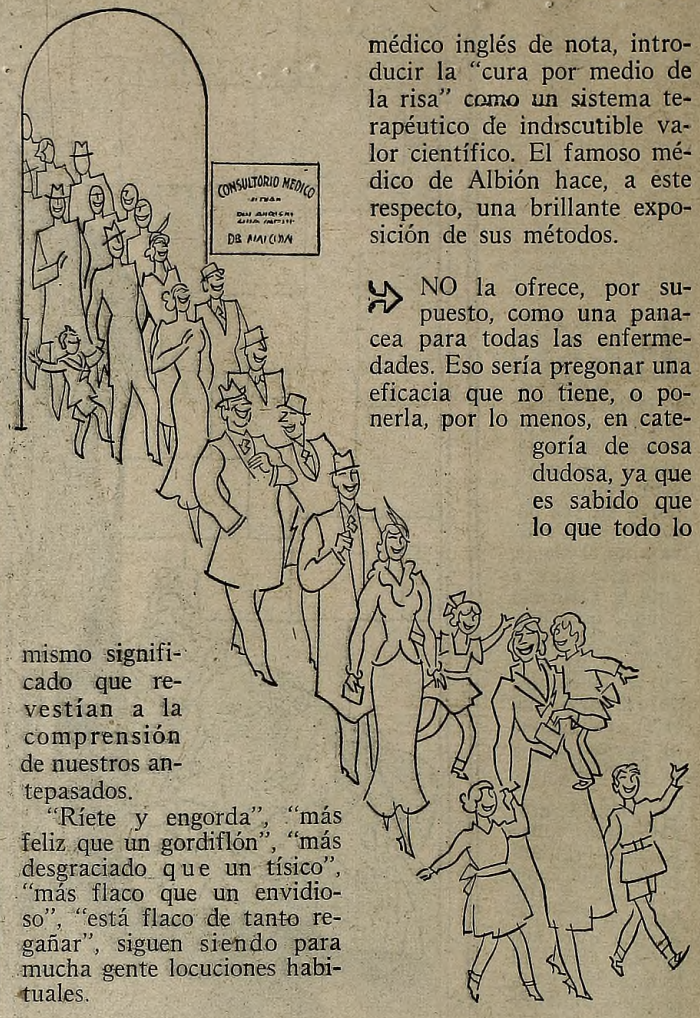
Fué entonces la acentuada época de sus dulces y sencillos milagros sobre los que se alza la maravilla de las rosas, aquellas rosas con las cuales pagara a los constructo-

(Concluye en la pág. 61)

LA TERAPEUTICA

Por ARTEMIO

DESDE tiempos remotos ha existido en todas partes la creencia de que la gente gorda es feliz. El reverso se ha establecido como corolario: todo el que sufre moralmente por el bien de la humanidad, enflaquece. Estas afirmaciones han adquirido categoría histórica y han dado origen a muchas frases que usamos todavía con frecuencia, si bien es cierto que para el hombre contemporáneo no tienen el mismo significado que revestían a la comprensión de nuestros antepasados.



"Ríete y engorda", "más feliz que un gordiflón", "más desgraciado que un tísico", "más flaco que un envidioso", "está flaco de tanto regañar", siguen siendo para mucha gente locuciones habituales.

POCAS son las personas que no han repetido alguna de estas frases comunes; pero a ninguna quizá se le ha ocurrido que la risa sea verdaderamente cosa digna de lugar en la farmacopea. Nadie niega, sin embargo, que las distracciones oportunas son para el convalecimiento más eficaces que las mejores medicinas, y que la melancolía o tristeza habitual acaba con el sistema nervioso mejor constituído, por lo que no sólo acorta aun más la existencia transitoria del individuo, sino que hace de la vida una carga insoportable.

Pero ningún médico había usado hasta hoy la risa, que sin duda es un agente medicinal de primera calidad, de una manera ordenada, racional y sistemática para curar las enfermedades. Le tocó al doctor F. de Havilland Hall, médico inglés de nota, introducir la "cura por medio de la risa" como un sistema terapéutico de indiscutible valor científico. El famoso médico de Albión hace, a este respecto, una brillante exposición de sus métodos.

NO la ofrece, por supuesto, como una panacea para todas las enfermedades. Eso sería pregonar una eficacia que no tiene, o ponerla, por lo menos, en categoría de cosa dudosa, ya que es sabido que lo que todo lo cura, nada cura. Por el contrario; el autor recomienda encarecidamente que no se aplique a individuos enfermos, que sufran del corazón, de pleuresía o de peritonitis. Verdaderamente, estas afecciones delicadas requieren reposo y tranquilidad. Y si en vez de evitarles a los enfermos emociones intensas les indujéramos a caer en un acceso fatal de risas terapéuticas, pronto sería descartada para siempre la naciente "hilaroterapia". Pero en las bronquitis, las nefritis, las neurosis, los cólicos, la melancolía y el decaimiento general, y otras enfermedades comunes parecidas, no cabe la menor duda de que tiene completa razón el sagaz galeno inglés.

¿Quién que haya sido movido a risa durante un ataque de bronquitis puede du-



Diplómese Vd. también en las Academias Pitman

Estos cursos Vd. puede aprender fácilmente asistiendo a cualquier sucursal de las Academias Pitman o tomando un curso Pitman por correspondencia.

DACTILOGRAFIA - TAQUIGRAFIA
TENEDURIA DE LIBROS - CONTADOR
CORRESPONSAL - SECRETARIADO
INGRESO A BANCOS - CAJERO
VENDEDOR - JEFE DE OFICINA
GERENTE - DIBUJO - PUBLICIDAD
ARITMETICA - MEJORA DE LETRA
CALIGRAFIA - GRAMATICA
ORTOGRAFIA - INGLES - FRANCES
ETC. ETC.

GRATIS: "EL LIBRO DEL EXITO"
ACADEMIAS PITMAN
AV. R. SAENZ PEÑA 570 - BS. AIRES
Sírvase enviarme gratis el interesante libro "Como prepararse para el comercio"
Nombre:.....
Dirección:..... EH 212

Para lecciones por correo envíenos este CUPON.

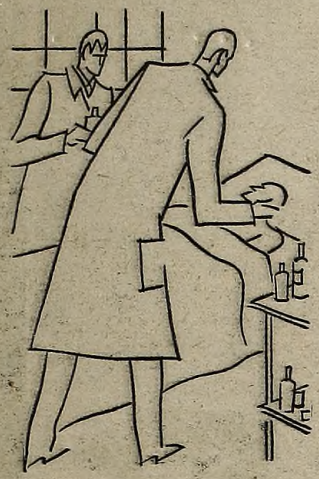
Si Ud. lee este mensaje, es porque tiene inquietudes de "ser más". Hay ambición de triunfar. Entonces, no apague esa feliz inspiración. No malogre ese anhelo que tanto le enaltece. Decídase, hoy mismo, a estudiar. ¡Estudie una profesión comercial en las Academias Pitman! Sin sentirlo, en poco tiempo, se encontrará que ha terminado sus estudios y, desde ese momento, espléndidas oportunidades se le presentarán para mejorar su posición.
Si no puede asistir a las clases, tome un curso Pitman por correspondencia y estudie cómodamente en su casa. Nuestros expertos profesores serán sus consejeros y Ud. llegará, no lo dude, adonde quiera llegar, después de diplomarse en nuestras Academias.



Academias PITMAN
La más importante institución de enseñanza comercial, en clase y por correspondencia

DE LA RISA

GRONDONA



dar de las cualidades espectorantes de la risa? Como diaforético ¿qué puede excederla? Y tiene también gran efecto estimulante sobre otras funciones de eliminación.

Por otra parte, el aspecto que no se ha estudiado a fondo es su farmacología, pues ya todo el mundo habla de la psicología de la risa, del arte de sonreír, etc. Nadie discute siquiera el hecho de que da temple muscular, de que elimina la sangre de las vísceras hipertrofiadas, de que aviva el cerebro adormecido, de que despierta el sistema nervioso inactivo y de que estimula las glándulas secretorias y excretorias.

HA llegado para el médico, pues, el tiempo de olvidar las odiosas fórmulas de recetas amargas y desabridas, y de substituírlas en su memoria por cuentos ocurrentes, chascarrillos y chistes bien clasificados y adaptables a todos los gustos.

Los frascos del farmacéutico que adornan los aparadores en todos los hogares latinoamericanos serán substituídos por tarjetas que digan: *"Una buena carcajada antes de cada comida"*, o *"una sonrisa antes y después de comer"* o *"tres minutos de risa cada dos horas"*. Por supuesto que las circunstancia especiales de cada enfermo constituirán el estudio principal del médico; así a un individuo próximo a casarse no se le echarán cuentos de las suegras y a éstas mucho menos.

Con un poco más de estudio, tomando la risa más en serio, muy bien puede desarrollarse un nuevo sistema terapéutico que dejará muy atrás a todos los demás.

Cuenta para ello con la inmensa ventaja sobre los antiguos de que con él no se necesitan polvos, ni parches, ni ungüentos, ni medicinas desagradables; al contrario, será de lo más placentero reírse a toda hora del día, ver el lado ocurrente de la vida, buscar en la naturaleza los rítmicos acordes del buen humor y de la alegría de vivir, cantar el inmortal gorjeo de la sonora carcajada como los pájaros, como los ríos, que cantan un himno de bondad, de exuberancia y de despreocupación a la vida bulliciosa y armónica del universo.

ADELGACE

sin comprometer su salud

con "PILDORAS GERMANAS"

El producto que usan los médicos. No contienen tiroides ni nitrofenol. No atacan el corazón. No producen efectos secundarios.

Sólo a base de vegetales y de las únicas legítimas sales naturales termales de

MARIENBAD Y KISSINGEN

— estas últimas procedentes de su fuente original, las Termas Fiscales propiedad del Gobierno Alemán — y ambas conocidas en el mundo entero por su insuperable eficacia contra la obesidad.

"PILDORAS GERMANAS" no tienen similares porque son las únicas que presentan la acción conjunta de estas dos privilegiadas sales y la dosificación moderna y perfecta de la ciencia alemana.

PRODUCTO DE VENTA LIBRE AUTORIZADA

Distribuidores en la Argentina:

FARMACIA "SARMIENTO"

SARMIENTO Y ESMERALDA



Reuma

Dos GENIOL juntos varias veces al día calman sus más fuertes dolores y facilitan la eliminación del ácido úrico.

MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN

GENIOL

1.30

UN TUBO DE GENIOL UNO TREINTA



DOS PASIONES

Cuento de LUIS MORETTI

ERA un domingo de Gran Premio, y el tiempo, como gustoso del espectáculo turfístico, había contribuído con su esplendor al éxito de la fiesta.

Terminada la última carrera, y no acallada aún la gritería de los afortunados aclamando al caballo vencedor, las grandes puertas del hipódromo, abiertas de par en par, empezaron a vomitar en abigarradas legiones a los "catedráticos"; porque todos lo son a pesar de negarlo y de estar dispuestos a jurar por lo más sagrado que sólo los llevó allí el deseo de tomar sol y ver correr al "crack" del año. Pero ¿para qué negarlo si nadie ignora que Buenos Aires, en los días festivos, no ofrece mejor esparcimiento que el de las carreras?

Confundido entre la avalancha de los perdedores, que, como siempre, eran los primeros en salir, Ricardo Arnedo parecía un autómata. Era un "catedrático" en toda la extensión de la palabra, y no lo discutía ni lo negaba. Verdad era que siempre salía del hipódromo sintiendo un gran odio hacia el juego, y hacia sí mismo, pero no era menos cierto que, mediada ya la semana, empezaba a hacer proyectos para el domingo próximo, imaginando ganancias fabulosas que no realizaba nunca.

Aquel domingo no había tenido la suerte de acertar una sola carrera. La "lógica", esa lógica de los jugadores, no se había dado para él. Lo mismo era que jugara a un caballo sin probabilidades que al gran favorito. No entraba ninguno.

Si Ricardo Arnedo hubiera creído en maldiciones, habríale echado la culpa de su mala suerte a la dueña de la pensión, por no haberle

pagado puntualmente; porque la buena señora tenía la mala costumbre de despotricar contra sus pupilos cuando se atrasaban en el pago. Y el caso era que..., que se había jugado no sólo el importe de la pensión, sino su sueldo de ese mes. No le había quedado más que una moneda para el tranvía; pero no lo tomaría. Prefirió reservársela para la mañana siguiente en que tenía que concurrir al empleo y a pie no podía hacer la distancia que mediaba entre éste y su casa.

¿Qué sería de él durante todo aquel largo mes de octubre? No sólo no tenía dinero y estaba lleno de deudas, sino que, para colmo, no tenía a quien recurrir. Sus amigos no le prestaban y en la casa en que estaba empleado no le adelantarían un solo centavo como no probase debidamente que lo necesitaba.

Tan preocupado iba por su situación que al cruzar la calzada de la avenida Vértiz, por debajo del puente del ferrocarril, estuvo en un tris de caer bajo las ruedas de un auto. Un fuerte bocinazo lo trajo de pronto a la realidad. Se detuvo en seco y vió cómo un coche, pasando como una exhalación a su lado, le arrancaba un botón del saco. ¡Aquello fué milagroso para él! Su salvación de una muerte más que segura le compensaba de la mala suerte que había tenido.

Siguió andando, confundido entre otros hombres tanto o más infortunados que él, camino del centro. Su pesimismo de momentos antes había desaparecido por completo. No se acordaba ya de un propósito fugaz que había pasado por su mente: el de desaparecer. Su optimismo le llevaba a pensar en rehacer su vida. Pagaría sus deudas, formaría un hogar y no volvería a pensar en el juego, que es el peor enemigo de la felicidad. Se juró con la mano puesta sobre el corazón que cumpliría este propósito..., sin acordarse de que era su juramento de todos los domingos. Empezaría por pedir un adelanto a su jefe. No le diría que se lo había jugado todo. Lo echaría a la calle en lugar de compadecerlo. Le diría..., ¿qué le diría?

—¡Bah! De aquí a mañana ya se me ocurrirá algo que me justifique —penso, y siguió andando.

Cuando llegó a la plaza Italia se dejó caer rendido en un banco. ¡Qué tarde de emociones para él, aquélla! En más de una carrera había gustado el placer de ver correr a su caballo favorito con grandes probabilidades de triunfo; pero no tuvo la dicha de que uno solo de aquéllos cruzara la meta vencedor. En la carrera en que estuvo mejor, su caballo había perdido por sólo media cabeza. ¿Media cabeza? ¡Qué fallo arbitrario, ridículo! ¿A quién pudo ocurrírsele que media cabeza puede constituir una ventaja? Verdad era que alguna vez —muchas quizá— había él ganado por esa media cabeza. Aun en esas ocasiones, a pesar de celebrarlo, había pensado en la injusticia del fallo. Pero se conformó en seguida de haber perdido por tan poco. Momentos antes, por menos de media cabeza, quizá, ¿no se había salvado él la vida frente al auto que le había arrancado un botón del saco en una forma inexplicble y sorprendente? Pues de no existir esa mínima ventaja que lo había salvado, habría perecido irremisiblemente.

Sentado en el banco y serenado ya casi por completo, Ricardo Arnedo se quitó el sombrero, que depositó sobre las piernas cruzadas, y se enjugó la frente. En seguida giró la vista en torno suyo para mirar a cuantos pasaban, y, sobre todo, a las mujeres. Un placer morboso le sacudía cada vez que sus ojos se posaban sobre las formas esculturales de una mujercita. Si iba acompañada de un hombre, una ciega envidia le hacía contraer las facciones. Pensaba que aquel hombre, además de sentirse feliz de su compañía, tendría en la cartera un puñado de billetes; de esos billetes que él, con la inconsciencia del jugador, había tirado a las patas de los caballos.

A fuerza de fijarse en las muchachas que pasaban, de pronto se sintió poderosamente atraído hacia una de ellas. Iba en un grupo abigarrado. Cruzaban la plazoleta, sin duda de regreso del Jardín Zoológico.

Si ella no le hubiera mirado más de lo natural, él no se hubiera sentido tentado de echar a andar en su seguimiento. Pero su mirada, cariciosa, llena de simpatía, era como una invitación. Se levantó rápidamente, se puso el sombrero, se alisó los pantalones y siguió al grupo procurando no pasar inadvertido por aquella que le había cautivado.

Siguió al alegre grupo por calles desconocidas para él, hasta que su ídolo fué dejado por sus amigas en la puerta de su casa. Por lo visto no era una joven de la clase media, pues vivía en una casa bastante lujosa, en cuya puerta se ostentaba una chapa de abogado. ¿Quién sería el que figuraba en ella? ¿Su padre? ¿Su hermano? ¿Su...? Iba a decir su marido y se sonrió; no tenía aire de mujer casada.

Al entrarse, la muchachita le dirigió una mirada significativa, y Ricardo respondió a ella con un saludo cortés. Durante mucho rato se paseó por frente a la puerta, inútilmente. ¿Inútilmente? ¡Quién lo sabía! Acaso estaría ella viéndole a través de las cortinas del balcón cómo se paseaba.

Ya bien anochecido, decidió levantar el cerco. Con paso vacilante, sin cesar en sus cavilaciones, pero ahora de otro orden, emprendió el camino a su casa. Aquella noche, para evitar un encuentro con su patrona, no cenaría. No lo sentiría mucho porque no tenía apetito. Una fuerte jaqueca parecía romperle las sienes.

A la mañana siguiente, en cuanto llegó a la oficina, se presentó a su jefe. Lo hizo serenamente, como si tuviera muy bien aprendido su discurso.

—Señor Ramilov —empezó diciendo. —Usted me disculpará que lo moleste, pero..., tengo que pedirle un gran favor.

El señor Ramilov lo miró un momento y le dijo:

—Ya sé lo que va usted a pedirme: dinero.

Ricardo Arnedo se quedó como quien está viendo visiones. ¡Adiós discurso! Ya no era posible echárselo. No iba él a proceder como otros, que después de haberlo pagado y aprendido de memoria no se resignan a tragárselo. Calló cobardemente. Su jefe continuó:

—Es eso, ¿no?

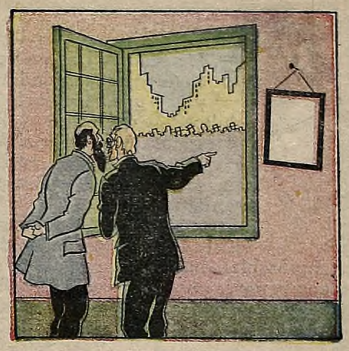
—Es eso, en efecto..., pero, ¿cómo lo sabe usted?

—Me han dicho que ayer lo vieron a usted en el hipódromo. Es suficiente, ya que allí sólo se va a perder unas veces lo de uno y otras lo de otros, y las más lo propio y lo ajeno... —Hizo una pausa y continuó. —Es una lástima que usted, un muchacho joven, inteligente, útil, de buen corazón, se malogre por tan descabellada pasión por el juego..., porque yo sé que usted juega demasiado...

—Es verdad, señor Ramilov —repuso Arnedo avergonzado, —pero yo no tengo la culpa de ello. Es algo instintivo, como si lo hubiera traído en la sangre... No quisiera jugar, pero no puedo contenerme.

—No puede contenerse porque no quiere, amigo Arnedo. Como todos los venenos tienen su antídoto, también lo tienen las malas pasiones; usted puede corregirse, puede llegar a aborrecer el juego. Como lo he hecho yo. Porque le diré a usted, Arnedo, en mi juventud yo también he sido víctima de esa pasión. No había medio de vencerla, ¡y qué daño me hacía! Me tenía constantemente nervioso y a la cuarta pregunta. Pasaba hambre, vivía poco menos que como un mendigo. No me compraba ropas, ni calzado, ni leía.. Llegué al extremo de querer suicidarme. Yo sabía entonces que encontrando una pasión más fuerte que el juego podría vencerlo. Y la encontré. Fué el amor. El amor, amigo Arnedo, que es una fuerza incontenible que vence todas las barreras, que aniquila toda las pasiones. Me ena-

(Concluye en la pág. 77)



PARABOLAS MODERNAS

AVARICIA

CIERTA vez, un comerciante tan rico como avaro hallábase de visita en casa de un rabino. Este, conduciéndolo hasta la ventana, le dijo:

—Mira allí y dime lo que ves.

—Gente — le contestó el ricacho.

Luego el rabino lo condujo delante de un espejo.

—Y ahora, ¿qué ves? — le preguntó.

—Me veo yo — respondió el avaro.

Entonces el rabino dijo:

—Escúchame: en la ventana hay vidrio y en el espejo hay vidrio. Pero el vidrio del espejo está cubierto con un poco de plata, y en cuanto se le agrega un poco de plata tú ya no ves a otros; sólo te ves a ti mismo.

S. ANSKY.

FATALIDAD

Habla la Muerte:

"Había un mercader en Bagdad que envió a su servidor al mercado para comprar provisiones. Al poco rato volvió el sirviente, pálido y tembloroso, y le dijo:

"—Mi amo: hace un momento, en la plaza del mercado, entre la multitud, me dió un empujón un hombre, y al volverme hacia él vi que era la Muerte. Me miró y me hizo un gesto amenazador. Por lo tanto, te ruego que me prestes tu caballo para huir a Samaria, pues allí la Muerte no me encontrará.

"Prestóle el mercador su caballo y partió en éste el servidor a todo galope.

"Entonces se fué el mercader a hacer la compra. Me vió en el mercado, llegóse a mí y me dijo:

"—¿Por qué amenazaste a mi sirviente cuando lo encontraste aquí esta mañana?

—No hubo tal amenaza — le contesté. — Mi gesto fué solamente de sorpresa. Me asombró verlo en Bagdad, porque yo tenía una cita con él esta noche en Samaria."

SOMERSET MAUGHAM.

Notas y

¡CUIDADO, CUIDADO!



EL automóvil es un vehículo de la humanidad adulta, y hay que manejarlo como adultos.

El automóvil es por sí mismo el vehículo menos peligroso, pues es el más obediente a la maniobra.

El pensamiento del automovilista llega a las ruedas del coche incomparablemente más pronto que en un vehículo a sangre, en que entre él y ellas se interponen los caballos.

Pero el automóvil hay que manejarlo como adultos.

La justicia condenó a 8.000 pesos de indemnización a un automovilista que estropeó a una niña.

Pero, ¿qué se remedia con 8.000 pesos, ni qué se remediaría con 80.000?...

Pues la niña quedó sin una pierna, quedó afectada de osteomielitis, quedó desmedrada en su físico, en su salud, en su vida, en su felicidad.

Este accidente — ¿qué sabemos? — puede haber sido obra de una fatalidad inevitable.

Pero sus funestas consecuencias son un angustioso llamado a la prudencia.

●

LA GLORIA A QUE ASPIRA.

Al hablar en el homenaje que le rindieron en el Centro Estudiantes de Farmacia, el doctor Bernardo A. Houssay expuso el ideal patriótico del hombre de ciencia en términos que invitan a la transcripción.

"El móvil que me ha guiado siempre — dijo el doctor Houssay — ha sido y es contribuir al progreso intelectual, moral y material de la humanidad, por medio del cultivo de las ciencias.



"A esa obra he dedicado mi vida, con el ardiente deseo de ver que mi patria ocupe un lugar preeminente en el concierto de las naciones cultas.

"Es cierto que la verdad es universal, y que la ciencia no tiene patria, pero el hombre de ciencia desea que la suya contribuya a la par de las mejores a esa obra de progreso."

El doctor Bernardo Houssay, director del Instituto de Fisiología, vive consagrado a la investigación y a la enseñanza.

●

UN RASGO.

¿No fué todo un rasgo de Lord Hailsham, la espontaneidad con que nos aconsejó a los argentinos que conservásemos la vieja Casa Rosada?

Las palabras corteses, cuyo valor no vamos a tener en menos, pues eso fuera desdeñar la cortesía misma; las palabras corteses, que tampoco son menos sinceras por ser corteses, podemos esperarlas de todo amigo de nuestro país.



Pero ese cariñoso consejo que nos dió Lord Hailsham al partir, es una prueba de amistad y de aprecio; y al mismo tiempo un rasgo muy hermoso, y que denota en su autor plena confianza en la superioridad de comprensión del pueblo con quien lo tuvo, y en su capacidad para apreciarlo.

Probablemente es exacto que la demolición de la Casa Rosada sería deplorada un día por nuestro nacionalismo, y Lord Hailsham ha tenido el movimiento de simpatía de decirnos:

—¡Evitad ese error, queridos amigos!

●

MUNDO MARAVILLOSO.



A las regiones más etéreas, más luminosas, más arrobadoras, se elevó doña María de Maeztu en su conferencia sobre el mundo de la fantasía en el niño.

¡Qué bien habló de ese "maravilloso mundo espiritual" que es el alma del niño!

De esa fantasía ilimitada que lo rodea, de ese medio imaginativo en que vive labrando sus ideas y emociones.

De ese poder mágico de su ilusión, que trueca la realidad circundante en lo que él quiere que sea.

De ese poder creador de belleza y de aventura, de sublimidad constructiva.

Fué un poema.

Respetad ese mundo del niño, dijo.

Respetadlo, porque será, precisamente ese mundo de fantasía, de ensueño, de creación constante, lo que a lo largo de su vida de hom-

●

COSAS DE ARGENTINOS

MITOMANIA

Por JUAN DE GARAY

NUESTRA cotidianidad está hecha de una suma de pequeñas místicas. Místicas de tres por cinco. Como pasa siempre cuando los dioses han reemplazado a las creencias. O cuando la elección ha substituído a los electores. Pero no por ello son menos importantes estas micro-místicas. Como diría Ortega y Gasset. Que es capaz de poner en léxico trascendente el letrero de una pizzería.

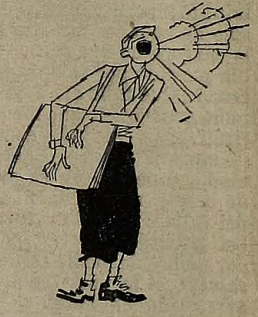
Uno de nuestros mitos más comunes es, precisamente, ése de las cosas de a tres por cinco. Ya no hay nada de ese precio. Que no alcanza ni para el celofán. Que es un pedazo de vidrio todo de papel. Y tres por cinco, que entre nosotros era el precio del menosprecio, ha ascendido de valor comercial a medida estética. Es la categoría de los premiados en los concursos de arte. Según los no premiados. Y de los no premiados. Según los premiados. También se usa para definir la temporada del Colón.



EJERCEMOS el uso heroico de la frase "es una cita de honor". Se pone lo mismo para convocar a la inauguración de un mercado en Villa Lugano. Que para la partida de un picnic de la Sociedad Recreativa Almaceneros Alegres y sus derivados del partido de Aguasfuertes". Claro que en el caso se trata de un honor de uso diario. Como el de los lances de honor, las deudas de honor y "el honor de conocerlo". No del honor serio de los duelos y las deudas de juego.

También tenemos el mito de la revisión de valores. Que es como se dice protestar en intelectual. Y envidiar en complicado. La única revisión de valores que ejercemos de verdad es contar los vueltos. Y eso no lo hacemos casi nunca. Porque si nos dan de más es justo que el que lo hace se embrome por gonzo. Y si nos dan de menos no protestamos "por no pasar calor". Que es como decimos para hacer creer que somos capaces de avergonzarnos. Se llama vergüenza el sentimiento que nos invade cuando tenemos que decir: "No tengo cambio", delante de una chica que nos gusta.

TENEMOS también las mentiras certificadas. "El compromiso anterior" y "las razones de salud". Que se subdividen en: "una ligera indisposición", "una molesta gripe" y "un fuerte y repentino dolor de cabeza". Lo que puede significar, dentro de múltiples variantes: no tengo sombrero que me vaya bien, mi novia no me deja o me revientan los banquetes. Pero creemos seriamente en una negativa así apoyada. Que las fórmulas son el dulce mito de la mentira. Y la cortesía el embuste en forma de buena educación. O viceversa. Que los matices son como los agujeros de las medias. Iguales si se les da vuelta. Por ejemplo, si la palabra viceversa se da vuelta, igual queda al derecho.



OTRO mito nacional es el filtro. Que se llama como el elemento maravilloso de las leyendas. Capaz de convertir en apasionado a un senador. Y en agradable a un corredor de seguros. Nuestra creencia en el filtro nos hace sentir que poniendo por arriba malta carbonizada o castañas molidas sale por abajo infusión de café. O que poniendo por arriba el agua "color de león" del río de la Plata, sale por abajo un líquido potable llamado agua. Incoloro, inodoro e insípido, con gusto y olor a cloro y aspecto de horchata diluída. La horchata es la bebida que toman las amas secas para no tener leche.

Otra creencia tácita y firme de los argentinos son las ediciones primera, segunda y tercera, que representan algo así como el estado prenatal de los diarios. Que no existen, pero son. Al punto que luego dan lugar a la cuarta, quinta y sexta. Robusteciendo nuestra fe en las leyes matemáticas. Que nos sirve luego para comprender que después de los treinta ninguna mujer envejece, más que de acuerdo al movimiento uniformemente retardado.

TAMBIEN creemos en el progreso. Pero sólo en sus formas primarias y repentinas. Por eso nuestras calles se abren como picadas. Talando árboles. Un urbanista criollo es un mensú del asfalto. Creemos que el teléfono es automático. Que el vino es sano. Que las sociedades anónimas no dan dividendos. Que el último delincuente apresado es el que ha cometido todos los asaltos que faltaban descubrir. Y que un "buen vecino" es el que no tiene radio. Ni la pide prestada, salvo obligándose a no hacerla funcionar.

Comentarios

bre le capacitará para afrontar la realidad, adaptarla a su mundo interior, y ser un verdadero constructor de cosas buenas y bellas.

¡Oh, sí, respetadlo!

●

VUESTRA DENTADURA.



La raza, la patria, la salud pública, la estética, habrán de agradecer a la provincia de Santa Fe la institución del día de la higiene bucal.

En la reciente celebración cooperaron con la comisión organizadora, la junta permanente de higiene bucal escolar, y la comisión directiva del Círculo Odontológico Santafecino.

La radio y la prensa fueron puestas a contribución; se fijaron affiches y se distribuyeron volantes; en las escuelas se dictaron conferencias y clases especiales, y hubo reparto de cepillos y de pastas dentífricas.

Una jornada completa.

Las futuras conscripciones dirán de los resultados de la celebración de un día de la higiene bucal; y bastará eso para poder juzgarse de la mejor salud de las generaciones de entonces.

Los que hoy se desvelan por la difusión de la higiene bucal, se hacen acreedores a que el país les adelante alguna palabra de gratitud.

●

YA NO LAS HAY.



Se acabaron las Eleonora Duse de los Gabriel D'Annunzio y las Mme. Caillavet de los Anatole France.

Se acabaron esas inspiradoras del genio, consigna tristemente Mme. Latour-Lasserre.

Si Diógenes resucitara, ya tendría un nuevo pretexto para salir con su linterna.

¡Se acabaron las últimas musas!

¿Y qué ha sido de ellas?

He aquí la noticia precisamente: ¡las mató Mrs. Pankhurst!

Por lo menos, esto es lo que nosotros colegimos de las palabras de Mme. Latour-Lasserre.

Pues ella dice:

"Los progresos de la iniciativa y de la libertad femenina han llevado a las mujeres a pensar primero en ellas mismas."

¿No es esto como decir que fué Mrs. Pankhurst quien acabó con las musas del genio?

Las musas del genio se han emancipado, se han masculinizado, y ahora querrán ser ellas las dos cosas: el genio y la musa.

●

VOCACION CIENTIFICA.



Cada profesor — dicen los de la Universidad de La Plata — deberá pedir constantemente más material de trabajo, para renovar y enriquecer el acervo de su cátedra.

¿Constantemente? Luego, ¿nunca deberá declararse satisfecho?

¡Jamás! Su deber es necesitar constantemente más material de trabajo.

Desde el instante en que el profesor se declare satisfecho al respecto — añaden, — se detendrá el progreso de la cultura a su cargo.

Lenguaje grato de oír. Esos profesores que tal se expresan, sin duda tomarán a pecho su tarea de enseñar.

¡Y de investigar! Ellos también quieren investigar. Ellos quieren que en la Universidad de La Plata se intensifiquen las investigaciones científicas. Ellos dicen que en las naciones más evolucionadas cada cátedra es un centro de investigación. Ellos dicen que el profesor debe dedicarse exclusivamente a su cátedra; a estudiar, a trabajar, a enseñar, a formar discípulos, a hacer escuela.

¡Bella vocación!

●

DIVAGADORES.

Combatid a los divagadores, solía decir el extinto periodista D. Eduardo Mulhall, cuando aconsejaba a los jóvenes que se formaban a su lado.

Para él, que era hombre de cultura y de mundo, y que conocía muy bien las características y cuestiones argentinas, los divagadores eran agentes de desorientación.

Es más, él creía que los divagadores eran una peste latinoamericana; ellos eran sirenas que despistaban y desviaban a los pueblos que buscaban su camino; y ejercían una acción inhibitoria contra las realizaciones prácticas.

Y los peores divagadores le parecían los divagadores sociales.

Ideas muy hermanas de las suyas expuso el ingeniero Bustillo en la inauguración del plan provincial de colonización, oponiendo el criterio práctico a "las divagaciones de quienes pretenden confundir los espíritus y sembrar rebeldías favorables a planes reformistas que han fracasado irremisiblemente en el mundo entero".

Acción práctica y orientada, no divagación estéril y extraviada.

●

UNA CONQUISTA.

¡Quién creyera que el sueldo mínimo fijado para los ingenieros, arquitectos y agrimensores que prestan servicios en la administración nacional, sea una conquista!

¡Un sueldo tan modesto!...

Tan olvidados tenían a los ingenieros, arquitectos y agrimensores de la administración nacional, que, efectivamente, para ellos han sido una conquista los sueldos mínimos de 300 y 375 pesos.



Es de tenerse presente que estos sueldos son precisamente para los que desempeñan empleos en los que sea exigido el diploma.

Los jóvenes bachilleres no se sentirán muy alentados a inscribirse en Ingeniería.

Si después de apechugar con estudios superiores que requieren capacidad y resistencia mental, tal vez le toque a uno conformarse con 375 pesos mensuales...

¡Ay dolor!

No podría decirse—¡oh, no!—que el presupuesto nacional exagere la cotización de los diplomas que expide la Facultad de Ciencias. ¡Pero es una conquista, es una conquista!...



En pleno Buenos Aires sobreviven la cueva de Maza y su testigo

Por
MARIO B. DE QUIROS

Una noche de miedo. — Angela Poggi, la que se casó un día de Rosas. — Su traje de novia y sus recuerdos. — Regreso a la cueva de un antiguo drama. — Segovia, el último fugitivo.

¡ABRA!... ¡Abra!... Los gritos del muchacho rebotaron de patio a patio. Un reloj encimó las doce campanadas de la medianoche. La luna, una luna turbia de tormenta, entró en una nube, y todas las sombras descendieron de los rincones para reunirse en una única obscuridad. En su espesura se encendió una lamparilla eléctrica, y su mechón amarillo, proyectándose en el patio, encontró, pegadas al vidrio de la puerta, una cara y dos manos crispadas de miedo que querían entrar.

—¡Abra, abra pronto!...

El encargado, rezongando, levantó los pasadores.

—¿Qué pasa?

El muchacho se tiró en una silla. Sus ojos espantados se refugiaron en la luz de la bombilla eléctrica, mientras sus manos, alarmadas, se buscaban entre sí. Goterones de sudor descendían por la palidez enganchada a sus pómulos. Tenía apremio por decir algo que se le quedaba en la garganta.

—¡Hablá! ¿Qué pasa?

—¡He visto luces malas en la cueva!...

—¿Qué?

—...¡y no sé si será el viento..., pero alguien se queja allí adentro!...

—¡Bah! ¿Por eso hacés tanto batuque? ¡Ahí tenés el resultado de esos malditos cuentos de la italiana!

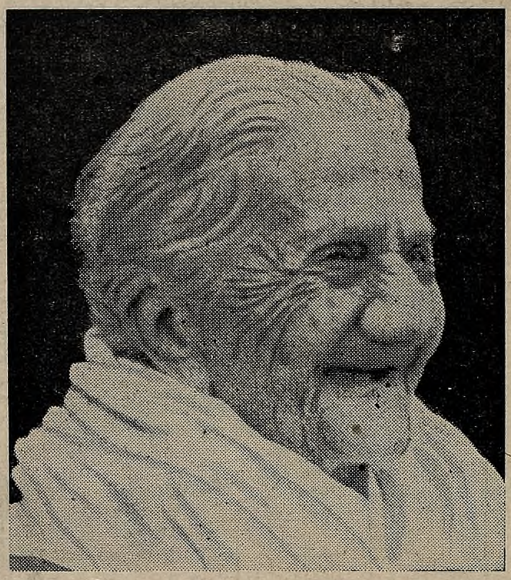
—¡Le digo que lo he visto!

—Decime, muchacho: ¿qué querés que haya en un pozo de tierra sino tierra?... Agarrá los fósforos, y vamos a ver...

—¡No! Yo no vuelvo, don Andrés... En cuanto uno se arrima, siente como si algo se le encimara en los talones y le tironeara las piernas... Todavía tengo metidas esas luces en los ojos...

—¡Te digo que vamos!

Y fueron. En la cueva de los fondos no había nada. A lo más, estaba la noche y el quejido del viento como apalabrando los cuentos imposibles de doña Angela.



A veces, doña Angela, olvidándose de todo lo que ha vivido — en diciembre cumplirá cien años, — ríe como una niña. Entonces la urdimbre de sus arrugas se dulcifica y sueña con vivir otro verano, quiere volver a ver el sol y las flores de su patio.

La novia que se casó un día de la tiranía

No es la primera vez que esto sucede. Todos los años, en fecha de agosto como la de la otra noche, una racha de miedo baja a la casona de Paseo Colón 1031. Dicen que a sus fondos se encienden luces malas y que alguien se lamenta con voz de hombre malherido.

Los jóvenes del vecindario se burlan del maleficio; pero las viejas, persignándose, rezan para "despenar el alma de la cueva".

A todo esto, desde aquel obscuro origen, ha pasado casi un siglo, y aquella la cueva de Maza, intacta, aún está allí, a los fondos de la finca que una vez al año se enferma de miedo. Quizá todo se habría olvidado si Angela Poggi hubiera muerto. Pero ella, que vió en su infancia los ojos celestes de Rosas, aún vive para repetir aquella historia que siempre acaba lo mismo: "Sangre en la playa y una ballenera en el río..."

Ayer estuve con ella, con su extraño relato. Quietecita y pequeña, gustaba el sol del mediodía en un sillón que la recogía con cuidados de cuna. Sus ojos grises, preguntones, miraban jugar algunos niños. Sus antiguos rasgos se han ido a pique en apretada urdimbre de arrugas. Tenía una mano sobre la otra, como para ayudarse a quedar en sí misma. En diciembre cumplirá cien años.

—Agosto me achica las fuerzas; pero todavía quiero vivir — me dijo. — Tengo un hijo vivo de setenta y ocho años, otro perdido en el Chaco, y tres muertos... Tengo quince nietos, treinta y seis bisnietos y tres tataranietos... También guardo mi vestido de novia... ¡Venga, se lo voy a mostrar!

Entramos en su aposento. Encima de un mueble negro la llama de una vela ilumina temblorosa la estampa azul de una Virgen italiana.

—A los cien años hay que rezar mucho, mucho...

Las manos de doña Angela hurgan el fondo de una gaveta olorosa a espliego.

—¡Aquí está; mírelo!

La luz de la vela se estría en aquellos rasos verdes, anchos y susurrantes como miriñaque en paso de dama antigua.

—Esta es la pollera... Este el corpiño...

Los ojos de la viejita se han humedecido.

—Póngaselo, doña Angela.

—¿Para qué? Estos trapos fueron de esa moza que está retratada en aquel cuadro... Tenía trece años y se casaba... ¡Trece años! Hace ochenta y seis... Ochenta y seis años.

—Póngaselo, abuelita... La retrataremos con él y la mostraremos como a la novia que se casó en un día de don Juan Manuel.

—Y, bueno... Si cometo herejía, que Dios me perdone... Hace tanto de todo, que..., no sé, tengo miedo... Papá me trajo de Génova a los siete años, en 1845... Mamá había muerto en la peste... El "Stela" tardó seis meses en cruzar el mar... En el viaje comimos galleta; nos enfermamos de sed.

—¡Cuente, doña Angela; cuente!

Días de don Juan Manuel

...En Buenos Aires estaba Rosas. Se hablaba de él en secreto, de noche, con las puertas atrancadas... Los negros cantaban para él en las calles:

Si te quitás el chaleco colorao,
Ni Dios te dará el perdón;
Serás un chancho morao,
Y pa vos: ¡violín!, ¡violón!

...En los altares, a la Inmaculada Concepción le cambiaron las sedas celestes por otras coloradas... Contaban que a un tal Borda, payador de La Banderita, lo habían sacado a culatazos de bayoneta del mostrador por cantarle a Urquiza... Después lo encontraron muerto a la orilla del camino a San Benito... A Gorostiaga, el herrero, lo fusilaron porque llevaba al cuello un pañuelo con listas azules.

—¿Lo vió a Rosas, abuelita?

—Alguna vez..., no sé cuándo. Creo que en el camino a Palermo, entre la nubareda de tierra alzada por el galope de la caballería de su escolta... Aquella vez tuve miedo, y me quedé quietita, pegada a un tapial... Pero no me pregunte más... No puedo pensar.

Doña Angela recoge su frente en la palma de la mano, y cierra los ojos.

Salimos al patio. Los rasos de novia con que la han vestido sus nietas se untan de sol, son demasiado vastos para su cuerpo en ruinas. El corpiño, que alguna vez ciñó su busto joven, es un colgajo. La pollera, la de una tarantela en una fiesta nupcial de hace ochenta y seis años, se arrastra, se queja en cada uno de sus pliegues.

—Estos trapos me pesan...

Todos nos miramos. Alguien da vuelta la cara y se seca los ojos.

Doña Angela acaricia sus queridos rasos y nos mira mansamente. Está sola, en el fondo de sus recuerdos.

—Antonio me llevó con él vestida así... Me llamaba "bambina"... Papá me casó con él a los trece años, y me dijo: "Sé buena como tu madre"... Antonio era marinero, ¿sabe?... Marinero del "Patria"... Murió cuando la fiebre amarilla... Lo enterraron en una barrica, con uniforme patrio, sin confesión...

Un pañuelo se le achica entre los dedos temblorosos.

—¿Qué más, abuelita?

—No puedo pensar... Estoy cansada.

Alguien acerca una silla. Doña Angela se sienta despacito. Sus rasos se quejan otra vez.

—¿Y la cueva de Maza, viejita?

—¡Allá, allá está!

La cueva de Maza

Angela Poggi se ha empinado por sobre toda su fatiga. Sus ojos miran codiciosos el fondo del tercer patio; su índice señala:

—¡Allá, allá está! ¿Quiere verla?

Se ha puesto de pie. Ya no acaricia sus rasos. Se apura, gesticula. La intención de llegar se adelanta a sus pasos.

—Ayer fué diez y siete de agosto... Y anoche, ¿sabe?, el alma que ahí pena, volvió a lamentarse...

Cruzamos los patios; sorteando cadenas y yunques, entramos a una herrería que fun-

ciona en los fondos. Allí, altísima, se alza la pared medianera de la finca. Es un muro extraño, sin revoque, ni argamasa, ni ladrillos. Es rojizo, de greda, de entraña de tierra. A su pie, agobiada por la mole, una portezuela rota da entrada a un agujero sofocado de obscuridad.

—¡Ahí! ¡Es ahí!

Nos acercamos. La mano de la vieja, tanteando, entra primero; se apaga en el hueco. Luego vuelve a la luz, y me llama:

—¡Venga!

Entro. Delante, los rasos de doña Angela se rozan quejumbrosos. La obscuridad apaga los ojos, y la humedad se apoya en la piel como una gasa mojada.

He encendido un fósforo; su llamarada ha aplastado contra las paredes un sordo tropel de sombras. Es una gruta circular de unos cinco metros de circunferencia y de dos de altura. En el fondo, a la izquierda, nace un túnel que muere pocos metros más allá. El piso, las paredes y el techo, sin tirantes ni soportes, son de greda desnuda. Todo, no es nada más que un agujero horadado a filo de pala.

—¿Me dirá la historia de la cueva, abuelita?...

Doña Angela, atenazadas sus manos a mi brazo, ha reído espantando la llama del fósforo.

—Antes, hace muchísimo, la llamaban la cueva de Maza... Cuando llegué de Génova todavía había ahí, en el dintel de la puerta, algunas manchas de sangre... La casa y los patios que ahora tiene adelante, no existían: el río llegaba hasta aquí nomás, delante de este agujero, que para las crecidas grandes sabía inundarse... Este paredón que ahora hace de medianera era la barranca misma que caía a pique sobre la playa. Allá arriba estaba la Residencia, como le llamaban a la casa de los locos... Y aquí abajo, un poco más a la izquierda, en una entrada de la costa al río, don José Maza tenía su barraca de lanas; una de las primeras, ¿sabe?... Era cuando en el Cuartel de Serenos mataban hasta por no usar bigote o patilla federal... Mataban a cuchillo, con aquella música loca que llamaban "La refalosa"... Aunque pintó de colorado el frente de su barraca, Maza no era federal. Le habían matado a sus mejores amigos... Un día, en secreto, se le ocurrió ayudar a algunos perseguidos que se habían escondido en su barraca. Reunió a sus peones, y en tres noches sin luna, a cuchillo y a pala, les hizo cavar este hueco, cuya boca daba a la playa. Después, un túnel, ese mismo que está ahí, comunicó la cueva con la barraca. La cuarta noche sus amigos pudieron escapar... La cosa era fácil... Se salvaron muchos así... Bastaba que la noche fuera obscura. Si había sudestada en el río, mejor. Entonces, despacito, se arrimaba una ballenera, la del contrabando, y alzaba a los refugiados que esperaban aquí. Así huyeron para Montevideo: Alejo Bandia, Julio Bragal, Nicanor Medina, Alberto Poncel y qué sé yo cuántos otros. Al principio todo fué bien, pero...



¡La cueva de Maza! ¡Su testigo viviente! La realidad ha retrocedido cien años y esta visión sombría puede ser un instante cualquiera de la Santa Federación. Allí está el hueco horadado en la tierra que fué barranca cayendo a pique en el río; allí está la misma puerta a la que se acercaban las balleneras del contrabando y de las fugas; allí está ella, doña Angela, que vió sangre en la playa y una ballenera delatora en el río...



Ochenta y seis años después, Angela Acetun de Poggi ha vuelto a vestirse con los mismos rasos con los que, en un día de la tiranía, se casó en Buenos Aires. Tenía entonces trece años y sus ojos de muchacha vieron retazos del gran drama rojo.

Fotos de "El Hogar"

Segovia, el último fugitivo

Los ojos grises de doña Angela resucitan todo el maleficio del hueco en pena:

...No siempre Dios ayuda... El 17 de agosto del año 50, Andrés Segovia tuvo una desgracia. Era unitario, y lo vendieron. Estaba ahí, donde ahora está parado usted..., esperaba la ballenera. La noche era propicia porque el río estaba crecido y llovía fuerte. Una noche de perros, ¿sabe?... Hacía un rato, en la barraca, Maza lo había abrazado... y hasta le había dado recuerdos para su mujer, que lo esperaba en la otra orilla... A eso de las once, un rato después del paso del sereno por la Residencia, divisó un bulto en el río... "Seguro es la ballenera", pensó. Despacito salió de la cueva, y, agachándose, fué al encuentro del bote... Dió el santo y seña convenido. Lo recibieron con una puñalada, después con otra y otra más. Lo habían vendido feo... El pobre ni se quejó... Quedó ahí tirado en las toscas, de cara al cielo, que le llovió toda la noche encima... A la mañana siguiente los peones lo hallaron desangrado. Sólo sus heridas pudieron pintarlo de colorado...

"Nadie más se escondió en esta cueva... Pero tampoco quedó vacía. Todos los 17 de agosto, a eso de la medianoche, alguien pena aquí dentro, y el viento desparrama luces malas... Desde que vivo en esta casa, el finado nunca ha dejado de volver... Anoche, Antonio, el muchacho de la Laura, que nunca había querido creer que las almas penan, lo vió todo...

"¿Vamos ya?... Tengo frío... No puedo pensar más..."

Despacito volvemos a su pieza. Doña Angela reúne sus manos y mira la estampa azul de su Virgen italiana.

—A los cien años hay que rezar mucho..

Libros y autores de idioma español

Por JULIO NOE



DELFINA BUNGE DE GALVEZ

BIOGRAFIAS

DELFINA Bunge de Gálvez nació en Buenos Aires, en hogar de alto prestigio social e intelectual. Tanto o más que en la lectura de los autores españoles, formó su gusto en la frecuentación ordenada y metódica de los franceses clásicos y modernos. Influenciada por ellos, y antes de que se afirmara su personalidad verdadera, escribió en francés sus primeros poemas. Recogidos bajo el título de "Simplement" (1911), atrajeron la atención de Rubén Darío y de Rodó, entre los más ilustres americanos, y de grandes poetas como Emile Verhaeren, Francis Jammes, Juan Maragall y José Carner entre los europeos. A ese libro siguió, varios años después, "La nouvelle moisson" (1918). Al juzgar esos versos había dicho Juan Agustín García: "Si la señora de Gálvez se resuelve a escribir en español, será el primer poeta argentino, no sólo en el orden jerárquico, sino en el tiempo. Nada conozco en nuestra lírica que pueda comparársele."

Así lo hizo, en efecto, la autora de "Simplement", pero no en verso, sino en limpia y elegante prosa castellana.

SINTETICAS

Sucesivamente publicó: "El alma de los niños", "Las mujeres y la vocación", "Las imágenes del infinito", "El tesoro del mundo", "Oro, incienso y mirra", "Los malos tiempos de hoy", "Tierras del mar azul", "El reino de Dios", "La belleza de la vida cotidiana", libros de ensayos, de viajes, de cuentos, reveladores de una fuerte personalidad de mujer y de una sensibilidad finísima y profundamente religiosa.

Si los versos franceses de la señora de Gálvez eran la expresión de su adolescencia y juventud estudiosas, sus libros en prosa lo son de su madurez preocupada y reflexiva. Nada de lo que atañe a la educación del espíritu, de lo que se refiere a la suerte de la sociedad contemporánea, es ajeno a esta escritora que quiere guiar a los desorientados y enseñar a los que no saben. La señora de Gálvez es autora, asimismo, de diversos volúmenes para las escuelas primarias. El gobierno nacional y la municipalidad de Buenos Aires han premiado varios de sus libros.

Durante algunos años ha dirigido la revista "Ichthys".

LIBROS NUEVOS

★ "MONTALVO", por Gonzalo Zaldumbide. Casa editorial Garnier hermanos; París, 1937. — Después del hermosísimo estudio que Rodó dedicara al gran ecuatoriano, pocos podían intentar el análisis de su compleja personalidad como Gonzalo Zaldumbide. Nadie, probablemente, conoce mejor que él la obra del terrible polemista, del escritor mordido por tan añejas y tan modernas preocupaciones; nadie, tampoco, se ha acercado a sus páginas con más fervorosa devoción, con más desinteresado afán de explicación y esclarecimiento.

Pero la admiración que Zaldumbide tiene por el autor de "El cosmopolita" y de "Las catilinarias" reduce un tanto el interés de su último libro. Porque nunca es más inquietante este eminente crítico ecuatoriano como cuando advierte y señala lo vulnerable de las personalidades que respeta.

Acaso por ello no ha superado hasta ahora su clarividente estudio sobre Rodó.

★ "INDICE DE LA POESIA ECUATORIANA CONTEMPORANEA", por Benjamín Carrión. Editorial Ercilia. Santiago de Chile, 1937. — Para quienes no conocemos cabalmente la literatura contemporánea del Ecuador, es ardua tarea juzgar del acierto con que esta selección ha sido hecha.

¿Quién podría asegurarnos que no han guiado al colector injustas preferencias o que en su libro no se ha omitido alguna interesante modalidad de la moderna poesía de su tierra? Siempre ha de querellarse a los antólogos sobre este particular, y es muy probable que ya hayan enjuiciado al señor Carrión por lo que hizo o pudo hacer.

Sea como fuere, lo cierto es que su libro es de precioso valor informativo. Desde luego, por su prólogo acerca de la "Ubicación poética del Ecuador contemporáneo", de buena doctrina y estilo claro y nervioso. Y también por sus excelentes noticias y juicios que preceden a la selección de cada poeta.

Aunque no nos revele a ninguna figura sobresaliente, este volumen nos muestra un conjunto de escritores que no desmerece al lado de otros de Hispanoamérica.



"DON JUAN MARIA GUTIERREZ"

Por ERNESTO MORALES

ES don Juan María Gutiérrez el menos conocido de los escritores de la gran generación de argentinos iniciada en los turbios tiempos de Rosas y surgida al primer plano de nuestra historia después de Caseros. Generación que entre las penas de la proscripción y los azares de la turbulenta vida política, dió con Echeverría y Mármol a nuestros mejores poetas románticos; con Mitre y López, a los más vigorosos historiadores; con Alberdi, a nuestro ideólogo más inquietante, y con Sarmiento, a la más auténtica expresión de genialidad americana.

Ningún libro escribió Gutiérrez que pueda equipararse al "Facundo" como síntesis afortunada de la realidad argentina de hace un siglo, ni a las "Bases" como feliz planteamiento de la organización política que habíamos de darnos. Sus estudios históricos no tienen la amplitud que López y Mitre dieron a sus "Historias", porque sus preocupaciones sociales fueron menos intensas que sus afanes de bibliófilo y educador. Gutiérrez fué, esencialmente, un hombre de letras, y adjetivamente un hombre político, es decir, fué lo excepcional, casi lo inactual en horas de tremenda agitación cívica. No es de extrañar, por consiguiente, que su obra haya trascendido menos que la de sus eminentes contemporáneos.

Nunca han de ser populares sus estudios críticos e históricos, porque su misma índole los circunscribe a la curiosidad de los estudiosos especializados en la historia de nuestra cultura. Pero entre ellos Gutiérrez ha de aparecer siempre como un precursor y un maestro, como una de las más altas figuras intelectuales de nuestro siglo XIX.

A pesar de que como tal fué juzgado ya por compatriotas y extranjeros, faltaba un libro que narrara su vida larga y proficua. El que acaba de publicar el señor Ernesto Morales llena esa necesidad y suple esa ausencia. Valioso por el aporte de información nueva, no lo es menos por el equilibrio y acierto de sus juicios, aunque poco cabía agregar a lo ya dicho hasta ahora.

El libro del señor Morales ha de ser por mucho tiempo una de las más importantes fuentes para el estudio de la personalidad de Gutiérrez. Ojalá sirva también para decidir la inmediata publicación de sus Obras Completas.

★ "VIAJE OLVIDADO", por Silvina Ocampo. Edición de "Sur". Buenos Aires, 1937. — No es difícil advertir en los breves relatos que componen este libro la presencia de una curiosa personalidad de cuentista. La trama, el argumento, es escaso o nulo en la mayoría de aquéllos, porque casi siempre sólo figura un personaje.

Pero ese personaje se mueve dentro de límites de excepcional sensibilidad, o fuera de las fronteras de la realidad común y simple.

Silvina Ocampo da una nota nueva en nuestra literatura de imaginación.

★ "CUENTOS DE VIEJA", por Dora Corti. Editorial Serrano. Buenos Aires, 1937. — A pesar de que el título de este volumen previene en su contra, porque hace sospechar un contenido de pueriles consejos, su lectura revela que la señorita Corti tiene condiciones de humorista.

Aún debemos agregar que los cuentos de este libro están escritos en buena y segura prosa.

★ "EL VERSO ALADO", por Ernesto Marsili. Edición de J. Lajouane y Cía. Buenos Aires, 1937. — Nada más alejado de la moderna poesía que los versos del señor Marsili. Un romanticismo ya casi olvidado revive en estas páginas simples y fervorosas, que el autor ha escrito en el transcurso de veinte años. La uniformidad de su tono a través de tan dilatado espacio de tiempo demuestra la sinceridad con que el señor Marsili ha compuesto sus poemas.

Un casi desconocido fragmento de "Pedrín", la novela de Anatole France

Por Patricio Dunoir

FUE Anatole France un artífice hasta por la costumbre de desdeñar y arrojar al olvido páginas y páginas, que sólo la devoción de los dilectos amigos y admiradores ha ido rescatando tras un meticuloso rastreo por sus originales y pruebas de imprenta. Publicaba sólo aquello alquitarado y que había salido airoso de la dura prueba de su escepticismo y de su implacable espíritu crítico. Desdeñaba la casi totalidad de cuanto escribía y, muy a la inversa de los escritores de la generación que le sucedió, que no pierden ni dejan de dar a la estampa hasta los más ínfimos y menospreciables billetes familiares y articulejos periodísticos, destruyó obras íntegras y olvidó capítulos deliciosos.

Entre esos muchos trozos figura, por ejemplo, este capítulo de "Pedrín", que Anatole France sólo publicó en la "Revue de París", en el número correspondiente al primero de agosto de 1914, y que luego no incluyó en el volumen de la primera edición de la obra, ni en las sucesivas. León Carias, a cuyo cuidado está en el presente la edición de las obras completas del maestro, lo colocan en el tomo correspondiente; y, como bien dice, porque contiene este trozo indicaciones de un vivo interés sobre las circunstancias que han podido inducir a Anatole France a ocuparse y realizar investigaciones sobre los visionarios e iluminados, sin hablar del enigma de Luis XVII.

He aquí ese capítulo (que debió llevar el número XIII), al cual su autor tituló: "Martín."

MELANIA, que era de Gallardon, en Beauce, cuando estaba con ganas hablaba del labriego Martín, que había conocido en su tierra. Pero si se la interrogaba sobre ese hombre, no respondía. He aquí, tanto como recuerdo, lo que ella decía de Martín:

— Era un hombre bueno y tranquilo, de elevada estatura, bello rostro, y que poseía algunos bienes. Un día vió descender en su campo un ángel transportado por grandes alas blancas, vestido con una larga levita dorada y cubierto por una galera de felpa. El ángel le ordenó presentarse ante el rey y prevenirle que no se hiciera consagrar porque no era verdadero rey ni heredero de Luis XVI.

Y Melania agregaba:

— Yo no creo, en manera alguna, que los ángeles, como en otros tiempos, bajen a la tierra ni conversen con los hombres. Por culpa de nuestros pecados han dejado de hacerlo. Mas el labriego Martín era de buenas costumbres y sabio en todas las cosas, como lo testimoniaba el cura de Gallardon, quien, para que no se olvide, tenía el nombre de Perruque. Martín fué a ver al rey a las Tullerías; no se sabe lo que hablaron. Pero el rey no se hizo consagrar.

Y después de una larga meditación, Melania terminaba así su extraño relato:

— Lo cierto es que Luis XVIII no era el verdadero rey, pues el pequeño delfín, hijo de Luis XVI, había sido robado del Temple en un caballo de madera y conducido al ejército de Charette, y todavía vive en estos momentos.

Esta historia me interesó apasionadamente, y desde que supe poco después formar mis letras, hice una pieza de teatro, que se ha perdido por la injuria del tiempo, de los hombres y del autor.

Aquí termina el breve capítulo, fragmento olvidado de "Le Petit Pierre".

Clausuró sus lecciones María de Maeztu



Grupo de damas y niñas concurrentes a la última lección del curso de "Historia de la filosofía" dictado por doña María de Maeztu en la residencia particular de la señorita Angélica Ocampo.



Doña María de Maeztu, ocupando la cátedra la última tarde en que dictó la serie de lecciones en la residencia.

Fotos de "El Hogar"





¿Porqué arriesgarse a tener mal aliento?

OTTO REVISTA
Todos los días a las 19 horas. Por LS6 Radio El Pueblo

TUBO GRANDE
SOLO 70 CTVS.



Tubo gigante
de 100 gms. neto solo $ 1.20

No deje que el mal aliento arruine su iniciado romance - sus éxitos sociales. Es tan fácil evitar tal desgracia una vez que se comprende que la causa más común del mal aliento está en los dientes limpiados a medias.

Use la Crema Dentífrica Colgate. Su espuma penetrante elimina de entre los intersticios de la dentadura esas partículas de alimentos que suelen causar mal aliento. Al mismo tiempo, el ingrediente pulidor especial de Colgate limpia y da brillo a los dientes.

No corra riesgo - esté segura! Cepillece los dientes, las encías y la lengua por lo menos dos veces diarias con la Crema Dentífrica Colgate. Tendrá sus dientes más blancos, brillantes; su aliento puro y perfumado.

Saldos y retazos



LA BELLA DURMIENTE

La señora Mevibé, de Smirna, se ha despertado, por fin, una mañana de la semana anterior. Acaso se suponga que esto no tiene nada de particular, porque es frecuente que todo el mundo se despierte por la mañana. En efecto; pero bueno será saber que la señora Mevibé hacía cuatro años que dormía...

Un buen día de 1933 — ignórase qué mosca le había picado — no quiso despertarse, y esto duró cuatro veces 365 días.

Su excelente marido la alimentaba escrupulosa y regularmente, y no se afligía mucho de su situación. Pensad que durante todo ese tiempo la señora de Mevibé no tuvo gastos de toilette.

Ahora, la cosa ha tocado a su término. ¿Estará contento el señor Mevibé de ver a su esposa nuevamente dispuesta a salir de compras? La discreción nos ha impedido formularle la pregunta.

Tomado del periódico "Cumhuryiet", de Estambul.

●

¡QUÉ EXIGENTES!

No hay chica corista en la ciudad de Nueva York que sea lo suficientemente bonita como para obtener un puesto de camarera en los restaurantes de Hollywood.

Palabras de Anita Loos, reproducidas en "The Women Digest" de Nueva York.

EL CORAZON HECHO LLANTO

Esta tarde, mi bien, cuando te ha-
[blaba,
como en tu rostro y tus acciones vía
que con palabras no te persuadía,
que el corazón me vieses deseaba;
y amor, que mis intentos ayudaba,
venció lo que imposible parecía,
pues entre el llanto que el dolor vertía
el corazón deshecho destilaba.
Baste ya de rigores, mi bien, baste;
no te atormenten más celos tiranos,
ni el vil recelo tu quietud contraste
con sombras necias, con indicios va-
[nos;
pues ya en líquido humor viste y to-
[caste
mi corazón deshecho entre tus manos.

Soneto en que sor Juana Inés de la Cruz satisface un deseo con la retórica del llanto. "Antología de Poetisas Líricas de la Real Academia Española". Tomo II. Página 120. Madrid, 1915.

●

UNA MUJER FRENTE A LA VIDA HACE CIENTO CINCUENTA AÑOS

"Le envío un nuevo vocabulario que empieza a ponerse de moda:

Edad: Dolencia que nadie conoce.
Conciencia: Pretexto para jurar.
Día: Noche.
Noche: Día.
Vestido: Semidesnudo.



Modestia: Tontería.
Novedad: Delicia.
Pagar: Solamente cuando se trata de visitas.
Escándalo: Ameno tema de conversación.
Trabajar: Cometer la peor de las vulgaridades.

Aunque parezca mentira, lo que acaba de leerse pertenece a la posdata de una carta enviada por la princesa Elizabeth de Inglaterra a su amiga lady Harcourt, el 3 de octubre de 1772.

●

ALGUNAS OPINIONES SOBRE EL DIVORCIO

El matrimonio es el sello de la sociedad, el divorcio es la plaga; el matrimonio es una virtud, el divorcio es un vicio; el matrimonio es un nudo sublime, el divorcio es un vil contrato; el matrimonio es un sentimiento que reposa; el divorcio es una pasión que se agita; el matrimonio es un reino de amor, el divorcio es un reino de odio.

"Enciclopedia Católica".

El mayor número de divorcios está provocado por las mujeres, lo que prueba que son más débiles o más apasionadas, y no que sean más desgraciadas.

De Bonald.

El divorcio es aborrecido en la China. Está mirado como el fruto desgraciado de la corrupción pública y un atentado contra el derecho natural.

Drach.

Opiniones acerca del matrimonio y del celibato recogidas para la Biblioteca de Jurisprudencia, filosofía e historia, por Larcher y P. J. Jullien. Página 117. Madrid, sin fecha.

●

UN AVISO EXTRAORDINARIO

El 30 de mayo de 1855 varios diarios neoyorquinos publicaron un aviso concebido en los siguientes términos:

"Mi mujer, Ana María, se ha perdido o ha sido robada. Prometo romperle la cabeza al que me la trajere. En cuanto a abrirle crédito a ella, los comerciantes están en su derecho de hacerlo; pero como jamás he pagado yo mis deudas propias, es imposible que salde las suyas."

●

LA COPLA

Tengo mi amor repartido
entre cuatro o cinco damas;
yo me divierto con todas
y ellas conmigo se engañan.

Dicen que la ausencia es
semejanza de la muerte,
y yo digo que es mentira
porque te adoro sin verte.

"Cancionero Hispanoamericano" coleccionado por Pepito de Mairena. Páginas 52-53. Barcelona. Sin fecha.



En los grandes enlaces... Suntuosidad... belleza... emoción... En el ambiente perfumado destácase un aroma cálido que encanta y atrae... es la sutil fragancia de la aristocrática Loción Russe, de Atkinsons! Perfume sin igual para la noche, goza indistintamente de la preferencia de damas y caballeros. En frascos de $ 1.-, $ 4.-, $ 6.50 y $ 11.-



Loción Russe
ATKINSONS

También en las Brillantinas Sólida y Líquida hallará usted este exquisito perfume.

ARS-9

INDUSTRIA ARGENTINA

En el Círculo de Damas Tucumanas

LA Confederación Nacional de Beneficencia, constituída por los Círculos de Damas de las provincias residentes en la capital federal, trabaja activamente, en forma silenciosa pero eficaz. Estas fotografías han sido tomadas en uno de los días en que el Círculo de Damas Tucumanas se reúne para confeccionar la ropa que periódicamente envía a los escolares pobres de los rincones más apartados de su provincia.



La comisión directiva del Círculo de Damas Tucumanas. Presidenta, señora Dora Alurralde de Oliveira Cézar; vicepresidenta, señora Mercedes Aráoz de Valerga; tesorera, señora Clara de la Cuesta de Pinazo; secretaria, señora Nina de la Vega de Ponssa, y vocal, señora Lola Alurralde de Cornell.





Grupo de socias en el taller de costura, entregadas a la tarea de la aguja: María Pía Borbón de Padilla, María Eugenia Jiménez de Vidal, Fidela Alurralde y Argentina Alurralde de Luna.

La tarea de empaquetar los envíos y efectuar el recuento de piezas está a cargo de Licha Montenegro, Nora Mac Garrell Olivera y Lilián y Elsa Nissen Pereyra.

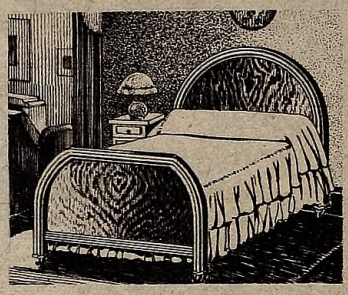
Fotos de "El Hogar"



Su reposo necesita confort!

Búsquelo en las Camas de Acero

SELLO de ORO



Sobre las Camas de Acero "SELLO de ORO" se duerme bien y se descansa mejor porque están especialmente construídas para alcanzar eficientemente esa doble finalidad.

Si dijéramos que NO HAY MEJORES NI MAS HERMOSAS, posiblemente Vd. pensaría que la nuestra es una afirmación interesada. Por esto preferimos que las vea y a ello le invitamos. A que las examine, estudie y compare. A que observe sus 60 MODELOS DIFERENTES; a que analice su magnífico ELASTICO "DULCE REPOSO" de Triple Flexibilidad; a que conozca lo equitativo de sus precios, y a que recuerde que POR SER DE FABRICACION LANDINI, SON CAMAS PARA TODA LA VIDA!

Si su proveedor habitual no las tuviere, diríjase a nosotros. Le indicaremos donde podrá adquirirlas.

Para su seguridad, ostentan nuestras marcas "Sello de Oro" y "Dulce Reposo" respectivamente. Quiera comprobarlo al adquirirlas.

Landini Hnos.
SARMIENTO 2971 · Bs. AIRES

PEDIGREES



Trapiche
DERBY



Como un "pur sang" en un derby, se impone en la mesa el exquisito Trapiche Derby. Este vino elaborado con uvas seleccionadas y de pedigree, es liviano y de agradable "bouquet". Viene en dos tipos: Tinto y Blanco. Consúmalo!

Es un Producto TRAPICHE

BENEGAS HNOS. Y CIA. LTDA. • FLORIDA 671, BUENOS AIRES

El Rotary Club agasaja a los intelectuales franceses





Aspecto general que ofrecía el comedor del Plaza Hotel, donde se llevó a cabo el almuerzo semanal del Rotary Club, entidad que en esta ocasión tuvo como invitados de honor a los intelectuales franceses actualmente entre nosotros.

El profesor Henri Peyre, que en nombre de sus compatriotas y colegas agradeció el homenaje que les tributó el Rotary Club.



Cabecera de la mesa, en la que aparecen, de derecha a izquierda: señor Arnaldo Massone, presidente del Rotary Club; profesor George Darmois, señor Francisco Marseillan, señor Joseph Kessel y señor Bernardo Espil.

Fotos de "El Hogar"

Nombre, tamaño y peso de las estrellas

Por José Recalde Estévez



UN diputado estadual norteamericano, Mr. Francis X. Coyne, de Massachussets, acaba de presentar un proyecto de ley por el cual será obligatorio que las estrellas de cine actúen con su nombre propio y no con el de batalla que las ha hecho famosas en los cinco continentes.

La cosa, naturalmente, ha provocado gran revuelo, pues buena parte de la propaganda cinematográfica está hecha precisamente a base de los seudónimos o "alias" que el señor Coyne quiere abolir. Más aún: muchos directores artísticos imponen como primera condición a los futuros astros que se cambien el nombre. Y éstos no tienen más remedio que consentir, si es que quieren resplandecer en los vertiginosos cielos del éxito.

Pero no para aquí el proyecto de Mr. Coyne: Este desea también saber de dónde vienen y quiénes son las estrellas, tanto en lo moral como en lo material. En consecuencia, su proyecto exige pormenores de la vida privada de cada una de ellas, y, lo que es mucho peor, su fe de bautismo, el color verdadero de sus cabellos y las medidas exactas de su busto, caderas y pantorrillas.

Como queda dicho, el proyecto de Mr Coyne ha provocado estupefacción en la Meca del cine. Hollywood se ha estremecido. En los estudios ha habido un deslumbrante ir y venir de cabecitas platinadas, y tras muchos cabildeos se ha optado por... hacerle algunas concesiones a Mr. Coyne. La estadística que estas concesiones establecen es por demás curiosa. Ahora podremos saber en bloque muchas cosas que antes sabíamos sólo fraccionadamente y por casualidad. Nos enteraremos, por ejemplo, de que Ginger Rogers, en la vida legal, Virginia Katherine Mac Kat, y de que Marlene Dietrich no es otra que Mary Magdalene Von Losh Sieber. Estos dos nombres bastan para dar una pauta de lo que ocurrirá cuando haya que anunciar la película de una novia romántica interpretada por una de las vampiresas habituales.

Con el tamaño y el peso de las estrellas la cosa es también sorprendente, si se quiere hacer comparaciones, como se verá por el cuadro que reproducimos en esta misma página. Y es más que probable que muchas niñas de las que jamás soñaron con ser una Venus, lleguen a la conclusión de que podrían serlo. No será necesario para ello sino que se pesen y que, metro en mano, empiecen a tomar "sus" medidas.

La estrella más alta es Jean Muir, que mide cinco pies y siete pulgadas y media; la más petisa, Janet Gaynor, con cinco pies. Aquélla es también una de las más pesadas: ciento veintiocho libras; y ésta una de las más livianas: cien libras. Pero tanto como la primera pesa Virginia Bruce, y tanto como la segunda Anne Shirley. La estrella de busto más amplio es Mariene Dietrich, con treinta y seis pulgadas y media; la de busto más reducido, Janet Gaynor, con treinta y una pulgadas.

Virginia Bruce, Marlene Dietrich y Jeanette Mac Donald empatan con veintisiete pulgadas y media en la anchura de la cintura. En cambio, Anne Shirley permanece solitaria en el extremo opuesto, con veintidós pulgadas apenas: una verdadera cintura de avispa.

En el ancho de las caderas también se lleva la palma Marlene, con treinta y ocho pulgadas y un cuarto. La de caderas más reducidas es Anne Shirley, con treinta y tres pulgadas y media.

Como se ve, hay para meditar largamente y para convenir en que, si esta estadística previa a la obligatoria por ley es tan generosa en sorpresas, la que venga después nos abismará en un océano de asombros.

NOMBRE	Altura	Peso	Busto	Cintura	Caderas
Marlene Dietrich	5.3	120	36½	27½	38¼
Greta Garbo	5 6	125	35	25½	38
Kay Francis	5.7	125	34½	27	38
Ginger Rogers	5 5	115	34	23½	35
Myrna Loy	5.5	125	33	26	37
Carole Lombard	5.4	112	34½	24½	35
Claudette Colbert	5.6	107	33	26	35½
Joan Blondell	5 4½	120	35	26	37
Joan Crawford	5.4	110	35	26	36½
Katherine Hepburn	5.4	105	34	23	35
Simone Simon	5.3	114	35	26	37
Jean Muir	5.7½	128	34	26½	35
Virginia Bruce	5.6½	128	36	27½	38
Eleanor Powell	5.6	123	34	25	37½
Ann Dvorak	5.5	110	33	25	36
Marion Davies	5.5	120	34½	27	36½
Rosalind Rusell	5.5	120	33	27	36½
Alice Faye	5.5	112	36	26½	36¾
Ruby Keeler	5.3½	108	33½	25½	36½
Bárbara Stanwyk	5.5	120	34	26	37
Margot Grahame	5.4	118	35	26	36
Jean Arthur	5.3	110	34½	25¾	35½
Anita Louise	5.3½	105	32½	23	34½
Norma Shearer	5.1	115	34	26	36½
Janet Gaynor	5	100	31	24	34½
Loreta Young	5.3	105	35	25½	36½
Anne Shirley	5.2	100	32	22	33½
Sonia Henie	5.2	110	33	25½	35¾
Anne Nagel	5.6	112	33	25	34½
Bette Davis	5.3	110	35	24	36
Louise Rainer	5.3	115	35	27	37½
Irene Dunne	5.4	115	35	26	38
Jeanette Mac Donald	5.5	120	34	27½	37

POLVOS de TOCADOR



FLORAMYE Y POMPEÏA

Dos productos nobles, puros y perfectos, que llevan al cutis de las damas modernas ese sello de lozanía, suavidad y delicadeza que tanto ambicionan. "Floramye" y "Pompeia", dos marcas prestigiosas e igualmente calificadas, que colaboran efizcazmente en toda "toilette" elegante.

EN TODOS LOS TONOS
Cajas de $ 0.70 y $ 1.75

PARFUMERIE L.T.PIVER PARIS

A. BOULLOUD Y Cía BDO. DE IRIGOYEN 999 BS. AS.



El Wolfhound o galgo lobo irlandés

Texto y dibujos de **JEAN A. JOSSE**

UNA de las ceremonias más emocionantes que se desarrollan todos los años para el día de San Patricio, patrono de los irlandeses, es la entrega a la Guardia Irlandesa de una mata de trébol enviada especialmente de Irlanda a tal efecto. La ceremonia es generalmente oficiada por una personalidad irlandesa o por una de las damas de la corte; en diversas oportunidades la ex duquesa de York, actual reina de Inglaterra, se ofreció para condecorar con la tradicional rama a la mascota del regimiento, un magnífico wolfhound irlandés.



El wolfhound, que es uno de los perros más antiguos de las islas británicas, y figura en los sellos de innumerables documentos oficiales de los tiempos más remotos, se extinguió por razones difíciles de definir, hace más o menos un siglo. Alarmados por la desaparición de una raza considerada por muchos como la más bella del mundo, entusiastas criadores se impusieron la tarea de volver a crearla, empleando como base el deerhound o galgo ciervo escocés, que es, indubitablemente, un descendiente directo del wolfhound original.

El trabajo de reconstitución se reveló extremadamente difícil, pues el deerhound, por un proceso de adaptación, se había transformado en un animal mucho más liviano, pero el capitán Graham, a cuyos esfuerzos debemos el wolfhound actual, tentó unos cruces con daneses y luego con borzois.

El resultado, después de largos años de ensayos, fué el wolfhound que conocemos actualmente: un animal muy superior al de los grabados antiguos y cuyo tamaño alcanza a veces a proporciones realmente formidables. Es de notar que el wolfhound "moderno", cuya existencia se puede situar en el año 1841, es no sólo superior, sino físicamente muy distinto al antiguo, el cual era, según se dice, el resultado del cruce de un galgo y un lobo; muchos de estos ejemplares primitivos tenían el pelo corto.

Uno de los perros más hermosos de esta última época fué O'Leary, un macho que figura en el pedrigrée de muchos de los grandes campeones de hoy.

En 1902, el "Irish Wolfhound Club" regaló el cachorro "Rajah of Kidnal" (bautizado después Brian Born) a la Guardia Irlandesa, quienes desde esa fecha tuvieron siempre como mascota a un perro de esta raza, que desfila orgullosamente encabezando al regimiento.

Aprovechando la velocidad y la potencia del wolfhound, se lo utilizaba antes para la caza del lobo; ahora, tanto en Irlanda como en los demás países, estas cacerías se han hecho más raras, de modo que los perros de esta raza no sirven sino como compañeros.

El wolfhound debe tener el pelo muy duro (tipo alambre) y de color negro, gris, brindle, fuego, bayo o blanco puro; las manchas o mezclas no son deseables y también son un defecto las orejas demasiado largas.

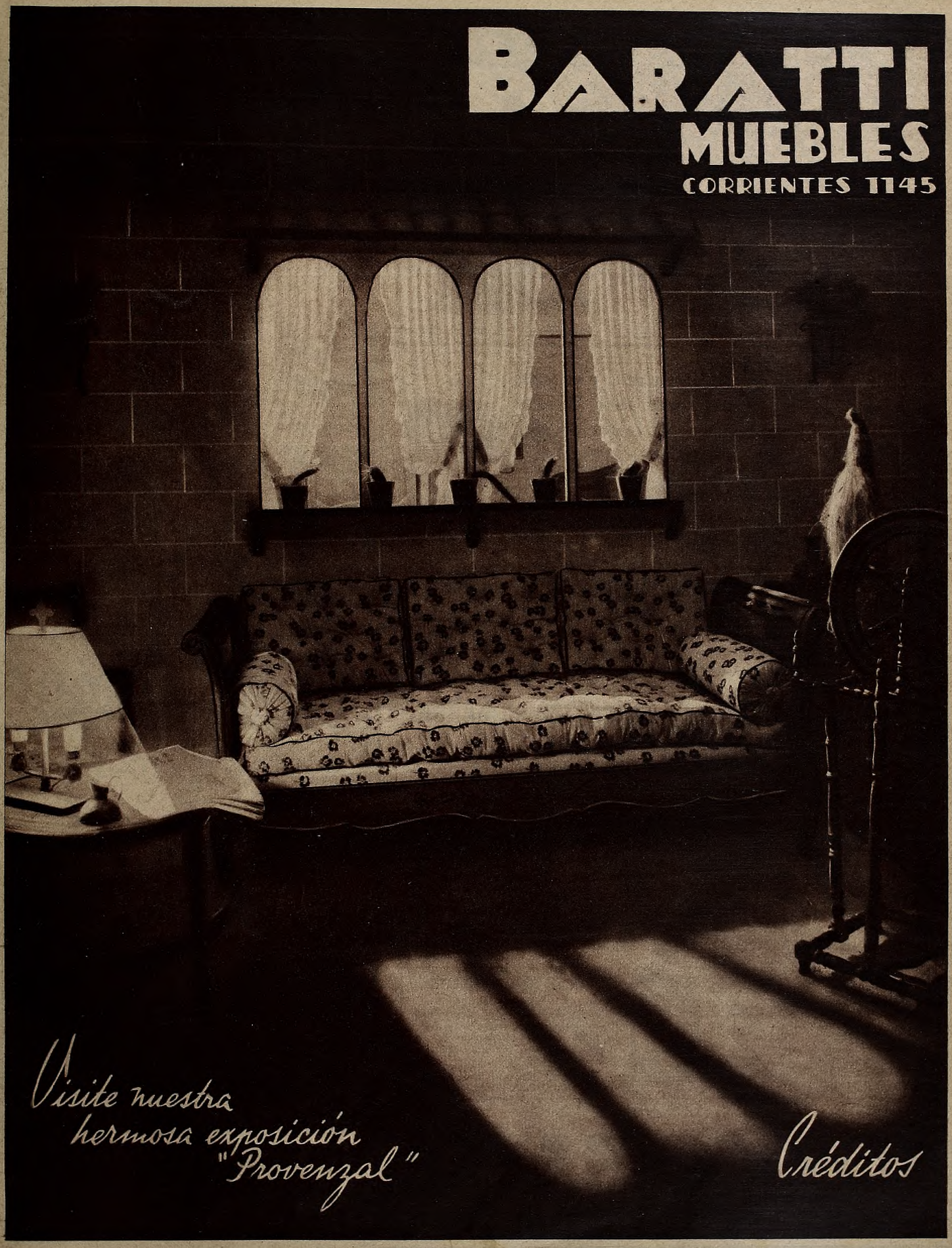
Como en todos los perros del tipo galgo, los de esta raza son sumamente decorativos. Son, además, uno de los más grandes del mundo, y se cita el caso de un perro llamado Cotswald, que media 94 centímetros de altura a la cruz.

Que sepamos, no se han importado en nuestro país ejemplares de esta raza, y es una lástima, pues convendrían mucho para las regiones del sur, donde el clima y las grandes extensiones formarían condiciones ideales al desarrollo de este tipo de perro.

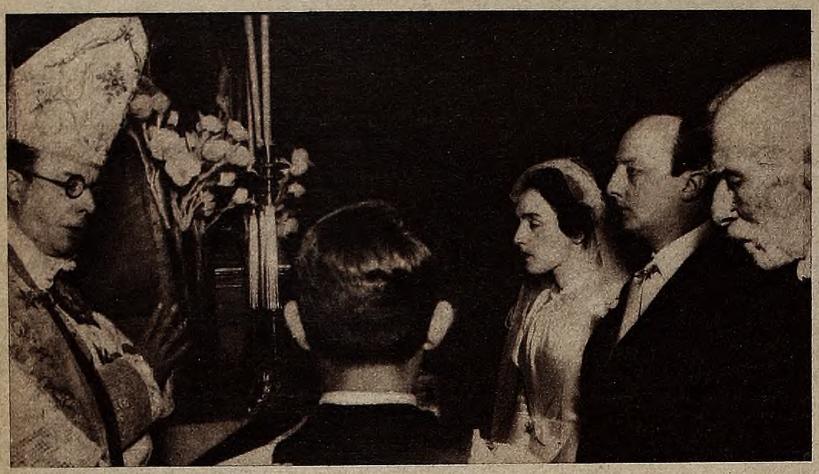


A pesar del tamaño impresionante de sus compañeros caninos, la niña no parece muy atemorizada, pues, como casi todos los perros grandes, el wolfhound es muy manso.

Hace años que un perro wolfhound hace papel de mascota al regimiento de la Guardia Irlandesa. Lo vemos acá al lado de su cuidador oficial, vestido con el uniforme de gala de las grandes ocasiones.


BARATTI
MUEBLES
CORRIENTES 1145
Visite nuestra
hermosa exposición
"Provenzal"
Créditos

DE CORDOBA



ENLACE

En la iglesia catedral fué bendecido por el arzobispo monseñor Fermín Lafitte el enlace de la Srta. María del Rosario Caferatta Piñero con el doctor Alfredo Pueyrredón.



La novia, María del Rosario Caferatta Piñero, en el momento de llegar a la iglesia catedral, donde se celebró la ceremonia religiosa.

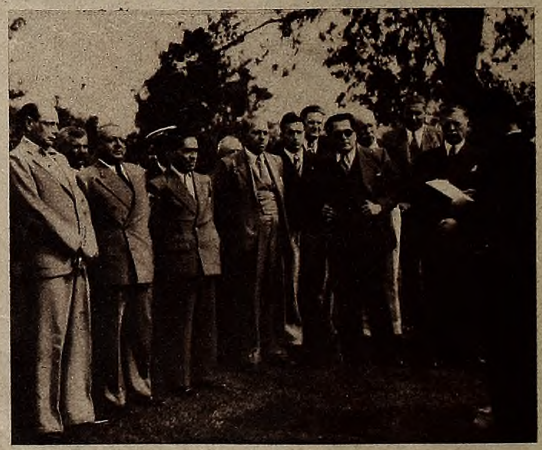


DEMOSTRACION

Algunas damas concurrentes al baile realizado en el Córdoba Atletic Club en honor de la oficialidad del regimiento 13 de infantería.

Fotos Ardiles

EN POSADAS



Con motivo de cumplirse el 54º aniversario de la fundación del primer Instituto de Enseñanza Agronómica de la República Argentina, se realizó en la Escuela de Agricultura de Posadas un acto recordatorio. En la foto aparecen: el gobernador, doctor Vanasco; el director de la Escuela de Agricultura, ingeniero agrónomo Oliveira; el juez letrado, doctor Miranda; el secretario de gobierno, Sr. Ruiz, y otras autoridades, presenciando la inauguración de un monolito en homenaje al ingeniero Huergo.

Foto Quiroga



Estimule su apetito... y enriquezca su SANGRE

El rápido crecimiento de las criaturas las predispone a la anemia. El "estirón" consume las reservas vitales y si el chico no se alimenta muy bien, no sólo deja de compensar ese "gasto" excesivo sino que debilita el funcionamiento de todo su organismo. Fortifique sus niños. *Mantenga su sangre rica, pura y abundante.* Déles usted Tónico Bayer.

El Tónico Bayer ejerce una poderosa acción tónica sobre la sangre... y la sangre es la que nutre los músculos, los nervios y el cerebro. Además, abre el apetito contribuyendo así a una mejor alimentación. *Desde el primer frasco* sus niños estarán mejor... y lo tomarán muy gustosos porque el Tónico Bayer es de sabor realmente agradable.

¿QUÉ ES TÓNICO BAYER?

El Tónico Bayer contiene *vitaminas, extractos de hígado, fosfato, calcio* y otros elementos de gran valor tonificante. Su moderna fórmula fué creada después de muchos años de estudios en los mundialmente famosos Laboratorios Bayer.



PARA QUÉ SIRVE TÓNICO BAYER

Contra debilidad, agotamiento, anemia, neurastenia, depresión nerviosa, enflaquecimiento, falta de apetito, dispepsia. También es ideal para acortar la convalecencia después de enfermedades debilitantes y operaciones.

BAYER

3.50 EL FRASCO

TÓNICO BAYER

Enriquece la sangre. Fortifica todo el organismo

EL TEATRO
POR
JOAQUIN LINARES

"Caminos en el mar"



PEDRO E. PICO

El estreno de una obra de Pedro E. Pico es siempre para Buenos Aires un acontecimiento intelectual de primer orden. Por eso la sala de la Comedia ofreció un aspecto inusitado la noche en que la compañía de Vilches dió a conocer "Caminos en el mar", de este prestigioso autor. Entre el numeroso público distinguimos a conocidos poetas, novelistas, comediógrafos y artistas de la metrópoli.

Pico es un autor representativo — casi un símbolo — de este teatro argentino tan joven, pues aún viven sus iniciadores, y ya caduco. Acaso porque ha nacido y se ha desarrollado artificialmente en una decadencia, como hemos dicho en otras ocasiones. Pico representa una de las tendencias más interesantes del teatro nacional: el suyo es un arte de observación y análisis. Por lo tanto, el elemento esencial de su teatro es la crítica en sus más variados aspectos. Pero la crítica dramática de Pico no es la de un sociólogo ni la de un moralista o un filósofo.

Ni Shaw ni Benavente ni Francc. Algo de los tres, tal vez. Su arte es más bien la sonrisa comprensiva de un observador agudo, la visión de un humorista de fino gusto y muy conocedor del corazón humano. El ingenio festivo de Pico parte — a nuestro juicio — de la percepción psicológica de los sentimientos, pasiones e instintos del ser humano; mas no se inspira en preceptos morales, en sistemas filosóficos o en ideologías sociales. Por eso se da en sus obras ese raro equilibrio de la sensibilidad del artista y la inteligencia analítica del crítico. Lo humano, en sus manifestaciones y matices vivos, tiene en Pico una expresión ecuánime.

Cuando se burla de las supersticiones y credulidades de los provincianos — en "La fiesta de San Antonio", si no nos falla la memoria, — no presenta la superstición como vicio ni como virtud, sino como forma pintoresca y graciosa de la fe popular. Mirado en conjunto, el teatro de Pico no vale por la importancia o trascendencia de los problemas ni por la originalidad de sus fábulas dramáticas.

Lo de más quilates en sus comedias y sainetes es la minuciosa y precisa observación de los caracteres — que sabe diferenciar y matizar en su psicología y en su expresión externa, — la exacta pintura de ambientes y formas sociales y populares, la delicadeza, gracia y lógica de los sentimientos.

Estos son, ciertamente, los valores más destacados de "Caminos en el mar", comedia en un prólogo y tres actos. El problema psicológico y sentimental que plantea Pico no es nuevo ni interesante. En cambio, los personajes y los diversos ambientes en que actúan — de carácter y sensibilidad bien especificados, tipismo propio y colorido exacto — viven en la comedia con muy variada y rica realidad. El asunto de "Caminos en el mar" no es un hallazgo, por cierto.

Se reduce a la desventura amorosa de cierto joven porteño — Luis Martín Cisneros, — quien en el prólogo aparece enamorado locamente de Rosalba, y correspondido por ella. Pero un matrimonio de conveniencia, impuesto por los padres de la niña, destruye ese idilio. Luis Martín está a punto de suicidarse. Mas un viejo camarada de aventuras fáciles — Francois, pintoresco filósofo de boîte alegre — disuade al enamorado, y ambos parten a un campo que aún posee Luis Martín en los territorios del Sur, resto de su herencia dilapidada.

Allí conoce el protagonista a la india tehuelche Ana Lucía, quien se enamora de él perdidamente con la sumisión fatalista de su raza esclava. Pero Ana Lucía es para Luis Martín un entretenimiento y un olvido en la soledad y el tedio de aquellas frías regiones. Al poco tiempo, Luis Martín logra vender su campo a unos ingleses, por el que obtiene una cuantiosa fortuna. Perseguido por el recuerdo de su primer amor, torna a Buenos Aires. Va en busca de la mujer amada. Reanudan el roto idilio, pero... Luis Martín percibe inmediatamente que Rosalba ya no es la mujer amada, con quien ha soñado apasionadamente entre los brazos de la india Ana Lucía en las soledades patagónicas. Y decide irse de nuevo al Sur en busca de la joven india.

Pero en un pueblo del camino encuentra a una alegre actriz, hija de unos viejos cómicos de la legua que no pueden abandonar el hotel por falta de recursos. Luis Martín se enamora de la hermosa cómica y se hace empresario trashumante. La comedia termina en cierta farsa pirandeliana, poco ingeniosa y hábil. Aparte la pintura de algunos tipos, como el parisiense Francois, el alocado y frívolo Luis Martín, la india Ana Lucía y la fuerte sensación de ambiente patagónico del primer acto, lo mejor de "Caminos en el mar" son sus diálogos, muy teatrales, finos, adecuados y graciosos.

Pico ofrece en esta comedia, con evidente desacierto, una especie de cocktail de diversos géneros teatrales. El prólogo es un cuadro de comedia sentimental; el primer acto un drama de "clima"; el segundo acto un enredo de pochade, con situaciones picantes de comedia musical; el tercer acto, una farsa de cómicos casi pirandeliana. Y como síntesis, la obra deja un sabor de brebaje exótico.

Como es habitual en la compañía Vilches, la interpretación, decorados y vestuarios de "Caminos en el mar" fueron muy cuidados y de buen gusto. Alfredo Camiña y Silvia Parodi se destacaron brillantemente por la exactitud, vigor dramático y riqueza expresiva con que encarnaron a los más difíciles personajes de la obra: el francés Francois y la india Ana Lucía. Muy comprensivo, seguro y desenvuelto en el protagonista, el actor Alberto Candeau. Animaron con elegancia y simpatía sus respectivos personajes: Delfina Jaufret, Thelma Carlo y Elba Rosquellas.

Ernesto Vilches, como homenaje al doctor Pico, se encargó de un personaje insignificante, que adquirió un relieve extraordinario: el camarero del hotel pueblerino, en el tercer acto.

NEO
LAXATIF
CHAPOTOT
(LABORATORIOS AUBRIOT - París)

LAXANTE NATURAL PARA NIÑOS
Y PERSONAS DE INTESTINOS DELICADOS
SIN FENOLFTALEINA
NO DA COLICOS. — NO PRODUCE INFLAMACION
VERDADERO NORMALIZADOR
DE LA FUNCION INTESTINAL

DESHAYES & BRUEL
REPRESENTANTES EXCLUSIVOS
VENEZUELA Nº 1600
BUENOS AIRES



Labios JÓVENES, IRRESISTIBLES



Cinco años más jóvenes.

¿Qué edad aparentan sus labios?

Los labios frescos, brillantes, sedosos, atraen siempre la admiración de los hombres. Dé a los suyos ese lustre seductor, propio de la juventud, con Lápiz Cutex, cuya fórmula está "climatizada", es decir, especialmente adaptada a nuestro clima. Gracias a esta cualidad no se destiñe ni reseca los labios y los mantiene suaves, jóvenes, realmente irresistibles.

Pruébelo hoy, verá cómo su sonrisa adquiere nuevo encanto.

Ahora viene en un nuevo estuche, más elegante, más cómodo, mucho más durable. Adquiéralo en farmacias y perfumerías.



$ 2.50
EN 5 COLORES
TAMBIEN MODELO
CUADRADO
$1.90 y $0.80

Lápiz
CUTEX
PARA LOS LABIOS
DA JUVENTUD A LA SONRISA

Distribuidores:
PALMER & CIA., TACUARI 371 - BUENOS AIRES

Bridge de beneficencia en Tucumán



Con motivos de beneficencia fué realizado en "El Círculo" un bridge, que significó una grata reunión social. Una de las mesas durante el juego. De frente, Sara Lía Vallejo de Bascary, Elena Llona de Santillán y Dora Jiménez Lascano de Mannheimer.



Señoras Terán de Robles Mendilaharzu, Sara Lía Maciel de Poviña, María Antonia Terán Vega de Jiménez Lascano, Azucena Cariola de Quintana, María Silvia Posse Silva de de la Vega, y María Inés Gericke de Casadey, y otras damas de la sociedad tucumana durante el mencionado bridge de beneficencia.



Señoras Rosa Antoni de Padilla, María Luisa Rivero de Vatta y Enriqueta de la Vega de Terán Vega, organizadoras del mencionado bridge realizado en "El Círculo".



Señora María Elvira Frías de Cossio y señoritas María Sofía Torino y Martha Silvetti Peña.



Otra de las mesas de juego ocupada por el señor Norberto Antoni y señora, y las señoritas María Teresa Herbert, Amalia Plá Guerineau y Adela Herbert.

Fotos de Martín.

Ahora estas nuevas cremas contienen

la activa VITAMINA CUTANEA

que conserva la juventud del cutis



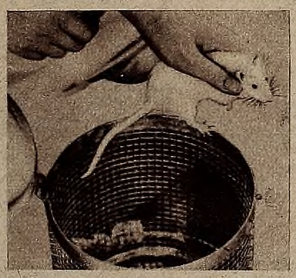
Aplicada sobre la piel, la "Vitamina Cutánea" actúa directamente

El más sensacional descubrimiento de belleza de los últimos años

Hace 4 años, los médicos descubrieron que cierta vitamina, presente en algunos alimentos, contribuye a mantener el cutis normal. Aplicada directamente a la piel, hace cicatrizar las heridas, quemaduras e infecciones, mejor y más rápidamente.

Descubrieron también, después de largos y pacientes estudios, que algunas características de sequedad y aspereza del cutis se deben a la insuficiencia de esta vitamina en la alimentación.

No se trata de la vitamina "de los rayos del sol", ni la del jugo de naranja. No es "irradiada". Es la "Vitamina Cutánea", el elemento especial que rejuvenece la epidermis, pues ayuda al cuerpo a reconstituir los tejidos y contribuye eficazmente a mantener el cutis lozano y terso.



1- En nuestros laboratorios, ratas blancas fueron alimentadas con substancias que carecían de la "Vitamina Cutánea". La piel se les volvió áspera, seca, escamosa... parecía vieja. Bajo el microscopio se veían las glándulas sebáceas secas, los tejidos de la piel encogidos.



2- Se les aplicó entonces diariamente, durante 3 semanas, las nuevas Cremas Pond's Vitaminadas. Las ratas seguían el mismo régimen de alimentos sin "Vitamina Cutánea" y, sin embargo, con la sola aplicación de las cremas, la piel mejoró.



3- El microscopio mostró las glándulas sebáceas de nuevo sanas. Las células de la piel que habían aparecido secas, aplastadas, volvían a redondearse. Los tejidos arrugados, encogidos, se alisaban, volviendo a la normalidad, quedando más tersos y lozanos.

CREMAS POND'S

con "VITAMINA CUTANEA"



Las letras S. V. que lleva cada pote, Significan "Skin Vitamin", en castellano "Vitamina Cutánea".

Ahora está contenida en las Cremas Pond's

Las Cremas Pond's "C" y "V" han sido siempre excelentes para limpiar y vigorizar la piel, librándola de toda impureza y como base del polvo respectivamente. Pero ahora son mejores que nunca porque contienen la activa "Vitamina Cutánea", que conserva la juventud del cutis.

Viene en los mismos potes, al mismo precio.

Las nuevas Cremas Pond's con "Vitamina Cutánea", son las mismas cremas "C" (para limpieza) y "V" (para base del polvo) que Ud. conoce, sólo que el nuevo ingrediente que ahora contienen ha doblado su acción embellecedora. Pruébelas. Quedará maravillada de su efecto.

FINALMENTE, pedimos a un grupo de damas y niñas acostumbradas a usar otras cremas, que probaran las nuevas cremas Pond's con "Vitamina Cutánea". Todas se mostraron maravilladas, pues hacen los poros menos visibles, borran las arrugas y dejan el cutis más joven, más terso y lozano.

El aire y el sol resecan la piel, extrayéndole esta preciosa "Vitamina Cutánea". Si su cutis presenta síntomas de deficiencia de "Vitamina Cutánea", pruebe las nuevas Cremas Pond's Vitaminadas, hoy mismo. Se venden en todas las farmacias, perfumerías y tiendas.



Eterna Juventud

Elizabeth Arden

Elizabeth Arden, que ha dedicado su vida en guiar a las mujeres del mundo entero por el camino que conduce a la eterna juventud, recomienda el siguiente tratamiento.

1°. Limpieza diaria, mañana y noche, del cutis con *Cleansing Cream* y *Skin Tonic*, productos que aplicados conjuntamente penetran en los poros librándolos de todas las impurezas.

2°. Tonificación con el mismo *Skin Tonic*, palmeando el rostro con un trozo de algodón embebido en el tónico, a fin de activar la circulación de la sangre.

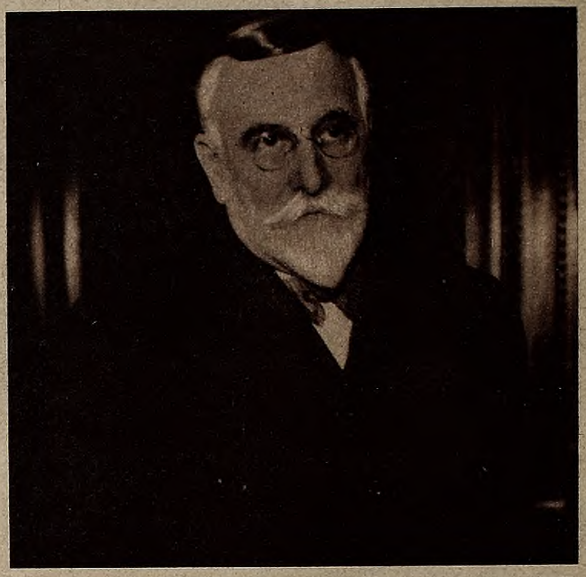
3°. Nutrición con *Velva Cream* si el cutis es grasoso, o con *Orange Skin Cream* si es seco. Estas cremas se harán penetrar profundamente en el cutis mediante golpecitos con la yema de los dedos.

Para obtener mayores beneficios de este tratamiento empleense los *Palmeadores* de Elizabeth Arden.

HARRODS

Florida, 877

Un aniversario auspicioso para la doctrina argentina sobre el derecho de asilo



Dr. Daniel García Mansilla, embajador argentino en España.

AL cumplirse un año de la revolución española, también se ha cumplido el primer aniversario de un acontecimiento que consagró en España la doctrina argentina sobre el derecho de asilo, puesta en práctica el mismo día de haberse iniciado el movimiento por nuestro embajador en aquel país, doctor Daniel García Mansilla. En efecto, en aquella oportunidad el representante diplomático argentino se encontraba veraneando en la pequeña Villa de Zarauz, foco de violentos combates.

En su residencia dió asilo a cinco destacadas figuras de la política española, y cuando la mayor parte de los diplomáticos residentes en ese momento en Villa de Zarauz se dirigían hacia Irún, el doctor García Mansilla se negó a acatar la orden de entrega de sus asilados que uno uno de los bandos trató de imponerle.

Fué la suya, en tal ocasión, una actitud altiva, digna y caballeresca. Nuestra cancillería le había dicho, contestando a su consulta: *"A cualquier riesgo cumplirá usted, señor embajador, el principio del derecho de asilo."* Y el doctor García Mansilla respondió: *"A cualquier riesgo cumpliré con ese sagrado derecho."*

Y así lo hizo. Supo defender con dignidad y con energía, aun a riesgo de graves peligros para su persona, la humanitaria doctrina argentina. Sólo abandonó Villa de Zarauz en compañía de sus asilados, y con ellos transpuso la frontera, salvando, de este modo, la vida de cinco descollantes figuras de la política y de la sociedad española.

Consecuente con ese criterio, fué el doctor García Mansilla, en su carácter de decano del cuerpo diplomático residente en España, el que convocó a sus colegas a una reunión destinada a lograr la humanización de la guerra civil y el canje de prisioneros entre las fuerzas en lucha.

Fué también en aquel momento el fiel intérprete de un anhelo verdaderamente argentino. Su actitud mereció a su hora el apoyo de grandes naciones como Inglaterra, cuyo ministro de Relaciones Exteriores, al adherir a ese propósito, expresó el deseo que animaba a su gobierno de aliviar hasta donde fuera posible los sufrimientos del pueblo de la península. Los términos en que la cancillería de Londres formuló esa adhesión y las consideraciones que a ese respecto enunció, revelaban una profunda y vibrante emoción de simpatía humana, y un inequívoco anhelo de contribuir decididamente a cuanto pudiera paliar el dolor derivado de la intensa tragedia que conmueve a España.

El doctor García Mansilla fué de este modo, en el desempeño del alto cargo de embajador argentino en España, una prolongación del espíritu humanitario que constituye la característica de nuestra sensibilidad internacional.



De arte y letras



El presidente de la República, general Agustín P. Justo, el ministro de Obras Públicas, doctor Alvarado, y otros funcionarios de la Dirección de Arquitectura, durante la visita que hicieron al estudio del escultor Soto Avendaño, a cuyo cargo está la ejecución del monumento a la Independencia, que será erigido en la Quebrada de Humahuaca.

Adornos para Casamientos
Diríjase a la mejor casa
Boitano y Cía.
LAVALLE 669 U.T. 31-Ret. 3293 y 4123



Doctor Octavio R. Amadeo, a quien se acaba de discernir el primer premio nacional de literatura por su obra titulada "Vidas Argentinas"



Lorenzo Gigli, que realiza una interesante muestra de sus obras pictóricas en la galería Müller.



La pintora señorita Elena Illy Bourieres, cuya exposición de paisajes patagónicos acaba de inaugurarse en la galería Gutiérrez.

Taniol
el tónico de los niños



Apetito
Taniol brinda apetito, aumenta las fuerzas y hace engordar.
Frasco 2.50
LABORATORIOS DEL GENIOL

ORFEBRERIA Christofle

DE PARIS

Símbolo de Calidad



CHRISTOFLE sugiere una inmediata y segura garantía de Calidad y Elegancia, y representa la más alta expresión de lo mejor que produce la orfebrería mundial.

Los Cubiertos CHRISTOFLE — el aristócrata de los cubiertos — se venden en juegos o por piezas sueltas.

24 MODELOS DISTINTOS

desde los clásicos, hasta los más modernos.

SOLICITEN CATALOGO

AGENTES EXCLUSIVOS:

DEPOSITARIOS DE LA CRISTALERIA BACCARAT DE PARIS

Casa Fúrst

FLORIDA 577

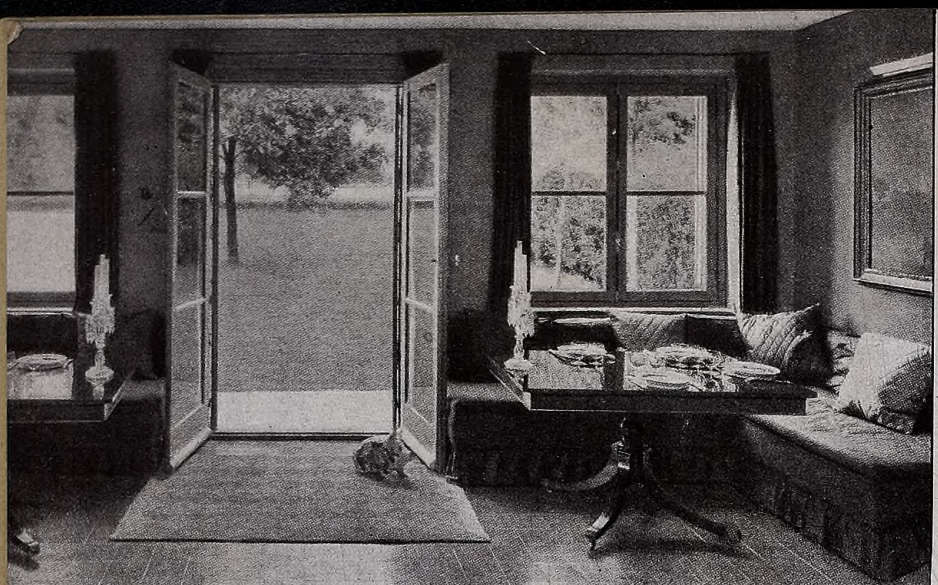


CIUDAD DE RASCACIELOS

Oleo de JULIAN GOMEZ FRAILE

ANGULOS DE BUENOS AIRES

JUNTO al río, que le canta con la gran voz de sus mareas y de sus barcos, el primer rascacielos de la ribera se dora con la caricia del sol. Torre de Babel, entre las aguas y los árboles, que se eleva sobre la ciudad gigantesca y rumorosa como un augurio y como un símbolo, escuchando todas las voces y recogiendo todas las claridades. Buenos Aires, ciudad de rascacielos...



RESIDENCIA DEL SEÑOR JUAN LARIVIERE EN St.-CLOUD

NUESTRO compatriota el señor Juan Larivière, secretario de la embajada argentina en París, ha adquirido un pequeño "cottage" próximo al campo de golf de St. Cloud, donde él y su esposa, la señora Dolores Iturbe, practican constantemente este deporte. La residencia, como puede juzgarse por el conjunto de fotografías que publicamos, está alhajada con sencillez y extraordinario buen gusto. Del mismo modo, los detalles del jardín que rodea la casa acusan un cuidado extremo. La residencia de los esposos Larivière-Iturbe es el centro amable de las reuniones de la colectividad argentina residente en Francia.



• *Salón principal del "cottage", en el que hay dos rincones dispuestos exactamente de la misma manera, con mesas a cada lado de la puerta principal. Junto a la puerta de entrada, una porcelana artística salpicada de grandes rosas.*



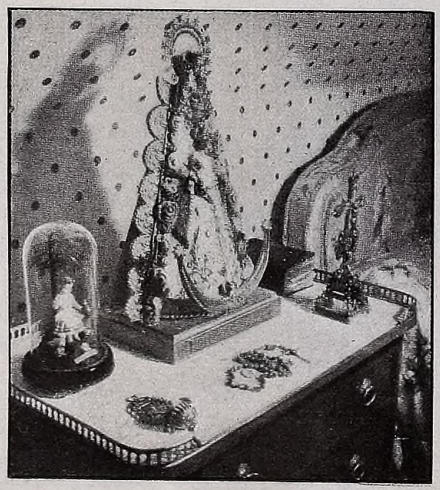


• *El dormitorio de la señora de Larivière, con ramos de flores de papel. Las paredes están revestidas con un papel de colores blanco y dorado.*

• *Mesa de té, donde se dispone el buffet. En la pared aparece un gran ramo de flores de papel, tal como se coloca al pie de las imágenes en algunas iglesias rurales de Méjico.*



• *Dormitorio decorado con cretona de colores verde y blanco, con un diseño de hojas grandes y frescas. El papel está moteado de pintitas verdes.*



• *La estufa, que presenta en su parte superior un espejo recuadrado con los colores azul y blanco. El papel de las paredes es de imitación madera.*

• *Rincón del dormitorio de la señora Dolores Iturbe de Larivière, en el que se ve una colección de figuras religiosas de Méjico*

Fotos Kollar



• *"La concierge", pintoresca figura de mimbre que ha sido colocada en el jardín, con un gran ramo de flores silvestres en los brazos.*



Nuestro Gran Mundo

LEONOR Cabral de Vivot y sus hijas Leonor, Josefina, María Inés, Magdalena, Rita y Teresa. La señora de Vivot es hija de don Lauro Cabral y su esposa, doña Laura de Tezanos Pinto, y contrajo enlace en el año 1907 con don Alfredo Vivot, ya fallecido.

Foto de Schnaider, tomada especialmente para "El Hogar".

AUDICION DE CANTO



• *El ministro de Austria acreditado ante nuestro gobierno, señor Anton Retschek, ofreció en el City Hotel una audición de canto que estuvo a cargo de la soprano Anny Konetzny, en obsequio de un grupo de sus relaciones. Un aspecto de la concurrencia*



• *De izquierda a derecha, la señora Ofelia Blanca Borneman de Idoate, general Francisco Guido y Lavalle, señor José Natale, señor Federico von Friedlander, el ministro de Guerra, general Basilio Pertiné, el ministro argentino en Austria, Dr. Carlos Brebbia, y el ministro de Austria, Sr. Anton Retschek, durante la audición.*



• *La soprano señora Anny Konetzny, a cuyo cargo estuvo la audición, y que fue acompañada en el piano por el profesor Schulhof.*

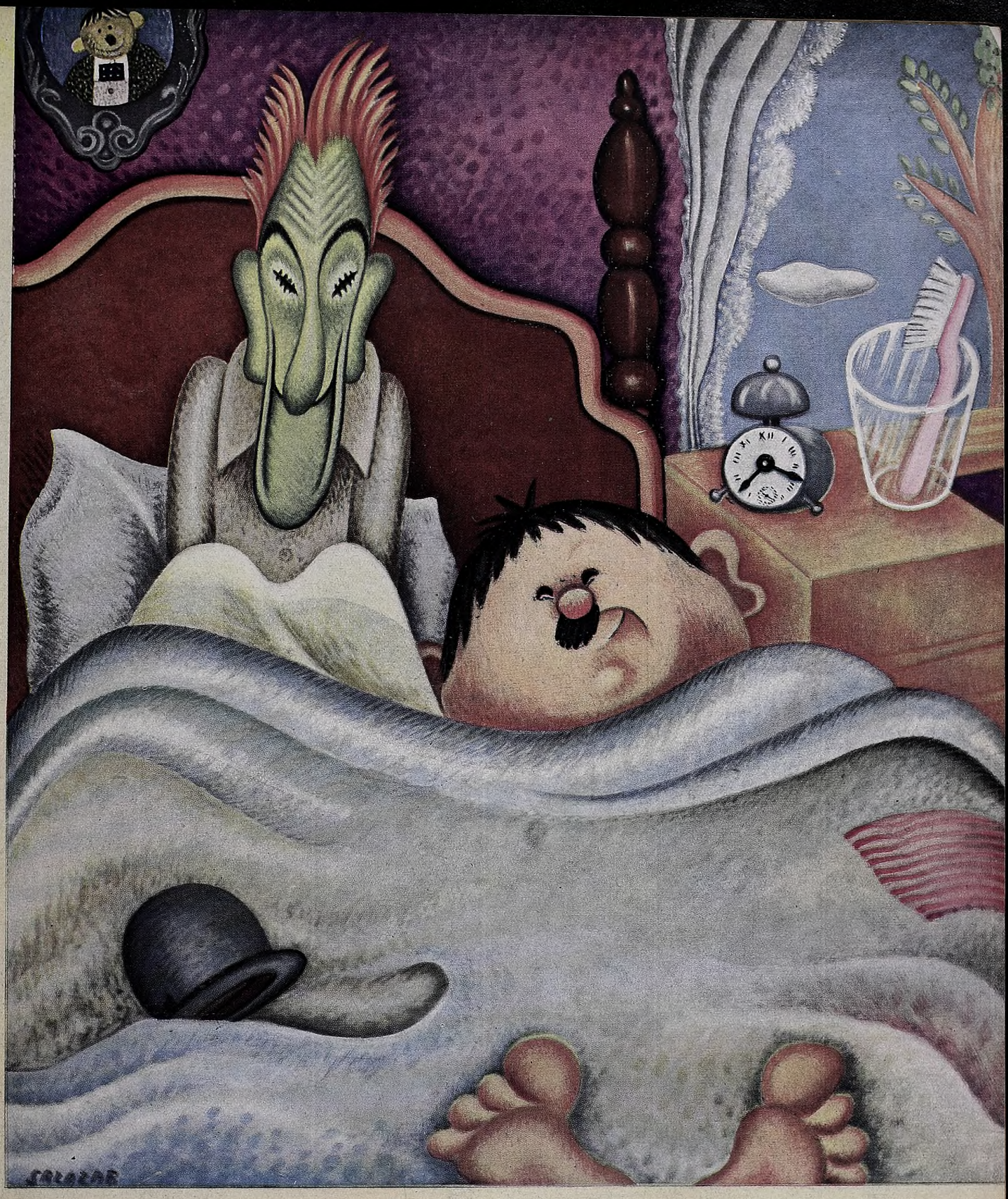


• *La señora Anny Konetzny, con el ministro de Austria, señor Anton Retschek, y el señor Pedro Tjebles, cónsul del mismo país, en un aparte.*



• *La señorita Giselle Shaw y los señores Alfredo Zemborain, Carlos Brebbia, Roberto Aslan y mayor V. Stecher, en la misma reunión.*

Fotos de Bravo Flores, especialmente hechas para "El Hogar".



LAUREL Y HARDY

VISTOS POR TOÑO ZALAZAR

PARA nosotros son simplemente el "Gordo" y el "Flaco". Los tratamos así, con tanta familiaridad, porque los consideramos como algo que nos pertenece, como algo de que nos hemos adueñado por derecho de simpatía. Personajes de caricatura, lo son también de olvido. A través de sus interpretaciones regocijantes, ellos nos transportan cada vez a un mundo nuevo, a una especie de limbo, hasta el que no llegan nunca los dolores ni las angustias de la vida. Tal vez por eso los queremos tanto y vamos a verlos cuando sentimos necesidad de escapárnos de nosotros mismos.

Congreso Eucarístico en Asunción del Paraguay



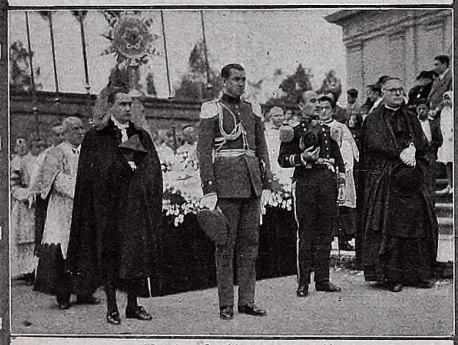
El cardenal con sus edecanes



Peregrinos argentinos en Caacupé



Procesion de entidades religiosas



Hacia el altar eucarístico



En el templo de Caacupé



Corporaciones femeninas.



• *Aspecto que ofrecia el lugar en que se levantó el altar del Congreso Eucaristico, en el momento del arribo de la carroza ocupada por el cardenal Copello, que actuó, como se sabe, en representación del Papa Pio XI.*



• *Monseñor Copello, en el instante de dar lectura a la homilia pontifical en la solemne ceremonia inaugural del Congreso Eucaristico.*





• *El altar del Congreso Eucaristico, levantado en la bahia de Asunción, durante el oficio de la misa pontifical a cargo del legado del Papa, monseñor Copello.*

• *Una de las cabeceras de la mesa en el banquete oficial ofrecido por el presidente provisional de la República, doctor Félix Paiva, en honor de las delegaciones extranjeras que asistieron al Congreso.*

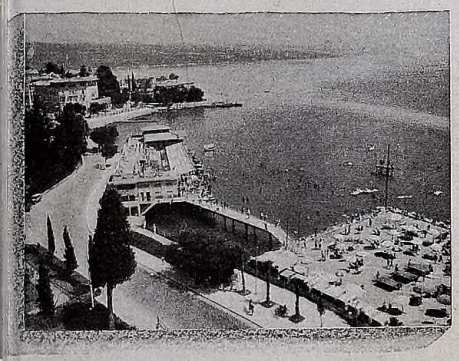


• *Su eminencia el cardenal Copello, legado de S. S. en el Congreso Eucaristico, dando lectura a su discurso en el banquete ofrecido en la Casa de Gobierno de Asunción por las altas autoridades nacionales.*

Fotos Caló.

EL VERANEO EN ITALIA

• *La hermosa playa de Rimini vista desde un aeroplano, en dirección al sur, hacia el famoso rio Rubicón (hoy Fiumicino), que cruzó César al emprender la guerra civil, cuarenta y nueve años antes de nuestra era. Esta playa es una de las más concurridas durante la temporada estival.*



• *Balneario de Abbazia, en la península de Istria, sobre el Adriático. Al fondo se divisa la costa dálmata. Este es otro de los lugares de veraneo que goza de la preferencia de los turistas.*



• *Vista aérea de una colonia marítima modelo, instalada en las afueras de la ciudad de Rimini.*

Fotos Enit



• *Un establecimiento balneario en Alassio, sobre la costa de la Liguria. El magnífico paisaje, unido a un clima benigno, hacen de Alassio un rincón delicioso.*

DINER DANSANT



● *Con motivo de su viaje a los Estados Unidos de Norte América, el señor Angel Sánchez Elía fué despedido con una comida que ofreció en "Tourbillon" un grupo de sus amistades. El obsequiado aparece en la fotografía con las señoras Lía Elena Elizalde de Pirovano e Inés Anchorena de Acevedo.*



● *Otro sector de la mesa durante la cordial demostración, en el que aparecen la señora Lucrecia Salas de Peña y el señor José Demaría Salas.*



● *Señora Josefina Pirovano Lezica de Mihura y don Eduardo J. Bullrich, que asistieron a la demostración.*



● *Las señoras Lia Elena Elizalde de Pirovano, Josefina A... Bosch Marin de Udaondo, en el bar de "Tourbillon", ... seguida de un animado baile y asumió muy*

Fotos de Bravo Flores, obtenidas

NT DE DESPEDIDA



cha de Jaucourt y Magdalena noche de la comida que fué ucidas proporciones.

clusivamente para "El Hogar".



• *La señora María Luisa Salas de Atucha y el señor Luis Bengolea, que integraron el núcleo de adherentes al acto.*



• *Un momento durante la reunión en que aparecen doña Sara Madero Unzué de Demaría con el señor José Mihura.*

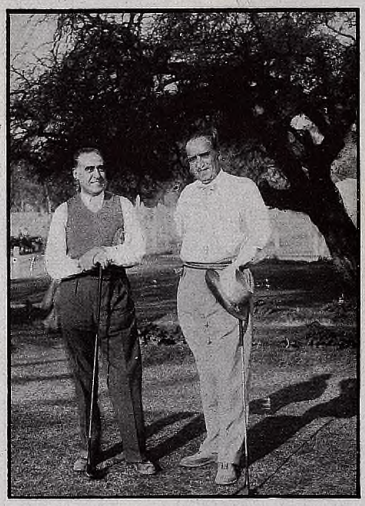


• *Doña Marta Madero Unzué de Bengolea y el señor Luis Elizalde.*

La temporada en Rosario de la Frontera



• *Concurrentes al banquete de despedida ofrecido por el señor Carlos Zemborain Dose en obsequio de un núcleo de niñas y jóvenes de su amistad.*





• *Durante un almuerzo criollo, el señor Carlos Braun Menéndez y el niño Carlos Paz Zuberbühler comparten una improvisada mesa.*

• *El senador nacional doctor Alberto Figueroa y el doctor Carlos Bustos Morón, en el campo de golf.*



• *Señora María Carlota Gowland de Urquiza Anchorena, disponiéndose a realizar una excursión a caballo.*





• *Niñas María Carlota, María Teresa y María Inés Urquiza Anchorena Gowland.*



• *Señorita Silvia Echagüe y doctor Francisco Llobet.*



• *Doctor Federico Helguera, su señora, María Luisa Padilla, y el Dr. Alberto Figueroa.*



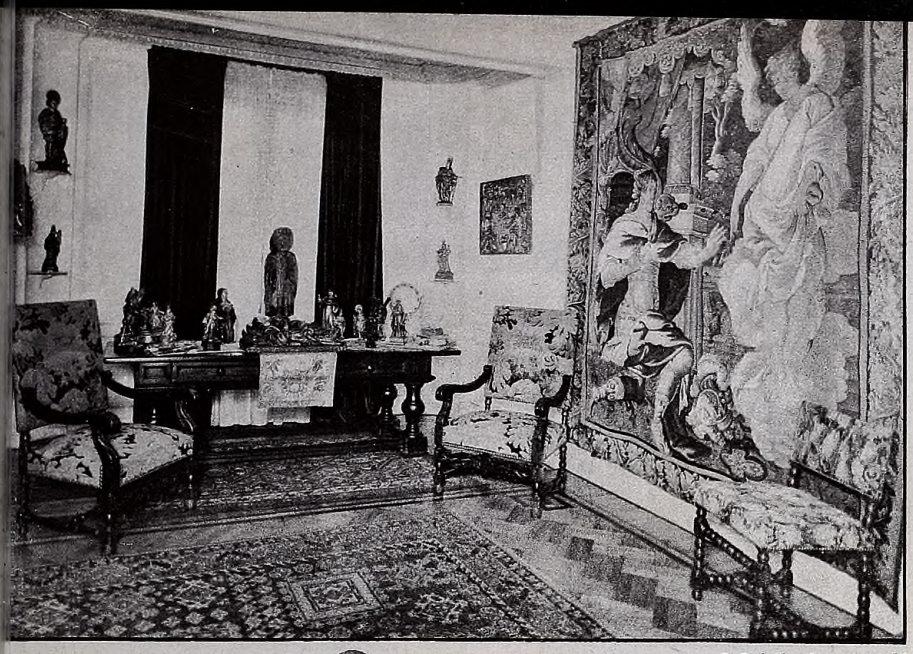
• *Concurrentes al banquete ofrecido en honor del señor Ignacio Paz, del que participó el elemento juvenil del hotel.*

• *Señor Juan Patrón Costas, doctor Pedro Sauré y señora Nélida S. de Sauré, y el coronel Alfredo F. de Urquiza*

Fotos de Bejarano

Colecciones de arte en las residencias porteñas

UNA de las colecciones de arte más interesantes que se conservan en el país es la perteneciente al doctor Carlos A. Ayarragaray, quien guarda en su residencia una serie de valiosas tallas de madera, estofadas y policromadas, de los siglos XVI y XVII. La mayoría de ellas de estilo español, expresan los sentimientos místicos dominantes en la época. Posee también el doctor Ayarragaray una original colección de más de cincuenta palilleros brasileños que es única en su género.



• *Detalle de un ambiente de la residencia del doctor Carlos Alberto Ayarragaray y su señora, María Antonia Cabral Hunter, en la calle Las Heras, donde se conservan muy interesantes colecciones de arte.*







• *Artística talla en madera, expresión del arte popular español del siglo XVIII, que representa un nacimiento.*



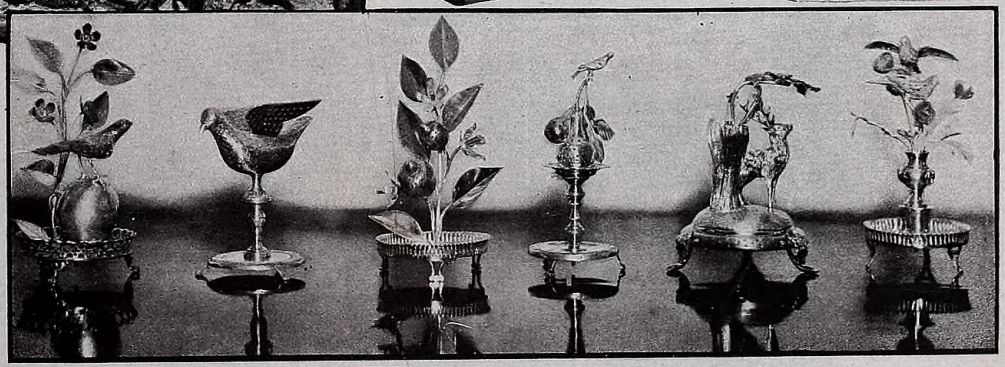
• *"La crucifixión", una talla primorosamente ejecutada, cuyo valor aumenta por su tamaño reducido, pues no alcanza a tener quince centímetros de altura.*



• *"San Roque", joya del siglo XVII, de madera policromada. Es una talla de perfecto equilibrio de líneas y de proporción, ejemplar de la escultura religiosa del post renacimiento italiano.*



• *"La última cena", talla típica del siglo XVII, única en el país. Otra similar se halla en la iglesia de N. S. del Pilar, y ha sido tasada en una cuantiosa suma.*



• *Palilleros brasileños, de plata amartillada, de la colección del doctor Ayarragaray. Son creación de plateros portugueses que convertían el caudal monetario de los "fazendeiros" en pesada vajilla de platería repujada, para poner esa riqueza fuera del alcance del robo y también de las leyes fiscales. La colección consta de cincuenta palilleros.*

• *Esta talla, "La flagelación", obra de arte del siglo XVII, perteneció a la colección de la reina María Cristina.*

Fotos de "El Hogar".

HABLO SOBRE LAS INSPIRADORAS DE LOS GRANDES HOMBRES RAYMONDE LATOUR

• *Señorita Celina Zapiola, señor Manuel Mujica Láinez y su señora, Ana de Alvear.*

• *Señora Cynthia Moors de García Victorica y doctor Roberto J. Noble*

• *Señoras Sara Josefina Anchorena de Leloir y Luisa Torres Duggan de Lariviere.*

• *Mlle. Jacqueline Francell, de la compañía que actúa en el teatro Politeama, y el señor Horacio Castro Escalada.*



"SE llama inspiradora a la mujer a la cual el escritor o el artista ha tomado para encerrarla, viviente, en las páginas de una novela, fijarla en la tela, modelarla en la arcilla o inmortalizarla en el mármol... ¿Quién no ha soñado ser la Beatriz de Dante, Helena de Ronsard, Laura de Petrarca o Elvira de Lamartine? El genio debe mucho a la inspiradora, pero ¿qué es lo que la inspiradora no debe al genio?"

A menudo, en la pintura, el creador ha abusado de su modelo. De su honesta esposa ha hecho una sirvienta de albergue, la compañera de soldados borrachos... Es que si ella ha sido la fuente de esta última obra, él ha estado antes prisionero en la inconsciente cárcel de una inspiración ignorada. El pintor encontró a la mujer simple y pura, y esta mujer fué, misteriosamente, la revelación de su pincel...

QUE maravilloso encuentro el de Anna de Noailles con Maurice Barrés... En un jardín sobre el Oronte; Barrés espera a su amiga: "Le gustaba — dice él mismo — ese lento estiletazo de verla acercarse..." ¿Quién no quisiera ser esperada así?

"UN hombre de genio es un ciclón..."

"Un gran hombre es peor que la fiebre tifoidea..."

"Un genio es una catástrofe..."

"Un gran hombre no tiene nada de humano."

PARRAFOS y frases de la conferencia "Las inspiradoras y sus grandes hombres", que la escritora francesa Raymonde Latour pronunció hace algunos días en el salón teatro del Consejo de Mujeres.

Fotos de "El Hogar".

MILAGROS DEL ARTE

EL EMBAJADOR

Era el flamenco Rubens plasmador
de una visión humana palpitante,
mórbida, multifaz y desbordante
de arabescos de líneas y color.

A tal maestro, singular honor
quiso hacer un monarca y, arrogante,
elevólo a real representante
desde el humilde oficio de pintor.

Mas honróse a sí mismo. Al agraciado
el Creador le había ya otorgado
credencial de más alta dignidad.

Y Rubens, por genial y por fecundo,
fué del Reino del Arte y ante el Mundo,
Embajador para la eternidad.

CUPERTINO DEL CAMPO



LOS GRANDES MAESTROS DE LA PINTURA

CORRESPONDE este cuadro a la época en que Rubens, reintegrado a su patria, comenzó a producir sus primeras grandes obras, lejos de la influencia de sus colegas italianos y alentado por la felicidad de su noviazgo con Isabel Brant, con quien casó en 1609. En 1636, poco tiempo después de la muerte de su esposa, escribía Rubens a un amigo: "En realidad, he perdido una inolvidable esposa que merecía todo mi cariño, porque no tenía ninguno de los defectos propios de su sexo, y era toda bondad y ternura. A sus virtudes debió el ser estimada en vida y llorada después de su muerte por cuantos la conocieron."

RETRATO DEL ARTISTA Y DE SU PRIMERA ESPOSA

Por Pedro Pablo Rubens

(1577 - 1640)

El trousseau

Apuntes del natural

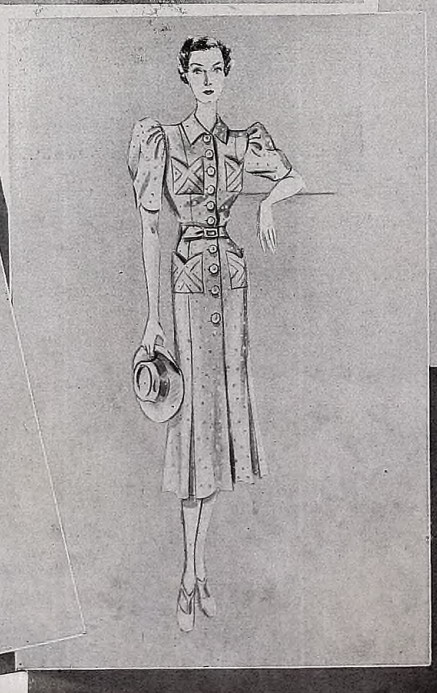
EL trousseau de una novia atrae siempre la curiosidad femenina. No se trata ya de esa curiosidad innata que suscita en la mujer un modelo nuevo, elegante, sino de un algo más personal y más íntimo. Los modelos que presentamos pertenecen al ajuar de la señorita Rosa Herrera Schlieper, cuyo enlace con el señor Jorge Crotto Posse fué consagrado recientemente en la iglesia de San Agustín. Los apuntes, del natural, fueron obtenidos por María R. Siegrist, exclusivamente para "El Hogar".



• *Rosa Herrera Schlieper, que hace pocos días contrajo enlace con Jorge Crotto Posse.*



• *Una linea neta y elegante predomina en este conjunto de pollera y chaqueta azul marino, con motivos de lino blanco. El sombrero hace juego con el conjunto.*



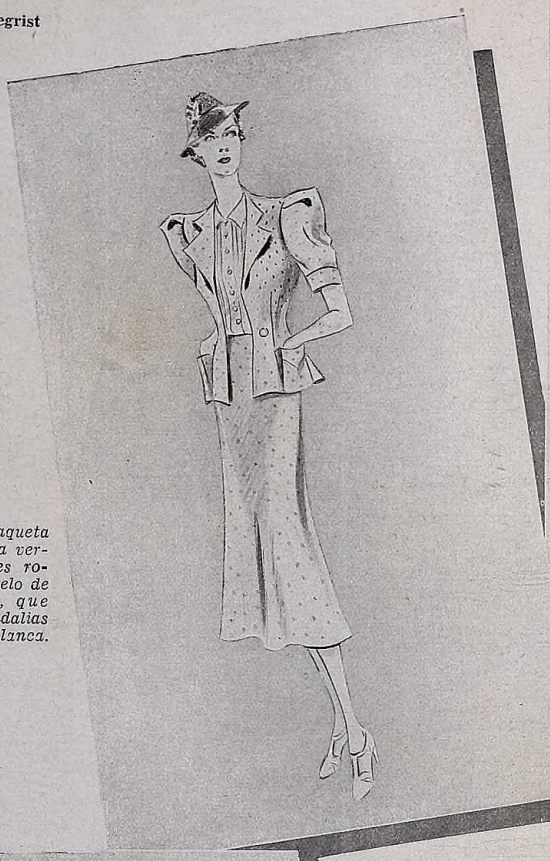


• *Traje de noche en crêpe bleu con el corsage violeta. Se lleva con bolero también bleu.*

• *Surah celeste con puntos blancos es el material utilizado para un modelito que adornan bolsillos recortados y una hilera de botones blancos.*

de una novia

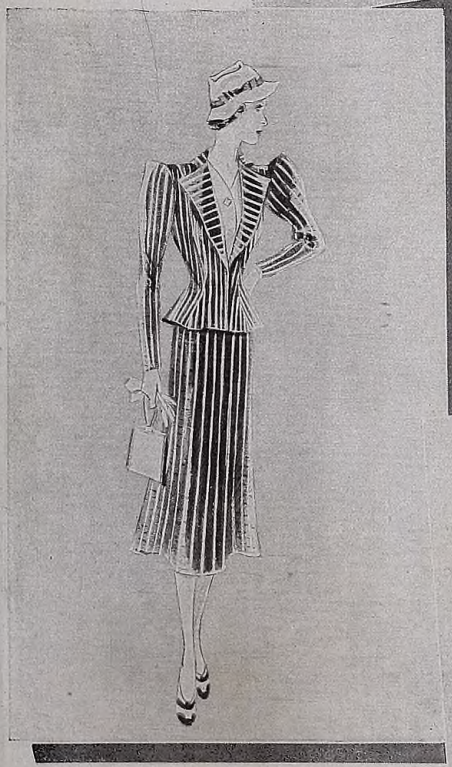
por María R. Siegrist



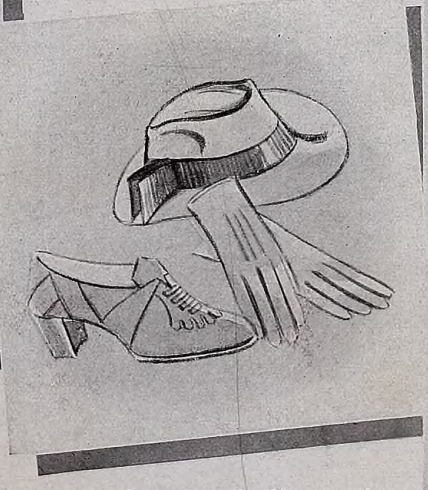
• *Pollera y chaqueta en brin de seda verde, con lunares rojos. Es un modelo de Schiaparelli, que acompañan sandalias de gamuza blanca.*



• *La pollera y el bolero en crêpe negro, que se aclaran con la blusita y el lazo en crêpe color celeste.*



• *Un moderno "deux pièces", también de Schiaparelli, en tussor con rayas blancas sobre fondo azul. Pequeño sombrero blanco.*



• *Sombrero de castor bleu con cinta marrón. Zapatos y guantes en gamuza también color marrón.*



• *Otro modelo de noche, de taffetas blanco rayado en negro y rojo.*

Raquel Aliseris, la niña que pinta flores y pájaros



FLORES



RAQUEL ALISERIS BERNADA

COMO bien lo expresan sus animalitos y sus flores, Raquelita Aliseris es candorosa y buena hasta lo angélico. Y así, con su alma que todavía no se ha desprendido del cielo, esta niña se ha puesto a pintar, jugando, intuyendo y descubriendo, con esa prodigiosa y sencilla heroicidad de los niños, los colores y las formas que a veces escapan a la interesada cacería de los hombres. Alguien le preguntó un día (alguien cuyo horizonte está casi sobre sus ojos).

— ¿Por qué has hecho esto así, tan mal?

Y ella, santamente lógica, le contestó con su linda voz infantil:

— Porque no lo sé hacer mejor.

Y aquello no estaba "tan mal", sino que era un arbitrario y encantador dibujo de niño, en el que ya había en potencia "algo" que día a día se nos está haciendo más claro en la labor artística de esta tímida y mansa chiquilla: talento, garra, personalidad.

¡Las bestezuelas de Raquelita! Cuánta ternura y cuánta gracia en ese conejito de ojo vivo y algodonado cuerpo, en esos patos de realismo enternecedor, en sus pajarillos friolentos y frágiles! Los animales y los niños se entienden maravillosamente, y Raquelita transmite a la tela esa comprensión adorable. Ella, que alterna los pinceles con las muñecas (¡qué acurrucada en un gran sillón la encontré una noche cosiendo absortamente para su Marilú!), ya empieza a darse a la pintura en una verdadera y seria entrega de artista.

Esta niña inventa la pintura. Ninguna escuela ni nadie están en el primitivismo personalísimo con que ella ve el mar, las flores, las figuras, la vida. Raquel está descubriendo para sí misma los colores y las expresiones, el movimiento y la luz. No conoce ni leyes ni lógica, como no las conoce, para aprender a andar, el bebé que hace pininos.

Una gracia conmovedora, una vocación sin mezclas bastardas la han hecho tomar los pinceles y copiar lo que ven sus ojos cándidos.

Por eso, porque no premedita, porque no se propone, porque está pura como un ángel ante el arte que la atrae con la fuerza de lo que es ella misma, Raquel emociona y hace pensar. No le hagamos profecías. No le llamemos niña prodigio. Sigamos su paso de puntillas, para no despertarla del cielo, hasta que la misma vida le reclame imperativamente el despertar con su tumulto múltiple y doloroso.

Entretanto, Raquelita dará el calor y la gracia de su alma, todavía en el limbo angélico, a cuanto toque su pincel predestinado.

JUANA DE IBARBOUROU.



PAJARITO



MACACITO

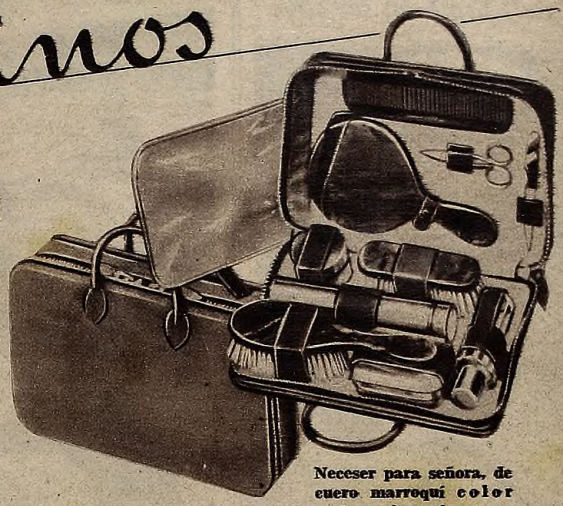


PATOS MARRUECOS

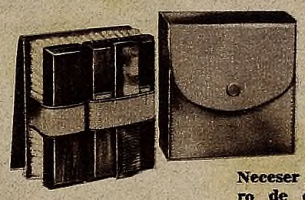
Necessaires finos



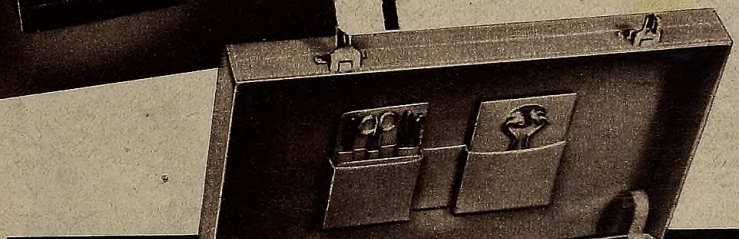
Valija necessaire para dama, de fino cuero marroquí, con útiles de plata inglesa sellada y cristal cortado. Completa con su funda impermeable. Tamaño 46 x 13 x 35.. $ 300.—



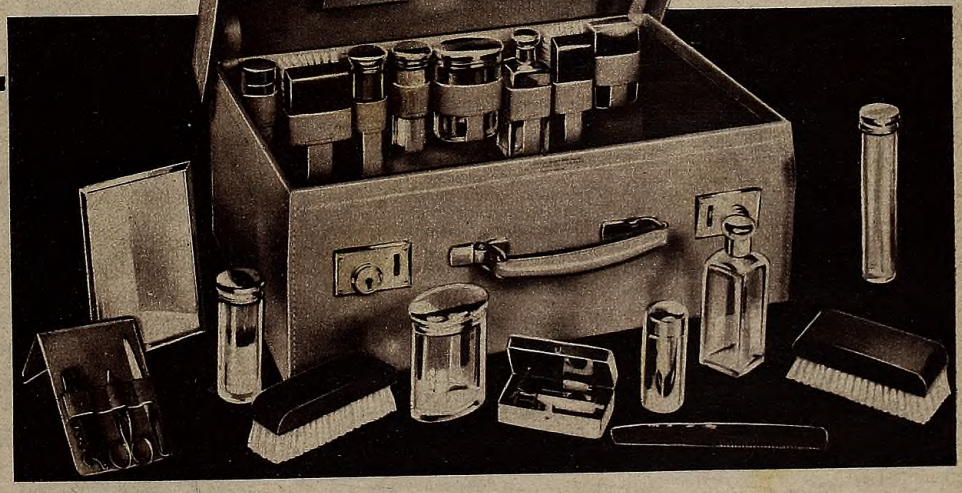
Neceser para señora, de cuero marroquí color azul marino, cierre relámpago, con útiles finos. Tamaño 24 x 16 x 5 centímetros.. $ 140.—



Neceser para caballero, de cuero de chancho; cepillos de madera macassar... $ 55.—



Valija necessaire para caballero, de suela inglesa, 48 cms. de largo, útiles de cristal cortado y Plata Inglesa Sellada, cepillos de macassar. Con funda impermeable... $ 285.—



Para juzgar nuestros necessaires — que acompañan a los viajeros distinguidos a través de todos los mares del mundo — hay que considerar, además de su aspecto exterior, la bondad de su fabricación y la calidad del cuero, de los forros y de los útiles.

Tenemos una gran variedad de formas, tamaños y precios; todos son de nuestra propia fabricación. ¿Le hace falta un necessaire para viajar? ¿Por qué no viene a ver nuestro espléndido surtido? Le extendemos esta invitación cordialmente y sin compromiso.

MAPPIN & WEBB

28 Florida 36 - Buenos Aires

Este cutis de niña
puede también ser suyo



usando
CREMA LECHUGA

La acción de este famoso producto de belleza es realmente asombrosa. Como por encanto limpia a fondo, nutre, suaviza y rejuvenece el cutis, proporcionando una tez inmaculada libre de arrugas, manchas o pecas. Con el tipo "grasoso" para la noche y el "seco" (invisible) para el día, lucirá usted ese adorable cutis de adolescente, fresco, delicado, terso, satinado como pétalo de rosa. Millones de mujeres y medio siglo de éxito, proclaman las virtudes de la famosa CREMA LECHUGA.



El LAPIZ LABIAL LECHUGA deja los labios húmedos, brillantes, suaves, frescos, tentadores, más jóvenes, más naturales. Económico, permanente, una sola aplicación dura todo el día. Y no mancha, a prueba de besos.

Precio de venta $ 2.50

SEA SIEMPRE JOVEN Y HERMOSA USANDO
LECHUGA
La Crema de Abolengo que Dignifica la Belleza

Notas de la capital



EXPOSICION STUDEBAKER

Vista de la exposición de automóviles Studebaker, recientemente inaugurada en la calle Corrientes 1593, y que es la primera exposición automovilística realizada en esa arteria.



CONCIERTO DE CAMARA

La concertista de canto señorita Ida Canasi, que acompañada al piano por el señor Valenti Costa ofreció una audición de canciones de cámara en la sala de actos de la biblioteca del Consejo de Mujeres.

● ●

Confesión de novia

(Continuación de la pág. 13)

un momento de libertad, se fué corriendo hacia su novio.

Lo encontró mudo, preocupado, nervioso.

—¡Dios mío!... ¡Cómo estás de malo hoy!... — murmuró la joven.

Felipe quedó mirándola fijamente, sin contestar.

La madre de Margarita, prudentemente, habíase retirado para dejarlos solos.

De pronto, Felipe dijo:

—El secreto..., la confesión de aquel secreto..., ¡ahora mismo!...

Pero lo dijo con un ademán tan brusco, tan imperioso, que dejó a la pobre niña como pasmada. Unas lágrimas se asomaron a sus ojos, y le miró sin rencor, con una mirada dulce y lánguida que parecía una caricia.

Felipe quedó como avergonzado por aquel estallido de cólera. En fin, no era más que una niña y pudo haber faltado inocentemente.

Se volvió bueno, y con voz muy dulce, entrecortada por la emoción, balbuceó:

—¡Perdón, Margarita! Te amo tanto... Si tú supieras... Ese secreto me ha hecho sufrir horriblemente... ¡Me ha vuelto loco!... Seré bueno, seré indulgente... Todos podemos faltar... Yo también tengo mis antecedentes... Muchas veces, por falta de experiencia..., una niña...

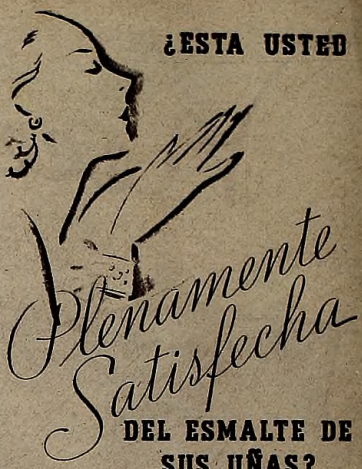
—Pero...—interrumpió tímidamente la joven, que parecía no comprender el significado de aquellas palabras.

—Pero..., ¿qué?...

—Tengo vergüenza... Si tú me ayudaras...

Y de repente, poniéndose toda colorada, dijo de un soplo:

—Pues bien, Felipe, ¡mi dentadura tan hermosa es... postiza!...



¿ESTA USTED

Plenamente Satisfecha

DEL ESMALTE DE SUS UÑAS?

Si busca Ud. un esmalte que satisfaga por completo tanto su elegancia como su sentido práctico, pruebe los que Peggy Sage creó para la aristocrática clientela de sus salones de Nueva York, París y Londres dedicados exclusivamente al cuidado de las manos. Quedará encantada, pues estos esmaltes son lo más perfecto que se conoce en belleza y duración.

$ 5.50 *en Harrod's, Gath & Chaves, Casa Cabo y Silvio Casadio.*



ESMALTE *Peggy Sage*

En 27 modernos tonos exclusivos

Rprtes.: Palmer & Cía. - Tacuarí 371



En la Pista de Patinaje...

La fragancia de LAVENDER YARDLEY representa el espíritu que anima a los alegres patinadores. Es porque LAVENDER YARDLEY otorga "confianza" en sí mismo, dando una agradable sensación de bienestar. Su chispeante frescura es indicadísima cuando se practica toda clase de deportes. LAVENDER YARDLEY confiere gracia y encanto, y es ideal para usar durante todas las horas del día, así como por la noche.



LAVENDER YARDLEY

Importado de Inglaterra para los que sólo quieren lo mejor.



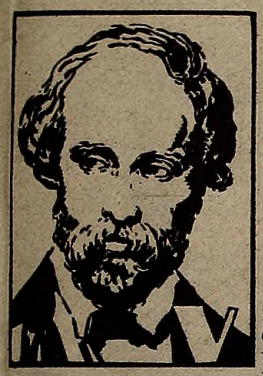
Perfume LAVENDER YARDLEY en frascos diversos: jabón de lujo, cremas, polvos, coloretes, compactos, sales para baño, talcos, brillantinas, etc.



Distribuidores Argentina y Uruguay: **MURRAY, LEA & Cía. Rivadavia 1142 Bs. Aires**

YARDLEY HOUSE 33 OLD BOND ST LONDON W

Cómo pensaba Federico Hebbel



FEDERICO HEBBEL

PARA Federico Hebbel el arte era la suprema misión que el hombre tiene sobre la tierra. Vivió como un artista y dejó obra de tal. Lo atestiguan sus tragedias *Judith*, *Herodes* y *Mariene*, la trilogía de *Los Nibelungos*, muchas poesías y un *Diario*, todo él saturado de aticismo y penetrante intención y que mucho tiene de similar con el que dejó Jules Renard, hasta en su forma fragmentada y aforística. Nació en 1813, murió en 1864.

IVIR es estar íntimamente solitario.

- La filosofía es una patología superior.
- El amor es la vacuna del amor propio.
- La castidad en el hombre consiste en no dejar su corazón al desnudo.
- Son los incrédulos los que tienen miedo a todo.
- Las mujeres acostumbran economizar en sus prodigalidades.
- Hay libros que se leen con la convicción de que uno está haciéndole una limosna al autor.
- Hay gentes que se lavan cuando saben que otros están sucios.
- Las pulgas son las únicas que no tienen pulgas.
- Muchos hombres verían si se quitaran los anteojos.
- La Revolución Francesa no fué un drama, sino una novela, y de muy mal gusto.
- Lo mismo que un arte de pensar, se podría escribir un arte de la respiración.
- El humorismo es la única creación completa de la vida.
- Los ojos son los labios del espíritu.
- Nada tan peligroso como la mediocridad que no llega a serlo por completo.
- El ingenio: cuanto más se le busca, menos se le encuentra.
- El hombre únicamente está en éxtasis cuando reza y cuando se afeita.
- Lo que se ve por última vez se contempla como si fuera por vez primera.
- La intuición es al genio lo que el instinto a las masas.
- Hay bujías que todo lo iluminan, con excepción de su propio candelero.
- La mediocridad trae la hipocrecía en el carácter y en la vida.
- Cuando a los ochenta años se es capaz de escribir unas *Memorias* como las de Casanova, se tiene derecho también a haberlas vivido.
- Las gentes virtuosas se complacen en desacreditar la virtud.
- En el presente vivimos del arte de dilapidar el dinero que tiene el vecino en su bolsillo.
- Toda obra de arte debe ser infinita por su contenido y finita en su forma.
- La forma más elevada de la poesía es la historia.
- A la mujer hay que reconocerle privilegios y no derechos.
- Todo lo que reluce no es oro, en verdad; pero todo lo que es oro no reluce.
- Es una tontería de parte de los ratones, una vez que han caído en la trampa, no comerse el queso con que se les atrajo.
- La hoja de parra ¿habrá sido para la mujer una ganancia o una pérdida?
- No es menester que todas las preguntas tengan su respuesta. Para las más importantes, ya es suficiente con haberlas presentado.
- La envidia contempla siempre lo que se tiene y no lo que se es.
- Hay actos de los cuales, antes de perpetrarlos, ya estamos arrepentidos; y, no obstante, los cometemos.
- Las raíces de la pedantería están en el corazón y no en la inteligencia.
- Hay virtudes que son hijas bastardas de los vicios.
- ¡Cuánto ingenio se desperdicia en el mundo para probar necedades!
- Somos pequeños como nuestra dicha; pero somos tan grandes como nuestro dolor.

Escuche todo el Mundo



Receptor 7 lámparas de metal. Toda onda, cualquier corriente Ojo eléctrico. Material extranjero. Garantía dos años, a... $ 99

Laboratorio Radio Eléctrico "TRUCCO"

SOLICITE CATALOGO H. GRATIS

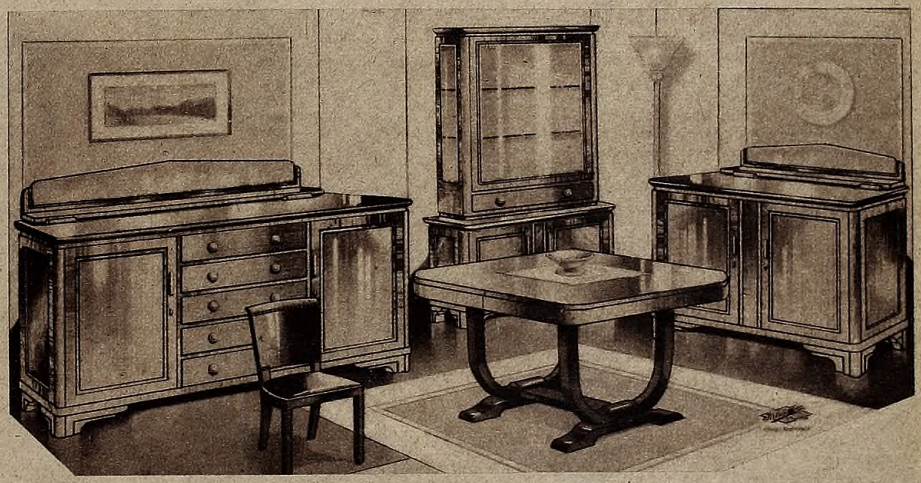
SALTA 341 U. T. 37-3162

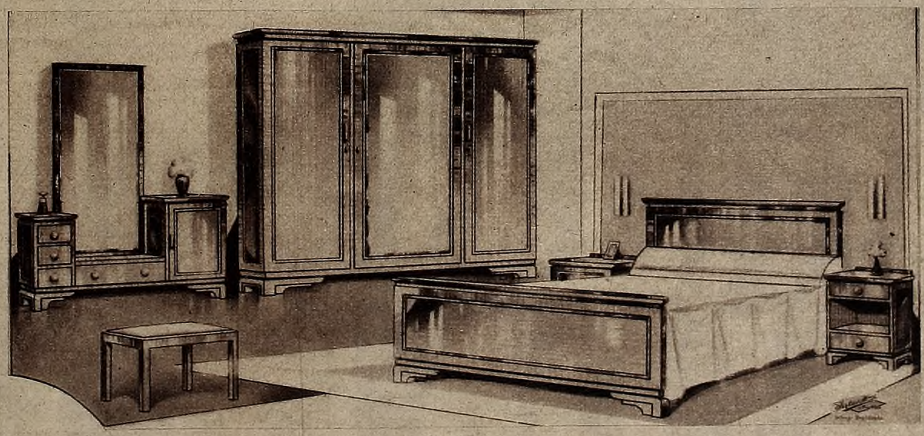
Sirlin Hnos. Muebles

Muebles **SIRLIN** *presenta:* **LO MEJOR** *de la industria del* **MUEBLE** *a* **PRECIOS MODERADOS**

Juego de **COMEDOR**, estilo moderno, en roble macizo, puertas y costados tableros replanados, cantos redondos, lustrado y patinado tono semiobscuro. Comp. de **APARADOR**, repisa luna biselada, de 1.75 mts.; **VITRINA** con bargueño y cajón parte alta, luna interna y estantes de cristal; **TRINCHANTE** de 1.35 mts.; **MESA** extensible, con tabla de repuesto y 6 **SILLAS** asiento y respaldo cuero. Completo,

$ 615.-





Juego de **DORMITORIO**, estilo moderno, en **ROBLE MACIZO**, tableros replanados, lustrado y patinado en tono semiobscuro. Compuesto de **ROPERO** desarmable, 2 mts., interiores cajones, estantes y perchero; **TOILETTE** probador con amplia luna biselada; **CAMA** 2 plazas, elástico metálico; 2 **MESAS** de luz y 1 **BANQUETA** para tollette. El juego completo,

$ 595.-

CATALOGO GENERAL

Nueva Edición

Se remite GRATIS al interior únicamente. Solicite hoy mismo un ejemplar.

Muebles **SIRLIN**

FACILIDADES DE PAGO

CORRIENTES 1170

CAMBIOS BRUSCOS DE TEMPERATURA



Proteja su garganta con

PASTILLAS VALDA

EXÍJALAS EN CAJAS DE 60 PASTILLAS

Partido de polo,



Uno de los equipos de polo que se clasificó finalista en el torneo que se realizó en el "Polo Club" de Salta.



Señoritas N. Arana, Julia Esther Remi Aráoz y Tita Usandivaras, y señor Juan Solá, ocupan, en la misma reunión, un sector de la tribuna.



Equipo "Los indios", que se clasificó finalista en el mencionado torneo.

en Salta



Señoritas Herminia Quevedo, Sara Linares y Marta Cornejo, presenciando las incidencias del partido.

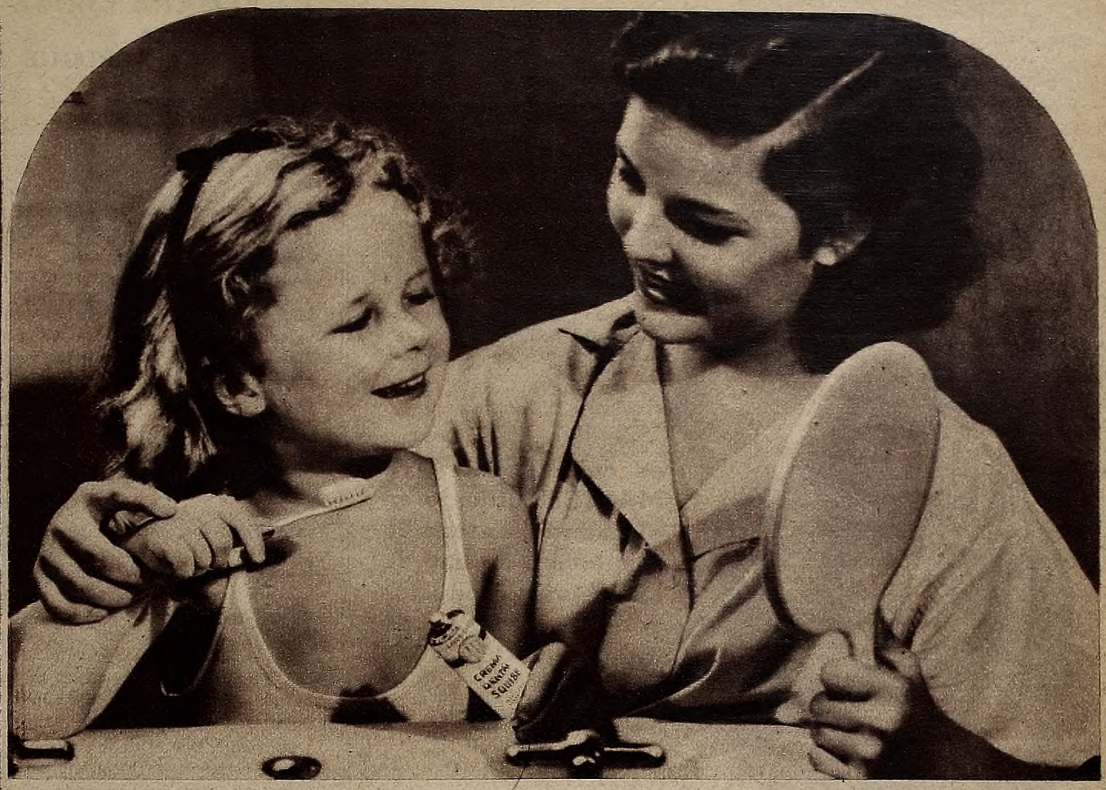


Un momento durante el partido final, en el que intervinieron dos de los mejores equipos locales.

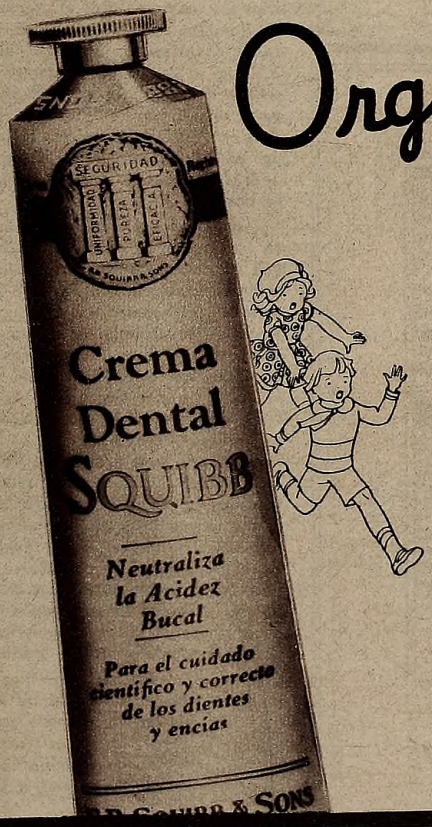


Señoritas Graciela Gomezia y Betty Arana, y señor Néstor Barrantes frente a los "grounds" salteños.

Fotografías de Alfonso Acedo.



Orgullo y satisfacción



PARA las madres es motivo de orgullo y satisfacción el estado sano de la boca y dentadura de sus niños; sus encías firmes, sus dientes brillantes. Pero su buena conservación requiere el uso de un dentífrico apropiado.

Ese dentífrico es la Crema Dental Squibb. Es ideal para niños porque no puede dañar la boca más delicada; está exenta de raspantes, astringentes y de toda substancia que pudiera destruir el esmalte o afectar los tejidos.

Más importante todavía, la Crema Dental Squibb *protege* la dentadura. Es *antiácida* y contrarresta la Acidez bucal que se forma en todas las bocas y que causa caries dental ("picaduras") e irritación de las encías.

Su sabor es refrescante y muy agradable. Por esto es fácil acostumbrar a los niños al aseo diario de la boca usando Crema Dental Squibb. Compre un tubo ahora mismo.

CREMA DENTAL SQUIBB NEUTRALIZA LA ACIDEZ BUCAL

1715

Desde hace más de 200 años...



es decir desde 1715, MARTELL difunde en el mundo entero la reputación de uno de los mejores productos del suelo y del sol de Francia: el COGNAC.

COGNAC
MARTELL
Deja en el paladar un delicioso sabor.

Unicos agentes - CALVET & Cía. Ltda. - Buenos Aires

Glostora



● Una cabeza pulcra y peinada con esmero es una gran ayuda para obtener éxito en los negocios y en la vida social. ● Para conservar su cabello saludable, fuerte y dócil, haga Ud. esto: Aplíquese un poco de Glostora todos los días al peinarse o cepillarse. Su cabello se mantendrá bien arreglado y elegante, sin ese aspecto grasoso que dan los fijadores comunes. ● Glostora corrige el cabello demasiado reseco y le da nueva vida, nuevo brillo. Suaviza y hace flexible el cabello más rebelde; mantiene sano y fuerte el cuero cabelludo. ● ¿Por qué no hace Ud. la prueba hoy mismo?

Da elegancia y esplendor al cabello

LA SEMANA LIRICA

POR

ENRIQUE LARROQUE

Bajo las alas de la "Misa solemne"



UN teatro Colón transformado en templo; cientos de espectadores convertidos en fieles; una multitud en estado de gracia musical, tal fué el espectáculo a que dió lugar la audición de la "Missa solemnis", obra cumbre de Beethoven. Hubo quien tratara de exteriorizar su sentir con aplausos, pero fueron éstos reprimidos a tiempo para no turbar el encanto...

Compuesta entre 1818 y 1822, la misa en re pertenece al período que el estadista francés Edouard Herriot, beethoveniano erudito, denomina "de los años sublimes". Es un período tristísimo, en el que Beethoven sufre todo lo que en un hombre cabe sufrir, física y moralmente; mas la voluntad atlética del titán realiza, sin embargo, el milagro de transmutar su dolor en belleza.

A medida que el tiempo transcurre y más completa se torna su miseria, el músico sigue componiendo, o, mejor dicho, "sufriendo" sus obras supremas. En 1824 termina la "Novena sinfonía", a la vez que el duodécimo cuarteto. En el verano de 1825 surge, entre lágrimas, la admirable cavatina del cuarteto número XIII en si bemol. El siguiente cuarteto de cuerdas, número XIV, enuncia ya el misticismo de "Parsifal", mientras que en el cuarteto en fa mayor, del año 1826, se percibe el perfume de ráfagas chopinianas y schumannianas.

Durante el otoño de ese mismo año, en los alrededores de Viena, Beethoven escribe el "lento" de su décimosexto cuarteto; al contacto con la naturaleza, el hombre de la "Pastoral" vibra de inspiración y compone sus postreras páginas, entre otras, un segundo final para el cuarteto número XIII, en substitución de la gran fuga, que pasó a ser el cuarteto décimoséptimo. Pero Beethoven se siente tan enfermo, que a fines de 1826 decide volver a Viena; su mezquino hermano se niega a prestarle un vehículo adecuado, y es en una rústica carreta que regresa a su domicilio. Se acuesta para no levantarse más, pero hasta en su último instante de lucidez prosigue la realización de su obra, anotando los bosquejos de una décima sinfonía y de un quinteto.

Así, los "años sublimes" se prolongan hasta el lunes 26 de marzo de 1827, día en que, entre cinco y seis de la tarde, bajo una tempestad de nieve, Beethoven termina su vida humilde y magnífica de sufrir y cantar...

A poco de morir el maestro, sus bienes fueron dispersados en subasta pública. Edouard Herriot pudo consultar en Viena la curiosa lista de esta venta y anotar el precio de algunos manuscritos: un sexteto, avaluado en dos florines, adjudicado por dos florines treinta; los bocetos de la "Misa", cedidos por dos florines; el "Canto del ruiseñor", por un florín; la "Melodía de la esperanza", que figura en "Fidelio", veinte kreutzer; la "Cuarta sinfonía", verdadera declaración de amor a Teresa de Brunswick, fué vendida por seis florines cuarenta; la "Quinta sinfonía", por seis florines, y el andante de la "Pastoral", sólo llegó a dos florines cincuenta y tres. Un total de cuatrocientos ochenta florines es la suma que dejó a sus "herederos" el hombre que legó a la humanidad el incalculable tesoro de su sufrimiento transformado en melodía.

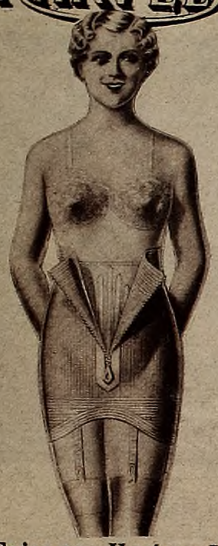
Mucho se ha escrito acerca del verdadero significado de la "Misa solemne". Para unos, es revelación del credo católico de Beethoven; para otros, una expresión de esa ternura, de ese universal deseo de fraternidad que hace de ciertas obras beethovenianas verdaderos evangelios sociológicos. Sea lo que fuere, lo real es que ninguna música tiene, como ésta, el poder de llegar tan hondo en nuestros corazones, ni de permitir al espíritu más absolutas, gloriosas "evasiones".

Tanto llega a elevarse el compositor en las regiones de lo abstracto, que ciertas partes de la misa, como el Credo, el fogoso Gloria, el Resurrexit con sus toques de trombones evocadores del juicio final, parecieran entrañar "más metafísica que música", según la expresión de Debussy. Pero, en los momentos de dulzura, de amor hacia la humanidad, la estética beethoveniana deja de ser cerebral para tornarse sensible, llena de emoción comunicativa. En páginas imperecederas, como las imploraciones del Kyrie; la tierna frase que precede al Miserere; el Benedictus, con ese canto de violín que constituye uno de los "momentos" más intensos de toda música; el Agnus, obra maestra absoluta, Beethoven nos conduce a las cimas de lo sublime y nos hace palpar la realidad de esa "paz interior y exterior" que fué el gran anhelo de su existencia.

Guía entusiasta, a la vez que sabio, el maestro Erich Kleiber supo hacer resaltar las bellezas de la magnífica catedral sonora. Su versión fué fervorosa, grave y de espíritu muy beethoveniano. La sonoridad tan pura de Carlos Pessina hizo que a través de su violín la melodía del Benedictus nos llevara en su vuelo hacia las alturas. Merece citarse el eficiente cuarteto vocal integrado por Anny Konetzni, Lydia Kindermann, Koloman von Pataky y Joel Berglund, digno de la obra interpretada, como asimismo el conjunto coral de Rafael Terragnolo, que, por su homogeneidad, afinación y musicalidad, puede sostener comparación con las mejores falanges europeas.

Un órgano caprichoso, y, las más de las veces..., mudo, hizo recalcar la urgencia de un instrumento nuevo, capaz de responder a las necesidades impuestas por audiciones de esta índole, y digno, a más, del propio teatro Colón.

MARVEL



Las Fajas que Harán a Usted más Juvenil y más Hermosa Realzando aun más su Belleza.

Este modelo con semi-faja interna, hecho exclusivamente a medida en materiales calidad MARVEL, de hilo, desde..... $ 40.— m|n.

Solicite Folletos Gratis

ACORDAMOS CREDITOS

MARVEL

CARTASSO Hnos.

U. T. 34 - Defensa 0749

Piedras 88 Buenos Aires

¡Qué hermoso tono de esmalte!

¡Es el nuevo tono Glazo, bermejo!



Los nuevos tonos "ahumados" de Glazo, discretos, lustrosos y vistosos, están siendo usados por las damas elegantes en todas partes. Tienen un "chic" singular, que acentúa la elegancia de su vestido... ¡Y el nuevo esmalte Glazo no se espesa en el frasquito, ni se descolora al sol! ¡Pruébelo hoy en su nuevo frasco de tamaño mayor!



Natural
Shell
Flame
Geranium
Mandarín Red
Suntan
Russet
Poppy Red
Crimson

GLAZO

La Reina Santa

(Continuación de la pág. 15)

res de la iglesia por ella dedicada al Espíritu Santo. No tenía oro, sino rosas. La Reina Santa pagó en rosas los trabajos a los artífices; y, a seguida, las rosas convirtiéronse en monedas de oro.

La Reina Santa hace mucho que tiene pendiente el final de su viaje, que es en Compostela. Pero antes que la visita al Apóstol están sus deberes de reina y de madre. Y las luchas del rey y del infante, y la guerra civil de una nación que crece, exigen su pulso firme y su visión atinada. Pero es a costa de que los años pasen y la sacra cita se aplace siempre.

Y ya tiene ella los cincuenta pasados cuando el rey, su esposo, fallece. Y la reina, cada día más inclinada a la vida religiosa, ha de intervenir en estos peligrosos momentos para que la prosperidad del reinado de ambos no se malogre. Otra vez la cita queda aplazada.

Mas apenas a salvo de tropiezos el nuevo reinado del hijo, la reina puede reanudar por fin el ansiado viaje a Compostela.

Ya desde una colina se ve surgir la mística y pétrea ciudad de las maravillas, arca santa de las Españas, segunda Jerusalén. Y entonces la reina, en esta mañana fresca y sonriente, mientras en el cielo las nubes se enlazan jugando con la llovizna y con el sol, y mientras de la ciudad sube la gloria de sus campanas, y toda la tierra se ofrece como una novia en flor; entonces la reina, vestida de negro, sin insignia alguna, a pie, camina al encuentro del Apóstol.

Santiago de Compostela bulle, como siempre, de peregrinos llegados de todas las partes del mundo, y desde el mendicante hasta el emperador. Y la Reina Santa de Portugal y su séquito no son sino unos peregrinos más que se pierden entre la multitud...

Pero la fama de los suaves milagros de esta reina española, sus energías de reina y sus abnegaciones de mujer, nimban su figura con el halo de la santidad; y todo Compostela se doblega a sus pies y le abre camino, como si fuera un nuevo Domingo de Ramos y ella llegara en nombre del Señor.

Desde entonces ya fué llamada la Reina Santa, con ese acierto de las multitudes. Y en verdad que en su historia nunca podrán separarse el reinado de la santidad, ni ésta de aquél. En ella su señorío de reina y su misticismo de santa y su heroicidad de mujer van tan unidos que toda ella es como un mensaje del Señor, mensaje que no puede dividirse ni mancharse. Toda ella es rostro, alma, frente, luz. Reina, mujer y santa: trinidad plena, acorde. En la reina destácanse la santa y la mujer. En la mujer la reina y la santa. En la santa la mujer y la reina. Mujer, se doblegó al destino; reina, lo sirvió cumplidamente; santa, lo sobrepasó.

Doña Isabel de Aragón, reina de Portugal, mujer española, supo servir a Dios a través del mundo; y al mundo, a través de los desheredados.

Salve sus medias...

del peligro de los puntos corridos. Enjuáguelas con

PUNFIX
-NO ES JABON-



Notable invento, patentado, que evita en forma asombrosa y científica la corrida de los puntos.

PUNFIX

- REFUERZA EL TEJIDO DE LA MEDIA -

El sobre para tratar muchos pares: 45 cvs., se vende en las perfumerías, farmacias, tiendas y casas de medias.

Laboratorios "LAURENT" - Perú 1433 - 23-0894 - Bs. Aires

Un punto corrido... el par de medias perdido

Calme sus nervios

Sueño tranquilo



Alegre despertar



BAYER

Tabletas de

ADALINA

EL CALMANTE EFICAZ E INNOCUO

Menú explicado en la 220ª. conferencia de "El Hogar"

PAN DE SARDINAS

INGREDIENTES: *Un kilo de papas, media tacita de leche, ciento cincuenta gramos de manteca, tres latas de sardinas, mayonesa de tres yemas, unas aceitunas negras, cuatro huevos duros, un pan inglés, un limón, sal.*

PRIMERA PREPARACION: Pelar y cocinar en agua hirviendo con sal un kilo de papas; pasarlas por cedazo, agregar la leche, poner al fuego y batir; retirar y añadir una cucharada de manteca.

SEGUNDA PREPARACION: Poner en una rejilla las sardinas, cortar el pan en canapés, untar con manteca y cubrir con media sardina.

TERCERA PREPARACION: Poner en un tazón el resto de la manteca, trabajarla con una espátula de madera, agregarle dos yemas pasadas por el cedazo, condimentar con sal y limón, y una vez bien trabajada ponerla en un embudo de papel impermeable y decorar los canapés de sardinas.

CUARTA PREPARACION: Estando bien frío el puré, se pone una capa de éste, otra de sardinas pisadas con un tenedor a las que se les agregará un poco de mayonesa, otra capa de puré y así hasta terminar. Luego se cubre con mayonesa, decorando con el huevo duro y aceitunas negras. Colocar alrededor los canapés.





LOMO RELLENO

INGREDIENTES: *Un kilo de lomo, cincuenta gramos de tocino, cincuenta gramos de jamón crudo, tres huevos duros, una cebolla, un ají, una lata de tomates al natural, medio vaso de vino seco, una cucharada de conserva de tomate, un kilo de papas, doscientos cincuenta gramos de arvejas, tres zanahorias, tres atados de espinacas, cien gramos de manteca, dos huevos, sal, pimienta y nuez moscada.*

PRIMERA PREPARACION: Limpiar el lomo, quitándole los nervios y la grasa, ahuecar con un cuchillo de punta, condimentar con sal y pimienta y rellenar con tiritas de jamón y tocino; luego colocar los huevos duros, coser el lomo por los extremos y hacer dorar en una cacerola con aceite. Agregarle después una cebolla cortada fina, un ají, una lata de tomates, una cucharada de extracto de tomate, el vino reducido, condimentar y dejar cocinar despacio.

SEGUNDA PREPARACION: Cocinar las papas y demás verduras, por separado, en agua hirviendo con sal. Con las papas pasadas por cedazo hacer una papa duquesa en la forma siguiente: agregarle dos yemas, una cucharada de manteca, sal y nuez moscada; ponerla en una manga con boquilla rizada y formar unos nidos sobre una placa, poniéndolos a dorar en el horno. Al sacarlos, rellenar unos con puré de arvejas y otros con puré de espinacas y zanahorias. Cortar la carne en rodajas, echar encima la salsa colada y poner alrededor los nidos rellenos.

SABAYON FRAPPE AU VIN DE TOKAY

INGREDIENTES: *Un decilitro de yemas, un decilitro de vino Tokay del Rin, cien gramos de azúcar molida, doscientos gramos de crema de leche batida, hielo, sal gruesa.*

PRIMERA PREPARACION: Romper con el batidor las yemas, agregarles el azúcar y el vino, batir la preparación sobre el fuego suave; cuando empieza a mezclarse, batirlos al baño maría, estando el agua bien caliente. Cuando está consistente, retirarlo y colocarlo en pequeñas cremeras sobre hielo con sal. Incorporarle la crema y volver a poner en las cremeras bien heladas, dejándolos una o dos horas en el refrigerador. Se pueden usar todos los vinos blancos o secos, de Hungría o del Rin; los buenos Madeira o Jerez son los que mejor combinan.



Las conferencias de Economía Doméstica de "El Hogar"

De acuerdo al nuevo horario, las conferencias se realizan los JUEVES a las 17. En el número de EL HOGAR que ya se halla a la venta ese día y a esa hora, nuestras lectoras encontrarán publicadas las fotografías y un breve texto explicativo que les permitirá seguir mejor las indicaciones de la profesora.

Como de costumbre, EL HOGAR continúa obsequiando anualmente dos cocinas eléctricas. La primera fué sorteada en la última conferencia de agosto y correspondió al Nº 486, del que era poseedora la señorita María Teresa Caldada. La segunda se rifará en la última conferencia del curso en el mes de noviembre. Con este fin, cada concurrente recibe un cupón al entrar en la sala de conferencias. Cuando ha reunido seis, le son canjeados por un número de la rifa.

Dicha cocina, cuyo valor es de trescientos cincuenta pesos, se entregará funcionando en el lugar que las agraciadas indiquen. Podrá elegirse entre las que se hallan en exposición en las siguientes casas: **Westinghouse, A. E. G., Protos, Duó, Longvie, Universal, General Electric, Magnet,** o en la **Exposición del Edificio "Volta"**, de la avenida Roque Sáenz Peña esquina Esmeralda.

CUPÓN

Menú que se explicará en la 221ª conferencia, a realizarse el jueves 16 de septiembre, a las 17.

POLENTA CON QUESO FRESCO
BIFES CON HONGOS
IMPERIAL RUSO

NOTA: Las conferencias son exclusivamente para damas.

De la vida y del corazón

Por Silvia Watteau

Yoímos decir a cada instante: "el egoísmo", "la maldad". No es verdad; la gente no es egoísta, ni es mala. Es infinitamente buena.

Yo, que soy modesta en todo, que para lo único que soy desmedida e ilimitada es para la gratitud, afirmo que la gente es buena.

Yo creo, a veces, como ayer, que cuando voy contando las piedras grises de mi ciudad en mi marcha lenta y triste hacia el trabajo, creo, digo, que llevo el leño sobre el hombro y que voy pagando pecados... Luego, como ayer, regreso a mi casa y sobre mi mesa de trabajo encuentro un montón de alegrías.

GENEROSIDAD

Me sorprendo. Me emociono y digo:

"Todos los días la vida nos demuestra que bien vale la pena de ser vivida."

Malena, una amiga desconocida, desde allá lejos, la generosa, recoge de su alma un puñado de bondades y me las envía. Sí, hay almas buenas. ¿Sabe ella que yo sufro? ¡No! ¿Sabe ella cómo soy yo? ¡No! Pero ella sabe cómo es ella, y lo merezca o no lo merezca yo, ella me regala el bien de sus palabras.

Si toda la gente, si todas las mujeres supieran hacer el bien sin mirar "por qué", sin preguntarse a "quién", la vida sería una dulzura y tendría el encantamiento de la generosidad suprema.

Generosidad, ¡qué esplendorosa palabra, cómo pasa por los labios tan mansa y suave! Malena, nombre que tan bien se desliza sobre el corazón como agua de remanso, tranquila y armoniosa. ¡Qué buena eres, criatura lejana! Ojalá la vida sea para ti diversa a lo que fué para mí.

Ojalá amases tus ídolos en mejores arcillas. Ojalá suene a bronce tu esperanza. Ojalá sea tu ilusión rayo de atardecer, para que dore tu vida como dora el sol al caer las crestas espumosas de las nubes.

Y ojalá sepas tú, hoy en mí, mañana en otra, lo que vale una palabra regalada cuando brota de la generosidad magnífica del corazón.

●

Mi larga experiencia me dice que el amor siempre fracasa en los enconos. Que los celos son un perjuicio para la mujer. Que esclavizar al hombre es un absurdo.

Que en todos los casos de la vida, mejor es tender una mano que volver la espalda.

Que mantenerse con el alma encogida es sofocar el afecto y tal vez matar el amor. Que cuando hay enojo, mejor es apresurarse y tender los brazos. Dar el primer paso hacia la reconciliación, que nunca por dar el primer paso fué herido el orgullo o el amor propio.

Las mujeres que forman hogar deben saber como una cartilla cuáles son los puntos principales a saber para la armonía de la vida conyugal.

MI EXPERIENCIA DICE...

El hombre quiere que la dueña de su amor sea bonita (si es posible.) Yo aseguro que no existe mujer fea, que basta tener arte en el alma para subsanar los defectos físicos. Que sea suave e inteligente. Que todos sus actos le inspiren orgullo, que sea un poco alegre, pero que sepa de seriedad y de reposo.

Que sepa hablar y reír..., y también llorar alguna vez, porque la mujer sin sensibilidad deja de ser mujer.

Que sea pilar y eslabón en el hogar.

Que comparta sus alegrías y espolee sus afanes.

Que nunca sus actos le den la ocasión de arrepentirse de haber abdicado en ella de libertades y derechos, de haber entrado al matrimonio para consagrarla reina en el hogar, y que no llegue nunca la mujer a precisar de su perdón.

●

Si nos hieren..., paciencia; será porque lo merecemos, o porque aquel que nos hiere no tiene en el alma flores...; tiene espinas; y nadie puede dar lo que no posee...

Nosotras mismas, las que lloramos el rasguño recibido, ¿cuántas veces hemos herido sin piedad, y hasta sin saber que causábamos tan hondo daño?

SOPORTEMOS

Cuando nos duela la actitud o el desplante ajeno, pensemos en las actitudes o los desplantes nuestros, y no causemos desazones o tristezas, que la vida ya tiene demasiadas cosas penosas e inevitables para que le agreguemos los inútiles y pequeños dolores que bien pueden corregirse entre la gente culta... Mas para no herir "porque sí", es menester tener corazón..., elemento con el cual se hace, se aclara, se forma y se orienta la vida.

Muchas veces el que nos ofende no lo hace por menospreciarnos: tal vez no sabe lo que son piedades, sentimientos o dulzuras.

Porque le falte la salud y no sea dueño de sus actos; porque muchas veces pesa sobre él el ambiente en que vive; porque interpreta mal, sin quererlo, aquello que hicimos o dijimos.

Aunque nos resientan, guardemos nuestra palabra; hagamos como si lo vimos u oímos. Demostremos al que tiene la pequeñez de herirnos la grandiosidad de excusarle.

En la vida todo es acción y reacción. Que la acción nuestra no provoque reacciones de dolor, de pena o de ira, es lo que más debe preocuparnos. Y soportemos las que nos imponen y provocan, con la santa paciencia de Cristo, ya que aunque los siglos hayan pasado, todos seguimos su mismo camino: Él, descalzo; nosotros, calzados; Él con la túnica; nosotras con trajes a la moda; Él con el leño; nosotras también con el leño, aunque no se vea, le llevamos sobre el hombro, y vamos marchando bajo su peso.

Pero seguimos todos y cada uno siendo "Cristo".

●

La vida es muy material, muy prosaica... Pero el poeta ha dicho: "La vida es sólo de los soñadores."

¡Es hermoso soñar! ¿Soñar en qué?... Pues, en todo... Soñar ideales, amigos, hermanos... Soñar con el porvenir. Soñar con bellezas, con méritos, con amores y orgullos. Soñar, llegar hasta las estrellas. Soñando se embellece la vida... Soñar es robar con emociones sangre al corazón para amasar con ella los bellos y grandes ideales.

SOÑAR

REPORTAJES POPULARES

obtenidos en una interesante encuesta realizada por el destacado fotógrafo-periodista y popular comentarista radiotelefónico Emilio Ramírez.



EL TUBO DE 20 TABLETAS 1.30

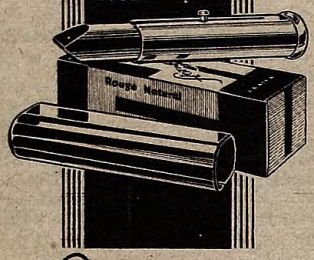
EL SOBRE DE 4 TABLETAS 30 CTS.

CAFIASPIRINA

EL PRODUCTO DE CONFIANZA CONTRA DOLORES Y MALESTARES

Tableta por tableta en celofán (BAYER) Sin celofán no es Cafiaspirina

Los labios...
preocupación suprema de toda mujer!



Floryderme
el irreemplazable lápiz para labios creado por "LAURENT", satisface esa preocupación, porque sus colores son permanentes, insolubles, transparentes y no se corren.
Creaciones Laurent
LAB. PERU 1433

CUMPLIO SUS BODAS DE PLATA EL ATENEO IBEROAMERICANO



Asamblea inaugural del Ateneo Iberoamericano, realizada el 1º de septiembre de 1912. Figuran en la presente fotografía—que ya tiene un valor histórico—de derecha a izquierda, Julián Aguirre, Carlos Malagarriga, Juan Manuel Garro (presidente), Rubén Darío, Norberto Piñero, José León Suárez, Rafael Escriña y Eduardo López Bago. Todos, a excepción del doctor Norberto Piñero, han fallecido.

EL Ateneo Iberoamericano, institución fundada el 1º de septiembre de 1912 en homenaje a la confraternidad iberoamericana y con el fin de contribuir a la difusión de sus valores intelectuales, acaba de celebrar las bodas de plata de su creación. Durante los 25 años de su existencia, la entidad, constituída por iniciativa del doctor Carlos Malagarriga, ha desarrollado una actividad intensa y eficiente, llenando cumplidamente los propósitos que alentaron a sus fundadores, y a quienes, a través de cinco lustros, rigieron sus destinos. La auspiciosa conmemoración fué celebrada con la adhesión de los más altos valores intelectuales y artísticos iberoamericanos, y, coincidente con acontecimientos históricos que señalan al Ateneo deberes ineludibles, dió motivo a que la prestigiosa institución refirmara públicamente el propósito que fué siempre su objetivo: luchar sin tregua por la defensa de los valores espirituales, culturales y artísticos de la hispanidad.



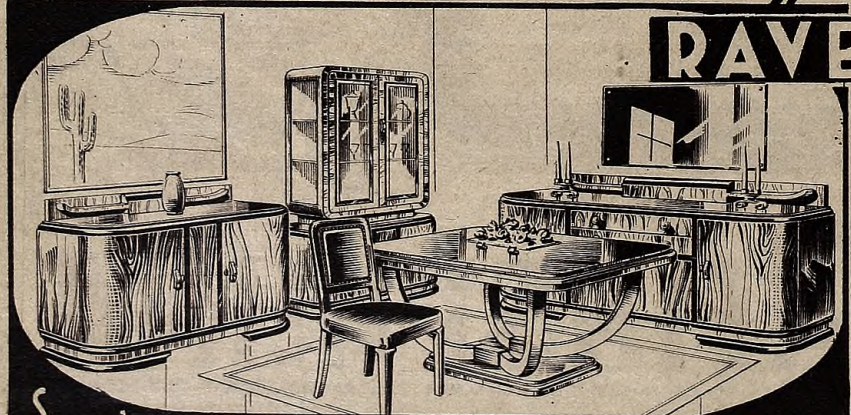
José Eugenio Compiani es el actual presidente del Ateneo Ibero-Americano. Ocupa este cargo desde el año 1930, y a su infatigable acción débese en gran parte la próspera y acreditada situación de esta entidad, que cumple una eficaz labor de cultura.

SORDOS!



Recobrad nuevo aliento de vida con el
SIEMENS FONOFOR
El Aparato más pequeño y eficaz para la sordera. Pidan informes a
"INAG" S.A.
CALLAO 1063 — Bs. Aires

Lo mas rico del momento y... son de



RAVEL HNOS
Suntuoso y Moderno conjunto de COMEDOR, de sólida construcción, en placas de cedro y NOGAL AFRICANO; Sillería con tapizado en cuero flor, curtido, herrajes de estilo e importados. GRAN OFERTA - CREACION "RAVEL Hnos." Completo
$ 595.-
DORMITORIO haciendo juego, ofrecemos también al excepcional precio de
$ 595.-
SOLICITE CATALOGO MODERNA EDICION 1937
CORRIENTES 1835 al 1851

Cocktails humorísticos

Lo que enseña la experiencia sobre amor de conveniencia

En este mundo, lector,
"nada es verdad ni mentira;
todo es según el color..."
del amor con que se mira.

Todo impulso convivido
es, según viejas constancias,
un amoroso latido
de acuerdo a las circunstancias.

Y tanto el amor impera
sobre el mundano egoísmo,
que el hombre empieza, en su es-
por el amor de sí mismo. [fera,

El amor lo abarca todo;
reina en tan varios estados,
que, a veces, hasta, a su modo,
se aman los enamorados.

En el amor la razón
tiene tal complejidad,
que ama el guardián la prisión,
y el preso la libertad.

Aman, cabe su papel,
el virtuoso la virtud,
el artista el arte, y el
esclavo la esclavitud.

Por el queso, todo otario
se hace cariñoso y maula;
y, a su vez, ama el canario,
por el alpiste, la jaula.

Ámase según el rol
del cotidiano entrevero;
el chacarero ama el sol,
y la lluvia el paragüero.

El tuerto la rectitud,
el ciego la claridad,
el enfermo la solud,
y el doctor la enfermedad.

A su galán de excepción
ama la coqueta dama,
y manda en su corazón,
y en él es la dueña y "ama".

Con la más diversa suerte,
aman, cosa conocida,
el enterrador la muerte,
y las nodrizas la vida.

Y se suele amar también,
con cierto secreto encanto,
por el mango, la sartén,
y por la peana, el santo.

Y aman, por costumbre, en fin,
la codorniz el reclamo,
lonja y rebenque el rocín,
y el perro el bastón del amo.

Y por amor al dinero,
buscan, sin recelo, en suma,
la víctima al usurero,
y el pato a quien lo despluma.

Siempre, y a lo que convenga,
se ama por el interés,
aunque para ello se tenga
que ir por la vida al revés.

Y, para ejemplo admirable
de amor constante y cabal
en que vibra el inefable
sentimiento universal,

Con amor loco y profundo
todo el mundo ama el puchero;
por él se lo pasa el mundo
trabajando el año entero.

TANCREDO

SEGUN algunos teólogos, si Dios hubiera sido más previsor solamente le hubiera concedido la palabra al hombre.

•

Un hombre de pocas palabras es un hombre. Una mujer de pocas palabras no es una mujer.

•

Tiembla cuando un orador frondoso te dice en el exordio de su discurso que va a terminar en "cuatro" palabras. Por lo regular se olvida de los ceros.

•

Por mucho que aquel buen padre de familia le tenía fastidio a la policía, apenas su hija tuvo novio se hizo "vigilante".

•

"En boca cerrada no entran moscas"... ¡Qué gracia! El mérito estaría en que no entrasen en las bocas abiertas.

Del carnet de Bolonio

Dijo la enferma que "tenía" solitaria, y el doctor le observó en el acto: "Tenia, señorita, tenia".

•

El nudismo no es el arte de des-hacer nudos, sino el arte de hacer des-nudos.

•

No está del todo mal que los señores diputados "pidan" la palabra. El peligro está en que, a lo mejor, la "dilapidan".

•

El "sí" y el "no" constituyen la fórmula de la elocuencia sintética de los diputados de todas las mayorías.

Sin la oratoria podría creerse que hay algunos legisladores que tienen talento y algo que decir.

•

Da trabajo buscar trabajo. Da trabajo también sacarle provecho al trabajo. Y mucho más trabajo tener que vivir sin trabajo.

•

La única parte del mundo donde se encuentra la felicidad es el diccionario.

•

Los bancos son unos establecimientos de crédito donde, por lo regular, no hay bancos... ni sillas.

•

La palabra "murciélago" suena a sesión con quorum femenino. En ella se hallan reunidas todas las "vocales".



"PIENSO EN TÍ NOCHE Y DÍA..."

Romance... para la joven que se protege contra el "CUTIS COSMETIZADO"

Es maravilloso saber que alguien piensa que usted es encantadora, que su cutis es suave, atrayente, *tentador*... Evite el riesgo de perder este encanto! Protéjase contra los poros dilatados, tez opaca, puntos negros - síntomas del "cutis cosmetizado".

los cosméticos no dañan si se quitan de esta manera:

La fragante espuma del Jabón Lux de Tocador es ACTIVA. Penetra a fondo en los poros quitando todo rastro de impurezas, rouge y polvo usados. De esta manera protege contra toda obstrucción de los poros, que causa esta moderna afección del cutis. Use todos los cosméticos que desee! Pero no olvide de proteger la suavidad de su cutis eliminando los cosméticos usados con Jabón Lux de Tocador, el jabón que usan 9 de cada 10 estrellas de cine. Al renovar su maquillaje y por la noche al acostarse, siga este sencillo tratamiento.

P. D. - Ahora que Jabón Lux de Tocador es tan económico, úselo también para el baño!

PARA CONSERVAR SUAVE MI CUTIS, QUITO TODO VESTIGIO DE COSMÉTICOS CON EL EXQUISITO JABÓN LUX DE TOCADOR



GRACE MOORE
Columbia Pictures

LT-152

"ELEGI A LA JOVEN DE LABIOS Más Besables"



DIJO TULLIO CARMINATI



TULLIO CARMINATI VIO ESTOS LABIOS



Así eligió los labios más bellos en una prueba en Hollywood

Al presentarle a Tullio Carminati tres jóvenes—una de labios pintados con lápiz labial ordinario; otra con labios sin retoque y la tercera con Tangée—el famoso astro, instantáneamente, escogió la tercera. "Sus labios son besables—dijo—porque se ven naturales".

Esa es la opinión de los hombres. El aspecto de pintura en sus labios se evita con Tangee, que aviva el color natural, da un atractivo irresistible.

Si prefiere un tono más vívido, para uso nocturno, pida "Tangee Theatrical".

El Lápiz de Más Fama
TANGEE
EVITA ASPECTO PINTORREADO

•Insista en obtener siempre los productos Tangee para su maquillaje

En tres prácticos tamaños



Envíe Ud. 0.50 cts. en estampillas acompañando este anuncio y le remitiremos un Estuche de Belleza con muestras del lápiz, colorete, crema rouge y polvo "TANGEE". Escriba claramente.

PALMER & Cía.
TACUARI 371 ELH BUENOS AIRES

1 ó 2
GRAINS DE VALS
harán que sus intestinos funcionen normalmente devolviendo a Vd. su salud y su buen humor.
En las farmacias.
GRAINS DE VALS
LAXANTE IDEAL.

Tito Guizar, gran cantor y galán de cine, mejicano, triunfa también en Buenos Aires

Por S. López del Castillo



TITO GUIZAR

CUANDO Tito Guizar, el gran cantante que viene actuando con gran éxito por L R 1 Radio El Mundo, llegó a Nueva York, era casi desconocido para el público norteamericano: sólo uno de los centenares de artistas que con muchas ilusiones van allí para probar suerte. Contados son los que logran triunfar, y a las dificultades naturales del camino a recorrer, éste se hace más arduo si, como él, al ser extranjero, se suma un absoluto desconocimiento del idioma inglés. No fueron fáciles los comienzos, y para subsistir mientras esperaba "su" oportunidad, tuvo que aceptar una modesta posición como "chansonnier" en un "speakeasy" que dirigía la famosa Texas Guinan. Mientras trabajaba en ese cabaret pasó por Nueva York Juan Arvizu, tenor mejicano que recientemente estuvo en Buenos Aires, y en su compañía fué al Carnegie Hall, donde Tito Schipa ofrecía un concierto.

"Algún día volveré aquí, pero estaré en el escenario", dijo Tito Guizar, enunciando el sueño que vivía. Arvizu se rió. "No te hagas ilusiones. Hasta ahora ningún cantante mejicano lo ha logrado." Pocos años después, Tito se presentaba en el Carnegie Hall acompañado por la orquesta de cuerdas del Metropolitan Opera House.

Una gran "soubrette" mejicana concurrió una noche al "speakeasy", y después de escucharlo, lo invitó para que colaborara con ella en la formación de un conjunto que organizaba, con el que se proponía recorrer los Estados Unidos.

Desde ese día comenzó a brillar su fortuna, porque terminada aquella jira, con todo éxito, fué contratado por la Columbia Broadcasting, aunque para trabajar tenía que escribir la letra y música de sus canciones, debido a una controversia que sostenían las broadcastings norteamericanas con los compositores mejicanos.

La riqueza tonal de su voz, su colorido y hábil manejo hicieron que de inmediato se destacase, y es de los contadísimos artistas que ha trabajado durante siete años consecutivos para esa emisora, alternando su trabajo radial con conciertos ofrecidos en los más importantes teatros de la Unión.

La Warner Bros lo incluyó en varios "short films", lo que indujo a los productores mejicanos a invitarlo para que fuese a Méjico, donde se le recibió triunfalmente por sus connacionales e intervino en la filmación de "Allá en el Rancho Grande", considerada como la mejor película que ha salido hasta ahora de los estudios aztecas.

Entre los varios índices por los que se puede medir en los Estados Unidos las simpatías de un artista, figura la constitución de un club al que se le da su nombre. Estas agrupaciones, que sepamos, son desconocidas en la América latina. Sus afiliados siguen atentamente la labor del actor o actriz, escribiéndole para elogiar o criticar amablemente su labor y encauzarlo. En Detroit tiene su sede el club "Tito Guizar". Otro índice es el tamaño de las letras en los anuncios lumínicos que se colocan a la entrada de los espectáculos. Tito Guizar ha figurado siempre con el tamaño máximo.

El tenor mejicano fué invitado a la recepción que Mr. Garner, vicepresidente de los Estados Unidos, ofreció a Mr. Roosevelt festejando su reelección, asistiendo, entre otros, el humorista y actor Bill Rogers, y Mr. Farley, director general de Correos, al que como manager del partido Demócrata se atribuye el extraordinario triunfo electoral que alcanzó Mr. Roosevelt. Cuando terminó el concierto, Mr. Roosevelt llamó a Tito Guizar y recordó que el general Francisco Tolentino, abuelo de Tito, había desempeñado interinamente la presidencia de la República Mejicana, desde el 25 de mayo de 1911 hasta el 17 de octubre de ese año, por derrocamiento del general don Porfirio Díaz, el "León de Oaxaca". El general Tolentino entregó la presidencia a don Francisco Madero.

También comentó que un tío del cantante que es hoy nuestro huésped es gobernador del Estado de Jalisco, y lo felicitó risueñamente por haberse dedicado al canto, apartándose del terreno político y las responsabilidades del poder. Mr. Roosevelt, el anfitrión y otros invitados ilustres firmaron sobre la guitarra de Tito, que la aseguró en diez mil dólares.

Un trágico suceso pudo modificar fundamentalmente toda su vida. Cuando Tito tenía quince años de edad, una hermanita menor, de muy pocos años, cayó gravemente enferma. Un médico dictaminó que tenía difteria y prescribió un enérgico tratamiento. Al amanecer había empeorado, y el médico indicó que había que operarla con urgencia, en un esfuerzo desesperado para salvarle la vida. Tito la tomó en sus brazos, y estoicamente soportó aquel espectáculo, capaz de estremecer a hombres endurecidos por familiaridad con el dolor.

La nena murió en sus brazos, y dejándola suavemente sobre la cama, salió de la habitación. A la vista de su mamá quedó desvanecido, y cuando se repuso de la conmoción que había producido en su espíritu, con rebeldía juvenil quiso dedicarse a la medicina, pensando hallar en los laboratorios nuevos recursos para que otras nenitas, como la hermanita que había perdido, no sufriesen tanto. Al terminar el bachillerato ingresó en la Universidad Nacional de Méjico, Facultad de Medicina, y se dedicó tenazmente a estudiar, superando la repugnancia invencible que sentía. Sus compañeros comprendieron que no podría terminar su carrera sin que quedase seriamente quebrantada su salud y quisieron disuadirlo, pero la visión de aquella noche infernal le servía de acicate para continuar.

Una noche varios alumnos, siguiendo la castiza y jocunda costumbre mejicana, fueron a ofrecer serenatas frente a las ventanas de las mozas que cortejaban. Al pasar frente al laboratorio de química vieron la luz encendida y subieron. Tito estudiaba, pero con chanzas, travesuras y un poco de violencia camaraderil, lo arrancaron del salón y se lo llevaron.

Bajo una ventana comenzó la alegre puja, esforzándose todos en demostrar su dominio de la guitarra o el suave timbre de su voz. Instado por sus amigos, Tito participó en la serenata, entonando los "huapangos" que había escuchado en los ranchos de Guadalajara. Las mejicanas derrochan donaire y gracia, satirizando a los cantantes, ocultando así el placer que experimentan por ese homenaje a su hermosura, pero Tito las venció y obtuvo sus aplausos, y luego tenía que cantar para las conquistas propias y ajenas. Un día comunicó a sus padres que desistía de sus estudios de medicina, decisión que aprobaron, y después de recibir lecciones en el Conservatorio Nacional de Méjico, se trasladó a Milán, donde permaneció dos años. A su regreso a Méjico debutó como tenor lírico en una ópera, pero sintiendo mayor predilección por el cancionero popular, se dedicó al mismo con todo entusiasmo.

Tito Guizar ha venido a la Argentina con un doble propósito: como todo artista nacido en América, ambiciona conquistar a los auditorios argentinos. Y para filmar una película que llevará a Méjico, película que seguramente servirá para que se abran las puertas de Méjico a las producciones argentinas.



OTRA COSA ES CON GUITARRA

Hay días en que usted cumple sus tareas con toda facilidad: otros, en que lo hace todo mal. . . . Ese desgano, esa apatía generalmente es causada por mala eliminación. No tome purgantes drásticos que irritan. No se engañe con laxantes flojos. . . . Pruebe este purgo-laxante que ayuda la secreción natural de la bilis: las Píldoras de Brandreth. Son de efecto suave, pero completo. Verá qué pronto le devuelven su bienestar y dinamismo! Evite falsas economías a costa de su salud. Asegúrese que está usted tomando un remedio adecuado que produzca los efectos necesarios. Para toda forma de sequedad de vientre o estreñimiento ponga a prueba las

Píldoras de BRANDRETH

Estimulan la acción natural del intestino

"EL HOGAR" PRESENTA...



UN MODELO DE PATOU

en que combina con raro acierto el blanco y el negro. La falda, de falla negra, asciende en punta sobre el corsage de organza blanca, plisée. Capa de falla negra, forrada de blanco.

Dibujos de M. R. Siegrist.

NUEVOS SOMBREROS Y NUEVOS PEINADOS



SUZANNE TALBOT

Peinado: F. Aubry

● Este gran sombrero, colocado en bies, exige o requiere un peinado igualmente irregular, razón por la cual Fernand Aubry imaginó este rulo, que encuadra graciosamente en el rostro.



LE MONNIER

Peinado: Jean Pierre

● Una idea de Jean Pierre para el alto sombrero de Le Monnier: los cabellos se ven echados hacia atrás en un largo bucle por encima de la oreja. La nuca está cubierta de bucles anchos.



MARIA GUY

Peinado: F. Aubry

● Para dar realce al encantador sombrero colocado muy atrás de María Guy, Fernand Aubry quiere adornar vaporosamente la frente. El mechón formando bucle se alza en un costado, y hay además otro rulo bastante espeso.



AGNES

Peinado: Guillaume

● Agnés lanza el sombrero Directorio. El interior de la capota, lleno de bucles que descubren la frente, pero bajo la copa, bien sobre la nuca, se forma una serie de crespos rizos.

Cartas de París

- Siguen los días de fiesta.
- Trajes maravillosos.
- Líneas sencillas.
- Peinados y adornos.
- Modelo de Jean Pierre.
- Mal de mar.
- Playas.

París, agosto 26 de 1937.
(Por avión.)

QUERIDA AMIGA:

LA Exposición se va terminando poco a poco y justifica las galas innumerables que se suceden estos días. Al mismo tiempo se hace un gasto de lujo tan extraordinario como hace muchos años no veíamos. En las galas, naturalmente, porque no quiero asegurarte que el nivel de lujo haya aumentado. La gente cuida mucho, y en la calle ves más bien personas modestamente arregladas o tan pretenciosas... Pero a ellas no las comentaremos.

Los artistas de modas se han dedicado a los trajes de recepción, y, cosa rara, de estas colecciones ha desaparecido completamente el tailleur nocturno, al cual nos habíamos acostumbrado porque resultaba muy práctico. En cambio, están los vestidos ajustados, suntuosos y carísimos. Otros con la misma línea, pero más simples, los realizan en jersey blanco, trabajado con nervures, a no ser que lo acompañen con una chaqueta bordada con oro, como un modelo de Schiaparelli.

Si el tiempo es muy lindo, se aprovecha para sacar del armario el saco de organza, saco largo, transparente, azul pálido, verde tierno o rosa suavísimo; estos tapados tenues se lucen sobre trajes de brocato o satín.

¿La fiesta será seguida de baile? Entonces elegiremos algún modelo con pollera muy ancha, corsage ajustado, ya sea de organza blanca, rodeado en el borde de la pollera con mariposas de encaje negro. Esta combinación la encontramos en todas las colecciones, y el mismo vestido lo encuentras también repetido al infinito en todas las fiestas. Y tiene éxito. Para qué negarlo. Diré más: es el modelo del momento.

Chez Kostio de War he notado una tendencia distinta, es decir: traje largo, muy simple, muy chemisier, en tricot de oro, de cobre o de plata. Aun en blanco, el mismo modelo es muy chic, sobre todo si, como Kostio de War lo propone, se lo acompaña con un saco de marabout azul violeta. Más original, más nuevo que los sacos de zorro plateado, resultan éstos de marabout, que, ya sean negros o de tonos brillantes, tienen mucha gracia.

Para la noche también, se ven una cantidad de peinados adornados con plumas, aureolas de aigrettes prolongadas atrás por un velo de tul negro, tal un modelo de Thérèse Peter. Rose Valois tiene un bornichon adorable, alargado a la derecha con un paraíso verde junto con otro paraíso negro a la izquierda. Las flores también triunfan.

Para aquellas que prefieren mantener la cabeza desnuda, los bucles se mantienen en primer orden, casi obligatorios; forman a veces una corona que envuelve totalmente la cabeza. Anoche vi una mujer preciosa, peinada así, por Jean Pierre.

¡Pobre amiga! ¿Qué quieres que te dé como receta para tu mal de mar? Los humanos están divididos en dos categorías: los que soportan naturalmente el mar, atribuyendo esta resistencia a medicamentos, a regímenes que siguen cuidadosamente; los otros, los que el mar enferma, y que deben, como tú, soportar, además de sus nanas, los innumerables consejos, en general contradictorios, que les son prodigados por las personas felices que pertenecen al primer grupo.

¿No existe, preguntas tú, algún tratamiento para luchar contra esta horrible enfermedad, cuyo temor nos suele hacer abdicar a tan lindas travesías? Creo que no. Hay quien los primeros días come, acostado, cosas muy livianas y acompañadas con agua helada. Además, entretiene sus dientes con bizcochos salados. Mantenerse bien abrigada, sobre todo los pies, y he oído decir también que las señoras usan fajas bien ajustadas, pero cortas, a lo sumo de treinta centímetros. Pero no sé si esto te dará resultado. Por las dudas, no olvides la belladona..., es lo principal contra el malestar.

Desde ya prepara tus conjuntos tejidos a mano para el verano. Sacos largos, hasta los tobillos, con solapas y bolsillos, que lucirás en la playa sobre los pijamas de franela azul.

Los tailleurs tejidos también tienen admiradoras, sobre todo entre las jovencitas.

Las telas rayadas siguen siendo mimadas en las playas, el estilo bayadera que eligen las buenas mozas muy altas y delgadas es maravilloso, pero ¡qué pocas lo pueden usar!

¡Pero qué difícil es mantenerse en el límite de lo permitido cuando todo es igualmente tentador!

Muchos cariños de tu amiga vieja:

Anatolio



• Mme. **LARIVIÈRE** lleva un elegante vestido de **LUCIEN LELONG** formado por un corsage de taffetas blanco y dos amplias polleras de tul superpuestas.

TRAJES BLANCOS PARA LA PROXIMA TEMPORADA



Modelo 1087
Para talles desde el 42 al 54.
Dupialba se denomina la tela de este simpático vestido para tarde anudado al frente con un moño de gro-grain.
Precio del molde: $ 2.00

Modelo 1085
Para talles desde el 42 al 54.
En alba rodiosa está confeccionado este elegante vestido para toda hora, cuya mayor originalidad consiste en el tableado incrustado.
Precio del molde: $ 2.00

Modelo 1086
Para talles desde el 42 al 54.
El crêpe lauta se presta a maravillas para este sencillo y elegante trajecito con botones azul vivo del mismo material que la hebilla.
Precio del molde: $ 2.00

Modelo 1088
Para talles desde el 42 al 54.
Una pechera en un tono vivo, que se elige según el color del cabello, contrasta con el blanco mate del vestido, que lleva pespuntes de color y hebilla.
Precio del molde: $ 2.00

FIGURINES CON MOLDES

(Ver indicaciones en la pág. 82)

Un hombre libre

Cuento de RAFAEL DI YORIO

Ilustración de Rodolfo Claro

EL padre Felipe, que, sin hacerse rogar mucho, había aceptado la invitación de quedarse a cenar en casa de aquellos excelentes y devotos señores de Arocena, se puso a disertar de sobremesa sobre temas de palpitante actualidad referentes a los últimos acontecimientos de la ciudad emancipada, y entre otras cosas interesantes dijo algo que hizo parar la oreja a la negra Tomasa.

Tal fué el interés que sus palabras despertaron en la esclava, que ésta se quedó con el colmado plato de arroz con leche en el aire, a pesar de que el buen padre le había hecho lugar ante él, limpiando el sitio de migas y apartando un poco el vaso.

—Y bien, Tomasa..., ¿vas a dejar al padre sin postre?...

Así le preguntó doña Felisa, reprochando con el tono aquella inexplicable demora.

—¡Perdone, patroncita! — se disculpó la pobre, pareciendo despertar de golpe.

Depositó cuidadosamente el plato y volvió ligera al aparador, como para demostrar prisa en servir a los otros comensales. En realidad, desempeñaba despacio y automáticamente su tarea, toda su atención concentrada en lo que el otro había empezado a decir, aunque luego se interrumpiera por su malhadada tardanza en presentarle el postre. ¡Caramba, y ya estaba hablando de otra cosa el bendito!... Cosas que ni le iban ni le venían... Sí, sí, que era segurísimo que don Carlos de Alvear sería nombrado presidente de la asamblea... Que estaba en el aire un mayor distanciamiento de la metrópolis... ¡Términos más raros!... Y que esta vez la independencia iba de veras... Pero que había que andar con pie de plomo... porque..., porque... estaban los ingleses que no veían bien la cosa... ¡Ah!... Estaba enterada... Era cuestión de convencerlos. ¿Qué más?... ¡Ah, sí!... Que había la guerra con Francia de por medio... ¡Un barullo!... Y nada de seguir hablando de lo que a ella le interesaba...

Iba a salir del comedor, cuando se detuvo de golpe en el umbral. Y las palabras del padre Felipe cayeron graves, melodiosas, en el pobre corazón de la esclava que esperaba al niño...

—Sí, querido don Enrique. Es segurísimo que, apenas instalada la asamblea, se declare que ningún nacido después del treinta y uno de enero sea esclavo.

La negra Tomasa respiró hondo, se convenció a sí misma de que había oído bien, luego corrió a la cocina para dar la noticia a su Tobías.

—¿Entendiste bien, mujer, lo que dijo el padre?

—¡Como que hay Dios, negrito mío!

Tobías hizo un esfuerzo para levantarse, poniéndose una mano en los riñones; sufría uno de sus frecuentísimos ataques a los riñones; se acercó a la mujer, le puso la mano libre en las motas bien peinadas, y le dijo con mucha emoción:

—Tomasa..., mi negra..., entonces... ¡Sería cosa de no apurarse tanto!... Total... estamos a veinte de enero... Doce días pasan pronto... ¿Para qué andar al galope?... ¡No te lo van a llevar!... Despacio, despacio, mi negrita... ¡Doce días, después podrás correr lo que quieras!... La cuestión es que el niño venga en febrero... ¡Y que nazca libre..., libre..., libre!...

Y se puso a bailar de contento, olvidándose por un momento de su dolor de riñones y volteando una cacerola, vacía por suerte, que estaba en el borde de la mesa. Pero su alegría se enfrió al ver que su mujer doblaba la cabeza sobre el abultado pecho y se ponía a llorar lastimosamente.

—¿Eh?... ¿Qué te pasa, mi flor?...

Y ella le pintó entre gemidos la terrible perspectiva.

Y cómo sería la pena de la pobre mujer, que cuando, al acompañar al padre hasta la puerta de calle, le pidió la bendición de costumbre, aquél notó su cara acongojada, le vió los ojos todavía mojados por el llanto y le preguntó afectuosamente qué tenía. Y ella, llorando, le dijo lo que le pasaba. Que el regalo de aquel matrimonio, que el

(Concluye en la pág. 77)







Para su **CARA y MANOS**
Ud. necesita **LAROLA**

Larola es el famoso producto para el cutis conocido en el mundo entero desde hace más de ochenta años. Absolutamente puro y privado de ingredientes gomosos — que obstruyen los poros y atraen polvos cargados de gérmenes nocivos — Larola limpia, refresca y mantiene el cutis terso y hermoso. Para quemaduras del sol, paspaduras y cutis obscurecido Larola es famoso, por cuanto ablanda, hace más terso, blanquea y sana — devuelve su belleza natural al cutis. Sea cual sea su ocupación, trabajo o deporte, el uso diario de LAROLA preservará sus manos y mantendrá su cutis fresco y lozano a muy poco costo.

La absoluta pureza de Larola lo hace el preparado ideal para el toilet del niño.

BEETHAM'S
Larola

Obtenible en cualquier buena Farmacia o Perfumería

Unicos Fabricantes:
M. Beetham e hijo, Cheltenham, Eng.

Cómo disimular el vello

He aquí un problema grave para la mujer. La depilación no es recomendable. Sólo se consigue con ella un efecto momentáneo y peligroso, pues a los pocos días el vello "podado" o arrancado crece con más vigor y mucho más grueso y visible que antes.

Las mujeres francesas tienen un método muy eficaz y que no ofrece estos inconvenientes. Emplean la manzanilla verum, que aquí se consigue en todas las farmacias y mojan el vello durante varios días con un algodón. De este modo el vello se decolora y se afina, pasando totalmente desapercibido y quedando atrofiado en su crecimiento.

En nuestro país muchas mujeres de gran mundo emplean con éxito este método francés.

Señora:
Para conservar su cutis, use
Crema VASENOL

La belleza femenina

males de la primavera

En esta época del año suelen salir granitos, manchas, etc. El "sarpullido de primavera", como generalmente se le llama, nos hace pensar que la estación es la culpable. El mecanismo interno no funciona en condiciones perfectas, la sangre debe ser purificada.

Durante el invierno, ya consciente o inconscientemente, se comen menos frutas y verduras, no es fácil conseguirlas como en los meses de verano y son necesariamente más caras.

Esta, quizá, sea una de las razones principales de ese sarpullido de primavera.

Si siempre debéis cuidar vuestro régimen alimenticio, nunca tanto como ahora. Los cambios de temperatura, sobre todo los primeros calores, son fatales para el estómago. Suprimid los picantes, los excitantes, alcohol, café, etc. Conviene comer poca carne, y, según los casos, suprimirla por unos meses. Comed mucha fruta; si alguna os hace mal cruda, por ejemplo los duraznos, las ciruelas, comedlas en compota.

Bebed más. Tomad entre una y otra comida de cuatro a seis vasos de líquido por lo menos. Agua, limonada, naranjada, agua de cebada, agua de cebada con limón, son todas excelentes bebidas.

Las sales de frutas son muy buenas; tomad una cucharadita antes del desayuno.

Los granos no son todos de la misma naturaleza; además del llamado "sarpullido de primavera", están los que se manifiestan sin ninguna razón aparente; los periódicos, que demuestran claramente que algo falla en el organismo, y luego los que no son más que barrillos, consecuencia de los poros demasiado abiertos y de la excesiva grasitud del cutis.

La afección más molesta es el acné, que generalmente se presenta en la adolescencia.

El tratamiento externo que exigen los granitos no es complicado; se concreta a cuidados de higiene y desinfección.

Cuidad que todos los enseres que usáis para la cara, especialmente el cisne, ¡tan olvidado por la mayor parte de vosotras!, estén siempre muy limpios.

Nunca cometáis la imprudencia de pinchar los granitos con una aguja de coser no esterilizada. No creemos necesario entrar en detalles sobre el procedimiento para abrirlos, pues es muy conocido; no obstante, os diremos que no dejéis de desinfectarlos, antes y después, con un poco de agua oxigenada o alcohol puro.

¿Y qué decir de esas personas que continuamente se tocan la cara con las manos sucias? Las manos no pueden estar siempre inmaculadamente limpias, pero no hay ninguna necesidad de estar siempre restregándolas por la cara.



Antes de acostaros, lavaos bien la cara con agua tibia y jabón para que el cutis, sin nada, respire libremente.

Para el cutis grasiento, tan propenso a los barritos, se aconsejan mucho las infusiones de espinacas, de afrecho, de hojas de álamo, romero o saúco; se puede hacer también un agua alcalina con dos o tres gotas de amoníaco en medio litro de agua. Los vinagres aromáticos, mezclados con el agua, son asimismo muy buenos.

Los barritos se extraen con un sacabarros, especie de pequeña espátula agujereada, que se apoya con bastante fuerza sobre el punto negro, saliendo éste por el agujero. Antes de ser usado, el instrumento debe ser sumergido en un antiséptico. Después de la extracción, el pequeño orificio dejado por el punto negro será esterilizado también con un antiséptico que se aplicará con un tapón de algodón.

No hay que pasear el sacabarros de punto negro en punto negro, sino que es preciso sumergirlo cada vez en el antiséptico, ni se deben desinfectar todas las pequeñas cicatrices con el mismo algodón.



Para cerrar los poros es bueno pasar un poco de leche cruda mezclada con alcohol alcanforado.

Si sufrís de sarpullido, lavaos con agua salada: 8 gramos de sal en un litro de agua; también son buenos los lavajes alcalinos, boratados. Este es uno de los casos en que no conviene abusar del jabón; debe usarse día por medio y ser muy suave.

En los casos rebeldes se puede aplicar la preparación siguiente:

Vaselina, lanolina...	10 gramos
Oxido de cinc.....	5 "
Azufre precipitado.	2 "

Si constantemente aparecen granos en vuestra cara, id a lo de un especialista de la piel o a un buen instituto de belleza, pues, con el tiempo, ésta no sólo será una molestia física, sino que se convertirá en una angustia moral, ya que nada perturba tanto el equilibrio de la mujer como las cosas que pueden disminuir su belleza.

El acné, como ya dijimos, es el mal de la juventud, de las personas que están entre los quince y veinticinco años.

Si sólo se trata de un principio, tal vez podáis curaros vosotras mismas observando un régimen alimenticio apropiado, y como tratamiento exterior una limpieza meticulosa del cutis.

Una y otra cosa deben asociarse indefectiblemente. Porque ya nadie discute que el primer requisito para evitar las erupciones de la piel e impedir el desarrollo del acné es mantener el cutis absolutamente limpio, tanto por fuera como "por dentro". Por fuera, con objeto de que los poros, libres de grasitud, den fácil salida a las materias tóxicas que el organismo elimina por la vía cutánea, toxinas que son particularmente abundantes durante la juventud y en esta época del año, a causa de la mayor actividad vital.

El tratamiento que a continuación os damos, ha sido empleado, con resultados inmejorables, por una joven niña que tenía una erupción acompañada de acné, que le cubría toda la cara: fricciones de jabón marsella durante los tres primeros días; aplicación de cataplasmas de harina de almidón los tres días siguientes, y el último día, o sea el séptimo, un empolve completo de talco; luego se vuelve a empezar.

Esto, ayudado, como es natural, con un régimen alimenticio a base de muchas frutas y verduras, agua abundante, poca carne, nada de platos muy condimentados, ni de conservas, ni de quesos fermentados. Y, sobre todo, una regularización escrupulosa de las funciones intestinales. También es muy recomendable el empleo de las levaduras de frutas o de cerveza, de efectos siempre notables.

Lo que no es aconsejable en ningún caso es considerar estos males como "cosas de la edad, que ya pasarán con el tiempo".

Contract - Bridge

MANOS INTERESANTES

Por SHEPARD BARCLAY

DEVOLVERE el palo de mi compañero o cambiaré a algún otro palo? Todos los jugadores de la defensa consideran este problema cuando ganan la salida inicial del compañero. La respuesta depende de las circunstancias. Por lo general, en un contrato de palo, si la salida inicial era una carta pequeña, se debe cambiar a otro palo, porque esto indica que el jugador ha salido de nada para evitar tener que jugar de un honor o de una tenace en los otros palos. En contratos de sin triunfo casi siempre debe devolverse la salida inicial, pero hay casos en los cuales el cambio es obligatorio.

	♠ A-K-J-4 ♡ Q-J-3-2 ◇ 9-3 ♣ J-4-3	
♠ 8-7 ♡ 9-6-5 ◇ A-8-7-5 ♣ Q-7-6-2	N O E S	♠ 9-5-3-2 ♡ 10-8-4 ◇ Q-J-10-7 ♣ A-8
	♠ Q-10-6 ♡ A-K-7 ◇ K-4-2 ♣ K-10-9-5	

Norte Dador.
Ambos lados vulnerables.

Sud inició el remate de esta mano con un trébol, Norte declaró un pique, Sud un sin triunfo, Norte dos sin triunfos, Sud tres, y Oeste salió con el dos de trébol. Aunque Norte jugó bajo, Este jugó su As porque no tenía suficientes cartas del palo para poder matar el Valet del Muerto con su As. Habiendo ganado la primera baza, Este está frente a frente con este problema. Sabe que Oeste tiene sólo cuatro tréboles y por tanto que el declarante también tiene cuatro. Este palo, por consiguiente, no presenta perspectivas nada favorables. Si el contrato ha de frustrarse, debe ser con bazas ganadas en algún otro palo. Un breve estudio del Muerto indica claramente que el palo diamante es el que se debe atacar.

Como se podrá observar, la defensa gana así todas las bazas en este palo y frustra el contrato.

	♠ J-10-3-2 ♡ J-10-7-5 ◇ J-4-2 ♣ 5-2	
♠ 9-5-4 ♡ 9-8-4-2 ◇ 10-8-7-6 ♣ 4-3	N O E S	♠ 8-7-6 ♡ K-3 ◇ K-9-5 ♣ K-Q-J-10-8
	♠ A-K-Q ♡ A-Q-6 ◇ A-Q-3 ♣ A-9-7-6	

Oeste Dador.
Este-Oeste vulnerables.

Este inició el remate de esta mano con un trébol; Sud, si hubiese estado vulnerable, hubiera declarado dos tréboles, su compañero hubiera respondido dos piques, Sud dos sin triunfos, su compañero tres corazones y Sud tres sin triunfos. Pero como eran los adversarios quienes estaban vulnerables, dobló con la esperanza de que subieran un poco más, pero no fué así. Su compañero declaró un pique y Sud saltó a dos sin triunfos para tener la seguridad de llegar a game. Una declaración de tres sin triunfos



hubiera colocado a su compañero en una posición difícil, suponiendo que tuviera cinco piques en una mano débil, mientras que la declaración de dos sin triunfos facilitaba la redeclaración de los piques en un nivel de tres si este era el caso. Sobre los dos sin triunfos, Norte declaró tres corazones y Sud declaró tres sin triunfos.

El carteo fué interesante. Sud permitió a Este ganar las dos primeras bazas en trébol y ganó la tercera baza, realizando ahora los tres piques de su mano. Si jugaba ahora cualquiera de los palos rojos, Este ganaría y realizaría los últimos dos tréboles, frustrando el contrato. En lugar de esto, entregó la mano a Este con su último trébol. Este ganó otra baza en este palo, sobre la cual el declarante descartó la Dama de diamante para tener siempre una entrada al Muerto. Este devolvió diamante, y las dos bazas en este palo, más cuatro en piques, una en trébol y la evidente fineza en corazón dieron al declarante el contrato.

LA vulnerabilidad ejerce un efecto muy grande sobre la forma de enseñar una mano fuerte después que el adversario ha iniciado el remate. Si la tenencia es lo suficientemente fuerte para justificar una declaración en el palo de los adversarios, y forzar así al propio lado a llegar a game, el jugador debe, por lo general, hacer esta declaración inmediatamente si su lado es vulnerable para tener así la seguridad de no perder el game. Si su lado no está vulnerable y los adversarios sí, por lo general resulta más conveniente hacer un doble informativo en la primera oportunidad y hacer una declaración en salto de uno más de lo necesario como declaración forzosa hasta game la próxima vez que el remate le dé la oportunidad. Esto oculta la verdadera fuerza de la mano durante una vuelta, y da a los adversarios vulnerables la oportunidad de subir un poco más de lo que sus fuerzas le permiten y caer bajo la guillotina de un doble de multa.

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 32

Por PATRICK EASEDALE

Oeste declaró un sin triunfo, Este aumentó a dos y Oeste declaró entonces tres.

	♠ Q-10-7 ♡ K-Q-8 ◇ K-4-2 ♣ 8-7-6-3	
♠ A-8-2 ♡ A-J-10-9 ◇ 7-5-3 ♣ 10-9-2	N O E S	

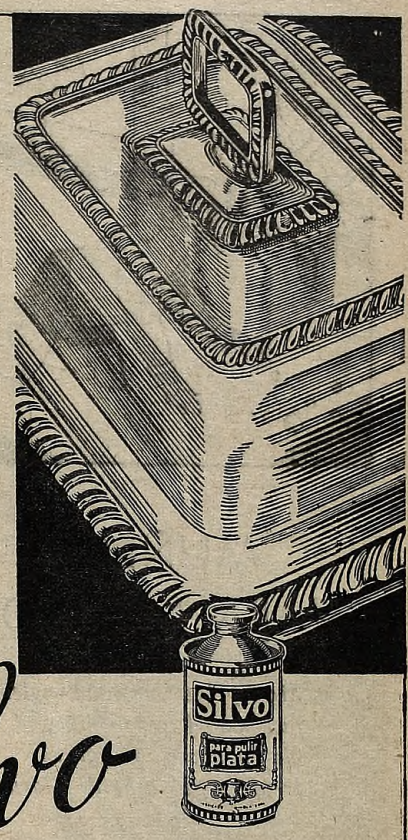
Norte salió con el 3 de pique. ¿Qué debe jugar Sud?

(La solución de este problema la hallará el lector en la página 77.)

LA BELLEZA DE LA PLATERIA

exige un limpiador suave

Los cubiertos, fuentes y demás objetos de plata que adornan su hogar necesitan un limpiador suave que respete sus superficies pulidas y finas molduras. Ud. puede confiar su cuidado a Silvo, el limpiador líquido para metales finos, especialmente fabricado en Inglaterra. Silvo conserva la belleza de los objetos más delicados, da a la platería un brillo rápido, suave y duradero.



Silvo

LIMPIA Y PROTEGE LA PLATERIA

TE DIAMOND



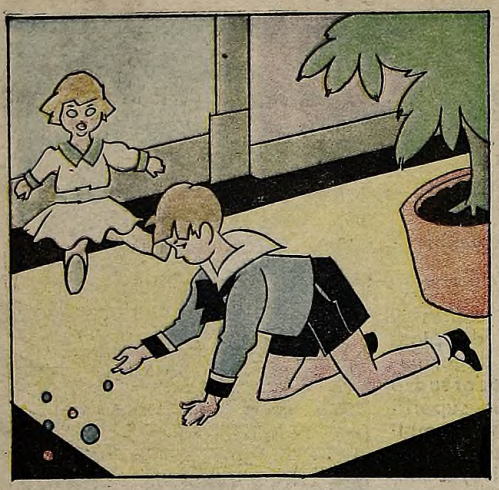
El encanto de la hora del Té es mayor cuando lo que se sirve es TE DIAMOND, que se distingue por sus peculiares propiedades de sabor y de aroma insuperables.

Exíjalo en su envase hermético



La pureza y frescura del TE DIAMOND quedan garantizadas por su hermético envase de aluminio.

Unicos Importadores: J. F. MACADAM & Cía. (Soc. Anón.) Balcarce 326-Bs. As.



MUÑECA PARA LOS DOS

Moelly fué una niña inglesa
que conocí siendo niño.
Yo jugaba a las bolitas
frente a sus ojos de vidrio.

Moelly, llamóle mi hermana
cuando la llevó a la pila.
En la fábrica le pusieron
—y en la espalda—:
"Made in England".

Moelly se quedó chiquita,
sentada sobre una cómoda.
Frente a un espejo marchito
de ver a mi hermana sola.

Luego, los años pasaron
en un correr de paisajes;
e hicimos literatura
sobre tarjetas postales.

Mi hermana pliega, en un baúl,
su largo traje de novia.
Y yo no tengo esperanzas.
Comparto el pan de la Europa.
Y pienso en la dulce Moelly
que me oía entre suspiros
y a quien yo dejé una lágrima
entre sus ojos de vidrio.

Muñeca de porcelana,
siempre sus brazos abiertos,
y aunque decía: ¡Mamá!,
con aserrín en el pecho.

VIZCONDE
DE LASCANO TEGUI

EL SECRETO DEL "TANSU"

Cuento de GUIDO MILANESI

Ilustración de Rodolfo Claro

HABIA sido mi vecino de mesa en un banquete oficial en Yokohama, al cual se le había invitado no sólo por su alta personalidad científica y eclesiástica, sino, sobre todo, por su conocimiento de los idiomas europeos y con especialidad del nuestro; un caso más bien único que raro en el Japón.

Su conversación me pareció en seguida la de una mentalidad superior, exenta de lugares comunes y animada por un espíritu de indagación dirigido en particular modo hacia las cosas de Europa, donde había vivido muchos años dedicado al estudio.

Acompañadas por el lánguido susurro de los *shamesen*, las geishas tarareaban unas canciones. Vistas así, acurrucadas en fila sobre una estera de finos dibujos, presentaban el conocido motivo de la vida japonesa que todos los pinceles nipones han universalizado sobre las sedas, papeles, cerámicas y lacas, y que dijérase creado sólo para eso. Pero el espectáculo de esas típicas figuras me había atraído menos de lo que me iba diciendo él, mi vecino, el doctor Kwairyó, que tal era su nombre.

Poco a poco, argumento tras argumento, y quizá un poco extravagantemente para un banquete oficial, nos habíamos enzarzado en un asunto delicado: la supervivencia, la posibilidad de la vuelta de los muertos entre los vivos y la absoluta realidad del "Koimyó", para él. Y para mí, conceptos abstrusos, inconsistencias otro tanto absolutas, rechazadas con altanera indulgencia de europeo, experto en emplear las más cortantes frases denegatorias, disfrazadas de cortesía. De modo que al final del banquete, al saludarnos, la cordialidad del apretón de manos no había bastado para colmar el abismo abierto entre nuestros respectivos espíritus.

— Los dos estamos convencidos que en nuestra particular órbita — me dijo — cada uno de nosotros representa una base inamovible. Lo lamento...

Después, con intervalos de meses, alguna carta de él me había llegado estando yo en varios puntos de la tierra; y fué como la continuación de nuestra discusión de Yokohama. En algunos pasajes me decía:

"Me he enterado que usted ha escrito algo sobre mi país. ¡Aquí lo espero, amigo mío! Si usted no se compenetra de que toda nuestra vida está subordinada y rodeada por las innumerables legiones de los que vivieron y que quedan con nosotros en perpetua comunión, no podrá nunca interpretar nuestro espíritu. Trazará usted con su pluma sentimientos y tipos, pero sólo será superficialmente, no logrará nunca darles vida."

Luego estalló la guerra, y sepultó entre otras muchas cosas también el recuerdo del doctor Kwairyó.

HACE NO mucho tiempo ha, iba yo en tren de Roma a Génova, entre un si no es dormido, y fuí despertado por un portazo fuerte al compartimiento donde me hallaba yo solo... ¿Soñaba? ¿Por quién me había tomado aquel pequeño súbdito del Sol Naciente, que, sonriéndome y tendiéndome las manos, permanecía mudo, divirtiéndose ante mi atolondramiento?

— ¡Pero, sí! Soy el doctor Kwairyó—me dijo finalmente.—Iba a Génova para embarcarme rumbo a mi patria.

Y de repente, como si los años de la guerra y los subsiguientes no hubiesen existido, exclamó:

— He leído en una revista un cuento suyo japonés. Está algo mejor. Hay menos distancia. Otro adelanto ha hecho usted en otro trabajo, narrando lo que sucede durante las noches obscuras en el camino de Akasaka a Tokio...

— ¿Lo que sucede? ¡Pero si yo no he hecho sino relatar una leyenda que oí de labios de un viejo sacerdote que me hospedó durante una tormenta!

— ¡Todavía! — exclamó el doctor Kwairyó, mirándome con sus dos ojillos agudos.

— Todavía y siempre, mi querido doctor. ¿Cómo puedo desechar lo que es innato en mí? Si yo le impusiera a usted que creyese en los prodigios que forman la base de las creencias de mi pueblo, usted me contestaría...

— Le contestaría así: "Si usted ha asistido a lo que me cuenta, entonces creo."

— Pero yo nunca he asistido a nada que no sea natural, y opino que también usted...

El sabio japonés dejó transcurrir unos minutos en silencio. Miró por la ventanilla la carrera loca de casas, árboles, jardines, que se perdían de vista velozmente en dirección opuesta, y volvió a fijarme con sus ojillos penetrantes.

— Yo sí — dijo sencillamente. — Y le puedo contar a usted a lo que he asistido; más aún: de lo que he sido actor. Pero necesito una declaración suya. Dentro de media hora estaremos en Génova, y es probable que no nos volveremos a ver. ¿Me cree usted hombre a quien se puede dar crédito? ¡Vamos, vamos! ¡Sea usted franco, sin reticencias!

— Sin la menor duda — contesté, como si me hubiesen interrogado bajo promesa de juramento por un juez.

— Bien...

Cambió de lugar y se sentó enfrente de mí. Se recogió, sonrióse, y empezó a narrar sin que la sonrisa desapareciera de sus labios.

— Escuche: En la provincia de Tamba vivía un rico comerciante, amigo mío, cuyo nombre callo. Tenía una hija tan inteligente y espiritual, que no permitió fuera educada por los modestos maestros de su lugar, resolviendo, por ello, enviarla a Tokio, para que la niña, bajo la vigilancia de distinguida familia, se refinara y lle-



gara a ser como las jovencitas de la capital. Cuando se hubo educado, volvió a casa y en seguida se casó con un joven amigo de la familia. Vivió feliz durante seis años, al cabo de los cuales falleció, dejando un hijo.

"En la noche que siguió al entierro, el niño aseguró que la madre "había vuelto" y que se hallaba con él en el aposento de éste, situado en el primer piso. Ella le había sonreído. A las palabras apasionadas del niño, ella se había mantenido callada, y él, entonces, asustado, huyó dando gritos."

—¡Pobre criatura! — interrumpí. — Ya se sabe... ¡La imaginación de los niños!...

Pero el doctor Kwairyó no hizo caso de la interrupción y continuó:

—Varios miembros de la familia subieron al cuarto de la difunta, y se quedaron profundamente asombrados al percibir, iluminada por una lámpara colocada delante de una imagen sacra, a la madre muerta. Parecía estar entretenida ante un ropero bajo, de los que llamamos *tansú*, y que contenía aún sus ropas. La cabeza y los hombros estaban perfectamente visibles; no así su cuerpo, que se esfumaba en una transparencia parecida a los reflejos de una nebulosa, inciertos, ambiguos...

— Así es siempre — interrumpí de nuevo. — Siempre nebulosas, inciertas, ambiguas...

—¡Espere usted! ¡No tan nebulosas!... —rebatió el doctor, sin alterar un ápice el tono de la voz con que hasta entonces había hablado. — Todos, asustados, huyeron, para reunirse en consejo en la sala de la planta baja. La madre del viudo sugirió que, como las mujeres aman mucho sus chucherías y las prendas de su pertenencia, y la muerta se había siempre mostrado aficionada a las propias, era probable que había vuelto para verlas otra vez, tal como muchos muertos acostumbraban hacer, hasta que los objetos no fueran entregados al templo parroquial. Si los vestidos y las otras cosas de la difunta se llevarían al templo, probablemente su espíritu se habría llamado a sosiego.

"Sin más dilación, a la mañana siguiente todo lo que contenía el *tansú* fué transportado al templo. Pero esa misma noche ella se volvió a presentar y se mantuvo inmóvil frente al nuevo ropero, fijos los ojos en él, absolutamente como antes. Y noche tras noche, sucedió lo mismo. El terror reinaba soberano en aquella casa."

— Así es, amigo mío. También entre nosotros el vulgo...

— En esa época, *(Concluye en la pág. 39)*

Buenas noticias

Por CHAMICO

(Donde se demuestra una vez más que no son todos los que están ni están todos los que son.)



SEÑOR doctor Energético Pérez.

Mi distinguido amigo y alienista: La presente tiene por principal objeto darle noticias mías y tenerlas suyas siempre gratas, pues le estoy muy agradecido, pues gracias a los siete meses que pasé en su establecimiento sanitario (por mal nombre manicomio), y a su ciencia, prontitud y esmero, me hallo gozando de una salud mental que le deseo, así como a su señora y demás allegados. Lo que sí me molesta es la nariz, porque siempre estoy estornudando. Los médicos de por aquí dicen que se trata de un resfrío crónico, pero es porque ignoran el secreto de la guerra europea, que tuve el honor de comunicarle bajo fianza, y que lo que pasa es que el ex káiser me manda aeroplanos a que me tiren bombitas de rapé, pues no ignora que el curso de la historia depende de la nariz de los grandes hombres, como en el caso tan conocido de Cleopatra. Pero yo ya he tomado mis medidas pertinentes, haciéndome una careta contra los gases con una cabezada de caballo y un embudo. Y ésta, que es mi única defensa, ha despertado en mis parientes el deseo (inconfesable) de hacerme encerrar otra vez. Pero también pienso salir airoso de este asunto como salí del de la avenida de Norte a Sur, cuando me entré en un puesto del Mercado del Plata y estuve comprando mariscos hasta que pasó la demolición para evitar la mía, que era el verdadero objeto de esa obrita edilicia, como ya es público en todas las buenas cancillerías extranjeras.

A mis parientes los pienso liquidar del modo siguiente, pero debo rogarle que no lo inserte en ningún diario ni en el boletín de la Sociedad Rural (del campeón ya hablaremos, que ese es otro lío) para no dar el santo y seña de lo que pienso hacer. Si se quema el asado, será culpa suya, y habrá fracasado como hombre de laboratorio y también como coleccionista. Obraré del modo que aquí ve: tengo entre mis peones un negro que, mediante un pago proporcional, me ha prometido darme cuatro litros de sangre, que es la que habitualmente cargo, y que asimilaré por el sistema llamado científicamente (hasta en Francia) la transfusión de la sangre. Al negro lo arreglaremos con un frasco de tinta mezclada con caña, que le sentará muy bien, dado su pigmento natural y por ser muy borracho y analfabeto.

¿Se da cuenta de mis planes, mi querido alienista y amigo sincero? No teniendo ya consanguinidad con mis parientes, dejo de serlo y paso a la familia del negro, pero como él es de otro apellido, no hay nada de lo dicho, y al buen callar llaman Sánchez y el pez por su boca muere. Claro que ellos pueden aducir que, teniendo el negro mi sangre, él es el pariente de ellos ahora, lo que visto y considerando el Tratado de Versalles y la difunta Ley de Alquileres, está muy puesto en razón, pero a mí, si lo encierran al negro, no me privarán de la libertad, gorro frigio y "habeas corpus", según los casos, y en juicio oral se la puedo ganar con una mano.

Si usted llega a tener alguna desavenencia con su señora esposa (a la que no tengo el honor de conocer más que por referencias de una enfermera, pero yo nunca le creí nada por ser muy mala lengua y espía de los países limítrofes, y porque si a usted no le importa a mí tampoco), digo que si quiere separarse de ella y aplicarle el sistema inventado por mí para desconocer



parientes, le puedo dar algunos litros de mi sangre, que no dudo le proporcionarán vida sana y eficiente, aire de mar y "mens sana", sin contar la libertad conyugal y salidas nocturnas. Aunque puede que, tratándose de esposos, el divorcio en Méjico sea más conveniente, por incompatibilidad de caracteres u otra excusa.

En cuanto a la acusación hecha en la comisaría local, me tiene bien sin cuidado: 1º, porque los testigos eran falsos; 2º, porque como no estaba el comisario tuvieron que hacer la denuncia en un establecimiento de ramos generales, que me consta que no tiene personería jurídica; 3º, que se sabe, y puedo demostrar, que el que firmó Luis XV no era más que Luis XIV; 4º, que mal pude ser yo el que se quedó con los acorazados, ya que mi campo es muy alto y seco, y además puedo demostrar la coartada en cualquier terreno.



Lo que sí me tiene muy preocupado es el asunto del bochín, pues nunca se supo quién lo escondió y con qué fin. Si usted llega a saber algo, le agradeceré mucho me lo avise en telegrama cifrado. Los códigos que yo uso son el de Comercio y el Campano Ilustrado.

En caso de que se me devuelva, como es justo, dado mi bienestar cerebral, la administración de mis bienes raíces, pienso poner al negro al frente del campo, si no lo encierran a él, y dedicarme a la historia. Sacaré dos plateas para la Biblioteca Nacional — una de las cuales pongo ya a su disposición para que se instruya un poco usted también — y estudiaré algunos puntos obscuros. En primer lugar, las campañas napoleónicas, donde creo que hay mucho "bluff". Y si no, dígame, ¿por qué se habla de los mamelucos en la batalla de las Pirámides de Egipto, que es tan cálido, cuando la verdad histórica es que debieron usarlos en la retirada de Rusia, que fué cuando apretó el frío? No me explico cómo el hecho se le pasó a Víctor Hugo. Arreglada la Historia de Francia en la forma antedicha, haremos que un buen escultor nos haga dos estatuas personales para poner en la plaza de Mayo; la suya con un guardapolvo y una manguera en la mano, como símbolo de la ciencia alienística, y la mía sobre un pedestal más alto, con el águila bicéfala bajo el brazo, para que rabie Guillermo (usted ya sabe quién es); el bochín, si se encuentra, en la otra mano y encadenados a mis pies siete chanchos, que representarán de un solo golpe a mis ex parientes y al progreso agropecuario. Mediante un ingenioso dispositivo, si le parece, ambos podemos ser surtidores.

Ya ve, querido doctor y correligionario, qué bien ando de cabeza, que hasta me ha vuelto el sentido artístico que, preciso es confesarlo, mientras estuve en su sanatorio lo tenía bastante arruinado, aunque aquella "puesta de sol en el desierto y camellos pasando" que le pinté con yemas de huevo en la pared de la sala de espera no estaba mal. Lo que hay es que con el único color de que disponía me era imposible abordar otro tema de más aliento. Me parece que hizo mal en hacerlo borrar, pero no le guardo rencor por su buen carácter y suavidad de ducha.

Del asunto de Facundo Quiroga ni una palabra hasta que se encuentre el bochín. Sin más ni menos, lo saludo y le deseo que al recibo de la presente se halle gozando de una salud mental como la mía.



Floreal Rodríguez

Nota: Si por casualidad no llega a recibir esta carta, reclámela en el Correo Central, pues es que me las abre y secuestra la censura.

moré de la que hoy es mi esposa. Por verla, primero, y por estar junto a ella después, dejé de concurrir al hipódromo. Al principio hacía mi lista de candidatos para ver cómo hubiera salido. ¡Y había que ver! ¡Fallaba lamentablemente! Entonces, con aquel dinero que me había ahorrado de perder le hacía un regalo a mi novia y me compraba algo: libros, corbatas, trajes, medias... Desde entonces, digo, fuí un hombre decente y de bien. ¿Por qué no hace usted lo mismo, amigo Arnedo? Enamórese, cásese. Huya del vicio...

—Sí, señor. Voy a hacer eso que ha hecho usted. Casualmente, ayer mismo en plaza Italia me sentí flechado por una chica encantadora...

—Pues conquístela del todo. Ella será su salvación. Formará usted un hogar y creará una familia... De lo contrario, no será nunca un hombre de bien. Y ahora, ¿qué le ocurre?

—Que me he quedado sin un centavo, señor Ramilov. Yo quisiera que usted me gestionara un adelanto de trescientos pesos, a pagar en varios meses, para ponerme completamente al día, y yo le juro por la memoria de mi madre seguir su consejo.

—Perfectamente — dijo el señor Ramilov. — Cuente usted conmigo.

Como se lo había prometido, esa misma noche y varias más después, Ricardo Arnedo rondó la casa de su enamorada. No le fué difícil verla, aunque sólo pudo cambiar con ella saludos y sonrisas. Pero de que estaba ella dispuesta a corresponderle era cosa que no le cupo duda. La forma de sonreírle y la afectuosidad con que le contestaba las "buenas noches", y sobre todo, su constancia de permanecer en el balcón sólo por verlo se lo probaron.

Al llegar el sábado, Ricardo Arnedo se decidió a hablarla. Y la ocación se le brindó a maravilla. Rondaba su casa, esperando verla asomar, cuando de pronto la vió venir a lo lejos, probablemente de paseo. Radiante de emoción, le salió al encuentro, y, sombrero en mano, se detuvo junto a ella.

—¡Buenas tardes, señorita!... ¿Tendré la dicha de verla mañana? — osó interrogarle. — ¿Irá usted a pasear al Jardín Zoológico?

La joven, encendida como una amapola, tardó un momento en responder. Por fin dijo:

—Sí.

—¿A qué hora irá usted, si no es inconveniente la pregunta?

—A las diez y seis.

—Muchas gracias, señorita. — Y se retiró rápido, para no comprometerla.

Iba radiante de felicidad. El señor Ramilov tenía razón. Una pasión puede matar otra pasión. Sólo que aquélla tiene que ser más fuerte, y el amor lo es: no hay pasión que pueda comparársele.

A fin de no perderla de vista, desde las catorce anduvo rondando por plaza Italia, esperando verla aparecer con sus amigas. Comprendía que no debió adelantársele, pero su emoción por verla era superior a sus fuerzas.

En su deambular por allí no cesaba de ver descender de ómnibus y tranvías las legiones de catedráticos que en tal lugar toma *el especial* para las carreras. Los veía correr con *La Verde* en la mano, deseosos de llegar cuanto antes.

Al pronto sintió asco de aquellos hombres tan esclavos del vicio, pero poco a poco su asco fué trocándose en envidia. Ganaran o perdieran, iban a gozar momentos de suprema emoción, de esa emoción incomparable que no hay dinero que pueda pagarla.

Miró la hora; eran las quince. Iba a correrse la segunda. Si él quisiera podría llegar a la tercera. Pensó en la probabilidad de desquitarse; pensó también en ella, en su naciente amor, en la felicidad que le deparaba con sus sonrisas y sus miradas...; con su sola presencia... ¿Qué hacer?... Según el señor Ramilov, el amor es la más fuerte de las pasiones, pero ¿lo es, en efecto?... Durante un momento su imaginación batalló entre aquellas dos fuerzas que iban poseyéndolo: la del amor con todas sus delicias y la del juego con todas sus emociones... Fué una lucha titánica, demoledora, una lucha en que debía haber un vencedor...

—*La Verde* con el ganador de la primera — gritó un chico a pocos pasos de él.

Al oírle, Ricardo Arnedo, como despertando de un sueño, echó a correr hacia un *especial de las carreras* que pasaba en ese momento...

DOS PASIONES

(Continuación de la página 19)

Un hombre libre

(Continuación de la página 71)

mismo padre había bendecido, iba a llegar demasiado pronto.

—¿Cómo demasiado pronto?...

—¡Sí, padre, nacerá con la marca de la esclavitud!...

¡Ah, ya! Había oído lo que él dijo en la mesa. Cierto, cierto, era un contratiempo..., una fatalidad... Pero ¿qué se le podía hacer?... Eso sí que no lo podía remediar su santo ministerio, por mucho que rogara a Dios. El, en su calidad de ministro del Señor, podía dar consuelo a las almas, convertir al pecador, desarmar al fratricida...

Palmeó cariñosamente el hombro de la muchacha, le dijo unas palabras de esperanza, la exhortó a la resignación para todo caso, y se alejó pensativo...

Y miren la suerte de este mísero mundo; el pergenio llegó justo el treinta y uno de enero, a un paso de la valla que lo separaba de la libertad... ¡Cosa de darle una tunda, a no ser tan pequeño e inocente!

Por eso tenía esa cara de perro apaleado aquel paquidermo de Tobías, cuando fué a notificar al cura el nacimiento.

—De modo, Tobías...

—Sí, padrecito, pasó lo que no debía pasar... Tomasa se va a morir de disgusto... Dios lo quiso así; era el destino de la criatura. Esclavo, como el padre y la madre.

El padre Felipe se rió socarronamente, y a Tobías se le antojó un tanto sacrílega aquella risa en los labios de un sacerdote tan santo frente a su desesperación de padre esclavo y nefrítico y en lugar tan sagrado. Pero el otro no se dió por enterado de su asombro y fué a extender tranquilamente la partida de nacimiento. Y cuando le alcanzó el papel, le dijo, golpeándole cariñosamente la enorme espalda:

—Tobías, hijo mío, Dios condena a los falsificadores, pero yo he de rogarle en modo que me perdone. Toma el certificado de tu hijo, que ha nacido, según doy fe, el primero de febrero, libre, no esclavo. Una cosa te recomiendo, si quieres que Dios no me castigue la imprudencia. Trata de educarlo en forma que sepa merecer la libertad... Y que no se la pase eternamente nefrítico, como su padre...

RESPUESTA AL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 32

(Continuación de la pág. 73)

Sud debe ganar con el As y jugar el Valet de corazón. No importa cómo se defienda el declarante, los adversarios ganarán cinco bazas si Norte tiene una carta de ataje en diamantes o tréboles.



El rincón de los niños

LO QUE NECESITA EL NENE

Alimentación correcta, ropas adecuadas, mucho aire puro, sueño tranquilo y reparador, oportunidades para realizar ejercicio, tales son los factores que aseguran el buen desarrollo de un niño.

Los alimentos han de contener la totalidad de los "materiales constructivos" que la formación de los tejidos exige. El exceso de alguno de esos materiales y la carencia de otros harán que una parte de la delicada estructura se desarrolle a expensas y en perjuicio de otras.

Los vestidos deben tener la amplitud y soltura indispensables para no dificultar la circulación ni poner vallas al crecimiento o imprimir deformaciones a las tiernas piezas esqueléticas. Por esta misma razón habrá que cuidar que la postura del niño en la cuna, en la cual transcurren tantas horas de su existencia, no imponga fuertes desviaciones a la columna vertebral o impida el libre juego de los movimientos respiratorios.

Es sumamente nocivo para las criaturas tenerlas en ambientes confinados. Aun mientras duermen conviene que estén en locales ventilados. Todo lo que hace falta es evitar las corrientes. El aire libre, siempre que se tomen precauciones contra los enfriamientos, es un gran amigo de la infancia, lo mismo que el sol.

Por último, hay que dar a los niños, por pequeños que sean, la ocasión de realizar movimientos. Se elegirán para ello las horas dedicadas a mudarlos o bañarlos, en cuyo momento se les permitirá un rato de libertad, dejándolos retozar a su antojo.

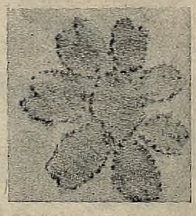




Vestidito de organdí, bordado con hilos mouliné. Las flores, en punto sombra, se bordan del lado del revés, como indica el detalle, para hacer sombra del lado derecho. El ribete que delinea el canesú, los puños y el cuello está formado por cuatro espesores de hebras, es decir, veinticuatro hebras pasadas por entre dos espesores de género.



Detalle del revés.



Detalle del derecho

TRES VESTIDITOS PARA NENAS

El número 1, de media estación, es de viyella o lanilla blanca. El canesú lleva como adorno un tupido plissé sujeto por filas de hilos de colores. Mangas cortas, abullonadas, que cierran con hileras de hilos.

El número 2, de viyella o de seda, tiene el canesú plegado y trabajado con puntos de fantasía. Mangas semejantes al anterior.

El número 3, de seda, viyella o lanilla estampada, lleva en la cintura un primoroso trabajito en nido de abeja o plissé, con hilos más obscuros (punto smocks). Moño, cinturón y cuello orillados con dos o tres filas de punto cadena bordado con hilo del mismo color, pero en un tono más obscuro que el fondo del vestido. Con el mismo hilo salpicar de motitas bordadas el cinturón y el lazo. Las mangas pueden también hacerse largas.

EL EJEMPLO DE LOS MAYORES

Pocas cosas influyen tan desfavorablemente en la educación de los niños como el presenciar altercados entre las personas mayores. Es éste un aspecto de las relaciones de convivencia que las criaturas no deberían conocer hasta haber alcanzado edad suficiente para discernir.

Los padres que no se guardan de entablar disputas delante de sus hijitos recogerán tarde o temprano los frutos de este error cuando se oigan dar "malas contestaciones" en cada oportunidad que los reprendan.

Ante las primeras palabras de enojo cambiadas entre el padre y la madre en presencia del niño, éste queda azorado. "Mamá y papá están peleándose; papá ha dicho algo muy feo, porque mamá tiene lágrimas en los ojos." He aquí cómo queda rota una dulce ilusión de la niñez.

Hasta el mismo comportamiento del niño, o de los niños, suele ser motivo de escenas de violencia. El padre piensa que su vástago es objeto de excesivos mimos; la madre sostiene que su esposo es demasiado severo. Hay una discusión permanente acerca de cuál debe ser el comportamiento del chico. ¿Y qué resulta de ello? Que se alza entre los cónyuges una barrera de creciente encono, en tanto que el niño continúa procediendo como le viene en gana.

Las discusiones amistosas, pacíficas, constituyen una parte valiosísima de la vida familiar. De lo contrario, entran en acción sobre el espíritu de las criaturas influencias destructoras que pesarán enormemente en su futuro moral. De ahí el consejo que Ruth Best dirige a los padres de familia: "Aplazad para cuando estéis solos la discusión de cualquier asunto en el que tengáis puntos de vista diametralmente opuestos. Aunque para los presentes ello pueda significar una renuncia a vuestra propia opinión, dejad a un lado el amor propio y mirad sólo el bien de vuestros hijos."

EXPOSICIONES Y ARTISTAS

POR

PILAR DE LUSARRETA

Paisajes y evocaciones



LUIS I. AQUINO

N el ritmo de la vida espiritual del pintor Luis I. Aquino va acentuándose la nota de intensa vibración emotiva. Su arte no es puramente pictórico, es un arte sensible y de realización íntima, es decir, resultante de elementos de meditación y sentimiento, a los que el artista concede tanta importancia como a la resolución de un problema de color.

Y en verdad, ese problema de luz no encarna ese otro problema de sensibilidad que en la pintura de Luis I. Aquino es de tanta o mayor importancia.

Así lo creo; así se trasluce en sus telas, paisajes de suprema sencillez aparente, que van jalonando los períodos de educación estética y sentimental de su autor. Desde el deslumbramiento un poco violento y lírico de sus temas cordobeses de hace algún tiempo, acentuados en azules ácidos, hasta estos grises de hoy, que constituyen, en verdad, el tema pictórico de la exposición.

Poco a poco, la íntima depuración se va produciendo. Sin seguir ni remotamente una corriente moderna nominada, sin conceder a tal o cual escuela de moda o de actualidad las posibilidades personales, Aquino ha ido eliminando el detalle, situándose, ante el árbol, el perfil de la montaña, la ancha extensión gris del río, en un plano que le permite abarcar, construir él mismo "su" paisaje, ser en verdad él mismo a través de una interpretación en la que fácilmente puede verse la naturaleza, pero en la cual no es imposible descubrir el espíritu.

Doce telas al óleo completan su exhibición actual de la Galería Witcomb. Sobrio, ajustado, obstinado en la seriedad, consciente de lo que implica responsabilizarse del título de artista, Aquino es la antítesis del pintor que en el afán de mostrarse libra al público sus dudas, sus probaturas y sus contradicciones. Aquí, en cualquiera de las doce telas que se exponen, hay una afirmación. Hay un problema resuelto; hay una inquietud domada.

Desde el punto de vista técnico Aquino ha ganado notablemente. Se ha hecho mucho más afinado, y ciertamente más seguro. Cada pincelada es felizmente directa y la educación severa, casi científica y disciplinada a que parece haberse adaptado, le ha dado óptimos resultados en "Tarde triste", en "Grises" y en "Gris", obra la más cabal, la más finamente colorista, la más íntimamente elaborada del conjunto, en la que el ritmo creador se acentúa más.

MME. Matthis realiza en la Galería Müller una exposición de "cuadros históricos". No se entienda por ello la consabida batalla, el tema heroico, la tela de grandes dimensiones. Los conocedores del estilo de Leonie Matthis ya saben a qué atenerse, cómo esta artista, minuciosamente informada en los archivos, ha ido reconstruyendo, gracias a la intuición y al estudio, el Buenos Aires de la Colonia y de los días de la dictadura rosista, sin perder nada de sus características.

Y es que Mme. Matthis ha sabido penetrar en el espíritu de un momento de nuestra vida formativa y de la sencillez del relato de sus cartones surge un poder de sugestión que transforma por unos instantes el ritmo de la vida porteña.

Viendo sus gouaches se reviven páginas de historia; de la historia cotidiana y simple del vivir, en estas tierras jóvenes.

Hasta el estilo adoptado tiene un acento simplista muy en armonía con el tema, cierto sabor de estampa antigua, una visión panorámica y un interés ilustrativo apasionante.

Así ha reconstruído "La primera fundación de Buenos Aires", aglomeración insalubre de chozas, surgiendo entre las dos extensiones del río y la pampa, con su desamparo y su valor en la transfusión de sangre blanca, precursora en la historia de la médica.

Y así el "Asedio de Buenos Aires por los querandíes" y "Buenos Aires en el siglo XVII", y así también, mucho más modestos, pero igualmente sugestivos, estos dos pequeños cartones que titula "Ventana".

Leonie Matthis tiene el don de las evocaciones de la reconstrucción; penetra y siente los temas, por eso sabe transmitir a los que contemplan sus cuadros el gusto de la vida pasada.

ESTÁBAMOS habituados a considerar a Cata Mórtola de Bianchi como a una artista consagrada a la realización del aguafuerte. En esa actividad estética había, en efecto, logrado bellas realizaciones de indiscutible valor. Coloreados a veces, en claroobscuro otras, los grabados de Cata Mórtola de Bianchi tenían un sello propio, si no excesivamente original, auténticamente serio.

En sus paisajes al óleo no es una improvisación; las telas expuestas en Nordiska revelan un estudio, un afán, el deseo de abarcar en el color al paisaje, como lo consiguió con el aguafuerte. Pero menos personal que en ella, la señora Mórtola de Bianchi parece decidida a seguir una escuela de eliminación detallista, incorporándose a la pléyade de pintores que por medio de una mezcla cromática llegan a tonos neutros, irisados, y resuelven el paisaje por planos, por masas.

Ya sé que la originalidad, en arte, es un mito, que siempre se sufre una extraña influencia; que se imita siempre. De todas maneras, la pintura con procedimiento está plagada de peligros.

Claro está que una artista como Cata Mórtola de Bianchi, capaz de disciplina y de trabajo, puede, partiendo de una concepción pictórica como la actual, llegar a su propia personalidad.

En eso estriba en verdad todo el secreto. Conviene, sin embargo, recordar a los artistas que se aferran a las escuelas simplistas, que los primitivos fueron bellos por su sinceridad, no por su ignorancia. Y que la sinceridad es el elemento más indispensable de todos en el arte.

"Soy un padre . . . orgulloso"



"Mi hijo, que sólo tiene 10 años, se ha ganado ya tres premios compitiendo en sus deportes favoritos—carreras y saltos. Es una ardilla; tiene energías para dos. Mi hijita también rebosa salud y tiene una inteligencia de lo más despejada. En el colegio es siempre la primera en su clase. Es una niña que promete mucho.



"Siento orgullo de padre, pero reconozco que es a su madre a quien se le debe todo pues ella sabe como se debe alimentar a los niños. Todos los días les da Quaker Oats, un alimento que favorece el desarrollo de los huesos y músculos y que proporciona energías en abundancia. Nuestros niños dan prueba de que su madre ha acertado.



"Yo TAMBIEN como Quaker Oats, y me gusta mucho. Mi trabajo es intelectual y encuentro que este alimento me despeja el cerebro y me quita el cansancio. Soy muy partidario de Quaker Oats."

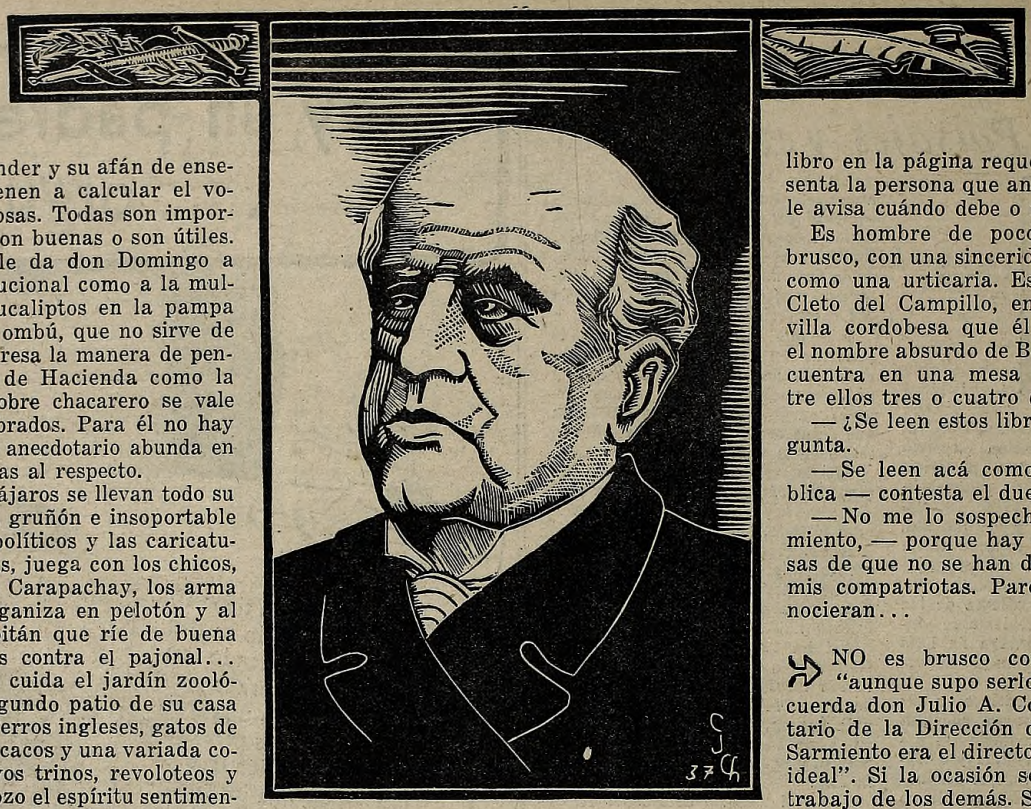


El Quaker Oats es el alimento ideal para la humanidad, desde la infancia hasta la más avanzada edad. Su exquisito sabor encanta a todos y sus propiedades nutritivas siempre benefician. Es económico y fácil de preparar, cociéndose en 2 ½ minutos.

LA IMAGEN DEL CUAQUERO SOLO EN EL LEGITIMO

Quaker Oats

D-38



Las "cosas" de Sarmiento

Por BERNARDO GONZALEZ ARRILI

Grabado de Champy

SU afán de aprender y su afán de enseñar no se detienen a calcular el volumen de las cosas. Todas son importantes cuando son buenas o son útiles. Tanta importancia le da don Domingo a una reforma constitucional como a la multiplicación de los eucaliptos en la pampa para reemplazar al ombú, que no sirve de nada; y tanto le interesa la manera de pensar de un ministro de Hacienda como la forma de que un pobre chacarero se vale para regar sus sembrados. Para él no hay cosas menudas, y su anecdotario abunda en ejemplares enseñanzas al respecto.

Niños, plantas y pájaros se llevan todo su amor. El viejo ogro, gruñón e insoportable de los adversarios políticos y las caricaturas malintencionadas, juega con los chicos, y allá, en su isla de Carapachay, los arma de machetes, los organiza en pelotón y al frente de ellos, capitán que ríe de buena gana, ordena cargas contra el pajonal... Cultiva sus plantas, cuida el jardín zoológico que llena el segundo patio de su casa de la calle Cuyo. "Perros ingleses, gatos de Angora, chuñas, macacos y una variada colección de aves cuyos trinos, revoloteos y caricias llenan de gozo el espíritu sentimentalista del anciano, que en la pobreza de su retiro era más grande que los poderosos de arriba", escribe Saldías. El gato le hacía compañía a sus pies durante las horas de trabajo, y la chuña se posaba encima de la mesa o en el respaldo de la silla, frente a la que él ocupaba. Un día entró Burmeister a anunciarle la visita que le haría con el sabio Gould, y al ir a sentarse en la silla donde se posaba la chuña, ésta protestó con una especie de graznido sordo, y protestó otra vez, a pesar de que Sarmiento la llamó al orden. Burmeister, que muy poca consideración tenía por los hombres, excepción hecha de Sarmiento y de media docena de amigos, rindió homenaje a la fiel chuña cortando la discusión y acercando otra silla. Así continuó el singular terceto.

El mismo Sarmiento les daba el alimento a sus pensionistas, y en animado tropel y ensordecedores coloquios, a él venían loritos y cotorras de San Juan, de Córdoba, de Tucumán, del Paraguay... Tiempo hacía que deseaba tener un loro grande y hablador. Remitióle de Tucumán un hermoso ejemplar su amigo don José Posse. Sarmiento lo enseñó con satisfacción a sus amigos, y convencido de que el loro ya habría aceptado su confianza, le acarició familiarmente a la hora del alimento. El loro le encajó el pico en un dedo y cebó su ferocidad con los loritos, que le huían. Sarmiento trató de reducir esa fiera con bizcochos y con dulces, hablándole en todos los tonos; pero fué inútil. El loro no hablaba palabra. Entonces intervino la regla haciendo una división en la jaula, donde lo recluyó, y dirigió a su amigo el siguiente telegrama: "Querido Pepe: el loro que me has mandado es un animal..."

Sarmiento está siempre dando consejos prácticos. Es el hombre de las grandes y de las pequeñas iniciativas. Planta eucaliptos porque son saludables y hermosos. Las uvas de mesa, en San Juan y en Mendoza, sobran y se desperdician; él hace cargar un vagón de canastas y las trae a Buenos Aires, donde se venden a buen precio desde entonces. El inicia la exportación a Francia de peras y de duraznos, que llegan a París cuando se pagan a cinco francos cada fruta. Y es Sarmiento el que enseña a los cultivadores de duraznos del Delta a "cortar las frutas con un pedacito de rama y colocarlas en cajones bien cerrados, con tablillas agujereadas, de manera que no se toquen entre sí". De esa forma soportan el viaje perfectamente. Enfermo ya, en la Asunción, él inicia el "comercio de objetos de mimbre"...

Tiene talento sobrado, y lo regala a los demás. El no sabe comerciar ni gana un solo peso con sus iniciativas; gánanlos aquellos que lo escuchan.

Tampoco sabe administrar su dinero, y muere pobre. Cuando mejor está de finanzas es en el tiempo que su hermana Rosario le cuida la casa, en su época presidencial. El le entrega su sueldo y ella cuida de todo. El sueldo del último mes se lo trae un secretario a su casa, dentro de un sobre. Sarmiento está en ese momento leyendo un libro. Firma su recibo, despide al secretario, mete el sobre entre las páginas del libro y continúa leyendo. Meses después, un amigo manda pedir prestado aquel mismo libro, y al hojearlo se encuentra con el sobre. Cuando se lo trae a Sarmiento, es una fiesta en la casa, pues el hombre, que tenía olvidado aquel último sueldo presidencial, confiesa que está sin un peso y que ha sido "su demonio familiar" quien le urdió todo para sacarlo de apuros.

Este mismo "demonio" de que él habla con frecuencia es el que, cuando necesita citar un párrafo, hace que su mano abra el libro en la página requerida, el que le presenta la persona que anda buscando, el que le avisa cuándo debe o no hacer una cosa...

Es hombre de pocos cumplidos, algo brusco, con una sinceridad que a veces pica como una urticaria. Está en casa de don Cleto del Campillo, en Fraile Muerto, la villa cordobesa que él rebautizó dándole el nombre absurdo de Bell Ville, cuando encuentra en una mesa algunos libros, entre ellos tres o cuatro de que es autor.

— ¿Se leen estos libros por acá? — pregunta.

— Se leen acá como en toda la República — contesta el dueño de casa.

— No me lo sospechaba — añade Sarmiento, — porque hay en ellos muchas cosas de que no se han dado por entendidos mis compatriotas. Parece que no los conocieran...

NO es brusco con sus subalternos, "aunque supo serlo con sus pares", recuerda don Julio A. Costa, que fué secretario de la Dirección de Escuelas cuando Sarmiento era el director. "Pero era un jefe ideal". Si la ocasión se presenta, hace el trabajo de los demás. Si borronea cincuenta carillas de un tirón, las da a corregir al secretario.

— Saque y ponga, nomás; hay que dar y prestar, como en el Banco de la Provincia. Siempre ha de quedar algo bueno.

Es un enamorado de la "letra inglesa", uniforme y clara. Manda hacer cuadernos de ese "sistema" porque, para él — según se lo había dicho a Alberdi en su polémica — la buena letra es buena educación. Los cuadernos del norteamericano Apleton, tan difundidos, fueron "cosa de Sarmiento".

Anda por las calles, dice el mismo Costa, "con las manos a la espalda, nunca colgando; dice que este es el modo de caminar de los monos, a los que hace lo posible por no asemejarse, a pesar del parentesco". Y camina mirando a todos los que pasan a su lado "con sus grandes ojos leonados que veían en el fondo de las almas y en las lejanías del horizonte". Se da vuelta con frecuencia para contemplar a los que se quedan mirándolo.

"Un día le pregunté:

"— ¿Por qué se da vuelta en la calle a mirar esa legión de papanatas?

"— Porque yo trabajo para los humildes, para los que abren la boca, y son la mayoría; esos hacen también a los presidentes, y si a veces los hacen mal, es porque los miran de atrás."

ASI como es hombre de pocos cumplidos con los de su sexo, es muy galante con las damas, a quienes sabe interesar conversándoles de muchas cosas, y aun se dice que es galán enamoradizo, razón primera de los malentendidos con su mujer, doña Benita, que por celosa "le hace la vida imposible".

Para él, juventud y amor han de correr parejos. Cuando escribe a cierta dama una carta, que es como una despedida al amor y a la juventud, por ahí le dice, con su admirable don de síntesis: "Desde hoy soy viejo".

NATACHA

Cuento de
LOLA PITA MARTINEZ

MAS de medio siglo ha corrido entre los episodios verídicos que vamos a narrar y el Buenos Aires de hoy.

Allá por la calle del Buen Orden entre las de Alsina y Victoria, vivía con su familia un conocido comerciante andaluz. Doña Josefa, su esposa, piadosa y españolísima matrona, se jactaba de no haber usado sombrero jamás; ese adefesio francés que en nada podía competir con la mantilla. Sus dos niñas — Carmen y Natacha — llevábanse en la edad cinco años de distancia. Diez y siete tenía la mayor, Carmen, ya en edad de merecer; doce Natacha, la terrible.

Según la propia expresión de doña Josefa, Natacha era "la piel de Judas". Ella había intentado educar a sus niñas en la austeridad de sus costumbres, pero Natacha desbarraba siempre.

Una vez, salió doña Josefa de paseo con sus dos niñas, cosa que para la familia resultaba todo un acontecimiento. El paseo consistiría en dar una vuelta en tranway. Prepararse era una cosa tan complicada, que ni doña Josefa ni Carmencita repararon demasiado en Natacha. La criada les anunció que "ya venía el tranway", y doña Josefa, poniendo en movimiento el pesado andamiaje de sus polizones, apretó el paso todo lo más que se lo permitían sus altos chapines de charol. Ya en viaje, sentadas las tres en fila, en aquellos bancos largos que daban de estribo a estribo, Carmencita echó una ojeada sobre la pequeña Natacha y con una convulsión apretó la mano de su madre:

— ¡Ay, mamá — dijo, poniéndose roja hasta la raíz del pelo, — mira lo que se ha puesto la niña!

Doña Josefa estuvo a punto de desmayarse. La niña, aprovechando el poco cuidado que habían puesto en ella sus mayores, se había echado encima todo lo que había encontrado en los cajones de la cómoda: había embutido sus manos en unos enormes mitones de encaje, llevaba el abanico de la bisabuela y una cartera de malla que barría materialmente el suelo.

Otra vez, Natacha había hecho algo muchísimo más grave. Desapareció de la casa a eso de las cuatro de la tarde, produciendo una angustia sin límites en el corazón — siempre en estado de alarma — de su madre.

Interrogados los vecinos, nadie supo dar noticias del paradero de Natacha, hasta que dos horas más tarde llegó el almacenero jadeante: "¿Sabe usted donde está su niña, señora? ¡Pues en el baile de la planchadora! Acabo de verla bailando un schotiss con mi mandadero."

Natacha recibió aquel día la azotaina más grande de su vida.

Resuelta doña Josefa a moderar las peligrosas tendencias de su hija, decidió un día ponerla medio pupila en un colegio religioso, mas las hermanas la catequizaron tanto, que la niña se volvió mística en exceso. Vivía encendiendo velitas a todos los santos, persignándose por los rincones, y tan beatificada, que sus padres tuvieron que sacarla, por el temor de que les anunciara que deseaba tomar los hábitos. Había adquirido la costumbre de confesarse todas las mañanas, y naturalmente, ya no tenía pecados que hacerse perdonar; entonces comenzó a contarle al padre cura los pecados de su hermana. Y he aquí cómo fueron descubiertos los amores de la pobre Carmen con aquel auxiliar de policía, que era detestado por doña Josefa nada más que por el hecho de ser de la policía.

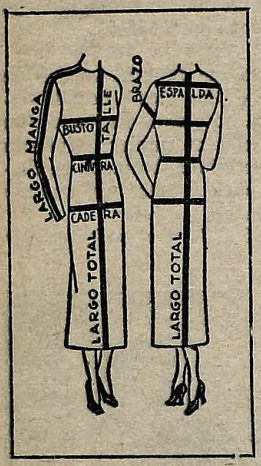
Natacha era la que llevaba y traía los billetitos de amor que se cruzaban los novios clandestinamente. Carmen, no teniendo lugar seguro donde esconder las adoradas misivas de su novio, descosía los ruedos de sus vestidos y los guardaba dentro. Allí fué donde doña Josefa, enterada por el señor cura de los culpables procederes de su hija mayor, estuvo a punto de desbaratar un matrimonio que luego se realizó dichosamente para todos.

"EL día que yo me muera, vendré de noche a tirarte de los pies", decíale doña Josefa a Natacha, queriendo imponerle un freno para cuando ella no pudiera vigilarla ya. Pero ante esta sola idea, Natacha se deshacía en lágrimas, pues a pesar del trabajo que le daba, adoraba a su madre con pasión. *(Concluye en la pág. 89)*



La iniciativa de *El Hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver página 70

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir en los contornos, alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín, cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE 12.30 a 14.30.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 — Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del cincuenta por ciento en el precio.

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Los moldes se remiten francos de porte.

Cupón para solicitar moldes



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha....., de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto ..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDAS Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo.... Espalda.... Largo total de espalda....

Nombre de la solicitante.....

Calle..... Nº.....

Localidad..... F. C.....

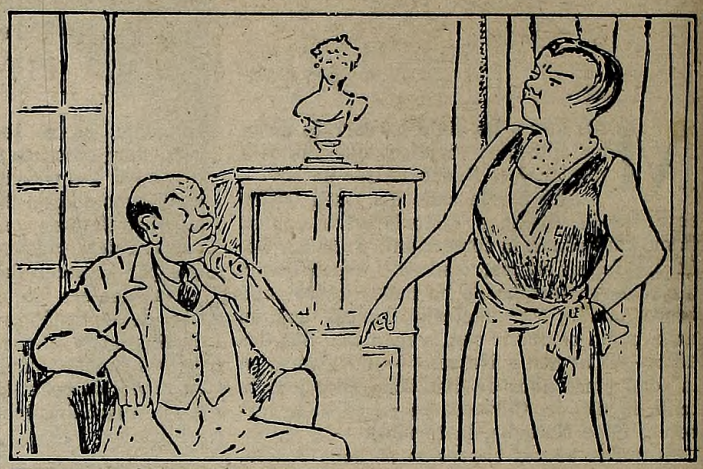
Provincia .....

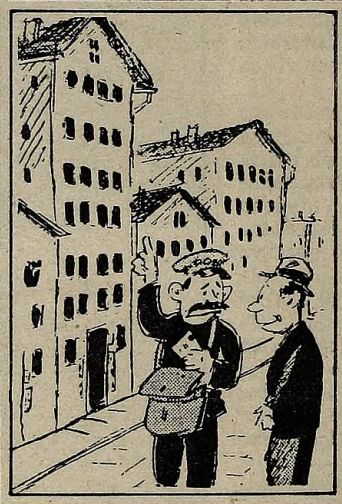
.....

(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 1088 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes.

Nuestro humorismo

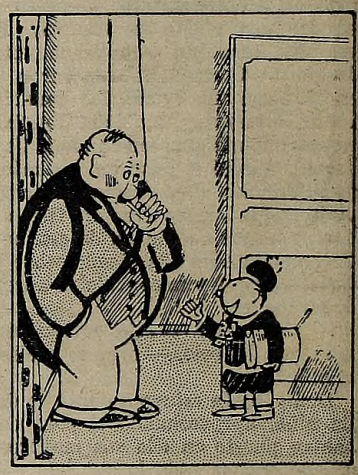




—¿Se puede saber quién es una tal Marisa?

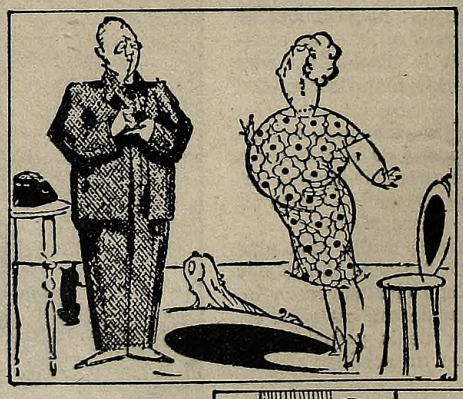
—Estee..., una fija que tengo para las carreras.

—¿Sí?... Pues tu fija acaba de llamarte por teléfono.



—¿Qué tal? ¿Se camina mucho?

—¡No me hable! El tipo del 7º piso desde que le negué la mano de mi hija se escribe todos los días una certificada, y como no tiene ascensor...



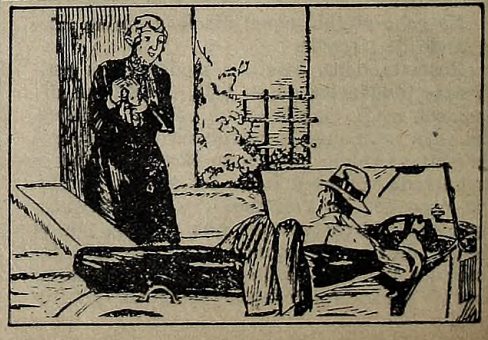
—¿Le has dicho al maestro que te ayudé a hacer los deberes?

—Gracias a eso no me penitenció. Dijo que es injusto pagar las faltas ajenas.

—Su esposo necesita mucha tranquilidad. Le recetaré un narcótico.

—Perfectamente, doctor. ¿Y cuándo se lo daré?

—No se lo dará a él. Lo tomará usted.



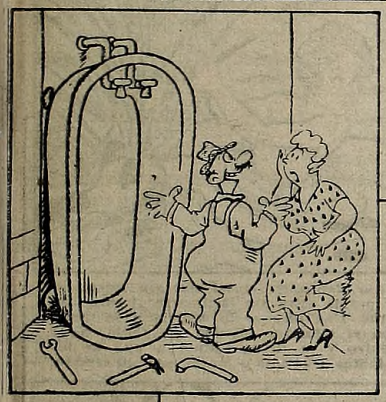
—¡Oh, señor Back! ¡Qué oportuno llega usted! Recién mandé a mi marido en bicicleta a buscarlo.

—Sí, señora... Es que... nos encontramos de pronto en la esquina.

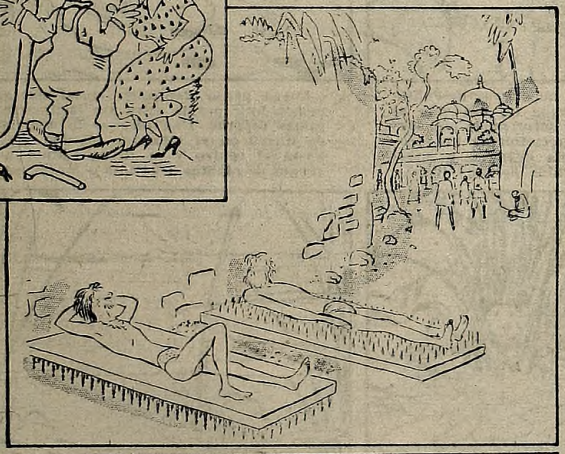
y el de todas partes



—¡Epa, amigo! ¿Quién le ha dado autorización para agarrar ese ladrillo?



—Pero, señora, ¿no me dijo usted que lo que deseaba era poder tomar baños de ducha?



—¿Sabes que he hecho un descubrimiento?... Que en esta forma resulta mucho más cómodo.



—El pobre Antonio se nos fué de un da para el otro. El médico alcanzó a visitarlo una sola vez.
—¡Hay que ver cómo progresa la medicina!



El profesor de geografía.—Riegue un poco más las regiones noroeste y ecuatorial.



¡No deje de aprovechar estas ventajas!

MUCHA gente que halla dificultoso tomar aceite de bacalao puro, ahora toma Emulsión de Scott porque tiene agradable sabor—y está probado científicamente que es *cuatro veces* más fácil de digerir que el aceite no emulsionado. Como se aprovecha mejor, resulta más económico. No se prive de estas ventajas! Tome usted la Emulsión de Scott y úsela para toda su familia como medio de robustecer a todos y como protección contra catarros y tos. Recuerde que contiene el mejor aceite de bacalao y otros valiosos elementos.



Emulsión de Scott

Para su protección los frascos llevan en relieve la famosa marca del pescador con el bacalao. Si no tiene esa marca, no es Emulsión de Scott. No acepte substitutos.

ABRASE UN CAMINO

FUNDADAS EL 2 DE ENERO DE 1915.

Son las Escuelas de Enseñanza por Correo más importantes del mundo. Director General: PATRICIO C. RYAN, Bachiller y Contador Público Nacional.

Regalamos a nuestros alumnos: libros de estudio, papel, sobres, equipos. — Otorgamos diploma.

La Administración de esta Revista certifica la seriedad de esta antigua y prestigiosa Institución.

Reconocemos lo pagado en otras escuelas al que ingrese en éstas.

Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio. A esta garantía, que cumplimos fielmente, debemos la gran prosperidad alcanzada por esta Institución.

Puede ingresar enviándonos lleno el cupón acompañado de un giro postal por **$ 10.—**

ENSEÑAMOS

POR CORREO

Contador		**$ 120**
Tenedor de Libros		**„ 80**
Modista		**„ 85**
Sastre		**„ 110**
Radio-Eletricidad		**„ 140**
Automóviles		**„ 160**
Constructor		**„ 150**
Procurador		**„ 130**
Agrícola Ganadero		**„ 140**
Aritmética.	Por 2 de estos cursos,	**„ 70**
Publicidad.		
Taquigrafía		
Caligrafía..		
Vendedor..		
Ortografía.		
Dibujante		**„ 140**

Estos precios se pagan en mensualidades de $ 10.—

En países EXTRAJEROS, $ 10 valen 3 dólares, y se pagan a los siguientes diarios:

Bolivia, "El Diario", La Paz. — **Chile**, "La Nación", Santiago. — **Colombia**, "El Tiempo", Bogotá. — **Costa Rica**, "Diario de Costa Rica", San José. — **Cuba**, "Diario de la Marina", Habana. — **Dominicana**, "Listín Diario", Santo Domingo. — **Ecuador**, "El Telégrafo", Guayaquil. — **El Salvador**, "La Prensa", San Salvador. — **Guatemala**, "Liberal Progresista", Guatemala. — **Honduras**, "Diario Comercial", San Pedro Sula. — **México**, "La Prensa", México. — **Nicaragua**, "La Noticia", Managua. — **Panamá**, "Star y Herald", Panamá. — **Paraguay**, "Paraguay", Asunción. — **Perú**, a nosotros. — **Puerto Rico**, "El Mundo", San Juan. — **Uruguay**, "El Día", Montevideo. — **Venezuela**, "Panorama", Maracaíbo.

ESCUELAS SUDAMERICANAS

695, Avda. Montes de Oca, 695 - Bs. As.
(Palacio propiedad de estas escuelas)

Nombre .....

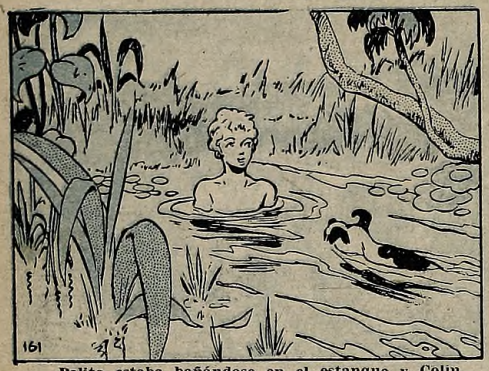
Dirección .....

Localidad .....

Curso que desea estudiar .....

Aventuras de Caza del Pibe Palito

Por CAZENEUVE



Palito estaba bañándose en el estanque y Colín lo acompañaba nadando alegremente en torno de su amo.

—¡Qué linda está el agua, Colín!...

Colín intentó una respuesta, pero al primer ladrido se le llenó la boca de agua.



Cerca de allí, sobre un montículo de tierra, estaba Ugú vigilando los contornos, tal como muchas veces lo había hecho con los monos de su tribu. Si algún peligro amenazara, el cuadrumano gruñiría avisando a Palito; al menos, así había hecho otras veces y así lo esperaba el pequeño cazador.



Pero alguna vez ocurre lo contrario que de costumbre; cuando Palito y Colín salieron del agua se encontraron con que el mono se había ido, abandonando su puesto de vigilancia.

—¿Ocurrirá algo?... ¿O Ugú se aburrió de su trabajo y se fué?...



Otro inconveniente se le presentó a Palito: no encontró sus ropas. El mono las había llevado.

—¡Esto no me gusta! ¡Ugú se ha propuesto darme un disgusto!...

De súbito, volvióse bruscamente hacia un punto donde escuchó un leve ruido.



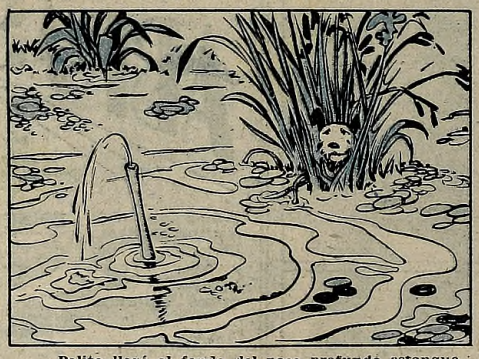
Alzando el cuerpo para ver más lejos, descubrió a un cocodrilo que se arrastraba en dirección al estanque. Palito lo observó con sorpresa, lo que menos esperaba ver por allí era precisamente un cocodrilo; no habitaban en aquella comarca y aquel ejemplar tendría que haber venido de muy lejos.



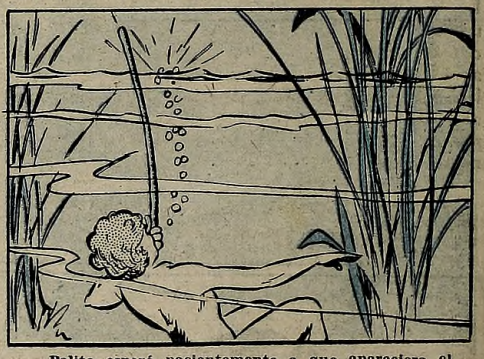
Luego pensó Palito en sí mismo; sin ropas no podría huir por la selva sin lastimarse al rozar las ramas ásperas. Una idea se le ocurrió y se metió de nuevo en el estanque seguido por Colín. Nadó hasta el centro y se detuvo junto a uno de los grupos de plantas acuáticas y juncos que allí crecían.



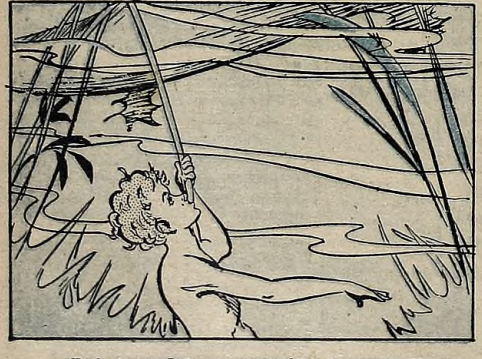
Eligió una rama de caña hueca, la cortó, la abrió por ambos extremos de modo que quedó hecho un tubo perfecto y luego de apoyar un extremo de la caña sobre su boca y sostenerla en alto con una mano, se sumergió en el estanque, no sin antes haber dado una orden a Colín.



Palito llegó al fondo del poco profundo estanque y cuidó que un extremo de la caña sobresaliera de la superficie del agua; a través de la caña podía respirar y permanecer largo tiempo oculto bajo las aguas. Colín, mientras tanto, fué a ocultarse entre los juncos, tal como le ordenó su amo.



Palito esperó pacientemente a que apareciera el cocodrilo, del cual no le cabía duda que lo estaba buscando a él. Pero no le asustó esa idea; podía respirar lo más bien por la caña y permanecer oculto en aquella forma todo el tiempo que fuera necesario. De pronto se le ocurrió un pensamiento.



¿Y si el cocodrilo se sumergía y lo sorprendía en su escondite? A tiempo que esta idea lo asaltaba vió la obscura silueta del saurio que se acababa de meter en el estanque. Con ansiedad lo vió sobre su cabeza, nadando lentamente; vió primero su cabeza, luego su vientre, y por último la cola.

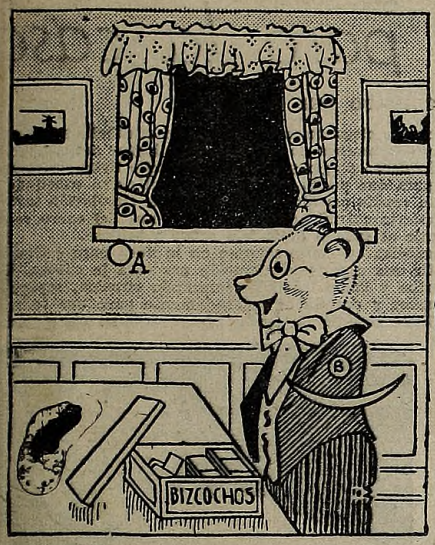


Al ver que la cola del saurio se alejaba respiró con alivio a través de la caña; la bestia se había alejado sin notar su presencia. Esperó un rato más y salió del estanque; vió a Ugú en su puesto de vigilancia en lo alto del montículo de tierra. ¡A buena hora aparecía el mono!



También estaba cuidando las ropas que se llevó para salvarlas del cocodrilo. Palito comenzó a vestirse y observó la tranquila actitud del mono con enojo. Tenía deseos de retarlo, pero ¿para qué, si Ugú no le entendería y seguiría convencido de que había procedido cuerdamente?

PARA LA GENTE MENUDA





C PALANCA D

ESCENA PARA ARMAR

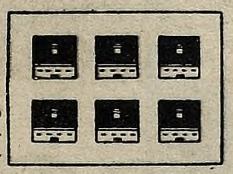
La que hoy ofrecemos a nuestros lectorcitos es doblemente interesante por tratarse de una escena animada y que requiere cierta habilidad para el montaje de las piezas. Como de costumbre, se empezará por pegar la figura sobre cartulina. Después se procederá a recortar las cuatro piezas: la principal, la palanca, el osito curioso y el brazo del osito glotón. En la pieza principal, con mucho cuidado, se recortarán el espacio negro de la ventana y el arco que se ve debajo del círculo B. Entonces, mediante cuatro broches para sujetar papeles — y guiándose por las indicaciones del esquema que muestra al juguete "visto de atrás" — se unen las piezas a nivel de los círculos: A con A, B con B, C con C y D con D. Así armado el juguete, cada vez que se mueva la palanca hacia uno y otro lado se verá a los ositos moverse con mucha gracia.

CAMINO LARGO

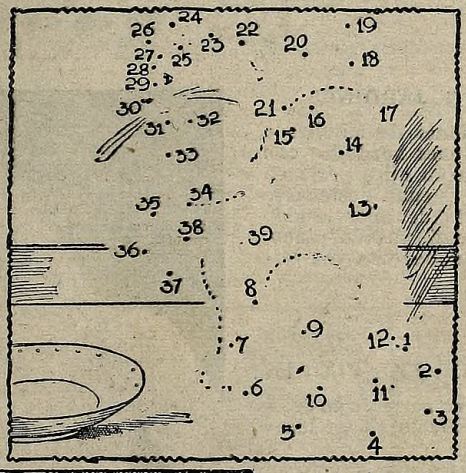
Veamos si encuentran ustedes, a través de este laberinto, el camino que debe seguir la niña para llegar hasta el sitio en que se hallan sus amiguitos esperándola para jugar.



EL SERENO PEREZOSO



Un sereno tenía la obligación de vigilar seis casas. En cada recorrida debía pasar *por lo menos una vez* por los cuatro costados de todas ellas. Como las casas estaban tan cerca que pasar junto a una equivalía a pasar también junto a la vecina, encontró el modo de economizarse trabajo haciendo la recorrida lo más corta posible sin dejar de cumplir con la obligación contraída. ¿En qué forma resolvió su problema? Al pie de la página está la solución.



UN BONITO CUADRO

Peguen sobre un cartón el dibujo que aparece abajo y representa un lindo ramo de amapolas, margaritas, alverjillas y madreselvas, atado con un lazo. Si el cartón elegido mide dos o tres centímetros más que el grabado, mejor, pues podrán pintarle una orla que haga las veces de marco. Utilizando acuarelas, apliquen un tono suave al fondo y luego apliquen colores al ramo. Les resultará un cuadrito muy vistoso.





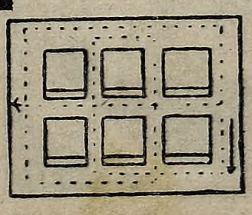
LA CUEVA DE LOS CONTRABANDISTAS

Correteando por un lugar solitario de la costa, estos cuatro niños encontraron una caverna, y, movidos por esa curiosidad imprudente que suele ser causa de tantos males, se metieron en ella. Con gran sorpresa descubrieron un arca llena de misteriosos paquetes. Ya se disponían a abrirlos cuando oyeron voces de hombres que los hicieron huir despavoridos. Esos hombres, dueños de los paquetes, eran seis contrabandistas, que estaban escondidos en la cueva. ¿Los ven ustedes?

COMPLETEN EL DIBUJO

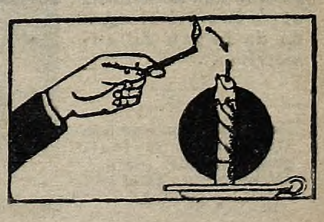
Tomen un lápiz y vayan uniendo correlativamente, con un trazo continuo, los puntos señalados con números en el dibujo, empezando por el 1 y terminando en el 39. De este modo completarán la silueta de un gracioso animal doméstico. ¿Adivinan ustedes de qué se trata?

SOLUCION AL PROBLEMA DEL SERENO

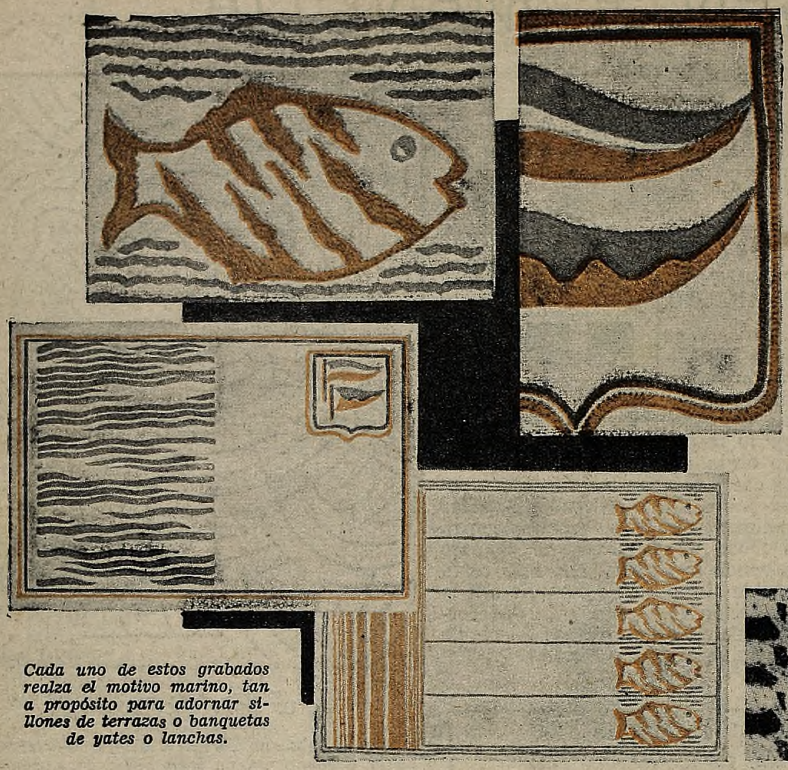


EL FUEGO SALTARIN

Para terminar, les enseñaremos un experimento que tiene algo de misterioso. Enciendan una vela y apáguenla al cabo de un rato. Luego, antes que la mecha se enfríe, acerquénle, sin tocarla, un fósforo encendido. Verán cómo la llama de éste parece dar un salto hacia la vela, que vuelve a encenderse.



La página para la casa



Cada uno de estos grabados realza el motivo marino, tan a propósito para adornar sillones de terrazas o banquetas de yates o lanchas.

EL CONFORT EN LAS TERRAZAS Y JARDINES

Nada más indicado para fundas de sillones de mimbre o bancos de las canoas como estos almohadones bordados con motivos alusivos, para los cuales se utilizarán hilos perlé en colores lavables a la vez que vistosos, que puedan destacarse de la tela de fondo, que será preferible sea de color crudo.

Puntos: seleccionados entre los de cadena, pasado plano, rama y cadena. Medida de dichos almohadones una vez terminados: 35 x 50.

●

PARA CONSERVAR LA FRESCURA DE LAS FLORES

— Un ramo de flores marchito puede recobrar parte de su frescura rociándolo con abundancia y suspendiéndolo en un lugar húmedo y fresco.

— Si se pone un poco de alcanfor en el agua donde se colocan las flores, se hallen éstas sueltas o reunidas en ramos, se conseguirá que se refresquen.

— Las camelias se conservan durante muchos días introduciendo el extremo de su tallo en un trozo de patata mondada.

— Las azaleas pierden los pétalos antes de empezar a marchitarse. Para evitarlo, bastará introducir en el fondo de la corola una gotita de goma especial, la que la mantendrá unida al cáliz.

— Para conservar las flores ocho o diez días, se añade un poco de sal de amoníaco al agua en que se sumergen los tallos.

También puede obtenerse el mismo resultado añadiendo una aspirina en el agua donde hayan de sumergirse.

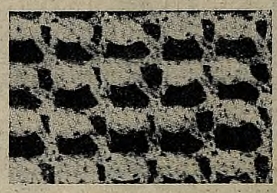


Las vainillas en este tejido crean un motivo de elegancia graciosa que acentúa el voladito en el cuello y pechera.

CUIDADO DEL CABELLO

Para poder lucir un peinado elegante es menester que el cabello sea suave, sedoso, y que brille encantadoramente, lo cual se puede lograr acepillando el cabello con constancia. Se debe escoger para ello un cepillo liviano con cerdas de diseño ondulado para que pueda penetrar hasta el cuero cabelludo y darle un buen masaje. Un cepillo así diseñado estimula la circulación tardía, desaloja partículas de materia extraña que tupen los poros del cuero cabelludo, y lustra y da masaje al cabello dejándolo suave y brilloso.

Cuando se acepille el cabello, comience siempre en la nuca para estimular la circulación hasta sentir una agradable vibración por toda la cabeza. Use un movimiento hacia arriba y hacia los lados formando círculos; separe el cabello en manojos pequeños y acepíllelos separadamente para que toda la cabeza quede lustrosa. Si se acepilla de modo que se formen círculos con un cepillo de cerdas onduladas y bien espaciadas, la onda en el cabello no se estira, y, por lo tanto, se conserva más tiempo. Acepillar el cabello durante diez minutos diariamente constituye en sí un excelente tratamiento.

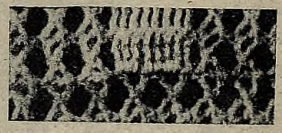




En hilos de colores claros está tejido este juvenil chaleco que lleva las costuras sujetas con lacet.



Chemisier. Puntos varetas y ojales, canesú listado. Cinturón y cuello en punto apretado.



ENCANTO DE LOS ENCAJES TEJIDOS

He aquí tres primorosos modelos de blusas tejidas al crochet, tan juveniles como encantadoras en su sencillez para usar bajo los sacos.

La poca complicación de sus puntos, poniéndolas al alcance de todas nuestras tejedoras, será motivo certero de su éxito.

1º Fresco y seductor tejido en hilos de colores claros, cuya personalidad es la de sus costuras hechas con un cordoncillo o lacet de color, a manera de tientos, seleccionados entre el rojo, verde y azul. El cierre, que es delantero, se verá disimulado debajo de una rosetita del mismo material y color que el de las costuras. Un cordón con tul, también del mismo material, corre debajo del cuello y termina adelante con un moñito a guisa de corbata.

2º Clásico chemisier, puntos varetas y ojales, canesú listado por varetas, cierre delantero, cuello, cinturón y puños también de varetas.

3º Blusa de ojales cerrados con medio punto, contado por vainillas también tejidas. Un ligero volado dispuesto en forma de plastrón, y repitiéndose en las mangas, terminará la prenda.



HOGAR

Mujer: el hogar es obra tuya. Tú eres su artífice. Su pilar. En ti consiste que sea risueño, floreciente, alegre, cálido, prolífico. Si huyeras espiritualmente de él, callejera o frívola, huirías de ti misma, de tu vida auténtica, de tu futuro. Serías desertora. Irreverente a la veneración que debes a tus hijos, a tu esposo, a ti misma. Que si detestas tu nido o te fastidias en él, de ti misma te fastidias o a ti misma detestas. Y el hogar es tu vida entera. Tu templo. Tu razón de ser, de existir. Allí tu alma, allí las almas de los tuyos, cobijadas, crean un mundo propio, un universo propio, extendido a la eternidad a través de los hijos, de los nietos, de los bisnietos, más, mucho más allá de ti misma, hacia lo infinito.... Y tú eres la principal artífice de esa maravilla. La fundadora de cosmos espirituales, de universos anímicos, nuevos, eternos... ¿No concibes la sublime gloria de lograr, por tu intermedio, esa creación milagrosa, esa obra de arte con arcillas vivientes?...



COMO PROTEGEN SU ENCANTO LAS DAMAS MAS REFINADAS

Use Odorono con regularidad y se sentirá usted segura de que la transpiración no habrá de causarle contrariedades. Odorono es fácil de usar. Los médicos han reconocido que es completamente inofensivo.

Hay dos grados de Odorono: Normal, para uso corriente—e Instant para uso rápido y para las personas de piel delicada.



ODO-RO-NO

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Unión Telef. 7862, Mayo
Horario: de 14 a 20 horas.
PARANA 275, 2º piso.

Sus hijos, cuya educación tanto la preocupa, pueden estar constantemente al lado de la voz de

RADIO EL MUNDO

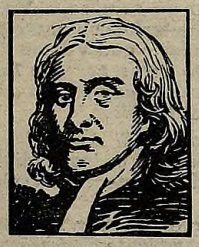
porque en esta broadcasting no se dice nada que pueda alterar el ritmo de su espíritu.

Muchos hombres notables fueron de reducida estatura



ESOPO

La opinión pública estima, en general, que los hombres notables son como los edificios y las torres. Cuanto más elevados, más importantes. Lo mismo opinaron los escultores, para los cuales no existió jamás una personalidad de talla mediana. Empero, la realidad parece ser otra. El genio, tanto en la acción política como en las ciencias y en las artes, ocupa menos lugar que la vulgaridad. La mayoría de las notabilidades del pasado y del presente han sido y son hombres de mediana estatura... Diversos proverbios confirman lo que es convicción general. Las joyas más preciadas son las que ocupan menos lugar, y las esencias y extractos no se guardan en frascos desmesurados y ni siquiera corrientes. Los investigadores, para no ser menos, han llegado a declarar que existe una correlación entre el excesivo desarrollo del cuerpo y la escasez de cerebro.



MILTON

Veamos algunos casos.

Los más grandes conquistadores y generales de la humanidad: Atila, "flagelo de Dios", Timor el Tártaro, Carlos Martel, Condé, Francis Drake y el almirante Keppel fueron hombres de reducida estatura.



DICKENS

No más elevado fué Tito, el emperador romano; Federico el Grande, además de notable por su vida, lo fué por la reducida estatura; Oliverio Cromwell, también, no sobrepasó a sus contemporáneos más que por su inteligencia. Retrocediendo a la antigüedad, diremos que Ulises, el héroe de la guerra de Troya, no fué elevado sino por los buenos oficios de Pallas, que lo deseaba esbelto para hacerle admirable.

Napoleón Bonaparte y su adversario el duque de Wellington, pueden, verdad que sin desmedro, figurar entre los hombres de escasa estatura. El primero, con sus botas calzadas, asegura uno de los que lo conocieron en Santa Elena, no pasaba de los cinco pies y dos pulgadas inglesas de altura, y Wellington sólo lo sobrepasaba en seis pulgadas.

Los hombres de letras, por lo general, no hacen buen papel sino sobre el papel. Bokoris, uno de los sabios de Egipto, era sencillamente un enano. Los antiguos hablan de Esopo como si no hubiera sido otra cosa. Horacio era un hombrecito feo y hasta barrigón. Confucio no llegó a la estatura media. No se sabe nada sobre Shakespeare, pero, sí, hay quienes afirmaron que Milton era bajo. Macaulay, el maestro de historiadores, no debió ser más alto. Dickens era de talla exigua, y Thackeray se vanagloriaba de sobrepasarlo unos pocos centímetros, literatura aparte. Thomas Moore no pasaba de los cinco pies, y hasta firmaba algunas cosas con el seudónimo de "Thomas Litlle" (Pequeño). Pope era un pigmeo de cuatro pies y seis pulgadas. Voltaire y Scarron estuvieron a la altura de la talla de un ciudadano de Liliput. Swift, bastante grueso y pesado, sólo medía cinco pies y ocho pulgadas, y dos menos tenía Lord Lytton. El filósofo Stuart Mill tenía la misma altura que Swift. Kant y Schiller fueron hombres bajos, y en cuanto a Goethe, a quien los escultores han estirado bastante, llegando algunos a darle las proporciones de un coracero, no era más que mediano.



VOLTAIRE



SCHILLER

Miguel Angel era muy bajo, y otro tanto se puede decir de Bruneleschi. Calvino era un hombre bajito. Lutero sólo de talla mediana, y Erasmo, el gran Erasmo, más bajo que el anterior. Gladstone fué muchísimo más elevado en sus discursos que en estatura.

Y, para clausurar la serie, recordemos a la diminuta figura del difunto canciller Dollfus, y callemos por discreción la de otros muchos contemporáneos notables, varios de los cuales se han destacado en la política argentina.



MIGUEL ANGEL

DOLORES POR TODO EL CUERPO

El reumatismo es un mal insidioso, y ataca sin previo aviso. Sea en un brazo o en una pierna, y luego los dolores se extienden por todas las partes del cuerpo, si es que no se hace algo para evitarlo. Si Vd. ha experimentado estos primeros indicios de reumatismo, no espere hasta que el mal se apodere completamente de Vd. para iniciar un tratamiento.

Empiece a combatirlo inmediatamente: en ayunas, una dosis de las "Sales Kruschen" todas las mañanas.

"Kruschen" es una combinación de sales minerales que contienen las aguas de estos manantiales europeos que han sido concurridos durante siglos por personas que sufren del reumatismo. La dosis diaria de "Kruschen" limpia al organismo de perniciosos ácidos e impurezas y asegura la eliminación regular de desperdicios de la digestión. El hígado, riñones e intestinos son estimulados a cumplir su función puntual y eficientemente, y como consecuencia esos dolores y malestares tienden a desaparecer. Y si Vd. persiste en tomar diariamente la dosis de "Kruschen", en breve no volverán a molestarle más.

Las "Sales Kruschen" se venden en todas las farmacias, a $ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

Un **BALSAMO MARAVILLOSO**



Para el
CANSANCIO Y DOLOR de los PIES Y PIERNAS TORCEDURAS - GOLPES



Un pequeño masaje con Bálsamo Dr. Scholl, y, desaparece en un instante todo el dolor, ardor y cansancio de los pies, tobillos y piernas. **No hay nada mejor para los dolores musculares, torceduras y golpes en cualquier parte del cuerpo. Millones de personas lo usan en el mundo.**

En tarritos de $ 1.80 y $ 0.70.

BALSAMO PÉDICO Dr Scholl

RADIO para acumulador. Toda onda. De 6 lámparas. Consume 1 y ½ amperes por hora. Si no le agradara lo devuelve y le devolvemos el dinero. El acumulador puede volverlo a cargar en una usina o alternando con el de un auto. Radio para corriente alternada, toda onda, 7 lámparas, "ojo eléctrico". Radio para continua, 7 lámparas, "ojo eléctrico", toda onda. Wincharger. Motorcito generador. Usina eléctrica de 8 lámparas, montada para casa de campo. Acumulador de 180, de 120 y de 90 amperes.



NECESITAMOS AGENTES.
FABRICA DE RADIOS DE CALIDAD 689 - Av. Montes de Oca - 695 Buenos Aires

Fotografías publicadas en EL HOGAR
Si Vd. tiene interés en ellas, diríjase a nuestra Sección Publicidad.
Avda. ROQUE SAENZ PEÑA 655
U. TI 38 - Mayo - 2012 y 2013

La Paja en el Ojo Ajeno...

Semanalmente se premiará con un argentino oro a los que remitan las mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

J. C. P. (Mendoza), *Aga Khan* (Capital) y *Florencio Ramírez* (Rosario).



EMPECEMOS en tono elegíaco, con las palabras del poeta: "Que haya un cadáver más, ¿qué importa al mundo?"

El cadáver más es el de una ilusión menos. ¡Qué desengaño, queridísimos lectores!

Nuestras más arraigadas convicciones se han derrumbado por completo. Ya nada ni nadie podrá restañar la herida abierta en nuestra alma por la deslealtad ajena.

No. No creáis que se trata de nuestra secretaria. La pobrecilla nos tiene una fidelidad canina. ¡Hay que ver la canina que nos tiene! El desengaño es mucho más profundo.

Porque una secretaria puede tener sus veleidades, como un poeta, cuando anda por la edad de los dientes de leche retóricos, puede en un momento de extravío firmar un poema sin fondos. Hasta nosotros tenemos cierto pecadillo de plagio..., ¿recordáis?

Al fin y al cabo las secretarias, los poetas y los lapajaenelojoajenistas somos seres de carne y hueso. (Los poetas, en general, más hueso que carne.)

Pero ¡un Editorialista! ¡Todo un señor Editorialista!

Pues bien. Ese es el terrible acontecimiento. Ya tenemos al Editorialista que dió aquel mal paso, y lo peor de todo, sin necesidad...

Conocéis el respeto profundo que nos inspira la sección "Editoriales" de los periódicos. Son ellas para nosotros la cristalización de la sensatez, el poso de la sabiduría, el sedimento de la prudencia y de la honestidad.

Dejamos de lado a todos los filósofos, a todos los ensayistas, a todos los poetas, cuando tenemos para leer uno de esos artículos que ostentan los atractivos títulos de "Los warrants y la prenda agraria" o "La Orientación Nacionalista en la Piscicultura". ¡Qué no haremos cuando nos encontramos uno que se titula: "La Moneda divisionaria"! Nos lo sorbemos de un trago. Es lo que hicimos con el que apareció con ese título en *La Nación* del 13 de agosto.

Y es lo que volvimos a hacer cuando, tres días después, el 16, encontramos "otro" artículo con el mismísimo título en *Los Andes* de Mendoza.

Pero este segundo trago se nos atragantó. Para que podáis juzgar, os daremos dos gotas de cada trago.

La Nación:

Pero es evidente que esas masas enormes de metal — 440.727 kilogramos—han desaparecido de la circulación. Un tiempo, hacia 1890, el peso del metal se cotizaba a más que el valor nominal de la moneda.

Al despreciarse las sumas menores de cinco centavos, no sólo se establecen diferencias substanciales en los pagos numerosos que empresas y casas suelen realizar por diversos motivos...

Los Andes:

Pero la realidad es que esas masas enormes de metal — kilogramos 440,727 — han desaparecido de la circulación. El fenómeno se explica porque más o menos por el año 1890 el peso del metal se cotizaba a más que el valor nominal de la moneda.

Al despreciarse las sumas menores de cinco centavos, se establecen diferencias substanciales en los pagos numerosos que las empresas y casas de comercio de ventas al menudeo realizan por diversos motivos...

¿No desmoraliza esto a cualquiera?

Porque un editorialista no es un señor cualquiera, sino un respetable caballero.

Tan respetable que hasta tiene su poco de asma y sus atisbos de gota.

Y sorprenderlo de pronto así, "in fraganti", metiéndole tijera a las columnas de un colega... ¿No es como para salir corriendo y hacerse pistolero?

●

HAY personas impacientes hasta la exageración.

Entre ellas figura cierta distinguida corresponsal de *El Argentino* de Chascomús, que dirigió al director de dicho diario una carta fechada el 4 de agosto, en la que le decía:

"Tengo el agrado de saludar a Vd. con fina atención y felicitarlo con motivo del 50º aniversario del diario que Vd. tan dignamente dirige, y *hago votos por que las bodas de oro se conviertan muy pronto en diamante, para bien del pueblo.*"

El pueblo, lo mismo que *El Argentino*, por más pronto que lleguen esas bodas de diamante, serán entonces, infaliblemente, veinticinco años más viejos.

No así la gentil corresponsal y sus compañeras de sexo, que para entonces apenas si tendrán diez u once años más. Porque es sabido que el tiempo es muy galante con las damas, y corre tan desparejo que se han dado casos en los que en un mismo matrimonio celebraba el marido las bodas de oro, y la esposa solamente las de plata.

●



SI queréis abandonar el tabaco y no sabéis cómo hacer, podéis leer esta receta que, según *La Acción* de Rosario, del 27 de julio, es de un sabio de Dresde. Por supuesto que nosotros nos lavamos las manos:

Según manifiesta el Dr. Hachnel, de Dresde, dispone ahora la medicina de un medio para desacostumbrar a los fumadores al tabaco, transformando la inclinación que le tienen en una radical repugnancia. Basta una inyección de *un metro cúbico* de transpulmina.

Ya veis que no es tanto; por otra parte, nos dicen que

..se repite la inyección dos o tres dias consecutivos...

Os podemos asegurar que la mayoría no necesita pasar de la primera dosis. Después de recibir el primer metro cúbico de transpulmina, el que no cae transpulminado, se transforma en camión de riego o en tanque australiano. En cualquiera de los tres casos, no se vuelve a probar un toscano...

●



CADA día que pasa tenemos el dolor de acostarnos convencidos de que nuestra ignorancia en materias bélicas crece de un modo alarmante.

En las guerras chinas del siglo pasado, era fama que se usaban cañones de porcelana.

Hoy sus armamentos están tan modernizados, que, según *La Prensa* del 4 de agosto:

PREOCUPA A TOKIO LA ACTIVIDAD DE LA AVIACION CHINA

Leemos todo el telegrama que sigue a este título, y os juramos que en todo su texto no aparece, no ya un trimotor, ni siquiera un modesto barrilete, de los que acaso supongáis que forman la aviación china.

Se habla, es verdad, de "escuadrillas de bombardeo", así, entre comillas, pero se aclara:

...Esas escuadrillas están generalmente integradas por soldados chinos que se *hacen pasar por "coolies"* y consiguen pasar a través de las líneas niponas, llevando consigo bombas de fabricación personal, bajo sus amplias *vestiduras flotantes*, que ayudan a la ocultación de objetos.

No dejará de ser interesante contemplar a esas "escuadrillas" de soldados que se mantendrán en el aire gracias a las vestiduras flotantes, mientras se hacen los coolies.

Lo cierto es que si continuamos leyendo esta clase de noticias los que vamos a terminar "coolies" seremos nosotros.

●



PARA publicar esta clase de noticias no es imprescindible ser un gran diario de la capital. *El Diario* de Trenque Lauquen también trae las suyas. El 22 de julio hizo esta revelación:

Un submarino británico fué descubierto en aguas inglesas

Nos imaginamos el susto que se pegarían los súbditos de Jorge VI que lo descubrieron. Parecido al que nos llevamos una noche que nos descubrimos audazmente acostados en nuestra propia cama. Si no hubiera sido por la pereza de levantarnos, hubiéramos puesto al intruso de patitas en la calle. Es lo que, según parece, quisieron hacer con el tal submarino, ya que desde:

el destróyer *lanzaron dos detonaciones directamente sobre su chimenea,* lo que virtualmente venía a ser como abrir el fuego.

Parece que las detonaciones no pegaron en el blanco, porque ¿qué hubiera sido del submarino si le estropean la chimenea? Aunque acaso entonces se le hubieran bajado los humos...

●

HASTA aquí vamos bien.

Esta fué la filosófica contestación del señor que habiéndose lanzado al espacio con fines eliminatorios, desde el sexagésimoquinto piso de un rascacielo, se encontró, al pasar frente al trigésimosegundo, con un amigo asomado al balcón, que le preguntó:

—¿Qué tal? ¿Cómo te va?

Se trataba, evidentemente, de una persna seria que no quería adelantar impresiones, por si a último momento se arrepentía. Porque es un papelón aparecer en los diarios como cierto ciudadano de Rafaela, que, según *La Opinión* del 31 de mayo:

Estaba cansado de la vida. *Por eso se suicidó matándose para siempre.*

Para después de esta terrible decisión de matarse para siempre, y no por un rato, salir arrepintiéndose, pues, según el mismo diario:

...preferible es la muerte, se habrá dicho Freigo, *y contra ella atentó.*

¡Atentar contra la muerte después de semejante declaración! ¡Esos tipos indecisos!

regía yo mismo el templo de Zeu, del cual dependía la parroquia a que pertenecía esa desdichada casa. Habiéndome informado la madre del viudo de lo que sucedía, decidí cerciorarme personalmente.

"Y esa misma noche fuí allá. Rodeado por un absoluto silencio, me abismé en la lectura de libros sagrados, y nada noté de anormal hasta la una de la mañana. A esa hora, levantando casualmente la vista, vi la silueta de la muerta emerger de la nada y colocarse en su posición de dolorosa observación hacia el *tansú*.

—¿Vió usted?

—Como lo estoy viendo a usted, amigo mío... Sin perderme de ánimo, le hablé de esta manera:

"—Estoy aquí para ayudarte... ¿Hay algo acaso en el *tansú* que te perturba? ¿Podría averiguarlo yo?...

"La sombra asintió con un ligerísimo movimiento de cabeza. Entonces me levanté y abrí sucesivamente los cuatro cajones vacíos del mueble. Los examiné minuciosamente y los golpeé con los nudillos: nada. Mientras la sombra mantenía inalterada su mirada ansiosa, noté que el fondo de los cajones estaba cubierto de papel, y pensé que algo podría estar oculto debajo de las hojas. Levanté el papel del primero, del segundo, del tercero... y hallé una carta.

"—¿Es esto? — pregunté.

"Solamente entonces la sombra se dió vuelta hacia mí, pero siempre con la mirada fija en la carta.

"—¿Debo quemarla?

"Asintió con un movimiento lento.

"—Mañana temprano la quemaré en el templo, y sólo yo la leeré.

"Sonrió, y se fué desvaneciendo.

"A eso del alba quemé el documento. Era una carta de amor apasionado escrita por la difunta en la época de sus estudios en Tokio. Pero este es un secreto que morirá conmigo. El fantasma no apareció más. He terminado, amigo mío. ¿Qué opina usted?"

Dentro de unos minutos el tren llegaría a su destino.

Al formularme la pregunta, el doctor Kwairyó se había levantado para prepararse a bajar.

— Pronto, una contestación — insistió. — Aunque sea brutal, si la piensa. Dentro de un minuto nos separaremos para distintos caminos. Conteste usted...

El tren se paró.

— Comprendo — continuó, inclinándose para abrir la portezuela; — no se atreve. Sin embargo, me había usted prometido que me creería...

Nos apretamos las manos. Bajó.

— He aquí cuál es la diferencia que existe entre nosotros y ustedes — agregó tranquilamente. — Al transponer los arcanos umbrales de la muerte, vuestra ciencia, sin duda magnífica, se disuelve en silencio. En lugar, para nuestro modesto saber, ese campo no tiene límites: vida y supervivencia se prolongan naturalmente y nos hallamos en condición de hablar de ello. Recuérdelo usted...

Me sonrió con una de aquellas sonrisas definitivas, postreras, que diluyen las palabras "Adiós para siempre" en un juego de músculos imperceptiblemente triste, y desapareció por una escalera subterránea.

EL SECRETO DEL "TANSU"

(Continuación de la página 75)

"NATACHA"

(Continuación de la página 81)

Natacha tenía unas botas blancas de caña abotonada, que constituían la suprema expresión de la elegancia.

Aquellas botas eran para usarse sólo en muy excepcionales ocasiones, pero Natacha las acariciaba con placer ingenuo. Sólo una vez las había llevado a la escuela de las de Sánchez, adonde ahora concurría como alumna, y había tenido un éxito tan grande, que su mayor anhelo era volvérselas a poner.

Fué por aquel entonces que su madre cayó enferma. Como era persona muy querida por sus amigas y parentela, la casa se llenó de gente y un trajinar constante de medicamentos, consultas y cuchicheos trastornaron la vida de la casa, sin que nadie tuviera tiempo de acordarse de Natacha. Esta dejó de ir a la escuela para poder acercarse, cada vez que se lo permitían, al lecho de su madre, fulminada por un mal que en pocos días había de llevársela a la tumba. Natacha lloraba día y noche, no probaba bocado y había enflaquecido mucho.

Una madrugada la madre murió. Los gritos y los sollozos que Natacha oyó desde su cama le dijeron bien claro que acababa de producirse el desenlace inevitable. Temblando, saltó de la cama, donde había dormido medio vestida, se estiró las medias que tenía puestas, y al agacharse para buscar los zapatos, tuvo una peregrina idea: podía ponerse las botas blancas sin que nadie le ordenara quitárselas...

Se las calzó llorando, con el corazón transido de pena, pero se las calzó. Y al llegar, desabotonada, despeinada, deshecha en llanto, junto al lecho mortuorio de su madre, brillaron las botas blancas con fulgor tan extraño, como si hubieran sido de metal. Natacha sintió que unos ojos, no los de los presentes, demasiado trastornados por lo que ocurría, sino unos ojos ya del otro mundo, la envolvían en una vergüenza sobrenatural, y escabulléndose un instante entre la gente que llenaba el cuarto, fué a arrancarse de los pies aquel bochorno que le impedía besar la mano aún tibia de su madre.

Al día siguiente, en el altar de la Virgen del Carmen de la parroquia de la Concepción, un alma turbada dejó a hurtadillas un extraño ex voto: un par de botas blancas, de caña abotonada, que el cura párroco, después de reflexionarlo largamente, dejó reposar allí al pie de la Virgen con valor de ofrenda.

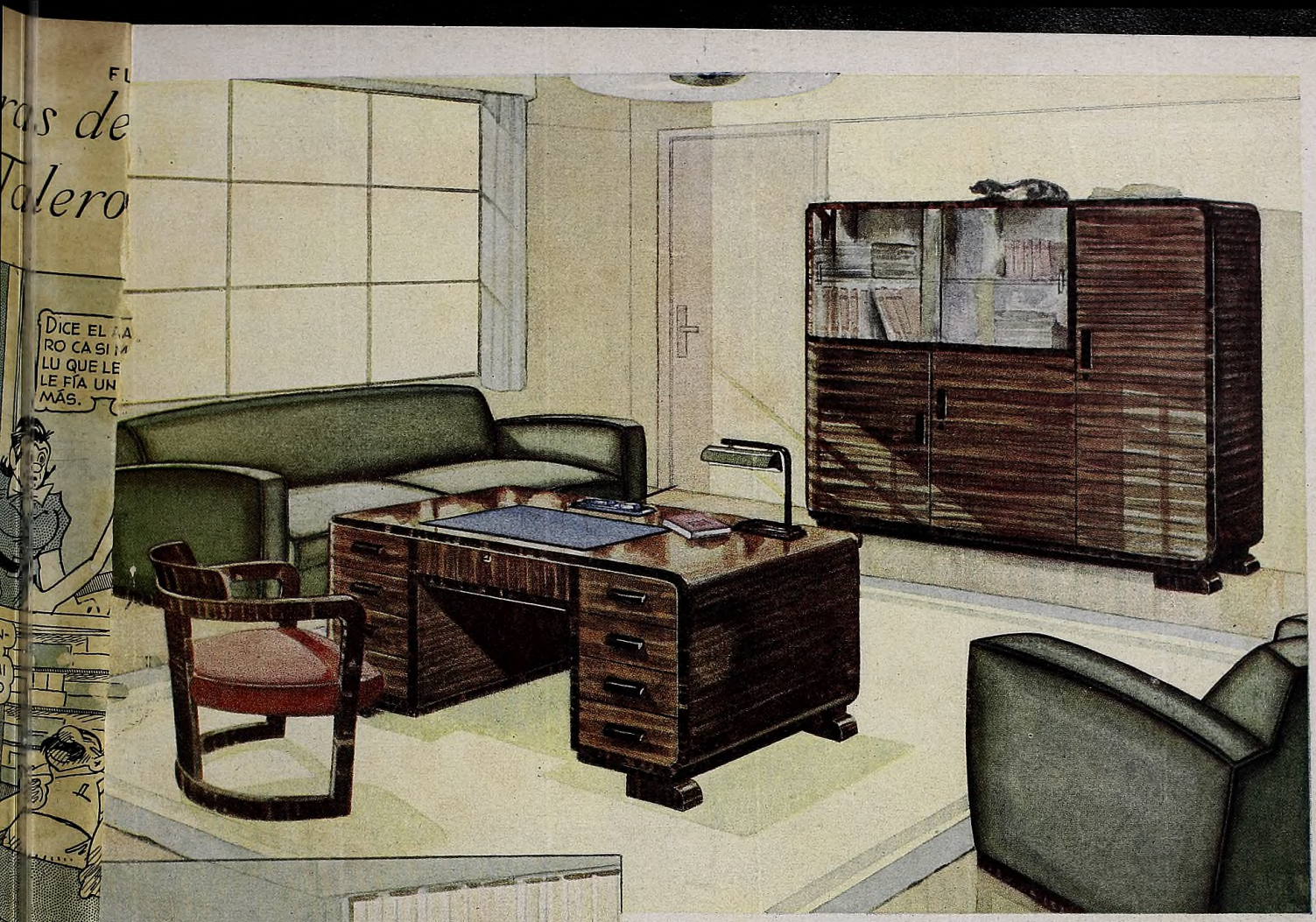


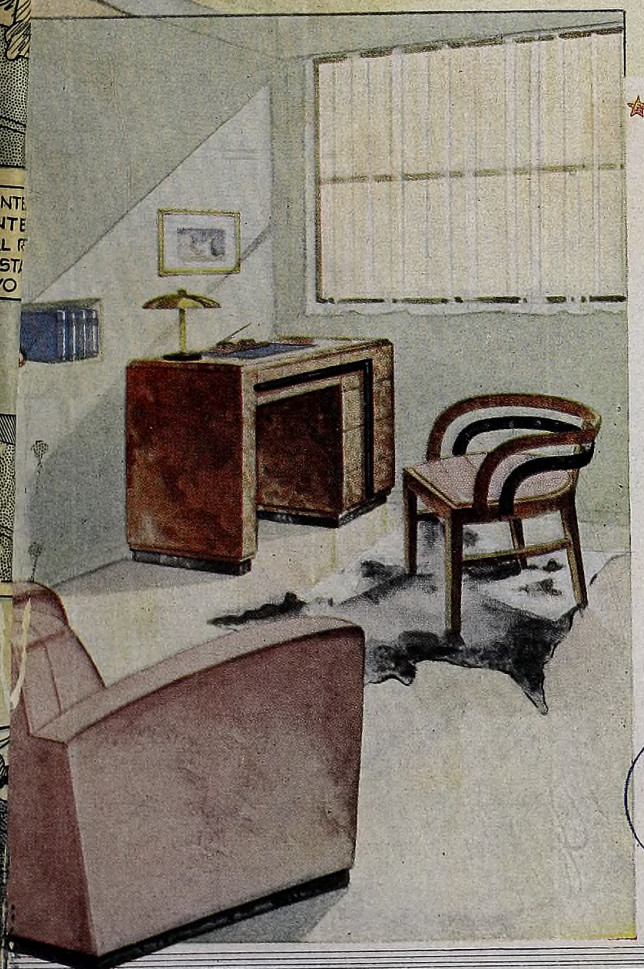


Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI







★ *El escritorio femenino también ha sido objeto de especial preocupación, de ahí que presentemos en nuestros salones un variado y selecto surtido.*



★ *Enchapado en nogal; biblioteca, escritorio y sillón..... $ 780.—*

Sofá y 2 sillones, en cuero patinado. $ 495.—

(También en otras chapas y colores de cuero)

EL ESCRITORIO en el hogar

El escritorio es un detalle importantísimo de todo hogar bien puesto.

La pieza tranquila, la sala de lectura del jefe de la casa y su habitación de trabajo, donde atiende por negocios y donde recibe también a sus amigos más íntimos.

Muebles Diaz ha dedicado a este renglón una atención preferente, no sólo por la gran variedad de modelos presentados, sino también por la sobriedad, confort y exquisito buen gusto de sus creaciones.

1887
En su cincuentenario
1937

Muebles **DIAZ**
Sarmiento **1117**

AHORRA UN FREGADO DE CADA DOS





El Jabón "EL GAUCHO" limpia sin necesidad de largos frotes.

Su ropa quedará impecable con mucho menos trabajo y en la mitad del tiempo, usando para lavarla Jabón "El Gaucho", que ahorra un fregado de cada dos.

La espuma abundante del Jabón "El Gaucho" penetra rápidamente en los tejidos y afloja toda suciedad sin necesidad de largos frotes que, además de ser pesados, gastan la ropa y acortan su duración. El Jabón "El Gaucho" rinde más que los otros porque está bien estacionado. Es también excelente para lavar los platos y utensilios de cocina, y para los demás quehaceres domésticos que requieren el uso de un buen jabón.

Pídalo hoy mismo a su almacenero.



JABON

EL GAUCHO

FABRICADO Y GARANTIZADO POR SWIFT

LIMPIADOR "FACILIN"

El polvo limpiador "Facilín" es el digno compañero del jabón "El Gaucho". Es de acción rápida y segura y dejará sus mayolicas, mármoles, cristales, pisos, etc., perfectamente relucientes en contados minutos.

EN TODOS LOS ALMACENES

"FACILIN" facilita la limpieza.

